

EL DIARIO DEL CHE



El hundimiento del SWINGING LONDON

El cigarrillo más comentado de los Estados Unidos.



Boquilla de lujo
Sistema exclusivo de aerofiltración
Los tabacos más finos . . . para un
buen sabor excepcional.
Y el tamaño moderno . . . 100mm!

¿no es verdad que su cigarrillo debe ser TRUE?

Importador y Distribuidor exclusivo: HURLY S.A. - Chile 2111 - Buenos Aires

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Alfred Jarry (en el grabado, según lo imaginó Picasso, 16 años después de su muerte) se convirtió súbitamente, a fines de la semana pasada, en la figura protagónica de la actividad cultural de Buenos Aires. Mientras en el Instituto Di Tella, con puesta de Roberto Villanueva, se estrenaba una de las pocas versiones realizadas en el mundo del **Ubú encadenado**, con el sello de Brújula aparecía la edición de la pieza, completada con el **Ubú comudo**, segundo eslabón de la trilogía del fabuloso personaje (ver páginas 71 y 72).

TEATRO

Dejate de historias y cosaquiemos la cosaquía — Desde Adán y Eva hasta los astronautas, un catálogo de la aventura humana, para cuyos autores e intérpretes nada es sagrado (ABC).

Kafka, de Roberto Favre — La más penetrante exploración del diabolista de Praga que se haya obtenido en el teatro: el poema atroz del hombre segregado que clama por incorporarse a la sociedad (Alttillo).

TELEVISION

MARTES 16. Los vengadores — La bella Emma Peel, es raptada por un cineasta y dos ex estrellas para obligarla a protagonizar su próximo film. El delito se transforma en *Epopeya* (Canal 13, a las 22.30).

JUEVES 18. Alma de acero — En el trasmundo hippie, Paul Bryan encuentra el cadáver de la hija de uno de sus amigos (Canal 11, a las 22).

VIERNES 19. Los Monkees — En Texas, los delirantes la emprenden contra Barba Blanca y sus bandidos (Canal 11, a las 20). **Operación Ja Ja** — *Los muchachos del café* se empeñan en recrear el humor y algo de violencia (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Todos los vicios se van sumando al del matrimonio (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 20. Misión imposible — *La esmeralda* es mucho más valiosa cuando oculta la fórmula precisa para desvalorizar el dólar (Canal 13, a las 22.30). **La vida de Franz Liszt**, reconstruida por Charles Vidor (Canal 11, a las 15). **Verdi y su Rigoletto**, según una versión materializada por la RAI italiana (Canal 11, a las 17).

DOMINGO 21. Los invasores — El imperio periodístico es una de las presas más codiciadas por los osados seres extraterrenos (Canal 11, a las 20).

LUNES 22. Primera dimensión — *Los platillos voladores* pueden aterrizar en misión de paz o bélica; algunos especialistas tratarán de esclarecerlo (Canal 11, a las 23.15).

CINE

Los despiadados — La persecución de un asesino por Nueva York y los problemas de conciencia de un comisario en ceñido contrapunto; dos ataques a la ambigüedad de la moral po-

licial (Gran Rex; ver página 81).

Martin Fierro — A casi cien años de la primera edición del poema de Hernández, Torre Nilsson prefirió renunciar a toda fidelidad consigo mismo para ilustrar el cantar con minucioso respeto (Atlas).

Fsexoanálisis — Convertida en un objeto fascinante, Libertad Leblanc se devora el film (Iguazú).

PLASTICA

Artesanía árabe — Orfebrería en plata y bronce, armas, tapices y damasquinados, para revivir *Las Mil y Una Noches* (Salas Nacionales de Exposición, Posadas 1725).

El azulejo — Vetustas y recordables placas de cerámica, que decoraron en otro tiempo ambientes argentinos (Museo San Roque, Alsina y Defensa; ver página 80).

Diana Dowek — Dibujos y témperas para presentar a una joven investigadora (Lirojaj, Esmeralda 868).

Miguel Fresán — Un dibujante fuera de serie, que retoma la experiencia de la neofiguración, y la enriquece (El Taller, Paraguay 414).

Alberto Eduardo Jonquière — La lente de un joven trotamundos, alcanzó a transformar en fotos estos golpes de humor y de melancolía (El Laberinto, Maipú 787).

Premio Braque 1968 — Uno de los grandes salones del año, presidido esta vez por ausencias, olor a pólvora, sorpresas justicieras y consagraciones previsible (Museo Nacional de Bellas Artes, Libertador 4178).

Luis Seoane — Las pruebas para la confirmación, que aporta un pintor definitivo (Art Gallery, Florida 683; ver página 78).

MUSICA

MARTES 16. Capella Monacensis — El refulgente conjunto alemán propone una excursión al repertorio románico, gótico, renacentista y barroco, auspiciada por el Mozarteum Argentino (San Martín, 19.45). **Carmen** — Piafante heroína de Bizet, en su encarnación más seria de los últimos tiempos, la morena Grace Bumby (Colón, 21). **Jugemos en el mundo** — María Elena Walsh sigue invitando a los ejecutivos, y a quienes no lo son, a jugar con ella, y todos salen encantados (Embassy, 22). **Nuevo encuentro**

OK AUTOS

CONCESIONARIO OFICIAL



Un, dos, tres, cuatro... y CINCO!

Si señor, E. VIEL TEMPERLEY S.A. festeja sus primeros cinco años de "remo" y éxito, intensificando aún más su entrenamiento.

Porque sólo así, haciendo "de remos corazón", prolongaremos nuestro destino de "equipo" en miles de satisfacciones más!



E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

ESTE ES EL MOMENTO DE VENDER

Se ha construido, terminado hasta sus últimos detalles para que Ud. pueda mudarse hoy mismo
 Esoturración inmediata
 En la continuación de Avenida Alvear

ARROYO 863

Edificio en torre con cocheras individuales
 Departamentos de 3 y 4 dormitorios
 con amplias terrazas y pailer individual
 Atención en el edificio, de lunes a domingo
 Estacionamiento propio
 Proyecto y dirección: Pantoff & Fracchia
 Nuestro aval: la torre de Avda. Santa Fe y Suipacha

brunetta s.a.

departamento de venta
 Suipacha 1111 esq. Avda. Santa Fe - Piso 27º
 Tel. 42-5760 Buenos Aires

con la música popular — Otro ciclo canoro, esta vez con Los Gatos y sus maullidos beat (Payró, 22).

SABADO 20. Christian Ferras — El ilustre violinista francés, cuyas recientes grabaciones con von Karajan hicieron delirar a los expertos (Colón, 17). **Nacha de noche** — La nueva canción de Buenos Aires se encuentra con Nacha Guevara, una excéntrica sorprendente (Di Tella, 18.30).

LUNES 22. Filarmónica de Buenos Aires — El director Horst Stein y el pianista Antonio De Raco, frente al más espinoso de los conciertos de Beethoven: el cuarto (Colón, 21.30). **Nuevo encuentro con la música popular** — El personal Edmundo Rivero revela los secretos del *Universo lunfardo* (Payró, 22).

LIBROS

El ABC de la lectura, por Ezra Pound — En apariencia, es un manual pedagógico para estudiar la evolución de la poesía inglesa; pero a poco se advierte que por debajo del disfraz asoma una radiografía minuciosa del autor, a quien ya no es exagerado llamar genio (De la Flor, 680 pesos; página 74).

El amor brujo, por Roberto Arlt — Reedicción de una novela abominable y, sin embargo, magnética; Arlt se proponía desenmascarar a la burguesía; lo que hizo es exhibir al Buenos Aires más loco y más verdadero (Fabril, 450 pesos; ver página 73).

Entre la ciudad sí y la ciudad no, por Evgueni Evtuchenko — La fluctuación del título es la del propio autor, que no se decide a ser un poeta ni un funcionario del régimen soviético; así lo prueba la cincuenta de textos aquí reunidos (Alianza Editorial, 400 pesos; ver página 75).

Los galgos, los galgos, por Sara Gallardo — Es la tercera novela de la autora, y aunque ayuda a olvidar las anteriores, comparte con ellas un pecado capital: la incapacidad para permitir que el lenguaje se adueñe de las situaciones (Sudamericana, 800 pesos; ver página 73).

Poesías selectas, por Lord Byron — Los retratos, las memorias, las hazañas que aluden a Byron son su verdadero poema. Las 31 piezas de este libro, traducidas a mansalva, revelan que su obra agoniza mientras su leyenda crece (Del Mediodía, 550 pesos; ver página 74).

DISCOS

Música religiosa del Brasil — El siglo XVIII sembró, en el corazón de Minas Gerais, galanuras barrocas que permanecieron ocultas hasta que el musicólogo Francisco Curt Lange descubrió, con asombro, que podían equipararse a las europeas del mismo período (Ten Records MCL-1, monoaural; ver página 80).

DEPORTES

DOMINGO 21. Fútbol — En los últimos pasos del Campeonato Metropolitano, Lanús y Boca Juniors buscan clasificarse para la rueda final en la zona A, junto con San Lorenzo. Esa lucha por el segundo puesto puede definirse ahora (en Lanús, a las 14.45). ♦



AUTOMOBILES
PEUGEOT
SOCIÉTÉ ANONYME

Se complace en anunciar que ratificando su propósito de contribuir al desarrollo industrial de la República Argentina, ya demostrado mediante la actividad que realiza su filial SAFRAR, fabricante en el país de los automóviles de su marca, ha celebrado un acuerdo de licencia y asistencia técnica con la empresa industrial local BORGWARD ARGENTINA S. A. para la fabricación en el país de motores diésel de diversos tipos y características de nuestra marca PEUGEOT-INDENOR.

Esta complementación industrial y sus consecuencias comerciales permitirán a BORGWARD S.A. ofrecer una diversificada línea de motores, tanto para su aplicación en vehículos como para usos industriales, agrícolas o marinos.

Borgward
Argentina S.A.

El Directorio de BORGWARD ARGENTINA S. A. expresa su reconocimiento al Directorio de AUTOMOBILES PEUGEOT Société Anonyme de Francia, por la distinción emergente de los acuerdos de licencia y asistencia técnica, celebrados para fabricar motores diésel de diversos tipos y características, con el sello y calidad Peugeot.

BORGWARD ARGENTINA S.A., consecuentemente con la letra y espíritu de los acuerdos y convenios celebrados y con el sentido empresario argentino que la ha caracterizado invariablemente en lo que, a precisión y calidad atañe, hará honor a la confianza que industrial y técnicamente implica esta vinculación y fabricará como hasta ahora, con sistemas normalizados y en serie, los diversos modelos y tipos de motores diésel PEUGEOT-INDENOR para atender su demanda actual y la que, en potencia, requiera el mercado.

SEÑORAS Y SEÑORES



Primera Plana

Bumby: Ahora, el diluvio.

GUERRA — La inusitada lluvia de volantes azules sorprendió a los espectadores de *Carmen*, en el Colón, una noche de la semana pasada. Sólo quienes conocían las rencillas entre la diva negra *Grace Bumby*, 31, y el director *Georges Prêtre*, 42, deslizaron datos capaces de explicar el ataque. El texto de los panfletos ("Después de *Carmen Callas-Prêtre*, el diluvio") sería la culminación de tiras y aflojas por el tiempo que el irascible músico desea imponer a la cantante, un desafío que no se permitió para su versión con *María Callas* a que auden las octavillas. Los desencuentros de la orquesta y la soprano culminaban cuando *Prêtre* hendía el aria siguiente, ni bien *Bumby* terminaba su fraseo, evitando así toda posibilidad de aplausos. Sin embargo, nadie se atreve a adjudicar la paternidad de los volantes —firmados *Luis XV*—, un novedoso sistema de expresión que el Ministerio del Interior acaso no intente prohibir.

A PULSO — El miércoles de la semana pasada, en la galería *Rubbers*, de Buenos Aires, se alteraron las normas que presiden todo *vernissage*. El colgado y descolgado no se realizó presurosamente, a puertas cerradas, unas horas antes de la llegada del público. Fueron los mismos invitados quienes se encargaron del trabajo. La muestra de *Juan Batlle Planas* (1911-1966), que dejaba lugar a la de *Vicente Forte*, 56, pasó como ésta por las manos de *Perla Caron*, *Nacha Guerra*, *Miguel de Molina*, *Hugo Guerrero Martinheitz*, *Tato Bores*, *Estela Molly*, *Dringú Fariás*, *Angélica López Gamio*. No obstante, más que sobre los cuadros y el extrañío operativo, los ojos se volvieron hacia *Nicolas García Uriburu*, el teñidor del *Gran Canal* veneciano, y su mujer, *Blanca Alvarez* de Toledo, recién desembarcados de Europa.

TRAMPA — No se sabe si la noticia es cierta, pero ninguno de los implicados la desmintió. Habrá que creerle, entonces, a la revista milanesa *Bella*, según la cual *Richard Burton*, 42, acaba de ser infiel a su esposa, *Elizabeth Taylor*, 34. El anunció un viaje de negocios a la ciudad alemana de Hamburgo, pero, bajo el nombre ficticio de *Charles Richmond*, tomó un avión a Roma, para encontrarse allí con el modelo y actriz brasileña *Florinda Bolkan*, 25, a quien conociera el año pasado en Venecia. Llevaba 48 horas en la capital italiana cuando una llamada telefónica de *Liz* le advirtió que su trampa había quedado descubierta; entonces, *Burton* entregó a *Florinda* su regalo (un cachorro de can) y volvió a Londres. De todos modos, el matrimonio sigue vaciando su fortuna; no conformes con su jet (1 millón de dólares) y su nave (600.000 dólares), acaban de comprarse un helicóptero francés (500.000 dólares), un *Picasso* (21.600 dólares) y, finalmente, un *Monet* (120.000 dólares).



Primera Plana

Onganía: Volver a vivir.

BIOGRAFIA — "Yo no sé nada de política, pero tiene cara de ser un buen tipo", dice un joven repartidor de alimentos. "Me parece mejor seguir tomando sol", contesta una muchacha. Son dos de las opiniones, tomadas al azar en Buenos Aires, que el martes pasado abrieron el capítulo final del ciclo *Los argentinos* (Canal 11). El blanco de las opiniones y del programa: *Juan Carlos Onganía*, 54, cuya vida intentó rastrear el director *Manuel Antín* mediante trozos de noticieros, filmaciones en Olivos y la Casa Rosada, fotografías de un álbum familiar y entrevistas. Acaso por primera vez, el público pudo conocer al Presidente vestido para la comunión, con un enorme moño; o la casa donde nació, en *Marcos Paz*, Buenos Aires; o a una de sus maestras. No obstante, la mayor parte del material exhibido proviene del último lustro, cuando *Onganía* pasó del casi anonimato a la más alta magistratura del país.

Al parecer, el Secretario de Difusión y Turismo obstaculizó el rodaje del programa, alentado en cambio por dos funcionarios de la Casa Rosada: *Enrique Nores Bodereau* y *Ricardo Doll* (cuñado del Presidente). Para evitar un presunto veto a la transmisión, un ejecutivo de Canal 11 exhibió el film ante un grupo de autoridades, el miércoles 3; *Onganía*, que lo vio el 6, se declaró conforme.

ALTRI TEMPI — Los domingos se lo ve almorzar en el restaurant *Adam*, donde la calle *Maipú* se despeña hacia el Retiro, en Buenos Aires. Lo acompañan amigos con quienes este gentleman entrado en años, conversa en inglés o en alemán. Impeccablemente vestido de sport, el noble perfil en ruinas y un heráldico chevalier en el meñique izquierdo, el ex actor británico *John Loder*, 65, tan sólo consigue despertar la nostalgia de algunas matronas incitadas por uno de los mozos que les pasa el dato de la identidad del distinguido cliente: "Es el ex marido de una compa-



Interprensa

Liz, Burton: Un tropezón cualquiera da en la vida.

triotra mía —susurra el mozo, oriundo de Austria—. Estuvo casado con Hedy Lamarr". Los maliciosos no dejan de recordar que en sus memorias, *Ecstasy and Me*, la otrora mujer más bella del mundo proporciona datos inquietantes: en la luna de miel, Loder hacía el amor, matemáticamente, cada dos horas. Ahora, ya serenado, reside en el Norte argentino, donde su actual esposa es dueña de campos.

REVOLUCION — Su veloz visita a la Argentina sirvió a **Jorge Pacheco Areco**, 48, para observar una zona lateral de la revolución: los tres camiónes introducidos en la veda de gala del 9 de Julio. Los cambios:

- El buffet (a cargo de la confitería del Aguila) fue servido al terminar la función y no durante el intervalo. Esta zona comestible de la ceremonia contó, también, con música: la esparció un trío conducido por el pianista René Cospío; el detalle es nuevo en la historia del Colón.

- Mezcla de sexos. Hasta el martes pasado, las damas principales se apretaban en los púlcros *avant-scène*, mientras sus maridos ocupaban el palco bandeja, situado frente al escenario, a la entrada de la sala. Ahora, las parejas no debieron separarse y cupieron 78 personas (39 matrimonios) donde antes se sentaban 60 hombres.

SOBRE LAS OLAS — Invitada a última hora, para reemplazar a uno de los organizadores, la pianista **Florencia Raitzin**, 40, fue la única argentina en la primera *Croisière Méditerranéenne de Musique*, once días a bordo del navío Renaissance (cuyos pasajes iban de 4.000 a 2.000 dólares). Radicada en París desde hace años, con su marido, el arquitecto Roger Legrand (creador de los muebles que arrasaron con todos los premios en la Trienal de Milán), Florencia cosechó inflamados elogios mientras navegaba. Después de escucharla en el Segundo Concierto de Brahms, su colega Wilhelm Kempff entusiasmó con su descubrimiento al director Karl Münchinger —que la contrató para actuar con su orquesta en Stuttgart, Alemania— y a Bernard Gavoty, crítico de *Le Figaro*. ♦



Primera Plana

Raitzin: ¡Leven anclas!

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Maurice Couve de Murville, 61, como Primer Ministro de Francia, en reemplazo de **Georges Pompidou**, 57, en París, julio 10 (ver página 24).

- **Angel Angelelli**, 45, como Obispo de la Rioja, por dimisión de monseñor **Horacio Gómez Dávila**, 54. Angelelli era Obispo auxiliar de Córdoba; en la Ciudad del Vaticano, julio 11.

- **Armando Ramos Ruiz**, 57, como Interventor en la Asociación del Fútbol Argentino, por renuncia de **Valentín Suárez**, 51, en Buenos Aires, julio 10 (ver página 63).

RENUNCIAS — De los Subsecretarios **Alberto Fraguio**, 46 (Relaciones Económicas Internacionales de la Cancillería); **Enrique Valente**, 45 (Comercio Exterior) y **Pascual Martínez**, 40 (Comercio Interior), adelantadas por Primera Plana (Nº 289); en Buenos Aires, julio 10. Para cubrir el cargo de Martínez fue nombrado el estudiante de matemáticas **Angel Durini**, 38.



Arzobispo Pla y Deniel.

- **Deraldo Padilha**, alias *El Margaride Brasileño*, como Jefe de Policía de Río de Janeiro, luego de fracasar en su cruzada (que duró 82 días) para "erradicar el vicio de Copacabana"; allí se festejó ruidosamente el fin de las medidas puritanas, en julio 11.

- **Julio Santiago Billorou**, 43, como Secretario de Vivienda de la Nación; en Buenos Aires, julio 12 (ver página 14).

PREMIOS — A **Rogelio Polesello**, 29, y **Carmelo Carrá**, 23, el Braque 1968, en las categorías de pintura y dibujo, en Buenos Aires, julio 6.

CAPITULACION — De los residentes que ocupaban el **Pabellón Argentino**, en la Ciudad Universitaria de París, desde el 21 de mayo. Los 15 miembros del **Comité de Gestión**, que condujo la toma del edificio, decidieron entregarlo a las autoridades el 12 de julio "para impedir su venta". Argumento dudoso: la casa, donada por la familia Bemberg, tres décadas atrás, al Gobierno de Buenos Aires, se asienta en terrenos del Estado francés.

ORIGINALIDAD — Del Ejército de los Estados Unidos que ascendió a general al coronel negro **Freder Davidson**, segundo comandante de la 199 Brigada de Infantería, que lucha en Vietnam. Es el único hombre de color, en el arma, con ese grado (hay otro en la Fuerza Aérea), en Washington, julio 11.

CONDENAS — Al célebre pediatra **Benjamin Spock**, 65, dos años de cárcel y una multa de 5 mil dólares por aconsejar la evasión al servicio militar. También fueron penados el reverendo **William Sloane**, 43, capellán de la Universidad de Yale; **Michel Ferber**, 23, egresado de Harvard; y el maestro **Mitchell Goodman**, 44, todos, con dos años de cárcel; en Boston, julio 10.

MORTIFICACION — De la residencia del Gobernador del Chaco, coronel **Miguel Angel Basail**, 53, por una bomba que manos anónimas lanzaron contra la fachada, en Resistencia, julio 11.

MUERTES — Del almirante **José Santos Saldanha da Gama**, 62, en Río de Janeiro, julio 9. Meses atrás fue obligado a alejarse del Círculo Naval del Brasil, que dirigía, por haber llamado *dictadorzinho* al Presidente argentino.

- **Charlota Horvathova**, 49, en Bratislava, Checoslovaquia, julio 11, al fracasar el primer trasplante cardíaco en un país comunista.

- Cardenal **Enrique Pla y Deniel**, 92, primado de España y Arzobispo de Toledo; en esa ciudad, de una embolia, julio 5.

- **Sir Alexander Cadogan**, 83, en Londres, julio 10. Diplomático experto en asuntos del Cercano y Lejano Oriente, fue íntimo asesor de Winston Churchill durante la Segunda Guerra Mundial.

- **Sir Roy Dobson**, 76, en Midhurst, julio 9. Pionero de la aviación británica, inventó el bombardero Lancaster, eficaz argumento aliado contra los alemanes en 1939-1945.

- **Concha Catalá**, 87, en Madrid, julio 6. Célebre actriz española, se había iniciado junto a Jacinto Benavente en un conjunto de aficionados del que también formaban parte Ramón del Valle Inclán y Gregorio Martínez Sierra.

- **Carlos Aquiba Liacho Vitzky**, 60, uno de los más célebres periodistas argentinos; en Mar del Plata, julio 7. Experto en historia del arte, teórico del Partido Socialista en la década del 40, era redactor del vespertino *La Razón* desde 1939; allí, en los últimos años, dirigió las columnas literarias.

- **Antonio Pietrangeli**, 49, director de cine italiano; al caer a un precipicio, mientras filmaba; en Gaeta, julio 12. Teórico, ayudante de Visconti, sorprendió con su primera obra, *El sol en los ojos* (1953); luego se dedicó a explotar, con cierta delicadeza, un costumbrismo sin aristas. ♦

PERONISMO — En el Nº 288 se me atribuye un diálogo e increpación con el doctor Jerónimo Remorino. Debo señalar que: 1) Tengo para el doctor Remorino el respeto que merece un hombre de bien y de clara trayectoria dentro del peronismo; 2) Cualquier tipo de diferencia —de existir ella— se realizaría dentro de los marcos normales y orgánicos del Movimiento, como siempre ha ocurrido; 3) Tengo por norma y práctica permanente el acatamiento a las resoluciones del Comando Superior del peronismo, como corresponde a quien reconoce como jefe del mismo al general Juan Perón.

Lorenzo Pepe
Capital Federal

FUNCIONARIOS — Respecto de la dimisión del doctor Raúl Puigbó [Nº 287 y 288] quiero expresar, como simple lector y hombre de pueblo, que las explicaciones dadas por el renunciante son mucho más convincentes que los argumentos contrarios. Desconozco, sin duda, muchos detalles; pero aseguro que la carta del doctor Puigbó al Presidente aclara muchas cosas y nos da la pauta de esa tremenda lucha que impide al pueblo argentino salir adelante. El cooperativismo, los Bancos y otros puntos que se tocan en la aludida carta son realmente claros.

Rosendo P. Roude
Villa Elisa, Entre Ríos

VOCABLOS — Aparecen frecuentemente en Primera Plana los vocablos "surrealista" y "surrealismo" (cfr. Nº 287, página 80). Según el Diccionario de la Real Academia Española, los vocablos castizos son "suprarrealista" y "suprarrealismo".

Elvira M. Fabiani
Capital Federal

N. de la D. — También suele decirse "superrealismo"; pero la mayoría de los ensayistas españoles coinciden en escribir "surrealismo", una traducción casi literal del francés "surréalisme". En inglés, alemán, portugués e italiano se ha optado por la misma solución.

MROZEK — En el número 288, bajo el título "Gente que habla", me encuentro con la crítica del estreno de "Tango", de Slawomir Mrozek. Quisiera expresar mi opinión basada sobre el conocimiento que tengo de la obra (en su original polaco), aunque todavía no tuve la oportunidad de presenciar su puesta en escena en Buenos Aires y así rescatar al cronista de la feroz confusión de la que es presa. El crítico teatral de nuestro prestigioso semanario parece incapaz de interpretar el mensaje que Mrozek transmite a través de su obra. Esta incompreensión hace que el cronista caiga víctima del mismo mal del que acusa tan injustamente al autor: el parloteo. ¿No será acaso que nuestro espectador no está aún preparado para soportar un peso tan grande como supone la alegoría de Mrozek, admirada y comprendida actualmente en las más importantes capitales del mundo?

Bárbara Braun de Bertucci
Carlos Paz, Córdoba

N. de la D. — El ferozmente confundido crítico de teatro de este semanario se siente incapaz de interpretar el mensaje que

PISTARINI

En su Nº 286, Primera Plana informo acerca de la visita a Santa Fe, "días atrás", del teniente general (RE) Pascual Angel Pistarini. Una semana después, el ex Comandante del Ejército intentaba desmentir esa noticia, mediante un curioso sistema: envió una carta de 49 palabras al matutino "Clarín", que la reprodujo en sus ediciones del domingo 23 de junio, en inexplicable cuerpo doce. Según Pistarini, no había efectuado ningún viaje a Santa Fe, en fecha reciente. Pues bien: estubo en esa ciudad, hacia el 17 de marzo, se alojé en una casa de la calle Suipacha 2373 y utilizó un automóvil Peugeot gris, con chapa de San Francisco.

En su nota del Nº 286, Primera Plana se refería a otro tema que el general Pistarini no menciona en su misiva y que, por lo tanto, debe darse por sentado: que el ex Comandante forma parte de una sociedad —en ella lo acompañan el coronel Tiscornia y los señores Gaberlione, Cabrera Lugones y Sahd— que se ha presentado a la licitación de LT9, Radio Santa Fe.

Mrozek transmite a través de su obra, hasta tanto la lectura Bertucci condescienda a explicárselo y de esta manera, esclarecerlo, a fin de no quedar disminuido ante las más importantes capitales del mundo, que si admiran y comprenden —y soportan, al parecer— el peso de la alegoría de Mrozek.

KENNEDY — Hago referencia al artículo "Los Kennedy - Una tragedia americana" [Nº 285]. Comparto profundamente el dolor y la indignación del pueblo del Norte ante este horrendo crimen político de que ha sido víctima el Senador Robert Francis Kennedy. Disparando contra él se ha querido acallar un lenguaje inconfundible. Un lenguaje que se expresa con palabras también inconfundibles: liberación, progreso, cultura y justicia.

Pero me pregunto: ¿cuántos más tendrán que morir antes de que logren una sociedad realmente libre, justa y pacífica? ¿Cuánto tardará? Si sabe captar el espíritu y el verdadero significado de esta prueba confío en que esa gran nación pueda transformarse en una sociedad de amor, justicia, paz y fraternidad en la que todos los hombres puedan vivir realmente como hermanos.

Antonio Jalil Marín
Córdoba, Córdoba

• Acerca de "Los Kennedy - Una tragedia americana" [Nº 285] quiero decirles que incurrieron en algunos errores al relatar asesinato, velatorio y entierro. Pero lo que me sorprende es la forma en que se expresa el articulista, demasiado despectivo en algunos párrafos. Como ser: "A la 1 del sábado le echaron encima una bandera estrellada [...] que compró la viuda"; y más adelante: "Esa tarde el clan de los Kennedy estaba soberbiamente tranquilo"; y para rematarla se refieren a la madre del Senador llamándola "intrépida vieja". Yo creo que si ustedes sienten antipatía por los Estados Unidos por la familia Kennedy podrán haberla hecho notar igual, pero con más altura.

Dora Martínez
Los Angeles, USA

TAPAS — No quiero tardar más tiempo en manifestarle mi disgusto por la tapa en la cual el general de Gaulle aparece con una enorme mancha en la cara [Nº 284]. Es raro que una revista argentina — que sabe por consiguiente defender el prestigio de nuestros hombres de Estado y que desearía una campaña de prensa, si tal caso hubiese ocurrido en el extranjero y a propósito de algunos de nuestros dirigentes— se permita ofender al jefe de un país con el cual la Argentina mantiene relaciones más que cordiales. No quiero abrir con esto una polémica política. Ni la posición de Gaulle, ni la situación de Francia vienen al caso; lo que sí cuenta es la falta de tacto profesional de que Primera Plana hizo gala con la tapa que menciono.

Irene Latierra
Capital Federal

N. de la D. — Primera Plana es, quizás, el órgano periodístico de la Argentina que más ha defendido la obra del general Charles de Gaulle. Tomar la mancha que aparecía sobre su rostro, en la portada del Nº 284, como una ofensa, es, se nos ocurre, una exageración. Quisimos, con ella, dar la idea de ocaso a que se refería el título; y de la actualidad francesa, el país donde millones de habitantes ofendían a su Presidente.

EL CHOCON — Somos lectores de Primera Plana desde hace mucho tiempo y por ella nos hemos enterado, mejor dicho, hemos conocido casi a fondo, los detalles sobre la obra El Chocon-Cerros Colorados [Nº 264]. Tanto interés despertó en nosotros el artículo, tanto nos entusiasmó el proyecto, que estamos decididos a ir a trabajar allí. Ahora bien: en ninguna revista, en ningún diario, ha aparecido mención alguna sobre los lugares para inscribirse u ofrecerse para trabajar. ¿Pueden ustedes indicarnos?

Juan Carlos Poeylout
Juan Carlos Giménez
Firmat, Santa Fe

N. de la D. — Deben escribir a Hidronor SA, Sarmiento 930, 8º piso, Capital Federal.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 387, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10. Telegrafama: Priplana Baires. Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA. LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS Y LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Bubbá Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Irizarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado: \$ 200. En Uruguay: \$ 80 oro. En Paraguay: 100 quercenios (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares. PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.809.

FRANQUEO PAGADO
CONCORDIA Nº 197 y J. 287
C. B. 197
TABLA REDUCCION
Nº 3073
C. B. 1973
C. B. 1973

Le gustaría tener calefacción central pero... no tiene lugar para la caldera?

Ponga Orbis Termocentral cabe en un placard!

Entre los múltiples inconvenientes que presentan los sistemas convencionales de calefacción central, figura precisamente el del espacio vital que se necesita para la caldera. Ni qué hablar del espacio que ocupan el tanque de combustible, las gruesas cañerías y la costosa chimenea.

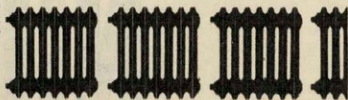
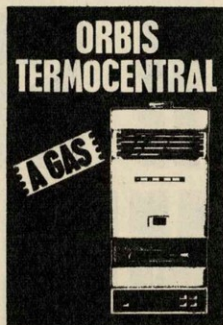
Con la aparición del nuevo sistema ORBIS TERMOCENTRAL todos los problemas de espacio han quedado solucionados. Todo se reduce a un compacto equipo

automático, cuyo tamaño es idéntico al del clásico calefón Orbis. Es tan pequeño que se lo puede instalar en cualquier pared, en algún nicho, dentro de la cocina, y hasta en un placard! De esta forma usted ahorra muchos m² muy valiosos.

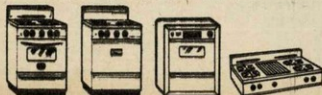
Venga a vernos. Le mostraremos cómo funciona el ORBIS TERMOCENTRAL y se convencerá que usted también puede darse el lujo de tener calefacción central, aunque tenga poco espacio!

SOLICITE INFORMACION TECNICA EN:

Buenos Aires:	Callao 53	Tel. 40-7061
Olivos:	Av. Maipú 2828	Tel. 791-9842
San Isidro:	Belgrano 314	Tel. 743-4831
Bahía Blanca:	O'Higgins 117	Tel. 29595
Córdoba:	Rivera Indarte 250	Tel. 29868
Mar del Plata:	Rivadavia 2823	Tel. 2-0329
Mendoza:	Buenos Aires 233	Tel. 19550
Rosario:	San Lorenzo 1249	Tel. 25388
La Plata:	Diagonal 77 N° 501	Tel. 21829

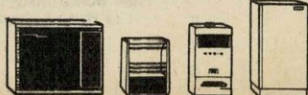


Y recuerde que todo producto ORBIS está respaldado por la seriedad de su Comerciante Amigo, y la proverbial responsabilidad de ORBIS.



ORBIS

Merzig S.A.



IBM

EMPRESA PARA EMPRESAS

Los nombres de las empresas e instituciones que han confiado en nosotros y que ya cuentan y contarán con computadoras IBM, son tan representativos que nos enorgullecen. Darlos a conocer significaría una nómina demasiado extensa. Por eso cuando nos referimos a nuestra participación en la racionalización de las empresas e instituciones argentinas, la llamamos por su número:

130 computadoras instaladas y otras 50 contratadas para instalar.

Son cifras que expresan un privilegio IBM:

Servir al desarrollo económico, técnico y científico de nuestro país.

LLAMAMOS A LAS COSAS POR SU NUMERO

IBM WORLD TRADE CORPORATION - AV. R. SAENZ PEÑA 933 - BUENOS AIRES
La Plata - B. Blanca - Rosario - Santa Fe - Córdoba - Mendoza - Tucumán

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director - Ejecutivo
RAMIRO DE CASASBELLAS

Asesores de la Dirección

ROBERTO SOCOL
JULIAN DELGADO

Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción: Osiris Trolan,
Ernesto Schód, Roberto Alcarbe.

Coordinador: Ricardo Fruscaro. Prosecretarios: Julio Algaraz, Alberto Couste. Jefe de Sección: Hugo Gambini, Oscar Caballero.

Redactores: Juan Carlos Algaraz, Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Ilda Ana Barbot, Aída Bortnik, Enrique Bugatti, Edgardo Cozarinsky, Fanor F. Díaz, Jorge Elorza, Roberto García, Francisco N. Juárez, Julio Landívar, Alberto Loya, Jorge Llistosella, Felisa Pinto, Silvia Rudni, Carlos Russo, Félix Samoilovich. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Mariano Grondona, Jordán de la Cazuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Jean-Jacques Servan-Schreiber.

Ilustradores: Flax, Kalondi, Sábato, Landrú, Sempé. Fotografías: Jaime González Concha (Jefe), Mario Iglesias, The Associated Press, Interpress, Agencia Afa. Diagramación: Alberto Replanski, Daniel Croca. Archivo: Susana Oliveira de Ziffer (Jefe), Doris Knop, Elvio Ubertone, Oscar Belach, Luis María Maiz. Corrección: Darío Batusaca (Jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas; El Tribuna, de Salta; El Independiente, de La Rioja.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhaide (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Ambrosio García Lao (Mendoza), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Jorge Neder (Córdoba).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express, Le Monde, Entreprise y L'Expansion (Francia), Newswest (Estados Unidos), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (Unión Soviética).

Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Alberto Goussanni (Roma), Kurt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Deranser (Subgerente), Gregorio Lamuadra, Eduardo Louzan, Luis Oliva Gallo. Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer (Gerente).

INDICE

Aniversarios	84
Artes y Espectáculos	71
Ciencia y Técnica	61
Color: El Swinging London	37
Correo	6
Deportes	62
Documentos: Diario del Che	54
Historia del Peronismo	51
Landrú y los ejecutivos	83
Negocios	66
El Mundo y América	24
El País	13
Señoras y Señores	4
Textos: Germán García	76
Transiciones	5
Vida Moderna	57

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI - Buenos Aires, 16 al 22 de julio de 1968 - N° 290



Guevara, en el oriente boliviano: Un misterio menos.

CARTA AL LECTOR

El secreto no pudo durar más que nueve meses: el 1º de julio, en La Habana, salía a la luz el Diario redactado por Ernesto Guevara durante su aventura de Bolivia. Las autoridades de La Paz —y algunos editores norteamericanos, dueños, según ellos, de los derechos para el mundo inglés— renegaron de la versión cubana. “Es falsa, está desnaturalizada”, dijeron entonces. Sin embargo, la semana pasada, el Presidente Barrientos, el Vice Siles Salinas y el Comandante de las Fuerzas Armadas, admitieron que los textos impresos en La Habana son auténticos. El martes 9, el Diario del Che aparecía en el matutino *Presencia*, de La Paz; el 12 se añadieron ciertos complementos.

Cuarenta y ocho horas después, ejemplares de ambas ediciones, a cuya caza estaba Primera Plana, llegaron a nuestras oficinas, luego de complejos recorridos. La caza se inició cuando los directivos de la revista juzgaron necesario, más allá de cualquier esquema político, rendir este servicio a sus lectores: ponerlos en contacto con el documento del año. Hoy iniciamos su transcripción (páginas 54/56); se ofrecen, en esta entrega, las trece partes omitidas en el libro cubano y rescatadas por *Presencia*, y el relato del primer mes, noviembre de 1966. Si, a riesgo de quebrar el orden cronológico, damos ahora los pasajes que faltan en la versión de La Habana, es porque ellos significan, dentro de toda la historia del caso, la novedad más fresca. En nuestro N° 291 concluirá la publicación del Diario.

• En abril de 1966, *Time* descubría una nueva Londres —dominada por la juventud y la urgencia de vivir— y la bautizaba “The Swinging City”, algo así como “La ciudad vibrante”: repetía un mote que la vieja capital del Imperio se endilgó a sí misma, a fines del siglo último. Hoy, a dos años del anuncio de *Time*, el Swinging London se hunde irremediablemente; es un fenómeno tan curioso que Primera Plana solicitó su descripción a Guillermo Cabrera Infante, testigo de él, cofrade de los Beatles, de Twiggy y, a la vez, uno de los máximos narradores latinoamericanos (página 37).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

Aún a ciegas, la calidad de una copia Xerox salta a la vista!



0 072

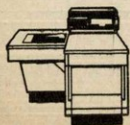
Desde el preciso momento en que la Xerox 914 deposita una copia en sus manos... Ud. ya "siente" la diferencia (aún a ciegas!). Siente en sus dedos la textura habitual de todos los papeles que usa diariamente en sus tareas.

Ud. siente el placer de tocar una copia Xerox!

Copia que parece un original. Y al mirarla, verá realmente la gran diferencia. Salta a la vista su inigualable calidad: una copia Xerox se lee mejor! En nítido blanco y negro -y sobre papel común, sobre cartulina, papel calco o matrices de offset- la 914 da su nueva y revolucionaria dimensión a las posibilidades del copiado.

Produce copias secas. Permanentes e inalterables. Copias de calidad Xerox. Las mejores copias... al costo más económico por copia!

Se lo demostramos **gratis** 500 veces en sus propias oficinas! Llámenos al 32-7556/7/8.



XEROX ARGENTINA I. C. S. A. - Leandro N. Alem 619
En Córdoba: Centro Xerox, Colón 695, Tel. 9-6426/6246

XEROX .



Mariano Grondona

EL MITO DE LA UNIDAD

El discurso del Presidente a las Fuerzas Armadas giró en torno de un tema central: la solidaridad. Según lo dijo en la noche del 5 de este mes, el progreso económico no es sino un medio para la verdadera revolución que se operará a su debido tiempo en el campo social: la revolución de la solidaridad. El Presidente concibe la solidaridad de una manera absorbente, total: "Una comunidad solidaria —dijo— es aquella que renueva en forma diaria, casi mística, su cohesión espiritual".

Hay dos maneras de concebir la armonía social sin la cual una comunidad política no puede subsistir. Se puede pensar la comunidad como un conjunto de grupos e individuos diversos y distintos que, sin embargo, se ponen de acuerdo en ciertos principios fundamentales para lograr objetivos comunes. O se la puede imaginar, por lo contrario, como una suma disciplinada y monolítica de voluntades. La concepción del Presidente se acerca mucho a esta segunda categoría.

Es la ilusión de la unanimidad. Varias veces en su discurso identificó sus ideales personales con los de la Revolución y, luego, los de la Revolución con los de la Nación. De esta manera se llega fácilmente a una tajante conclusión: los que critican al Presidente están contra la Revolución; los que están contra la Revolución traicionan a la Nación. El país se divide, otra vez, en réprobos y elegidos.

Es el mito de la unidad. Creer que es posible, en verdad, llevar la homogeneidad social hasta el punto en que todos los intereses converjan y todas las ideas coincidan. El mito de la unidad es, en sí mismo, totalitario. No es que el Gobierno lo sea. Pero su idea de la unidad, esa quimera de la solidaridad total que piensa cumplir en el llamado tiempo social es propio de las corrientes totalitarias.

Y, sin embargo, ese tipo de unidad nunca se logró. El sueño de la unidad monolítica sirvió para acallar a los disidentes, quemar a los herejes o acusar a los opositores de traidores a la patria. Fue un instrumento de persecución y de barbarie política, pero nunca obtuvo sus fines. Aun hoy, en sociedades tan monolíticas en lo económico, lo político y lo cultural como las de Europa oriental, se manifiestan con claridad los conflictos entre los grupos y los individuos, entre las mentalidades y las generaciones.

Si el proceso de unificación se impulsara con demasiado rigor, la comunidad política desaparecería. Porque la comunidad política es, por naturaleza, una pluralidad (Aristóteles, Política, Libro II, capítulo 2).

Es que el conflicto está en la esencia de la comunidad política. Una comunidad política no es una familia unida en torno de la autoridad paternal, como parece creerlo el Gobierno. Una comunidad política es la suma de intereses e ideales diversos y contradictorios que coexisten, sin embargo, bajo el imperio de algunas reglas comunes que canalizan y moderan los conflictos. Y ésta es, en esencia, la clave del progreso social: la diversidad de las aspiraciones, la confrontación de las ideas, la competencia entre los talentos. En la unanimidad, el talento creador se calla y el mediocre encuentra su imperio.

Si el Gobierno persigue, como fin último de la Revolución, esa solidaridad "casi mística" en la que ningún argentino se distinga de otro y todos trabajen como en una gran familia de tipo patriarcal, el horizonte de sus sueños se alejará indefinidamente. Y si se niega a aceptar el hecho inevitable de que algunos estén con él y otros contra él, como algo natural, humano y, en definitiva, útil y bueno, se estrellará cada día más contra la realidad.

En este discurso tan expresivo, tan auténtico, el Presidente incursionó más de una vez por el camino de la unidad imposible. En su entusiasmo forzó la historia al decir que "nuestras grandes empresas históricas triunfaron porque las encaramos como un pueblo unido". ¿Y qué decir entonces de morenistas y saavedristas, unitarios y federales, provincianos y porteños, criollos y europeos, radicales y conservadores? No. La Argentina se realizó en la diversidad.

Pero el Presidente huye de la política porque se niega a "aceptar la parcialización de nuestra empresa". En la medida en que no haga política para evitar que algunos estén en contra de él, nunca conseguirá que otros estén a favor de él. Será, entonces, un eterno prisionero de la fuerza.

Es dura la realidad contra la que chocan estos sueños de unidad absoluta. No debe sorprender, por ello, que el Gobierno se irrite al advertir su resistencia. No debe sorprender que el Presidente anuncie que se le "agotará la paciencia". No por eso, empero, la realidad cambiará. ♦

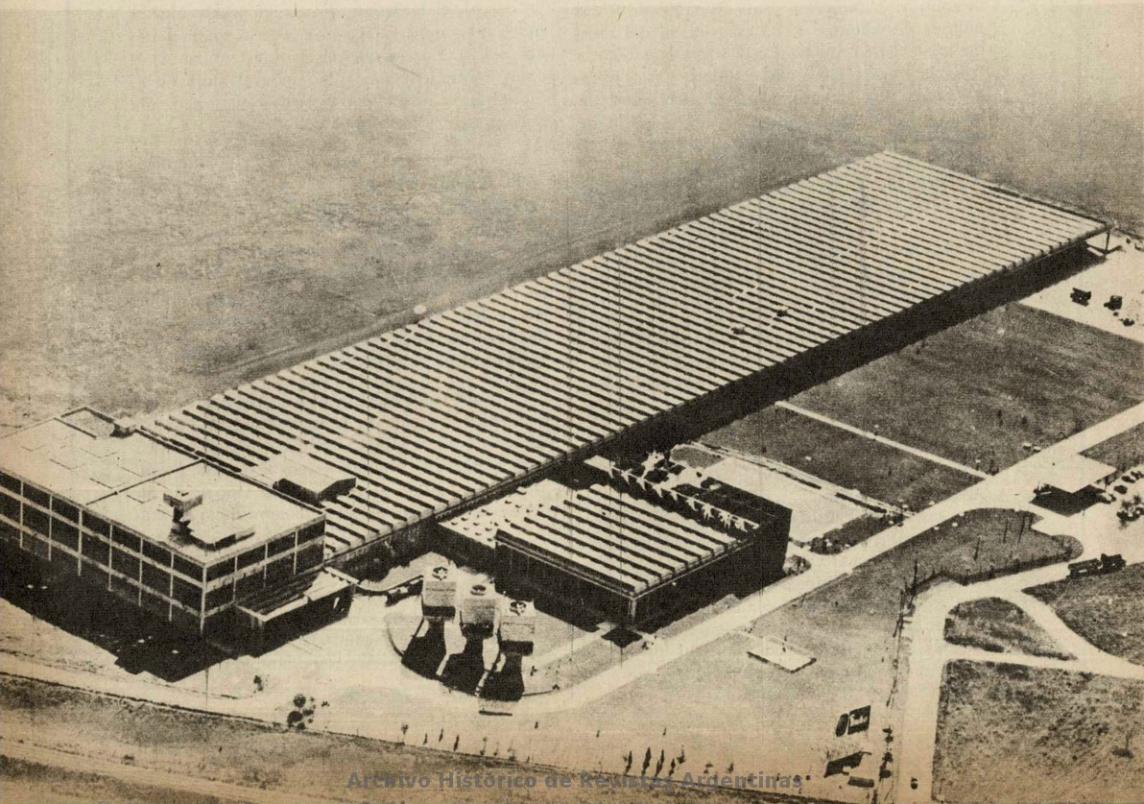
Copyright Primera Plana, 1968.

Esto es Fate

La planta industrial de Fate S. A., ubicada en San Fernando, Provincia de Buenos Aires, está emplazada en un terreno de 64 hectáreas y ocupa una superficie cubierta de 57.000 m². Todos los adelantos tecnológicos han sido previstos en la construcción de esta fábrica, que constituye un claro exponente de la industria nacional.

fate O

la industria del neumático argentino





Primera Plana

Ministro Borda, broadcaster Costantini: La libertad ¿es libre?

Gobierno: La letra con sangre sale

"El satélite que lancé al espacio ha comenzado a girar, pero no desearía verlo salir de su órbita", replicó Alberto Costantini. El jueves pasado, cuando Primera Plana lo interrogaba sobre el sentido político de las acusaciones lanzadas por él unos días antes, el antiguo funcionario del Gobierno Aramburu se escudó tras aquella metáfora para no definirse.

Quizá no hiciera falta: todo el país lo sindicaba ya como el último agresor de Guillermo Borda; en síntesis, del propio Onganía, a quien por elevación se dirigieron sus tiros; nadie, por otra parte, se negaba a encadenar esas denuncias con la ofensiva liberal desatada sobre el Ministro del Interior por los políticos, los estudiantes, los Jueces y el Ejército.

Sin embargo, desde la perspectiva internacional, el ataque de Costantini acaso fue el más sañudo para la imagen del Gobierno; el sábado 6 de julio, todas las teletipos de las agencias extranjeras difundían las revelaciones hechas por él, al declinar la gerencia general del Canal 13 -Buenos Aires: tanto Borda como el titular del Consejo Nacional de Radios y Televisión, el capitán de marina en retiro Carlos Ibarra, expurgan las emisiones de tv.

El ingeniero Costantini se empeña, no obstante, en calificarse como un adalid de la prensa: "En esto de la libertad —sostiene— no hay que aflojar, porque todo el error consiste en ceder al principio".

Aparentemente, Costantini cedió al principio, porque tardó un largo año en desnudar las presiones ministeriales sobre la estación; pero todas sus admoniciones habrían sido nada más que un trago amargo para el oficialismo si Borda, con una increíble torpeza política, no hubiese salido al ruedo, el lunes 8, para refutarlo y admitir, por fin, las acusaciones.

Para entonces, Borda dialogaba con un ciudadano más: Costantini abandonó su cargo —2.000 dólares mensuales— el viernes 5, de una manera inusual para un ejecutivo privado, y convocó a una reunión de prensa en el Centro Argentino de Ingenieros, un bastión del liberalismo, que él dirige. Allí se quejó de la censura ejercida por el CONART sobre la televisora, para que fuese levantado un ciclo de peroratas a cargo de Francisco Manrique, líder de la extinta UDELPA. Las solicitudes corrieron hace un año por cuenta de Ibarra, y tres meses atrás las renovó el mismísimo Borda, quien calificó de "inamistosos" los arrebatos de Manrique. El canal los suprimió luego, aunque entonces Borda se mostró ajeno a la medida.

Otros cargos de Costantini: el CONART ordenó restar importancia a los recientes alborotos estudiantiles y obreros, trabó a los noticieros anexos a los canales su presencia en la reconstrucción de un suceso criminal en Florida (Buenos Aires), y castigó al 13 por confrontar la información oficial de un delito con las declaraciones de la esposa de un implicado en él: ella acusó a la Policía de torturas. Además, el dimite estimo intolerable que el Estado utilice media hora, los jueves por la noche, para transmitir "en cadena" la palabra de los más altos funcionarios.

Los avances del Gobierno sobre los medios de difusión no son novedad: frescas están aún las clausuras de *Azul y Blanco* y *Prensa Confidencial*; que el Poder Ejecutivo haya obedecido la orden judicial de permitir su reaparición no borra la acción de los cierres. En su pasada asamblea, celebrada en marzo, la Asociación de Empresas Periodísticas Argentinas denunció, por lo menos, diez obstrucciones a diarios y revistas. Idéntico

escozor afecta a las publicaciones escritas en lengua extranjera, obligadas —como en la era peronista— a traducir al castellano las notas principales; caso contrario, la Secretaría de Comunicaciones suspenderá la franquicia postal de que siempre gozaron.

En marzo, una conferencia de Arturo Frondizi por la tv portaña fue suprimida: se adujeron "razones de programación". En abril, la nacionalización de Telam fue seguida por un rimerio de sugerencias a las principales agencias foráneas que distribuyen información dentro del país: se dijo que no podrían transmitir las de origen local, según reza una vieja disposición de la época peronista que, en 1952, el Presidente se apresuró a dejar caer en el vacío por influjo de Henry Holland. Finalmente, hace unos días, los vigilantes aconsejaron al gremio de canillitas que sacara de la venta el periódico de la ccr "rebelde": era subversivo, como los actos celebratorios de la reforma universitaria, cuyas imágenes fueron prohibidas a los telespectadores por orden escrita del capitán Ibarra.

Lo curioso es que estos trapos salgan a la luz del sol por iniciativa de dos oficialistas hoy en retirada: Manrique y Costantini lo eran el 28 de junio de 1966; ahora son el ejemplo típico de cómo el Gobierno pierde fuerzas que van a sumarse a la oposición. El propio Manrique encabezó en 1966 una misión oficiosa en los Estados Unidos, para detener las críticas hechas por el *New York Times* a la intervención en las Universidades; Costantini, por su parte, fue el sempiterno candidato a suceder en la Gobernación de San Juan (donde había fundado el Partido Concentración Demócrata, de derecha) al actual mandatario, Edgardo Gómez.

Si la política es una odisea, un eterno trajinar, el Ministro Borda se obstinó, el lunes 8, en convertirla en una paradoja: para rebatir a un aramburista —Costantini— sacó a relucir el Decreto-Ley 15.460, promulgado durante el Gobierno Aramburu, como si ello fuese el colmo de la habilidad.

Borda se convirtió en un paladín de aquella medida que, en su artículo 8º, autoriza al Poder Ejecutivo a inmiscuirse en los noticieros de tv, cuando "las emisiones provoquen desórdenes o perturben el orden público". Así se justificarían las presiones sobre Costantini para que Manrique cambiase el tono de sus monsergas. Es que el antiguo Jefe de la Casa Militar (1956) se permitió aludir a los rumores de golpe de Estado, un deporte inocente en la Argentina como bien lo sabe el doctor Borda, que ha conspirado: jamás la alusión a los cuatrrelazos sacó multitudes a la calle.

También el artículo 8º habría aconsejado cercenar las adiciones vinculadas con los disturbios obreros y estudiantiles. Según Ibarra, el resurgimiento de las cadenas oficiales "puede ser aconsejable para una necesidad". "El Gobierno —agregó— aplica estrictamente la Ley de Radiodifusión en la medida en que ella no se oponga a los objetivos nacionales."

Es decir que la prohibición de las cadenas reviste un carácter discre-

cional y puede omitirse cuando ella favorece al Estado; a él le corresponde decidir cuándo un programa es "in-cisivo" o no, cuándo entra en la categoría de "inamistoso", cualidades puramente subjetivas. Tal es el resultado de aplicar, siempre en favor del Gobierno, las disposiciones de una Ley aramburista; pero el Gobierno Aramburu no se caracterizó, precisamente, por el fomento de la libertad, ni siquiera de la libertad de prensa: entre 1955 y 1958 rigió el famoso Decreto 4161 que prohibía hasta pronunciar las palabras "Perón", "peronismo", "justicialismo", "Eva Perón". Como quizá lo recuerde el ex peronista Borda, se entonces cuando se fusiló a más de un centenar de argentinos y cuando se implantaron las prescripciones electorales.

En cambio, hay un artículo de la Constitución Nacional que autoriza a publicar con libertad las ideas; si el Gobierno actual se atribuye una misión revolucionaria, debía terminar con las reglamentaciones absurdas y con otras que vulneran el derecho de gentes. Si parece admisible que las Administraciones de Frondizi, Guido e Illia, por oscuros compromisos políticos, no clausuraran el monopolio estatal de la difusión, resulta inconcebible la lentitud de los actuales ocupantes del poder para licitar y vender a grupos privados las 36 radios oficiales que existen en el país. Más intolerable es que a los concursos programados para redistribuir las pocas licencias concedidas por Aramburu, se presenten ahora firmas cuyos directores parecen obligados a incluir a dominantes figuras oficialistas.

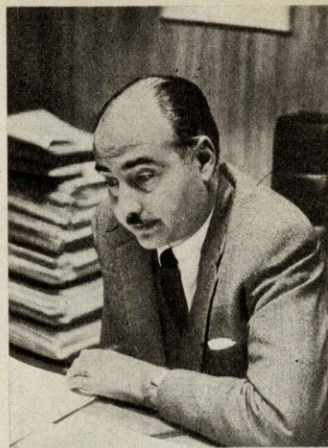
El "caso Costantini" documenta la aptitud de la oposición para lanzar sus dardos sobre el Gobierno y la infelicidad de éste, empeñado en limitarse con un cuerpo legal, no revolucionario, que en distintas ocasiones el Poder Ejecutivo debe violar. Muestra también cómo, dentro de esa ambigüedad, la prensa debe resignarse a celebrar con el Gobierno "pactos de caballeros", el salario del miedo. Con todo, debe señalarse un hecho: la prensa nacional no ha sido tocada.

Gustavo Adolfo Ribero (de 59 años, casado), subgerente de Canal 13, a cargo del puesto que dejó Costantini, dijo el jueves pasado a Primera Plana que "tanto el Directorio como la empresa propietaria tienen un profundo respeto por el ingeniero, un hombre de brillante trayectoria política y empresarial". Pero "nada podemos decir en torno de las declaraciones hechas por Costantini, pues fueron efectuadas a posteriori de la renuncia".

Respecto de las diligencias que cumplió el ex gerente en los últimos tiempos y que derivaron en su alejamiento, Ribero añadió: "La empresa, cuando ha tenido diferencias con las autoridades, frecuentó el diálogo y la consulta con los funcionarios a través de la Asociación de Televisoras Argentinas". Sostuvo que el programa de Manrique fue levantado por la única decisión del canal y quiso traspasar asombro cuando se le mencionaron las referencias hechas por Costantini sobre la presión oficial en materia informativa. ♦



Billorou, Alemann: Esta vez falló el horóscopo.



BIENESTAR SOCIAL

La renuncia de Julio Billorou

Al anochecer del viernes último, el general Onganía clausuraba la reunión del Gabinete con un gesto dramático: en presencia de los cinco Ministros, firmó el decreto por el cual se acepta la renuncia del Secretario de Vivienda, Julio Sebastián Billorou. Este arquitecto de 41 años había llegado a la función pública catorce meses atrás, a pedido del ex titular de Bienestar Social, Julio Alvarez, quien escuchó para nombrarlo las sugerencias del "grupo Alsogaray".

Si Onganía asumió el papel de veredugo fue para respaldar a Conrado Bauer, el actual Ministro de ss, y mostrar así su respeto a la disciplina y el orden jerárquico; es que el propio Bauer exigió a la mañana la dimisión de Billorou. Curiosamente, el Secretario de Vivienda era el único amigo que Bauer encontró en Bienestar hace tres meses, cuando tomó la cartera. Por eso, la salida de Billorou afiló dos hipótesis:

- El Ministro está decidido a echar por la borda a todos los colaboradores que le dejó Alvarez; a la expulsión de Puigbó (el 24 de junio) siguen la de Billorou, un acólito de compromiso, y luego las de Alfredo Coucido (Seguridad Social) y Ezequiel Holmberg (Salud Pública).

- Frenético por el derrumbe de Puigbó, el equipo "nacionalista" del Gobierno hizo puntería sobre el Secretario más adicto a Bauer: Billorou, enzarzado en un problema con la firma constructora COVIFAM; para eludir las críticas, el Ministro debió sacrificar, con pena, a su ladero.

Lo cierto es que, hacia mayo, Juan Alemann, presidente del Banco Hipo-

otecario Nacional, decidió renegociar con aquella compañía un contrato para levantar casas de departamentos; el plan se arrastraba desde la era frondicista, cuando el Ministro de Obras y Servicios Públicos, Arturo Acevedo (un émulo de Alvaro Alsogaray, muerto en mayo 6, 1968), creó el Fondo de la Vivienda con recursos provenientes de la venta de edificios del Estado.

Ese aporte estimuló a COVIFAM, la que se comprometió a montar 4.000 casas por el sistema de monobloques: apenas si pudo concretar un 5 por ciento del plan, porque el Gobierno suspendió la financiación. A fines de la gestión Illia, el BHN decidió impulsar nuevas obras que compensaran a COVIFAM: le encargó las del Parque Norte, un solar lindero con la Ruta Panamericana, en las afueras de Buenos Aires; los medios serían, en este caso, contratos de ahorro y préstamo.

Pero sea porque COVIFAM despilarró el dinero, o porque el Banco nunca llegó a proporcionar, las nuevas obras cayeron también en un punto muerto. Cuando Alemann se hizo cargo del BHN debió romper esta alternativa: o facilitaba el dinero para cumplir el contrato que firmó Acevedo, o enfrentaba un juicio de COVIFAM por incumplimiento. Tanto él como Billorou optaron por lo primero. La renegociación contó con el aval de los asesores jurídicos del Banco y el apoyo de capitales de USA; no así con el del Director Jorge Zaniello, un amigo de Bauer a quien éste hubiera colocado al frente de la institución si Billorou no hubiese insistido en Alemann.

Fue Zaniello, precisamente, quien comunicó a Bauer la decisión de Alemann y planteó al Ministro sus reparos: los intereses exigidos por COVIFAM son, a su juicio, excesivos. Molesto por la interferencia, el titular del BHN exigió la renuncia de Zaniello, quien no la presentó; la transacción fue suscripta, al fin, contra los deseos de Bauer, pues, según Alemann la Carta del Banco lo autoriza a operar con autarquía.

A principios de junio, las denuncias comenzaron a llover sobre el escritorio de Eduardo Señorans, vate "nacionalista" y Secretario de Informaciones del Estado: la más tímida calificaba al negocio de inconveniente; las más audaces lo consideraban un trapicheo de COVIFAM —cuyo directorio original integraban los liberales Roberto Servente y Guido Martelli— con dos hombres de la misma tendencia: Alemann y Billorou.

Pero Alemann hizo algo más que firmar el convenio; experto en astrología, consideró que los lados le serían propicios: presentó su dimisión a Billorou y lo instó a hacer lo propio ante Onganía, para detener así las objeciones, lograr después el rechazo de ambas y equilibrar el disgusto de Conrado Bauer.

No hubo tiempo: el viernes 12, el Ministro pidió al Secretario que renunciara; Billorou, al mediodía, conferenció con el Presidente para apelar el caso. "Si usted y Bauer diferían en la oportunidad de suscribir el pacto, ¿por qué se apresuró su firma?", preguntó Onganía. Claramente, el Jefe del Estado daba su apoyo a Bauer.

El episodio culminó con las declaraciones del Ministro, el viernes por la tarde: afirmó que las posibles construcciones de COVIFAM no estarían destinadas, por su alto precio, a los sectores más necesitados; también sostuvo que el contrato es nulo. Pero Bauer dijo además que no se agotaron los estudios previos a la firma del documento; en síntesis, puso en duda las virtudes del Secretario y del titular del BHN. El tono encrespó a Billorou, quien se propuso conseguir una nueva cita con Onganía para buscar una reivindicación.

Durante casi un año, la gestión del Secretario fue trabada por una disputa que mantuvo con el anterior de Alemann; el banquero José Murúa se empecinó en devolver al BHN su imagen tradicional: la de prestar dinero a los ciudadanos para erigir sus viviendas individuales. En cambio, Billorou pugnó por dirigir las líneas de crédito: entregaría dinero sólo a las grandes empresas, capaces de levantar ciudades enteras por cuenta de las entidades intermedias (gremios, comunas, cooperativas). Entre esas firmas estaba, como se ve, COVIFAM, un rótulo enfermizo.

Que Billorou abandone el cargo vuelve a fojas cero el problema vinculado a la política de viviendas; al menos en teoría, él manejaba una. ¿Se encargará Bauer de variarla? Resulta difícil predecirlo: si es cierto que de sus fantásticos planes Billorou apenas concretó unos 500 albergues de tránsito con la ayuda del Ejército (se planeaban 6,000 sólo en 1968), también es verdad que en la caja de la Secretaría no existen sino unos 12,000 millones, amén de los depósitos en el Banco, afectados a préstamos usuales.

Encontrar nuevas fuentes de dinero, en el país o en el exterior, es una tarea que Bienestar Social no puede seguir dilatando, aunque, posiblemente, la cobertura de los puestos abandonados por Puigbó, Billorou y Alemann demande ahora al Ministro un tiempo que es precioso. ♦

PRESUPUESTO

Las primeras averías

El lunes de la semana pasada, el Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, junto con el anuncio de que se emitirán a breve plazo los primeros 10.000 millones de una serie de títulos internos, difería para 1969 la decisión de cambiar los valores de la moneda argentina. Hacia caso, de ese modo, a los expertos: ellos —sin excepción— consideraron que la conversión sólo debía ejecutarse una vez que estuviera incontestablemente probado el acceso a la estabilidad financiera.



Primer Plano

Krieger: Bonos promocionales.

Un semestre sin aumentos en el índice oficial del costo de vida no parecía lo suficientemente probatorio. En todo caso, el viernes saltaban dos nuevos elementos de duda: en un anuncio del Fondo Monetario Internacional publicado en los matutinos, el peso argentino quedaba tácitamente excluido de la primera categoría entre las monedas internacionales, un nivel al que sólo acceden, en Latinoamérica, el signo mexicano y el venezolano. Y en la misma fecha, el

Buenos Aires Herald, desde su primera página, al comentar el balance de la Tesorería, proclamaba: "Krieger fracasa en cortar el déficit".

Si se tiene en cuenta que la estabilidad financiera y el déficit presupuestario son antipodas, se advierte hasta qué punto la emisión de títulos es más que la consecuencia de un afianzamiento del mercado interno de capitales, la única salida para achicar el déficit y mantener la ilusión de una estabilidad precaria.

Las perspectivas de contener el déficit presupuestario a un nivel de 48.500 millones de pesos para fin de año presentan sus riesgos: en los primeros seis meses, el déficit cubre ya el 75 por ciento de lo previsto; por lo tanto, en el segundo semestre debe quedar limitado a 11.700 millones: un promedio mensual que no puede superar a los 2.000 millones de pesos. Así se opinaba en los medios empresarios, mientras en el Ministerio de Economía, los razonamientos de algunos funcionarios casi confirmaban esas dudas. "El déficit previsto —justificaron— no quiere decir que nos tengamos que ceñir estrictamente a esos números; si en vez de ser 48.500 millones son 55.000, no se desvirtúa el espíritu del plan de estabilidad puesto en marcha."

Tanto el Herald como las fuentes privadas y las oficiales no hacían sino interpretar el movimiento de Tesorería del primer semestre del año. No hace falta profundizar para ver que el Talón de Aquiles del presupuesto es el sector de ingresos; la meta anual fijada para su incremento, era del 23 por ciento: hasta ahora sólo se llegó al 13. En derechos de importación se había presumido un aumento del 19 por ciento: en el primer semestre del año lo percibido en ese concepto fue inferior en un 12 por ciento a igual período de 1967. En los derechos de exportación se apuntaba a lograr un alza del 36 por ciento, que por el momento quedó en un modesto 17 por ciento. Para el impuesto a las ventas estaba calculada una suba del 54 por ciento, pero en medio año no se consiguió sino un 10 por ciento. En réditos, el programa era más humilde: elevar el ingreso un 2 por ciento; en el semestre, las entradas fueron un 4 por ciento menores que en igual lapso del año precedente.

Ante este panorama, no resulta arriesgada la hipótesis de quienes, ya desde ahora, sospechan que los ingresos quedarán por debajo de lo estimado. Entre los renglones más sensibles sobresalen los derechos de im-

Las cifras de Tesorería

	EGRESOS	INGRESOS	DESEQUILIBRIOS
	(Miles de millones de pesos)		
Enero	51,5	41,2	— 10,3
Febrero	44,7	35,6	— 9,1
Marzo	48,5	35,5	— 13,0
Abril	47,6	43,7	— 3,9
Mayo	52,0	46,5	— 5,5
Junio	52,4	49,9	— 2,5
Subtotal	296,7	252,4	— 44,3
Otros movimientos	3,9	11,2	+ 7,3
TOTAL	300,6	263,6	— 37,0

portación y exportación, donde la caída puede oscilar entre 15.000 y 20.000 millones de pesos; en el impuesto a las ventas puede haber una baja de 5.000 millones, aunque en el segundo semestre se recupere el actual estancamiento.

Tampoco se muestran como soluciones infalibles las otras salidas buscadas para allegar fondos adicionales: los títulos externos y los bonos en el mercado interno. La colocación de los últimos 25 millones de dólares en el exterior parece demorada, y si no se logra ubicar ese monto será inevitable podar los ingresos en otros 8.000 millones de pesos. En conjunto, estas perspectivas llevan a la conclusión de que los ingresos reales del ejercicio pueden ser inferiores a lo previsto en 28.000 ó 33.000 millones de pesos.

En tal caso, el Gobierno tiene dos caminos: disminuir los egresos o aumentar el déficit. Para tomar el primero, puede demorar el llamado a licitación de algunas obras o atrasar el pago a los proveedores; son, ambas, soluciones de tipo más bien contable; en realidad, no evitarían que, como ya vaticinan algunos, el déficit de 1968 supere los 53.000 millones de pesos.

La otra salida está en los bonos internos: el 26 de julio se abrirá la licitación para la etapa inicial de 10.000 millones. Aunque al principio el Gobierno conversó con las cinco financieras más importantes de la plaza y se mencionó la posibilidad de que ese grupo, junto con bancos privados, actuase como tomador para luego reco-

locar los valores, posteriormente se rechazó la idea en beneficio del concurso público. El mecanismo de *underwriting* se reserva para próximas colocaciones, la primera de las cuales sería en octubre, por un monto de entre 7.500 y 10.000 millones de pesos.

A fines de la semana pasada se decía que el Gobierno, al abrir la licitación, tendrá una idea del interés despertado por el papel, y se contaba con la seguridad de que los 10.000 millones se superarían con holgura. Del circuito bancario pueden llegar ofertas por 6.000 millones; de las financieras, 2.000 millones más. En cuanto al rendimiento de los papeles, tomando en cuenta la base del rescate por sorteo, puede anticiparse que para un papel rescatado en agosto de 1969 la tasa real anual será del 18,4 por ciento; si el rescate se traslada al segundo año, bajaría al 15,6 y en el tercer año sería del 14,6.

Las tasas ofrecidas por el Gobierno, en esta primera licitación, se considerarán "proporcionales": en próximas emisiones bien puede aplicarse una poda de no menos de dos puntos. Otra cosa se anticipa: habrá un alto porcentaje de canje de otros títulos (Crédito Argentino Interno 8% y Cédulas Hipotecarias 8%) por los nuevos; esto representará 5.000 millones de pesos neutralizados por el traspaso, de modo que si el Gobierno busca un ingreso neto de 25.000 millones para incorporar al presupuesto, debería engrasar la colocación justamente en 5.000 millones de pesos. ♦

DIPLOMACIA

Raro homenaje a 33 Orientales

Jorge Pacheco Areco y los miembros de su comitiva se miraron asombrados, la mañana del 8 de julio, al enterarse de que los Treinta y Tres Orientales —es decir, argentinos del otro lado del Plata— cruzaron el río "para dar vida a la patria uruguaya", según leyó el Presidente Juan Carlos Onganía en su discurso de bienvenida.

Nunca lo hubieran creído. En las escuelas primarias del Uruguay se enseña que, por el contrario, fueron a restablecer la soberanía argentina sobre una provincia ocupada por el invasor portugués diez años antes. El pueblo se sublevó en masa, se plegó a Lavalleja; dos mil hombres sitiaron Montevideo y la rindieron; la Banda Oriental quedaba liberada.

La calle Florida no se llama así en homenaje a una península de los Estados Unidos, sino al municipio uruguayo donde una asamblea popular, en 1825, proclamó que la Banda Oriental era parte inalienable de las Provincias Unidas. El mismo año, en Buenos Aires, un Congreso General Constituyente la reincorporó de hecho, porque de derecho nunca se había escindido.

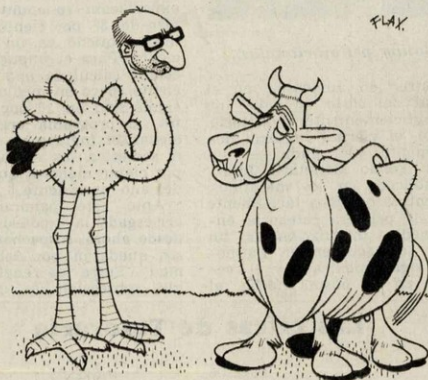
La extraña teoría según la cual los Treinta y Tres —varios de los cuales eran oriundos de otras regiones— cometieron el delito de traición a la patria, es un eco remoto de la oligarquía porteña, que insiste en declarar "separatistas" a Artigas y sus valientes.

Contra reloj

Con todo, la visita del Presidente uruguayo, por las circunstancias en que se cumplió, por la seriedad de los acuerdos logrados, importa el mejor correctivo de esa infausta tendencia de Buenos Aires a desprenderse de los pueblos que no se someten a su exclusivismo. La Declaración Conjunta, firmada la noche del lunes antepasado, señala, para la Argentina, el trazado de una política bilateral más coherente que las sensibleras relaciones mantenidas hasta ahora con Montevideo. Acaso el Uruguay no pudo elegir, entre Río y Buenos Aires, sino a sus coterráneos: la situación interna no le permite desplantes (ver página 29).

Hasta tal punto, que Pacheco Areco debía permanecer menos de 48 horas fuera de su país: para exceder el plazo necesitaba el visto bueno del Congreso; sin duda, no deseaba solicitar ese favor, ni alejarse demasiado de una capital en ebullición. Con todo, le alcanzó el tiempo para las huecas ceremonias de rigor; tuvo su *llapa*; el desfile militar del martes, y la velada de gala en el Colón, que le permitió sustituir el chaqué de otros actos por el frac. Los aspectos políticos de su gira apenas reclamaron unos minutos: el camino había sido desbrozado por el Canciller Nicanor Costa Méndez en su viaje a Montevideo —en medio de una huelga aérea— el 18-19 de junio.

LA SEMANA DE FLAX



EL AVESTRUZ — La conducción económica me parece macarrónica.

LA VACA — Y la conducción política más que débil es raquítica.

Moraleja

A la larga resulta un erudito aquel que en su momento no hizo un pito.



The Associated Press

Pacheco, Onganía: Una cierta política.

En rigor, la visita de Pacheco Areco —que insumió, al fin, 48 horas 6 minutos— se inscribe en el contexto de la política económico-social iniciada el 29 de abril por el Ministro César Charlone, y robustecida por el decreto del 13 de junio, que implantó las Medidas de Seguridad. Esa política cuenta con el apoyo decidido de Jorge Batlle Ibáñez (hijo de una argentina, casado con una argentina), cuya influencia se trasmite al Gobierno por intermedio del Ministro interino de Hacienda, Francisco Forteza.

Pero el momento de mayor ansiedad, durante el paseo del mandatario uruguayo, fue cuando *La Razón* de Buenos Aires, prestando fe a *El Popular*, diario comunista de Montevideo, atribuyó al general Juan P. Ribas, Administrador de Puertos, una peregrina declaración. En caso de golpe izquierdista —habría dicho— entrarán en el Uruguay tropas argentinas y brasileñas en virtud de un acuerdo secreto. Luego se comprobó que el general Ribas no abrió la boca. ♦

POLITICOS

**Entre bobos
anda el juego**

El pasado lunes 8, en La Tarantela, un bodegón ubicado en Medrano al 200 (Capital Federal), cinco centenares de peronistas se refocilaban al son de la marcha partidaria; so pretexto de recibir a la fiesta patria, un grupo de caudillos justicialistas metropolitanos —Hidalgo Biscardi, Antonio Timpanaro, Guillermo de Prisco y Mauro Kaplán— habían organizado un condumio para reivindicar a los "políticos" del movimiento (eclipsados por la ccr ongarista) y cantar los al más importante de todos ellos, el señorón Jerónimo Remorino.

Biscardi y los suyos prepararon, entonces, un documento apropiado al paladar del ex Ministro de Relaciones Exteriores, que intenta, junto a otros líderes de rancia estirpe liberal, ganar la voluntad de los mandos militares e inducirlos a la expulsión de Onganía: una faena de élites que margina a los sindicalistas. La nota, escrita sobre el mostrador de La Tarantela, exhortaba "a nuestros compatriotas de todas las fúerzas a estrechar filas con nosotros, peronistas pero fundamentalmente argentinos".

Prevenidos, los secuaces de Raimundo Ongaro se encargaron de trocar los papeles: frenaron la difusión de aquel manifiesto y repartieron otro, el martes 9, donde se lee: "El hecho más importante del último año es el nacimiento de la ccr de los argentinos". Los trabajadores sólo obedecerán —reza la nota— instrucciones directas de la Puerta de Hierro.

Fue un disgusto suficiente para derribar en la cama a Remorino, víctima de un soponcio que le impidió embarcarse a Madrid, hacia donde partió, en cambio, su secretaria; pero el episodio coronó también la reyerta que separa al Delegado del linotipista Ongaro.

El motivo de las desinteligencias parece fundamental: Remorino alienta —sin dudas, por orden de Perón— el golpe palaciego, y los obreros pretenden encabezar un frente populista (sobre la base de la relación entre el



Ya descansaron largos años en toneles de roble...

Ahora les toca "tranquilizarse" en botellas...

La categoría de nuestros vinos no admite urgencias...

Trabajamos con tiempo y el tiempo trabaja con nosotros...

Vinos muy finos

RODAS

De Casta y Sencric

Establecimiento Frutivinícola RODAS S.A.I.C. San Rafael - Mendoza

EL PAIS

desterrado e Illia) capaz de superar al radicalismo y al peronismo en aras de un partido nuevo; de él no estarían ausentes el nacionalismo, la izquierda y los sectores católicos posconciliares. En síntesis, los gremialistas buscan una solución de largo aliento, apta para suceder al Gobierno militar, no para suplantarlos.

Los motivos formales de la crisis peronista laten en las negativas de Remorino a pronunciarse por Ongaro en detrimento de Augusto Vandor; pretextos: la ccr "rebelde" está copada por comunistas; en todo caso, los peronistas que allí florecen son adictos al ex Delegado Bernardo Alberte. Hace un mes, Remorino creyó meter a Ongaro en un cinturón de hierro cuando creó, para fiscalizarlo, el Bloque de Agrupaciones Gremiales, dentro de la ccr de Paseo Colón; sin embargo, ese núcleo presta hoy más apoyo a Ongaro que al Delegado.

De allí que él y su lugarteniente, Jorge Paladino, hayan saboteado la integración del Frente de Resistencia Civil, el 25 de junio último, y las escaramuzas del 28 de junio.

Tan tirante se encontraba la situación el viernes pasado, que Paseo Colón intimó a Paladino el apoyo público a su sede; este último replicó que antes era necesaria una manifestación de fe peronista a cargo del mismísimo Ongaro. Es seguro que el gráfico no la hará; le significaría tanto como paralizar el frente; para negarse exhibe las quejas del sector Independiente, liderado por Eduardo Arrausi, que le pide apoliticismo.

Quizá dentro de poco ya no esté Remorino al tope de los justicialistas; el viernes 12, el magnate confiaba a sus amigos que renunciará ante Perón. Es el único camino que le queda, por dos razones: 1) Ya no está en condiciones de domeñar a Ongaro; 2) Sin el ingrediente sindical poco es lo que puede ofrecer a la conspiración palaciega (él corteja con bríos a un general de origen mendocino).

Las inquinas peronistas desalientan a los militantes de la ucrp dispuestos

a rodear a Ongaro: uno de ellos fingió el jueves, ante Primera Plana, que "por el momento debemos reposar hasta tener, más adelante, las fuerzas necesarias como para propinar, junto a los obreros y los estudiantes, otros disturbios al Gobierno".

El dirigente admitió luego que estos remanos favorecen sólo a Onganía; pero también es cierto que en la ucrp se mueven dos alas. Porque hay allí, como en el peronismo, los partidarios del "movimiento nacional" y los simples "golpistas": uno de éstos, Ricardo Balbín, emprendió el jueves 11 un viaje a Córdoba, y no precisamente para descansar en las sierras sino para derruir la coalición local esbozada a fines de junio por Illia y Ongaro. Pero Illia y Ongaro encarnaron entonces en Tomás Uncal, líder de los empleados de comercio, quien voceó de nuevo la consigna unitaria: "Todos debemos respaldar a la ccr de Paseo Colón, pese a las diferencias que puedan presentarse sobre la marcha".

Con todo, bien sabe Illia que el Comité Nacional desconfa de las alianzas; el objetivo de Balbín consiste en volver a gravitar en la política argentina: entiende poseer el aparato partidario más grande del país. Para lograrlo, son "objetivos instrumentales" el "mantenimiento de la individualidad de la ucrp", la "preservación de la unidad" y la conversación con grupos militares que tengan mando en el Ejército. Para el núcleo, el fin de Onganía supone un periodo de transición a cargo de Pedro Eugenio Aramburu. "Yo estoy con ellos—dijo hace pocos días el heredero del balbinismo, Raúl Alfonsín, refiriéndose a los combatientes de Ongaro—, pero si lo declaramos al público nos van a meter el sambenito de comunistas, y así vamos a perder otros aliados."

Esos aliados están en el liberalismo, civil o militar, pero básicamente antiperonista y anticomunista; también, en sectores de la clase media que van jaloneando la oposición al Gobierno.

Las reacciones por la intervención al Poder Judicial santafecino distan mucho de estar muertas, y menos aún en Tucumán, donde el miércoles último, un par de letrados, consultores de la Municipalidad local, fueron despedidos: se trata del veterano Roberto Robledo, Procurador del Tesoro en tiempos del Gobierno Barbieri (ucrp), y Luis Miranda. Es que ellos dos encabezaron una proclama del Colegio de Abogados suscripta por 500 de los 1.300 juristas de la provincia, la más violenta que se conozca contra la solución tomada en el caso de la Justicia de Santa Fe.

En cambio, en Tucumán, los gremios cedían el jueves 11; la huelga de la FOTIA (azucareros), que amenazaba con paralizar a la provincia, acabó con el cierre parcial de cuatro ingenios sobre diecisiete. La frialdad de los hambrientos cañeros—que tratan de aprovechar la temporada para ganar unos pesos en la zafra—congeló también la gira emprendida por el general Cándido López en la provincia: charló el lunes 8 con Isaías Nougues (Bandera Blanca), Mario

Barbieri (ucrp), Arturo Ponsatti (democristiano) y Nicasio Sánchez Toranzo (peronista). Pero no cosechó calor popular.

A las posibilidades de este general suele referirse Perón con una parábola; cuenta que cierta vez se reunieron varios capitalistas para comprar un barco; cada cual ofreció una suma considerable de dinero, pero uno de ellos, silencioso, se abstuvo de proponer. "¿Y usted qué pone, mi amigo?" le preguntaron al fin. "Yo—contestó el pobre hombre, apabullado—pongo el Océano Atlántico." "Pues bien—termina Perón—, el general López, en este negocio, sólo pone el Océano." ♦

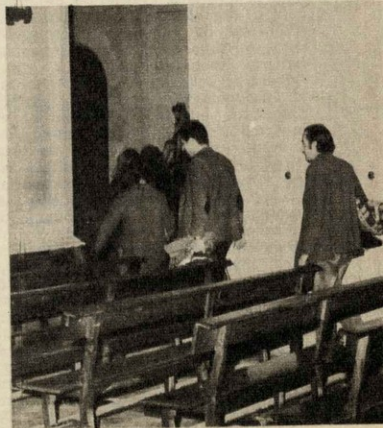
AYUNISTAS

Cuestiones de aranceles

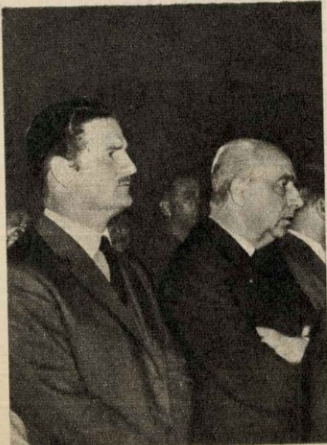
La semana pasada, una huelga de hambre que ensayaron 18 alumnos de la Universidad Católica de Santa Fe, sembró entre los fieles una ráfaga de discordia: el movimiento quebrantaba el prestigio del Arzobispo Nicolás Fasolino (81 años), y acaso termine por conseguir su renuncia.

Todo comenzó en marzo último, cuando los estudiantes (hijos de obreros en sólo un 0,3 por ciento) protestaron contra el aumento de los aranceles que "limita—dijeron—el ingreso de elementos populares" y "provoca una imagen claustraria, ajena al más caro ideal cristiano".

Fue sólo el germen de una ancha rebeldía que estalló el 23 de abril, cuando una asamblea del alumnado escogió dos representantes por facultad para discutir con Fasolino (que preside el directorio del instituto) el problema de las tarifas. Esa reunión alumbró también las iras de Edelweiss Serra, la Decano del departamento de



Los alumnos salen de la iglesia.



Paladino, Remorino: Desilusión.

Letras: ella logró que la mayoría de los profesores del sector la acompañara en una renuncia colectiva porque, sostuvo, "el estudiantado violó un principio elemental de autoridad".

Ni Fasolino ni el Consejo universitario admitieron la dimisión de Serra y los suyos, aunque, por cuerda separada, intentaron un avenimiento con los alumnos: la fecha de pago de la tasa quedó aplazada; interin, una junta bipartita estudiaría la situación financiera universitaria. Los discípulos acataron el fallo, "provisoriamente".

Pero la solución demoró en llegar, a juicio de ellos, más de lo razonable: el 6 de junio, el *Movimiento de Estudiantes* pide al Consejo que apruebe la hégira de Serra; Fasolino responde el 18 con la clausura *sine die* de Letras, lo que provoca una manifestación estudiantil el 22 de junio (cuando Santa Fe bullía aún en defensa de los Jueces Armando Frávega y Juan C. Gardella) y el reparto de volantes, el domingo 23, a la salida de las misas en las principales iglesias.

Sin embargo, la algarada no surte efecto: el 27 de junio el Consejo convalida el cierre de Letras, insiste en subir los aranceles y refirma su confianza en la Decano. Por eso, el miércoles último, 18 estudiantes iniciaban, como recurso supremo, una huelga de hambre en la iglesia de Los Milagros. Despairado, el Rector del Colegio nacional anexo, Víctor Zorzín, rogó la intercesión de Fasolino, quien respondió: "Es cosa de jesuitas; arréglense entre ustedes porque yo no haré nada".

El Arzobispo no erraba: los ayunistas fueron instigados por los curas José María Serra, Aldo Catena y, particularmente, por Juan Dahbar, el explosivo censor de la oligarquía santafecina. Al punto, los epígonos de Fasolino acusaron a los ocupantes de haber maliciado el templo (entre éstos había 11 mujeres).

"Se tergiversan las cosas —dijo esa noche el jesuita Dahbar a Primera Plana—, porque además de urdir situaciones maliciosas, hay quien pretende vincular esta huelga con otros movimientos de índole nacional o internacional. Lo cual no es cierto, porque los ayunistas no bregan para librarse de las clases, sino para obligar a las autoridades universitarias de Letras a reanudarlas."

Por cierto que sería tan difícil calificar de subversivo al movimiento santafecino como exonerar de responsabilidad a los padres de los alumnos, heridos en sus bolsillos. Más que probar la sensibilidad social de los aristocráticos alumnos de la Universidad, los sucesos de hace una semana lograron exhibir la inercia de Fasolino.

Sus vacilaciones tuvieron, en verdad, un final poco feliz: Zorzín, angustiado, llamó a la Policía en la mañana del 12; los huelguistas fueron echados de la iglesia y se creó, a la vez, una grave efervescencia entre los católicos de la ciudad. Quizá la vacancia de poder en la Sede vulnere la posición de Fasolino, ya bastante comprometida: en los últimos tiempos, uno de sus administradores emprendió negocios poco claros con fondos de la Curia, lo que le valió una pesquisa de la Dirección General Impositiva. ♦



Jordán de la Cazuela

EL DERECHO A OMITIR

—¿De quién son las radios estatales? Del Estado. ¿Si un dueño de radio no gusta de una noticia, tiene obligación de darla?

—No, señor; nadie está obligado a informar contra sí mismo.

—Cómo no, sí, pues —aprobaron los Formadores de Opinión—, que tan pronto don Costantini vuelva a hacer declaraciones, se le remita este silogismo.

—¿Cómo saber que noticias no nos gustan?

—Muy fácil; que se forme una Junta de Lectura, como en 1943.

—Nada de fechas, el que mira mucho por el espejito choca con el de adelante.

—Está bien; constituyámonos en Comité de Lectura y hagamos un ensayo general.

Y los Formadores de Opinión juntaron noticias al azar.

—Al Gobernador del Chaco le arrojaron una bomba Molotov en el domicilio.

—¡Impactante!; noticia no recomendable; o vuelva a los frontizos a hacer lo mismo, o alarma a los gobernadores.

—Presentaron la renuncia tres subsecretarios.

—¿Esta noticia será buena o mala?

—No sé qué opinar, creo que las renuncias, como las condolencias, deben traslucirse con tacto, verbigracia: "Fueron designados nuevos subsecretarios". Y se dan los nombres y curriculum. Se sabe que cuando se designa a alguien es porque ha quedado un hueco.

—Se han acumulado informaciones sobre varias defraudaciones.

—Que se las transmita de a poco, una por semana.

—Sugiero que las radios de primera categoría den una sola; las de segunda, la mitad y las de tercera, todas. En una palabra, las noticias desagradables deben ser inversamente proporcionales al número de Riliciclos.

—Perfecto; de llegar a fórmulas

aritméticas, tal vez, en lugar de Comités de Lectura baste con una computadora.

—Seguirá en Montevideo la política de mano dura —prosiguió lentamente el lector.

—Esa, sí.

—En Brasil se reprimirá severamente.

—También, también.

—Renunció en pleno el Gobierno de Francia.

—Aquí no sé qué opinar; en todo caso, que se recomiende a los locutores que la lean en voz baja.

—Huelga en el frigorífico Lisandro de la Torre.

—No veo que esa noticia tenga interés público.

—Si se omiten estas cosas puede pensarse que se tiene miedo de anunciarlas. Mejor es restarles importancia, que usen el sistema de clasificados: "Huel. en el Frig. Lisandro de la Torre". El radioescucha creará que el que anda mal es el receptor.

Lo mejor es utilizar el contrario imperio; que se dé más importancia a las noticias deportivas.

—Soltaron al jugador Sosa; renunció Valentín Suárez; clausuraron la cancha de River.

—¡Qué barbaridad, ya ni con el deporte se puede hacer relax!

—Lo mejor es reducir los informativos a un minuto. Realmente, no sé para qué necesitamos los informativos.

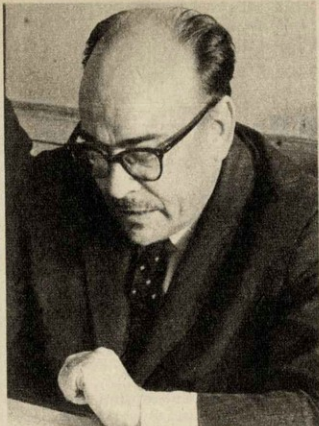
—Antes de hacer ninguna elevación al CONART, sería mejor auscultar la opinión pública. Preguntémosle al cafetero:

—Oiga, don Chávez, ¿qué informativo escucha usted?

—Los de radios uruguayas.

—¡Qué lástima no haber aprovechado la visita de don Areco para firmar un acuerdo sobre este problema! ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Aguinaga: Lo pasado, pisado.

CONSERVADORES

El naufragio de la Federación

El silencioso partido Demócrata de Mendoza reverberó, hace diez días, con un plan político cuyo único destinatario son las Fuerzas Armadas; no obstante, el proyecto se recubre con un tono de homilía: aconseja al Gobierno los métodos necesarios para evitar "la acción disolvente de agitadores extremistas".

Los métodos: el Presidente debería "expresar al pueblo, en forma definitiva, su apoyo al sistema democrático, representativo" con agrupaciones electorales; luego, sería preciso "convocar a la ciudadanía de esa tendencia para lograr el verdadero afianzamiento del orden". Más tarde, la Casa Rosada tendría que "iniciar un retorno progresivo a la normalidad institucional".

Si el esquema sólo busca la presión militar sobre Onganía, es porque Guillermo Borda hace oídos sordos, desde mucho tiempo atrás, a soluciones idénticas; lo único curioso de la proclama mendocina es que debió aparecer, un par de meses atrás, signada por la Federación Nacional de Partidos de Centro, algo que no ocurrió. (En la declaración del 10 de mayo último sólo hubo un tímido análisis de la gestión oficial; ver N° 281.)

Que no haya ocurrido, lo debe el Ministro del Interior a su camarada Emilio Hardoy, vicepresidente de la Federación, quien sistemáticamente se opuso a hostilizar —siquiera por la vía de consejos— al Gobierno. De todos modos, la asunción del documento por el comité de Mendoza señala el principio del fin en la FNPC: el partido Demócrata indica así que abandona el barco, largamente amurado al dice seco.

Otro indicio: en la quincena pasada, Carlos Aguinaga —mendocino y titular de la Federación— anunció por

cuarta vez su renuncia a la presidencia del grupo, una decisión que antes le fuera rechazada tres veces. En el pr triscan, junto a Aguinaga, Emilio Jofré, Adolfo Vicchi y el ex Gobernador Francisco Gabrielli; desde 1966, ellos predicaban la necesidad de oponer al Gobierno una línea dual: apoyo al equipo económico, guerra al político. Siempre hallaron a Hardoy frente a sí.

En noviembre de 1967, el ex Diputado nacional Pablo González Bergez quiso romper el equilibrio y desatar un enfrentamiento abierto a ambas fracciones oficialistas: en un cónclave partidario que deliberó clandestinamente en Ramos Mejía, sostuvo que "no puede haber solución económica sin el foro libre que significan los partidos y la política". Empero, esa consigna de González Bergez quedó a la intemperie.

Sin embargo, el antiguo legislador mantiene cordiales relaciones con Emilio Olmos, de Córdoba, y cultiva a otros jefes provincianos deseosos de abatir a Onganía. El virtual rompimiento de Aguinaga no significa, de todas maneras, que el pr adhiere a González Bergez y la facción opositora: más bien, los mendocinos intentarán constituir otra fuerza nacional donde ellos jueguen —como hasta 1966 en la Federación— un papel dominante; si no, mantendrán la independencia de su distrito.

En el plan de alianzas figurarían Leopoldo Bravo, el caudillo bloquista de San Juan, y Ricardo Durán, quienes desde hace 18 meses tienen excelentes relaciones con Gabrielli, pese a sus pasados peronistas; además, Mendoza contaría con la adhesión eventual del partido Liberal correntino y de su homónimo puntano.

La Federación de Centro se organizó en los primeros años de la Presidencia Frondizi como una fuerza moderada que trataba de cambiar la imagen del conservatismo tradicional. Aguinaga, su mentor, no logró eludir, sin embargo, la inserción de las dispersas y banderizas huestes de Manuel Fresco y Alberto Barceló, en las que formaba Hardoy. Al politicismo de Buenos Aires debió la FNPC su retorno a las formas clásicas, que violaban la concepción original de Aguinaga, afecta a integrar un partido de "intereses comunes" antes que de ideas o doctrinas.

El fracaso de la FNPC se hizo patente cuando por celos —en especial por la ceguera mendocina— el grupo negó su adhesión a Pedro Eugenio Aramburu: en 1963 pareció tan fácil gobernar con él como con Arturo Illia.

Pero Illia arrastró a la Federación en su caída; ahora —cuando multitud de adictos emigran hacia el Gobierno—, Mendoza pretende rearmar el modelo primigenio. Sospecha que "los acontecimientos empujan inexorablemente a Onganía a enfrentar el problema político" y postula, en su declaración del sábado 6 de julio, una Ley que permita formar "dos o tres fuerzas nacionales".

Si tanta fantasía se convirtiera en realidad, la estrategia mendocina consistirá en procurarse un bagaje suficiente como para ser el tercero en discordia y apoyar, así, al más moderado de los colosales en pugna. ♦

LECTURAS

Por la vuelta de la República

No es sólo una buena foto de la Argentina que pasó, sino también la sátira amable del país que Juan Carlos Onganía pretende legar: muestra cómo un manojito de principios, unidos a la voluntad creadora, sirvieron en la última centuria para elevar la Nación al foro mundial, sin apelar a los ideologismos que hoy engalanan los aburridos discursos oficiales.

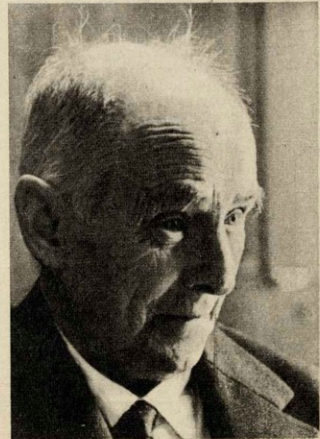
Por eso, *La Argentina en un cono de sombra* (Centro de Estudios sobre la Libertad; Buenos Aires, 1968; 250 páginas, 550 pesos), el último libro del ex Ministro de Hacienda, Federico Pinedo, escrito a los 73 años, es quizá la más coherente defensa de la llamada democracia representativa erigida tras el golpe de 1966, cuando los teóricos gubernistas pusieron en duda la vigencia de la Constitución de 1853.

Las vacas y el trigo

La hipótesis de Pinedo: el país no vacila hoy porque la Carta sea un artículo vetusto —o un "mito intangible", como supone Guillermo Borda—, sino porque en las cuatro décadas pasadas sucesivos regímenes pugnar por desnaturalizarla. Tesis del ensayo: la Constitución mantiene aún su eficacia para concertar las relaciones entre los argentinos, y espera ser practicada con el fin de probarlo una vez más.

Con el buen gusto que es patrimonio de los conservadores, el autor elude la elegía; en su texto bullen las críticas al antiguo régimen, pero abundan los testimonios que ratifican su gloria.

Hacia 1870, la Argentina importaba trigo, aceite, vino, ropa, calzado y útiles de labor; medio país era señoría de los indios y el patriciado estaba ex-



Primer Plano

Pinedo: Ayer fue primavera.

hausto y empobrecido por la anarquía y la guerra, memoria Pinedo.

En tiempos en que nadie había descubierto "la necesidad de promover el desarrollo", cuando no existían las instituciones internacionales "dispensadoras de crédito", ni las misiones que para conseguirlo "amenazan con hacerse comunistas", la República cumplió el siguiente "cambio de estructura": los salvajes fueron desalojados, se labró la tierra y florecieron sobre ella los alambrados, molinos, bebederos, galpones y silos; ovinos y vacunos fueron refinados; surgieron los elevadores de granos, los frigoríficos, y se urbanizaron centenares de pueblos, mientras llegaban a las ciudades el agua corriente, la electricidad, los teléfonos y se fundaba el sistema bancario moderno. ¿Era tan fácil —se pregunta Pinedo— "la Argentina fácil de las vacas y el trigo" que Onganía intenta sepultar en el archivo, en el recuerdo?

A juicio del autor, no lo era, y el esfuerzo fue posible merced a la sabiduría de los Constituyentes de 1853 y 1860, que previeron un modelo apto para generar progreso: un Poder Ejecutivo fuerte y dinámico, custodiado de cerca por la Legislatura y la Justicia; esas garantías brindadas al individuo permitieron el desarrollo de la economía agraria y el ingreso al país de capitales y emigrantes europeos, añade.

Pinedo no niega que aquella sociedad distó mucho de ser igualitaria; pero, señala, los cuadros del poder y de la riqueza permanecieron abiertos en un milagro de movilidad social donde no se incluyó el voto. Con todo, el autor logra demostrar la lentitud de todas las sociedades para conceder el sufragio libre; cuando el fraude reinaba en la Argentina, en los Estados Unidos se compraban los votos, y en Inglaterra, la voluntad entera de algunas poblaciones rurales.

El Gobierno actual, sin embargo, no carece de autoridad para ensayar los experimentos "comunitarios" que crea precisos; Pinedo ruega, eso sí, que ellos se cumplan por decreto: "Gobernantes revestidos de prudencia deben considerar que reformas constitucionales perniciosas, no pueden dejarse luego sin efecto por procedimientos sencillos". Aunque él confía en la aptitud del Gobierno actual para reconocer, tras las pruebas, que el "comunitarismo" es sólo una fantasía, "porque se necesita ser algo simple, para creer que un mosaico de intereses sectoriales colocados unos junto a otros u opuestos los unos a los otros, darán una imagen real del interés general y no el cuadro desolador de fuerzas exacerbadas en procura del poder público para servir-se de él contra los ajenos".

Pompa sin circunstancias

Que el Gobierno pueda rectificarse aún es una posibilidad contemplada por el autor; él pertenece a una raza de conciliadores que, desgraciadamente, se agota en la Argentina: en 1931 Pinedo buscó el entendimiento entre Uriburu y Justo; en 1941, el de radicales y conservadores; en 1953, el de Perón y sus opositores; en 1961, el de

Fronzidi y los liberales. No fue escuchado nunca y las consecuencias se llaman el Gobierno Justo, el peronismo, las revoluciones de 1955 y 1962.

El miércoles pasado, conversando con Primera Plana en su estudio de Reconquista al 300, en Buenos Aires, Pinedo admitió no obstante que aquellas gestiones habrían servido si el voto popular no hubiese puesto en la Casa Rosada a un par de Presidentes —Yrigoyen y Perón— que falsearon el equilibrio entre los poderes y pretendieron asumir la jefatura total de la Nación. Las consecuencias, Pinedo dijo: el Gobierno avanzó sobre los derechos individuales —a la reunión, discusión y asociación—, pero además cercenó el de propiedad al permitir la transferencia ("redistribución") socialista. Entonces, los ingresos del campo pasaron a engrosar las bolsas de los industriales; los de los propietarios, la de los inquilinos; y el obrero incursionó en las ganancias del empleador. De esta forma, se desalentaron las inversiones hasta postrar a la Nación: ese haz de sombras todavía puede superarse, a poco que se restituyeran las garantías al individuo.

Claro está que ello no será posible si el Gobierno se empeña en poseer toda la verdad. "Si yo tuviera que aconsejar a un joven para que triunfe en el mundo de hoy —bromea Pinedo—, le diría que se haga presuntuoso; aunque es muy aburrido, asegura el éxito."

Sobre esa presuntuosidad de los ideólogos oficiales se ceba *La Argentina*; acaso sus tesis no lleguen al despacho presidencial, pero es seguro que sus críticas lograrán, al menos, disipar una parte del tedio en que el Gobierno y la oposición sumen al país. ♦

CHUBUT

Campo de soledad, mustio collado...

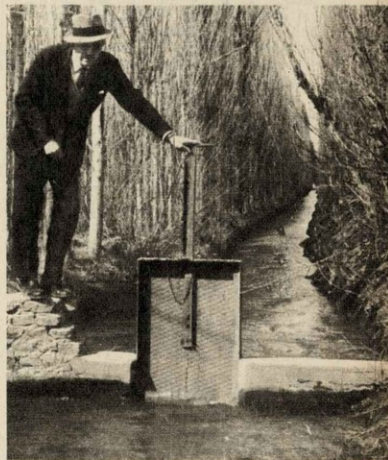
El valle fértil más austral del mundo está en peligro: nada menos que la cuenca inferior del Río Chubut, unas 40.000 hectáreas cultivables sobre las cuales pende la amenaza, cada día más real, de acabar en un desierto salino.

Así lo estableció, diez días atrás, un estudio conjunto de la Universidad Nacional del Sur y de Agua y Energía Eléctrica, a cargo del hidrólogo Jorge Alberto Luque, de Bahía Blanca. La importancia del valle del Chubut no es solamente folklórica (en él se asentó, un siglo atrás, la primera colonia gaulesa) sino también geopolítica: su extensión está considerada como el reservorio vegetal imprescindible para proveer de alimentos frescos a la Patagonia del futuro. Tanto que en 1963 finalizó allí la construcción del dique Florentino Ameghino, una obra gigantesca —costó alrededor de 4.000 millones de pesos— destinada a regular el curso del río y a proporcionar energía a una zona que promete albergar unas 200.000 almas. Si la cuenca se torna aridaria, la inversión habrá sido inútil.

Quizá fue lo que pensó, en agosto de 1967, el ucrista Osvaldo Casamique-

la (48 años, casado, tres hijos), jefe de riego de Agua y Energía, cuando confió a Luque la dirección de los estudios, en torno de los cuales gira la suerte de cuatro ciudades: Rawson (la capital de la provincia), Trelew (su centro comercial), Gaiman y Dolavon. Con todo, las observaciones de Casamiquela no fueron originales: ya en 1961 el Consejo Federal de Inversiones advirtió que la obra del dique podría contener las clásicas avenidas del río, pero no evitar la salinidad.

Durante diez meses, Luque (48 años, casado, 2 hijos) vigiló, mediante 70 *feetímetros*, el comportamiento de las aguas en el subsuelo de las áreas colonizadas o aptas, presumiblemente, para serlo. Sus conclusiones: 30.000 de las 40.000 hectáreas del valle están contaminadas; unas 10.000 quedan indemnes, pero otras tantas deben considerarse irrecuperables debido al alto precio de los trabajos posibles. Sin embargo, alrededor de 10.000 más podrán, con seguridad, ser rescatadas y una



Primera Plana

Luque en Gaiman: Ahora o nunca.

extensión similar acaso lo consiga sin mucha penuria. En síntesis: si el Gobierno encara ahora mismo las tareas de rehabilitación, podrían salvarse unas 21.000 hectáreas para los cultivos ordinarios, resume Luque.

En la actualidad, existen 16.000 hectáreas colonizadas: el 66 por ciento de ellas se integran con plantaciones de alfalfa; el 28 por ciento accesorio se distribuye, hoy, entre los plantíos de papa, granos, frutales y hortalizas.

El sobrepastoreo de los campos es uno, pero no el más importante motivo de la erosión que aqueja a un valle teóricamente destinado a la horticultura; las razones principales de la crisis son éstas:

♦ **Irracionalidad del riego** — La red de canales presenta un trazado errático, debido a la voluntad de los sucesivos agricultores y ajeno totalmente a las necesidades de drenaje de las aguas excedentes. Las compuertas entre finca y finca son simples boquetes; las ace-

quias no están impermeabilizadas y filtran a las capas inferiores la salinidad del agua.

• **Ausencia de desagües** — El líquido sobrante del riego se difunde por las tierras, sin que se haya concebido un sistema racional para su vuelta al cauce del río, lo que sería posible dadas las características del valle: es angosto y largo. Para colmo de males, los chacareros acostumbraban almacenar el agua en *trahques*, es decir, embalses con piso de tierra, que esparcen la sal en el subsuelo, recuerda el estudio.

• **Curso del río** — Llamativamente, el Chubut corre sobrelevado con respecto a las tierras cultivables, de modo que el agua sobrante no vuelve por ahora al lecho del río; se precisan, desde luego, urgentes tareas de dragado, que otorguen a la madre un nivel razonable.

Pero, básicamente se necesita reconstruir totalmente el dédalo de canales, para evitar los cañadones húmedos; al entrenamiento de los agricultores en las faenas del regadío habría que sumar la promoción de especies adaptadas al caso, que no erosionen el suelo sino que favorezcan la eliminación del tenor salino.

De cuál es la gravedad del problema da cuenta la despoblación del valle: ahora tiene tan sólo un 0,1 por ciento de habitante por hectárea, cuando antes albergó casi el triple y podría resistir cincuenta veces más. Que el Estado preste atención a este azote es una condición indispensable y previa si, como lo pretende el oficialismo, el golpe de Estado de 1966 se propinó, entre otras razones, para conquistar definitivamente la Patagonia y convertirla en un emporio. ♦

GUERRILLA

Al que asomó la cabeza

Hace cuatro años moría, en Salta, una guerrilla que aún estaba por nacer. Hoy, sólo dos de sus combatientes siguen en la cárcel, y allí deberán permanecer toda la vida: son Juan Héctor Jouvé y Federico Méndez. Para aventar ese calvario, acaba de formarse en Buenos Aires un Comité Nacional que lideran los abogados Norberto Frontini, Mario Mathov, Arnoldo Kleiner, David Baigún, Jesús Porto y Gustavo Roca, un amigo de Ernesto Guevara.

Fue en marzo de 1964 cuando la Gendarmería desbarató a los irregulares: dos cayeron asesinados, entre ellos el capitán cubano Hermes Peña Torres; otros dos, detenidos, pronto quedaron libres (eran espías a sueldo del Gobierno); de los catorce procesados, doce salieron de sus celdas, de manera condicional, a fines de 1967, mientras Jouvé y Méndez escuchaban su sentencia: cadena perpetua.

Porque, según la Justicia, ambos son culpables de homicidio calificado y alevo en la persona del guerrillero Nardo, modesto empleado del Banco Israelita de Córdoba, que se llamaba César Bernardo Groswald. En esa ciu-

dad, Jouvé estudiaba Medicina y trabajaba en una escuela religiosa; Méndez, en cambio, era mecánico y asistía a los cursos de la Universidad Tecnológica. Aunque el Comité sea apenas un símbolo —todas las instancias judiciales, salvo la Corte Suprema, convalidaron el fallo—, su gesto ha dado aliento a Jouvé: se casó veinte días atrás, en la prisión.

El caso salteño vuelve al tapete, pues los exegotas de Guevara suponen que el pomposo *Ejército Guerrillero Popular* (no llegó a tirotearse con los gendarmes, si bien les tendió una emboscada y despenó a un soldado en La Toma, departamento de Orán) fue una avanzadilla prevista por el antiguo Ministro de Cuba para explorar el terreno, un ensayo general de la aventura que él mismo iba a acaudillar en noviembre de 1966. Aquel grupo, organizado por el periodista argentino Jorge Massetti, discípulo del Che, con quien se vinculara en La Habana en 1958, realmente se entrenó en el territorio boliviano.

Massetti, el rocambolesco Comandan-

secretos argentinos y norteamericanos".

Ellos sostuvieron, desde el principio, que la Gendarmería no tiene facultades para instruir el sumario y que las confesiones fueron arrancadas mediante torturas. A comienzos del año pasado apelaron una sentencia del Juez Federal de Tucumán, que condenaba a los doce guerrilleros a lapsos de entre uno y seis años de cárcel, catorce para Méndez, y dieciocho para Jouvé. Tuvieron tan poca fortuna que la Cámara Federal, en vez de revisar el veredicto, aumentó las penas de todos y convirtió la de los cabecillas en perpetua. Luego, la Cámara desestimó un recurso extraordinario, y la defensa se vio obligada a iniciar uno de queja, que actualmente tramita ante la Corte Suprema. Sus argumentos principales:

• El Diario de *Hermes* se introdujo en el sumario el 12 de mayo, siete días después de su hallazgo; *Hermes*, de todos modos, había perecido el 18 de abril de 1964; el tiempo transcurrido entre ambas fechas hace sospechar a Frontini y los suyos que el texto nada tiene que ver con Peña Torres, máxime



AP-Primera Plana

Méndez y Jouvé, Frontini: A cuatro años de la derrota.

te Segundo, y sus lugartenientes *Hermes* (Peña Torres) y *Pupi* (Adolfo Rectlat, un asmático a quien ultimaron antes de que pudiese desertar), cruzaron la frontera por el Río Bermejo y hndieron el Norte argentino. Según Ricardo Rojo, autor de una memoria sobre el Che, el Comandante Segundo anticipaba la llegada del Primero, esto es, del Mesías: Guevara.

Con un patético relato del despiadado juicio que terminó con la liquidación de Nardo por indisciplinas reiteradas, Rojo se suma a quienes acusan a Massetti y los suyos de montar el fusilamiento: él suscribe el testimonio de la Gendarmería, que esgrime el Diario de *Hermes*, cuestionado por los miembros del Comité. Ninguno de ellos, sin embargo, se extraña de la actitud de Rojo: el jueves pasado, Frontini*, Mathov y Kleiner dijeron a Primera Plana que el ex asesor de Frontini "es un vulgar confidente de los servicios

cuando la escritura acusa rasgos infantiles y el capitán era hombre de profunda cultura universitaria.

• El Diario no menciona para nada a Jouvé y a Méndez. Existen dudas, además, sobre la identidad del cadáver que pasa por pertenecer a Groswald: un gendarme testimonió haber descubierto "la rodilla de un muerto vestido con uniforme guerrillero"; un hermano y un tío del malaventurado cuentacorrentista, llamados a reconocerlo, se contradijeron.

Mientras la suerte de los dos sindicados se juega en la Corte, sus ex camaradas —a través de familiares y activistas— empujan la agitación en torno de sus nombres. Puede que el delito de Jouvé y Méndez contra Nardo sea incierto: lo verídico es que todos ellos integraban una patrulla armada, que no se dedicaba, precisamente, a la caza de faisanes chaqueños. Que muchos de ellos ahora acudan a la Justicia argentina, desde fuera de la cárcel, prueba la absoluta debilidad del sistema "capitalista" para defenderse. ♦

* Uno de sus hijos, Federico, integró el Ejército Guerrillero Popular.



CON PALANCA AL PISO

PARA QUE UD. TOMÉ UNA DECISION "DE LUJO"

CHEVROLET SUPER DELUXE '69

Un gusto que Ud. puede darse. El NUEVO CHEVROLET SUPER DELUXE es el coche para Ud. Hágalo ingresar en su mundo de realizaciones felices.

AHORA CON...

Caja de velocidades totalmente sincronizadas y palanca al piso - Nueva parrilla - Nuevos faros delanteros - Nuevas defensas - Nuevo diseño de cola y faros traseros - Nueva variedad de tapizados - Nuevos y brillantes colores metalizados... y siempre el exclusivo motor 7 BANCADAS "230" CHEVROLET y el muy seguro DOBLE CIRCUITO DE FRENOS.

CHEVROLET Y SUS CONCESIONARIOS SE HAN CONJUGADO PARA QUE UD. SE CONVIERTA YA EN UN AUTOMOVILISTA SATISFECHO.





El peligro estaba a la espalda.
(Pompidou, Couve)

De Gaulle: Otro golpe de Estado

Si bien se mira, es un golpe de Estado. Las elecciones francesas del 23 al 30 de junio fueron elecciones legislativas; la autoridad del Presidente no estaba en juego; se votaba por un Gobierno y por un Partido. Pero a los pocos días el Primer Ministro Georges Pompidou, conductor de la UDR a la victoria, es despedido. El miércoles pasado, después de una entrevista de 55 minutos, salió cariacontecido del despacho del Presidente; por la tarde, firmaba la renuncia. El jueves, de Gaulle se la aceptó con una carta comedida. Le pide que esté listo "para asumir todos los mandatos que un día puedan serle conferidos por la Nación": vaga promesa de no olvidarlo para una candidatura presidencial.

Lo más picante es que Pompidou llevó a la Cámara de Diputados la más vasta y sólida mayoría que hayan conocido las cinco Repúblicas francesas, mientras que los dividendos políticos de Charles de Gaulle no dejaron de bajar continuamente en los diez años de su régimen. En el referéndum de 1958 obtuvo un 79 por ciento; en el de 1961, el 75; al año siguiente, el 62; en los comicios presidenciales de 1965, el 55 por ciento, después de desempatar con Mitterrand.

En 1961, a los 50 años, Pompidou era un desconocido en el mundo político: nunca había ocupado una banca parlamentaria, nunca un pupitre ministerial. Más tarde se supo que, a los pocos meses de ingresar como técnico en la Banca Rotschild, llegaba a la dirección general. Un día, durante un almuerzo, el Presidente le dijo: "Pronto será usted Primer Ministro".

Desde su retorno al Eliseo, de Gaulle no tuvo sino un Primer Ministro; Michel Debré, después de tres años y tres meses, se sentía seguro; de pronto, en medio de una legislatura, fue reemplazado. Pompidou retuvo el cargo seis años y tres meses, record absoluto en la historia moderna de Francia. Pero ahora, tras una victoria sensacional, le llegó su turno, en forma tan sorpresiva como al otro.

Maurice Couve de Murville, que se instala en el Matignon a los 61 años, no es tampoco un político. Vástago de una familia calvinista de Reims, licenciado en Letras, doctor en Derecho, graduado en Ciencias Políticas, ganó en 1930 un concurso para entrar en el cuerpo de la Inspección de Hacienda: una década más tarde llegaba a la cúspide de su carrera, como Director de Finanzas Exteriores y Cambios.

En realidad, comenzaba otra carrera. En 1943 se une a de Gaulle en Argel y el jefe de la Francia Libre lo nombra Comisionado de Hacienda. De ahí pasa a la diplomacia: Embajador en Roma, Director Político de la Cancillería. Durante el ostracismo de de Gaulle, es Embajador en El Cairo, ante el Consejo de la NATO y en Washington. Desde la implantación de la República, conduce las relaciones exteriores: el único Ministro que ha permanecido diez años junto a de Gaulle. Luego de la Revolución de

Mayo trueca su cartera con Debré, titular de Economía.

La semana próxima solicitará a la Asamblea su investidura como Primer Ministro. La nómina de sus colaboradores no difiere mucho de la que compuso Pompidou. No hay sino dos cambios importantes: un joven tecnócrata, François Ortolí, lo reemplaza como Ministro de Hacienda, cediendo la de Educación —peligrosa en estas circunstancias— al veterano Edgar Faure, que viene de Agricultura.

Couve es el hombre de la "mutation". De Gaulle empleó esta palabra en su discurso del 24 de mayo; la opinión supuso que no era sino una añagaza electoral. Tampoco prestó atención a un largo pasaje de sus declaraciones del 7 de junio a Michel Droit, redactor-jefe del *Figaro Littéraire* y colaborador ocasional de la tv. En esa oportunidad, sin embargo, dialogando ante las cámaras con el periodista, el Presidente se extendió, con más insistencia que nunca, sobre su antigua idea de la asociación capital-trabajo, pieza esencial de su filosofía política.



Diez años de Finanzas.
(Giscard, Debré)

Aquí está el pasaje:
DROIT — ¿Cómo promover en Francia ese cambio de que usted habló?
DE GAULLE — Hay, naturalmente, respuestas distintas y opuestas. Yo veo tres esenciales.

En primer lugar, el comunismo dice: "Creemos el mayor número de bienes materiales y repartámoslos de tal suerte que nadie disponga de ellos, a menos que se le autorice". ¿Cómo? Por la presión, la presión moral y material constante; dicho de otro modo, por una dictadura implacable, perpetua. Desde que este sistema está en vigor en determinados países, los jefes, a medida que se suceden, se condenan unos a otros: quieren probar que son los hombres quienes fracasan, no el sistema. Desde el punto de vista humano, la solución comunista es mala.

El capitalismo dice: "Gracias al beneficio que se deriva de la iniciativa, produzcamos más y más riquezas, de



Desazón comunista.
(Waldeck, Jeannette)

AP

modo que, repartiéndose por el mercado libre, eleven el nivel del cuerpo social todo. Pero la propiedad, la dirección, el beneficio de las empresas capitalistas, no pertenecen sino al capital. Entonces, los que no lo poseen se encuentran en una especie de alienación, aun en el interior de la actividad a la que contribuyen. El capitalismo, desde el punto de vista del hombre, no ofrece solución satisfactoria".

Hay una tercera fórmula, la asociación, que cambia la condición del hombre en la civilización moderna. En cuanto unas personas se juntan para una obra común, para hacer marchar una industria —aportando los capitales necesarios, o la capacidad de dirección, de gestión, la tecnología, o el trabajo—, forman una sociedad en la que todos tienen un interés directo. Este supone que, por ley, se asigne a cada una parte de las utilidades; que todos estarán bien informados sobre la marcha de la empresa, y que podrán, por representantes directamente elegidos, participar en la sociedad y en sus órganos de dirección, para hacer valer sus intereses. Esta es la vía que siempre he creído buena. Ya hemos dado algunos pasos por ella; por ejemplo, en 1945, cuando mi Gobierno instituyó los comités de empresa; o en 1959 y 1967, cuando dictamos dos ordenanzas sobre la participación obrera en la financiación y en el programa de inversiones.

DROIT — ¿Por qué no se hizo la reforma de una vez?

DE GAULLE — Porque nadie, tampoco yo, puede hacer semejante reforma por sí solo. Es menester que sea suficientemente consentida y que las circunstancias se presten a ella. Puesto que es justo, vital, y que ahora —gracias a esta sacudida—, las circunstancias son propicias, creo que es posible marchar resueltamente. Hay que decirlo: en lo que a mí respecta, estoy muy decidido."

Durante el Gobierno Debré, estas ideas —que afloraron en varios libros de Charles de Gaulle y en los mani-

fiestas del RPF (Rassemblement du Peuple Français), el partido derechista, con que asedió a la IV República durante doce años— no cristalizaron sino en una medida ínfima (la ordenanza de 1959). Las fuerzas económicas, los socialistas y comunistas la combatían con diversas razones. No interesaron sino al gaullismo de izquierda, la UDR (Unión Democrática del Trabajo), que llegó a formar un bloque de 29 Diputados. Uno de ellos, el ex comunista Louis Vallon, presentó un proyecto que hoy se conoce como "enmienda Vallon". El Gobierno Pompidou, después de alguna finta (ordenanza de 1967), lo olvidó; impuso la disciplina al "grupo de los 29" —que ha debido disolverse en el partido gaullista, la Unión por la Defensa de la V República—, y maniobró de tal manera que Vallon no ha podido, siquiera, conservar su escaño.

En la reorganización ministerial posterior a los sucesos de mayo, cuatro miembros de la izquierda gaullista, encabezados por el veterano jurista René Capitant, se ubicaron junto a Pompidou. Sin duda, ellos abogaron por la rápida aplicación de las reformas que prometía de Gaulle; se presume que Pompidou se mostraba reacio, y que Couve, aunque tenía a su cargo la conducción económica, las encontró factibles.

Temperamento sereno y decidido, ejecutor de la firme política exterior que ha permitido a Francia eliminar su dependencia de Washington, sin otro vínculo político que el de su lealtad a de Gaulle, de palabra sobria y precisa, deberá acometer una obra histórica; no sólo para Francia, quizá para todo el mundo occidental.

Como Debré y Pompidou, tiene un privilegio que ningún otro Primer Ministro había logrado en Francia: el Parlamento, según la reforma constitucional de 1958, no puede derribarlo; si votase una moción de censura, el Presidente lo disolvería, apelando inmediatamente al cuerpo electoral. Aún así, la oposición, suscitando debates de exclusivo interés político, derramaba arena entre los cojinetes de la acción

gubernativa. Esto no será posible durante la actual legislatura. Los 57 Diputados de izquierda, dirigidos por François Mitterrand, Guy Mollet y Gaston Defferre, los 34 comunistas congregados en torno a Waldeck-Rochet y a Jeannette Veermersch —viuda del extinto Maurice Thorez—, los 29 centristas y los 15 representantes del extremismo de derecha e izquierda, nada podrán contra los 355 votos gaullistas en la Asamblea Nacional. Entre ellos, el medio centenar sobre los cuales señorea Valéry Giscard d'Estaing —favorito de las fuerzas patronales—, combatirá, por cierto, la "enmienda Vallon", o sus sucedáneos, y buena parte de ese sector se trasladará a la oposición. Pero el Gobierno tiene mayoría sin ellos.

Couve sabe, pues, que conservará el poder durante años, sin preocuparse por la obstrucción parlamentaria; el único peligro es la posibilidad de que de Gaulle le retire su confianza tan bruscamente como a Debré y Pompidou. Pero si se mantiene hasta 1972, y si de Gaulle (que entonces habrá cumplido 82 años), no solicita un nuevo mandato, nadie mejor situado para la sucesión.

El jueves pasado, el bloque parlamentario de la UDR aclamaba por jefe a Pompidou. ¿Deberá, entonces, defender la reforma en el Palais Bourbon? Si lo hace, perderá la confianza de las fuerzas económicas.

En cuanto a su rival, necesita tener éxito en la misión que se le confía: hacer una verdadera Revolución, aunque pacífica. No son muchas, en la historia mundial, las que se han cumplido "desde arriba". Pero entonces el mérito correspondería, además del Presidente y su Primer Ministro, a los discolos estudiantes que desataron los motines de mayo.

El Comité Central del PC, al analizar su catástrofe electoral, los condenó como "políticos sin experiencia", como atolondrados e inconscientes agentes de la derecha. Es posible que tenga razón. Sólo que se equivocó —y se equivocó desde 1945— en suponer que la derecha es de Gaulle. ♦



La izquierda senil.
(Mitterrand, Mollet)

AP

ARABES

Nasser,
alma en pena

La primera visita de Gamal Abdel Nasser a la URSS desde su oprobiosa derrota de 1967 a manos de Israel, había sido planeada para tres días: duró seis. El sábado antepasado por la tarde, cuando acudía al Kremlin para contribuir a la redacción del comunicado final, llegó la noticia de que Washington transferirá al Estado hebreo una cantidad indefinida de cohetes Hawk. El Presidente egipcio, que el domingo debía descansar en las playas de Crimea, desistió. Hospedado en una *dacha* (casa de campo) gubernamental, a poca distancia de Moscú, allí hubo de ir a buscarlo el Primer Ministro Kossyguin en procura de una avenencia.

El desacuerdo era patente al iniciarse las conversaciones, el jueves 4. La URSS, que el 1º de julio emitió un memorándum por el que se proponía —especialmente a USA— el embargo de los envíos de armas al Medio Oriente, estima que sus suministros militares a la RAU han restablecido el equilibrio anterior a la Guerra de los Seis Días. La razón de esa actitud es, en parte, económica. En el primer momento, los envíos fueron gratuitos; se supone que ascienden a 1.000 millones de dólares. Los rusos trataron de resarcirse, hasta cierto punto, tarifando en demasía los repuestos, con presumible enojo de Nasser. Pero Kossyguin tendría en cuenta igualmente, para predicar moderación a los árabes, los informes de sus asesores militares en El Cairo: es inútil entregarles más material, porque de todos modos no podrán obtener el desquite que desean.

El líder egipcio parecía dispuesto a hacer concesiones, por lo menos de palabra. Su Gobierno acababa de anunciar que recibiría de nuevo a la FENU (Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas), cuyo retiro, a pedido de Nasser, precipitó el estallido de la contienda. Pero no pudo sino reaccionar con dureza al conocer que su Canciller, Mahmud Diad, un superéstrate del antiguo régimen, había declarado la noche del 3 en Copenhague: "Aceptamos las realidades: una de ellas es Israel. Era erróneo decir que queríamos su destrucción; ahora sólo deseamos la paz". Cuando Riad aterrizó en Moscú, para unirse a su delegación, ya había sido desautorizado por un vocero del Presidente.

Sin duda, Riad, que en los últimos meses voló continuamente por África, Europa y los Estados Unidos, tenía instrucciones para presentar al mundo una imagen pacífica, en relación con las infatigables propuestas del sueco Gunnar Jarring, mediador de la UN. En todas partes trató de probar que el plan del Consejo de Seguridad —que postula el reconocimiento de Israel por los árabes—, fracasó por la negativa de Tel Aviv a garantizar que aceptará las otras exigencias; en particular, el regreso a las fronteras anteriores a las del 5 de junio. Pero sus sensacionales

declaraciones de Copenhague eran inoportunas, porque acababan de emanar los consejos soviéticos, dejando a Nasser sin margen para discutir con Kossyguin.

Los rusos se esforzaron por introducir una referencia al "arreglo pacífico"; los egipcios sólo acordaban que el comunicado crease tácitamente esa impresión. Pero Nasser quería volver a El Cairo con la certeza, públicamente declarada, de que cuenta con el apoyo soviético. Durante el almuerzo oficial en el Kremlin, el Presidente Podgorny se limitó a decir: "Continuará la ayuda soviética a la RAU". Nasser trajo a los periodistas, poco más tarde: "Nos confirmaron que la URSS ayudará a liberar nuestro territorio".

Los cohetes Hawk desbarataron la prudencia rusa. "Las fuentes soviéticas han enmudecido", telegrafió el correspondiente de la Agencia France-Press en Moscú. "La iniciativa de Washington —y sobre todo el momento escogido para anunciarla— arruinaron, quizá, la posibilidad de que Nasser acep-



Nasser, Podgorny: Tal vez un día.

tara la fórmula transaccional." A su juicio, esa iniciativa no sólo fue "inoportuna", sino también "premeditada".

USA, aliado virtual de Israel, aún espera su parte en el botín de guerra, la caída de Nasser; y, tras él, de los otros Gobiernos socialistas árabes. El fracaso de las conversaciones de Moscú era necesario; en El Cairo, alguna fracción extremista podría tomar el poder, alegando que el Rais, inermes ante la URSS, débil con el mediador Jarring, no está en condiciones de reconquistar el Sinaí. La alternativa es que ante ese peligro, y ya increíble sobre la utilidad del apoyo soviético, Nasser propenda otra aventura militar, que vendría de perlas al sector intransigente del Gobierno israelí.

Este sector no permanece inactivo. "Los cohetes Hawk —declaró, el lunes 8, un portavoz oficial— no reemplazan, ni mucho menos, a los aviones Phantom"; estos aparatos serían "esenciales para la seguridad de Israel". Al día siguiente, 500 obuses sobrevolaron

El Nilo durante tres horas: la ciudad egipcia de Duze perdió 43 vidas civiles y 150 casas. "Quieren desmoralizar a la población y hacer zozobrar la solución política de la crisis, que empieza a perflarse", opinó lúcidamente el Gobernador de la ciudad.

El status de Jordania

"Nasser primero": ésta es la consigna. No hay otra razón, tal vez, para demorar la noticia de que Israel y Jordania negocian a través de terceros.

El 13 de mayo, en una conferencia de prensa, el Rey Hussein clamó con angustia: "Estamos perdiendo demasiado tiempo". Hablaba, naturalmente, de las perspectivas de paz entre árabes y hebreos. "Si los esfuerzos de paz fallaran —agregó—, Jordania debería buscar otras vías para asegurar su existencia." Estaba en Londres para pedir armas: no las consiguió. ¿A qué otras vías se refiere el monarca jordano? Aparentemente, a la ayuda soviética. Si el tiempo perdido era excesivo entonces, ¿qué decir dos meses después? Pero nadie sabe que haya recurrido a Moscú: no desea, por cierto, caer en la dependencia egipcia con respecto a los rusos. La otra perspectiva, para "asegurar la existencia" de Jordania, consiste en aceptar —mejorándolas, en lo posible— las proposiciones de Israel.

El Gobierno Eshkol ha elaborado un plan que dejaría a salvo la dinastía hachemita. Está dispuesto a devolverle el suelo conquistado, salvo el enclave árabe de Jerusalén; algunas ciudades seguirían ocupadas, pero bajo soberanía nominal jordana; se concedería un "puerto libre" en Haifa, para facilitar la salida de la nación vecina al Mediterráneo; una estrecha cooperación económica la dejaría en una posición de Estado Libre Asociado (como Puerto Rico junto a USA). Israel protegería a Jordania de toda represalia árabe.

Un diario libanés asegura que Nasser transmitió el *nihi* obstat a la idea de un armisticio "indirecto" jordano-israelí semejante al de Rodas (1949), cuando diplomáticos de ambos países, sin "verse", firmaron uno tras otro el documento bajo la égida de la UN. Si el Gobierno de Amman se adelantara, el de El Cairo podría imitarlo. Pero Hussein no tiene interés en salvar, de esa manera, a los Gobiernos socialistas, sus enemigos crónicos, y no se ha servido hasta ahora de esa disimulada claudicación de Nasser.

No espera nada de la mediación de Jarring; más le interesa, en cambio, un plan de Italia, Suecia y el Reino Unido, expuesto por los tres Embajadores en Amman al Primer Ministro Nureddin Atassi. Esas naciones europeas garantizarían la integridad territorial jordana, después del arreglo de paz.

Finalmente, con tres días de demora, Nasser voló a Belgrado el miércoles, a buscar consuelo en su amigo el mariscal Tito; Kossyguin, sin esperar que él se marchara, devolvía una visita al Primer Ministro sueco, Tage Eglander. Entre los diplomáticos que acudieron a saludarlo en Estocolmo, estaba Gunnar Jarring. ♦



Keystone

Juan Carlos y el Caudillo: La herencia prevista.

ESPAÑA

El Príncipe marcha detrás

Hace muchos años que Francisco Franco no cumplía tan intensa actividad pública. El Caudillo prefiere la labor silenciosa en el Palacio del Pardo —residencia estival de los Borbones, en las afueras de Madrid—, al contacto con las masas. Pero en las últimas semanas casi no pasa un día sin que presida actos oficiales, o se traslade de uno a otro extremo de la península inaugurando fábricas, aeropuertos, vías férreas.

Esta incesante movilidad de Franco y la claridad y firmeza de sus discursos —hoy frecuentes— han puesto fin a las especulaciones y rumores que circulaban sobre su salud: se decía que el Generalísimo, que tiene 75 años, sufre la enfermedad de Parkinson. Su médico personal, Vicente Gil —presidente de la Federación Española de Boxeo—, acaba de afirmar que su cliente goza de excelente salud y juega una hora al golf todos los días.

Pero más que sus palabras, ha sido la imagen del Jefe del Estado ante las pantallas de televisión, repetida hasta el cansancio —unas veces dedicado a la pesca en los torrentes asturianos; otras presidiendo inmóvil, de pie, durante hora y media, la parada conmemorativa de su victoria de 1939—, la que convenció a los españoles de que "hay Franco para rato".

La semana pasada presenciaba unas maniobras navales en la Bahía de Santander. Se le había traído toda la Armada española; el veterano crucero Canarias, buque insignia de la flota; los seis destructores, los seis corbetas, los dos transportes, el único submarino operacional y una veintena de navíos

auxiliares; el Caudillo se instaló en la cubierta del Dédalo, portahelicópteros de 12.000 toneladas, construido en 1942 y recientemente comprado a usa.

En Santander, impuso la Cruz Laureada de San Fernando —la máxima condecoración española— al teniente coronel Palacios, por su heroico comportamiento frente a los rusos durante la Segunda Guerra, y recibió el homenaje del pueblo y la milicia.

El almirante Pedro Nieto Antúnez, Ministro de Marina, expresó "nuestra devoción y lealtad sin reservas hacia su persona, y nuestra fidelidad a los principios del Movimiento Nacional"; la Armada se propone "unirse aún más estrechamente con los Ejércitos de Tierra y Aire y con las fuerzas del orden público", para defender el régimen, ahora y después de Franco.

Esta y otras similares declaraciones de los altos mandos también cancelaron una serie de versiones, según las cuales los líderes militares, partiendo de la delicada salud del Caudillo, estarían dispuestos a apoyar las pretensiones de un sector monárquico para traer de Estoril (Portugal) a don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, jefe de la Casa Real española.

Simultáneamente, otro personaje da muestras de una infatigable actividad: el alto y delgado Príncipe Juan Carlos, de 30 años, educado en España por Franco y que vive en Madrid. El Príncipe asistió junto a él al Desfile de la Victoria y ahora a la revista naval.

Para las tertulias políticas madrileñas, agobiadas por los calores estivales, Franco se apresta a designar a Juan Carlos su Delfín. Un decreto de honores oficiales, laboriosamente preparado en los últimos cuatro años, fue aprobado en el último Consejo de Ministros, pero aún no se publicó. Este decreto, al parecer, introduce una nueva figura en el marco constitucional, la del Príncipe Heredero, a quien sólo precederá en las ceremonias el Jefe del Estado. ♦

Armando R. Puente

GRECIA

Un réquiem para Constantino

Atenas persistía, la semana pasada, en una indolente actitud política. Todo se reducía al proceso contra unos 30 conspiradores, una nueva y enérgica purga militar, y una batalla de prestigio con Gran Bretaña. Pero el jueves, el Gobierno Papadópulos-Pattakos difundió su proyecto constitucional, tantas veces anunciado para ser luego postergado.

Según un tribunal militar de Salónica, el Rey Constantino —exilado en Londres— amparaba una inspiración subversiva: sus cómplices aguardan en la cárcel la severa pena de los jueces. El miércoles 11, la Gaceta oficial enumeró a 3 tenientes generales, 13 brigadieres y otros 58 oficiales pasados a retiro. No eran adictos a la política del Gobierno.

El entredicho con los ingleses condujo a la suspensión del comercio anglo-heleno, en represalia contra una desmedida manifestación del Primer Ministro Harold Wilson: "Tenemos conciencia de las bestialidades que perpetra la dictadura griega. El Rey sabe que Gran Bretaña, como el resto de los integrantes del Tratado del Atlántico Norte y los colegas del Consejo de Europa, esperan un retorno al régimen constitucional. Estamos impacientes ante el futuro".

Los sensibles militares emitieron una nota de protesta y anularon un contrato de 4 millones de libras por material ferroviario. En 1967, el intercambio totalizaba 37 millones de libras; las importaciones griegas se cifran en 12 millones; las inglesas alcanzan el doble.

El cielo del olvido

En su alocución del jueves, Georges Papadópoulos expuso un proyecto constitucional que amputa el poder de la monarquía y el número de Diputados. Sobre estas dos proposiciones, el debate está abierto; dadas las características del régimen, son pocos los que se atreverán a disentir; pero es probable que, de todos modos, la opinión popular será favorable.

La Constitución de los coroneles es astuta: limita las facultades reales en favor de un Consejo, integrado por el Primer Ministro, líderes parlamentarios, autoridades judiciales, jefes militares y dirigentes de la educación. Los partidos políticos necesitan la venia de una Corte constitucional; las personas consideradas como subversivas no podrán acceder a cargos públicos. No se estipula cuándo habrá elecciones; se supone que eso debe suceder en cualquier momento del año próximo.

El 29 de setiembre debe efectuarse un plebiscito, pero ninguna fuerza política será autorizada a participar; la campaña por sí la hace el Gobierno; él no debe brotar de las conciencias por generación espontánea. ♦

Aquí estoy y aquí me quedo

La brigada de aseo municipal está ociosa, tal vez, porque aún se lee en las paredes, escrito con carbón: "Cisar na Hrad" (César al Castillo). Es un juego de palabras; en checo, Cisar significa también Emperador. Hace poco, los ciudadanos de Praga se atrevían apenas a levantar los ojos hasta el histórico Hradcany, sombrío palacio a orillas del Moldava, desde el cual se tejieron las "purgas" que remedian aciagas tensiones durante la transición hacia una sociedad mejor. Checoslovaquia había perdido la costumbre de sonreír; hoy vive una divina aventura, y se sorprende de que la aventura no cese.

Cestmir Cisar, 48 años, el más fino y



Ata

La juventud rebelde de Praga.

persuasivo comunista checo, el popular ideólogo que predica una "democracia socialista", plena y rauda, no pudo ser Secretario General del partido, ni Presidente de la República, ni Primer Ministro. La prudencia hizo que se prefiriese al flexible líder eslovaco Alexander Dubcek; al general Ludvik Svoboda —no comunista, pero amigo de los rusos— y al jefe de los tecnócratas, Orlich Cernik. Lo único que alcanzó Cisar, miembro de la secretaría del Pz, fue una supervisión de la prensa, la radio y la tv, ahora libres de censura. Tarea ingrata, porque son los intelectuales, los periodistas, quienes llevan el peso de la ofensiva contra el monopolio del poder por el partido y contra la interferencia extranjera. Cisar les pidió "un servicio patriótico"; morigerar sus ataques.

Recientemente anunció que viajaría a la URSS, pero es obvio que no puede transmitir a la prensa rusa el mismo pedido. La semana pasada, *Pravda* y *Literaturnaya Gazeta* se encolorizaron.

En Checoslovaquia se han desatado fuerzas contrarrevolucionarias, insisten; muchos oportunistas —e incluso algunos dirigentes del Comité Central— aceptan que el poder escape al dominio del partido; se configura una situación análoga a la de Hungría en 1956: es una clara amenaza.

Esta fase de la polémica se inició con el "manifiesto de las 822 palabras", atribuido a los activistas de la Milicia Popular, obreros armados que en 1948 se apoderaron de las fábricas e instauraron el régimen comunista. El texto se publicó en el órgano del Pz ruso, pero no fue aceptado por ningún diario checo. Era un llamado implícito al Comité Central; aún se estaría a tiempo para reponer al grupo de Antonin Novotny, el dictador repudiado por todo el país hace cuatro meses. La réplica fue el "manifiesto de las 2.000 palabras", obra del famoso novelista Ludvik Vaculik, últimamente reincorporado al partido. Otros 70 intelectuales pusieron su firma. Editado por cuatro diarios a la vez, un diluvio de cartas y asambleas de fábricas señalaron el consenso generalizado.

Inmediatamente llegaron tres notas a la secretaría del Pz checo: los Pz soviético, polaco y germano-oriental reclaman explicaciones. ¿Hasta dónde piensan ir los "liberales"? Se les propone una reunión conjunta. Pero el Presidium checoslovaco, el miércoles, respondió que no podía aceptar esa interferencia en los asuntos de su país.

Todo esto, cuando aún hay soldados rusos en Checoslovaquia. Los polacos y alemanes convocados por el mariscal Iván Yakubovski, comandante en jefe del Pacto de Varsovia, se marcharon; pero quedó un destacamento de telegrafistas soviéticos. Hace dos semanas, la Agencia Tass informaba que las maniobras habían concluido; los diarios moscovitas omitieron ese despacho, sugestivamente. *Mlada Fronta*, vocero de la juventud checa, denunció la permanencia de fuerzas extranjeras.

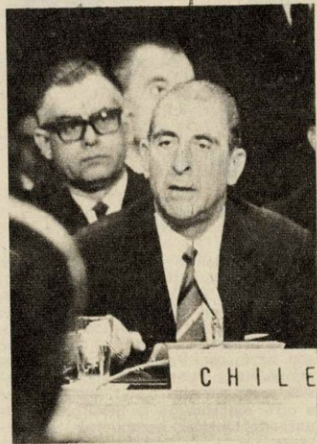
El país se siente amenazado. El general Vazlav Prchik se presenta a la tv y repite las mismas preguntas, pero un proverbio ("la mañana es más sensata que la tarde anterior") le ayuda a tranquilizar al auditorio. El Ministerio de Defensa explica: "Los rusos estaban preparándose a partir, cuando apreciaron unas octavillas antisoviéticas; Moscú se alarmó y aplazó la evacuación". Según *Estrella Roja*, diario del Ejército soviético, las tropas habían sido "cálidamente recibidas" por la población, lo cual habría irritado a los círculos hostiles. Niega que la URSS haya presionado militarmente. En *Izvestia*, órgano del Gobierno, un articulista refuta al estudioso checo V. L. Henzl: no hay dos socialismos, uno totalitario y otro democrático; sólo se conoce el socialismo democrático, que es el implantado en la URSS.

El escándalo fue de tales proporciones que el jueves pasado, espontáneamente, sin que ningún checoslovaco lo hubiera interpelado, el mariscal Yakubovsky declaró en Praga: "El martes próximo no quedará un solo militar ruso en Checoslovaquia". El Politburó soviético no sabe qué hacer ante el giro que toman los acontecimientos de Praga. Tampoco sabe qué hacer Cisar para aplacar simultáneamente a los rusos y a los checos. ♦

Cuando se acerca el día

El domingo antepasado culminaba un *show* aparatoso montado por los políticos chilenos para conquistar una banca, por siete meses. La elección insólita; la Democracia Cristiana obtuvo menos votos que en los comicios anteriores, pero triunfó; la izquierda perdió un 25 por ciento de su caudal electoral y se colocó segunda; la derecha, que aumentó sus sufragios, terminó última. La abstención; 42 por ciento.

Los grandes bonetes que aspiran a la Presidencia se dieron cita en el Sur para reavivar el proselitismo. Hasta Eduardo Frei accedió a movilizarse. Se elegía reemplazante de Venancio Conuepan (Partido Nacional), el único legislador mapuche (araucano) que se



Primer Plano

Tomic, Frei: El segundo hombre.

sentaba en el Congreso hasta que murió a mediados de año.

En diciembre de 1987 (ver N° 26), en la misma zona, Alberto Baltra consumó la unión de radicales, comunistas y socialistas para obtener la representación senatorial de dos provincias: Malleco y Cautín. Esta vez, su gestión en favor de Orlando Budnevic (*El Puma*) no dio resultado; la santa alianza se fracturó.

Los líderes de la Democracia Cristiana intentaron traer agua a sus propios molinos; pero su virulencia política sólo sirvió para fortalecer las aspiraciones de Sergio Merino Jarpa, ex intendente de la provincia, que cosechó 30.465 votos contra los 19.696 de Budnevic y los 18.756 de Víctor Carmine.

El éxito de la DC compensaba, por cierto, una crisis de Gabinete desatada con la renuncia de dos Ministros —hay una tercera en marcha: Juan Hamilton, titular de Vivienda—, y el lanzamiento de una serie de medidas drásticas para equilibrar el Presupuesto. El Mi-

nistro de Hacienda, Andrés Zaldívar, prometió que, gracias a una enérgica recaudación tributaria, el índice del déficit saldría a fin de año.

Optimismo injustificable. Chile sufre una sequía devastadora; en algunas regiones, no llovió una gota en cinco meses; en Atacama y Nuble se calcula la osamenta de 25.000 bovinos y 20.000 ovinos. Frei nombró una Comisión Nacional de Emergencia. "Ante esta catástrofe, debemos cambiar los planes de desarrollo del Gobierno —confesó su Ministro del Interior, Edmundo Pérez Zujovic—; corren riesgo los proyectos para contener la inflación."

Dos dimisiones que estaban previstas son William Thayer a la cartera de Justicia y Bernardo Leighton a la del Interior. Desde hace tres meses, cuando se fue a Europa, se presagiaba el relevo de Leighton, pues se dedicaría a cultivar el electorado de Santiago para obtener la diputación de ese distrito, el año próximo. Sus intenciones, sin embargo, van algo más lejos: pretende la candidatura presidencial de la Democracia Cristiana para 1970.

Sus movimientos oscilaron, desde entonces, con más atracción por la izquierda, que aparentemente, estaría dispuesta a brindar su respaldo al primer Ministro de Trabajo que tuvo Chile. El Comité Central piensa, quizá con buen criterio, que la postura "revolucionaria" de Radomiro Tomic, el otro aspirante de la dc a la sucesión de Frei, es consecuente con la necesidad de votos y no con su posterior actitud en caso de lograr el triunfo. ♦

URUGUAY

Vista a la derecha, dre

A las tres de la tarde, más de mil sellos de goma comenzaron a golpear sobre invisibles expedientes. Durante 10 minutos martillaron al unisono. Luego, el silencio, hasta que 4.000 manos aplaudieron simultáneamente mientras varios botellones de tinta roja y azul se estrellaban contra el suelo y contra los cascos de algunos soldados inquietos.

Ocurrió en el Banco de la República, el martes 25 de junio, y era la primera tarde que los bancarios uruguayos vivían bajo el régimen de militarización. No suponían, sin embargo, que el decreto firmado por el Presidente Jorge Pacheco Areco incluía el traslado de los empleados revoltosos, en tandas de 250, a reparticiones del Ejército y la Marina para cumplir una inocente instrucción militar. Es probable que, de haberlo sabido, los típicos representantes de la clase media hubieran hecho de la calma actual —diligentemente conducida por la agrupación gremial que responde al Partido Comunista— su estrategia permanente.

La semana pasada retornaba el primer contingente; un enviado de Primera Plana conversó con algunos de ellos. No se quejan con violencia; lo que más les irrita es la recomendación militar que les prohíbe emitir declara-

Panten a los 25? para qué?

Para que a los 50 también tenga cabello sano y abundante



Combate caspa y seborrea.

Detiene la caída del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

JOHNSON ADVERTISING



Art Buchwald

LOS PADRES CONTRA LA PARED

Una junta de distinguidos estudiantes se reunió en la Universidad de Wavering, la otra semana, para estudiar el tema del día: ¿Qué ocurre con los padres de familia?

Carl Holden, de la clase 1970, dijo que la infelicidad e inquietud atribuida a la mayoría de los padres se podría achacar a que "los estudiantes somos considerados".

—No los hemos enfrentado. Dejamos que nos compren automóviles, ropas y, además, que nos paguen los estudios. Al dejarlos hacer estas cosas los convertimos en poco manejables.

Una chica de la clase 1971, Mary Beth Lou, está de acuerdo:

—Cuando se suprime el castigo, se echa a perder a la madre. Los padres son como los niños: en vez de preguntarles qué quieren hacer, se sienten más felices cuando se los obliga. Necesitan disciplina. Mis relaciones con ellos son cordiales; claro, los castigo cuando se apartan de la línea.

La clase de 1969 alumbró a Dick Duncan, un muchacho que opina: "Los padres tienen mucho dinero para gastar y todo les resulta fácil. Hay que cortarles los víveres para que sus obras tengan mérito".

El amigo de la "revolución cultural" entre padres agregó:

—Tendremos que culpar a nuestra economía; los anunciantes apelan a los padres. Debido a su alto poder adquisitivo, se sienten orgullosos con la diferencia y compran los artículos propuestos: suponen ser el blanco de los anunciantes, "esos que lo saben todo".

Otro chico, Sherry Cerf, se mostró contrariado con estas concluyentes opiniones:

—Generalizamos demasiado acerca de los padres. La minoría de padres activistas le ha dado el mal nombre a la mayoría. Creo que ésta es razonable; por supuesto, tienen ideas anticuadas sobre las drogas y el sexo, pero cuando discute cosas serias parece coherente.

—A mí, en cambio —protestó Larry Masse, clase 1970— le parece

que la incapacidad para comunicarse con los padres es una brecha de la cual los estudiantes son culpables. Nunca preguntamos qué hacen, a qué hora van a volver. Cuando intentan contar sus problemas, los ignoramos; parecen simplezas, pero para ellos son importantes. Gastamos tanto tiempo en manifestaciones y planes reformistas que no tenemos tiempo para ellos.

—Larry tiene razón —creció Esther Bird, de la clase 1972—, y tengo una buena ilustración para probarlo. La otra noche, mi papá me contó que su empresa se había fundido y que tendríamos la necesidad de aceptar la ayuda de beneficencia. No me pareció importante, pero para él lo era. En un rato escuché sus problemas y eso pareció mejorarlo. Son cosas pequeñas, pero son las que construyen puentes entre familiares.

El único que no estaba convencido era "Red" Cohn Schaefer, clase 1971:

—Los sociólogos y psicólogos toman demasiado en serio esa confusión y la infelicidad de los padres. En vez de atenderlos cada vez que se quejan, habría que decirles: "Hasta que se vayan de casa, tienen que aceptar nuestras exigencias, lo que decimos y lo que hacemos". "Es inútil comprender a los padres que, en primer lugar, no saben lo que quieren."

Para Herb Sargent, clase 1968, "los padres serán el mayor problema de la próxima generación". Sus previsiones están asentadas en un simple plan:

—"Primeramente hay que crear un grupo de estudio para averiguar el real descontento de los padres; luego encontrar los remedios y sugerir los medios de canalizar el activismo adulto en patrones socialmente aceptables."

La proposición fue aceptada y la Fundación Ford acordó ayudar financieramente. ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

ciones. Los que estuvieron en dependencias de Montevideo han convertido su breve pasaje por el Ejército en un fecundo temario para la anécdota, más que un argumento para la protesta encendida. Uno de ellos, parapetado tras cinco biblioratos, recordó: "Nos trataron bien; con dureza, pero sin prepotencia. Llegamos al cuartel y, luego de un breve y caótico discurso —la disciplina es el fundamento del orden—, nos condujeron a las cuadras: dos frazadas, un poncho y, a las diez de la noche, todos a dormir".

El relato se acompaña con un dedo que recorre una agenda emitida por la propia Inspección del Ejército para hacer conocer las actividades de los militarizados. Dice: a las 7 de la mañana toque de clarín; otro toque de diana a las 7 y 15; el desayuno a las 7.30. Después, arreglo del equipo y prolijó tendido de las camas; de 9 a 11 "orden cerrado" (que, según el testimonio de los entrevistados, sólo consiste en los clásicos paso redoblado, giros en formación, media vuelta y marcar el paso). A las 12, el "rancho" (la misma comida que a los reclutas); por la tarde, el mismo programa de ejercicios hasta las 17, cuando se inicia una hora de deportes. Por último, a las 9 de la noche, una retreta con formación; 20 minutos después, la cama.

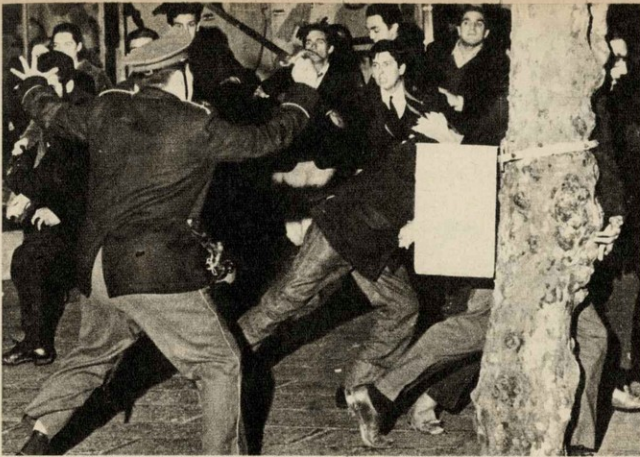
Examen de tácticas

"La verdad, a mí me vino bastante bien moverme un poco y, sobre todo, madrugar. De cualquier manera, más allá del chiste, le aclaro que sigo siendo un civil. Todos mis compañeros piensan lo mismo. Cumplimos lo que nos mandan, porque aún no estamos en la etapa de la resistencia. Pero se lo aclaro bien: yo soy civil." La frase, dicha con indignación, resume el pensamiento de todos los bancarios militarizados. Más que molestia, lo que una rápida encuesta en algunos locales bancarios pudo recoger es el rechazo del decreto, en la medida que significa la pérdida de cierto status, de cierta condición expectable.

En Uruguay, algunas madres todavía sueñan con un privilegiado destino bancario para su hijo, dentro de la extendida —y ahora agonizante— clase media uruguaya. "Los que peor la pasaron son los enviados al interior. Debieron limpiar establos, lavar los baños y hasta cepillar caballos. Me consta que algunos de ellos fueron rapados al estilo militar. Para el Ejército, los melendados son los elementos más subversivos." La versión, confirmada por otros tres auxiliares, fue desmentida en los medios castrenses.

Mientras tanto, esta semana, otros grupos cayeron bajo la tutela militar; el Gobierno cree que "con buenos resultados". Pero su optimismo es desmentido por el brutal atraso en dependencias y secciones de todos los Bancos oficiales; ni siquiera funciona la cámara compensadora de cheques. Además, ya se han practicado destituciones (24 hasta el jueves pasado), en las que se incluyen varios gerentes.

Nada hace suponer que el trabajo a desgano cese; tampoco decrecería la fe de Pacheco Areco y sus asesores en la



Primera Plana

La Policía enfrenta a los estudiantes de Medicina.

política de "mano dura". A principios de la semana, se decretaba la movilización de todos los reservistas del Ejército y la Marina.

La misma anomalía se repite entre los obreros. Después de las primeras escaramuzas y los paros sorpresivos, los dirigentes gremiales se decidieron por una apertura: solicitaron el diálogo con el Gobierno. Pero el Presidente se niega a cualquier negociación mientras persista la intranquilidad y se mantengan las Medidas de Seguridad. Para el jueves, sólo de 10 a 12, la Convención Nacional de Trabajadores (CNT) ordenó la paralización, mientras ordenaba otro paro, de duración indefinida, para la semana próxima.

El sector textil, nucleado bajo el mando del elástico Héctor Rodríguez, cumplió con cierta fidelidad las directivas de un manifiesto sindical que ordenaba la huelga total y la ocupación de los establecimientos, "en caso de un golpe de Estado". Para los obreros textiles, al parecer, la congelación de salarios, las severas medidas de seguridad y la militarización de todo el país, significan una alteración del orden constitucional. La semana pasada ocuparon más de 23 fábricas.

Una serie de incidentes estalló en la planta de Alpagatas; en los Bancos privados crecían las suspensiones laborales; los estudiantes de Medicina ocuparon la Facultad por varias horas. En este caso, la Policía actuó con mayor violencia. Se comprobó que había disparado contra los estudiantes, por lo menos se computó un herido. Esta represión, al parecer, no cuenta con el apoyo del Jefe de Policía, el coronel Aguirre Gestido (sobrino del ex Presidente), quien le habría planteado ese disgusto a Pacheco Areco.

El Gobierno, por su parte, contestó a los trabajadores de la Unión de Transportes del Estado (UTE) con la cesantía del ingeniero Wladimir El Oriental Turiansky y de Gabriel Zorrón, ambos comunistas. Era el argu-

mento que necesitaban los decadentes bolcheviques —han perdido parte de su influencia en la CNT por la presión de las bases—, que exigen una acción más enérgica. Los defensores del diálogo perdieron terreno ante la intranquilidad del Gobierno, que se empeña en no aumentar los salarios; justamente, lo único que siempre obtenían los dirigentes comunistas.

Ahora todos los hilos de la conducción del PC se extienden para conseguir otra ocupación a los líderes despedidos. La lucha ya no es por el aumento de sueldos, sino por la reivindicación de los obreros desplazados. El Gobierno le proporcionó a los comunistas uruguayos el mejor medio para disimular su acción conservadora. Cuando el ex Ministro de Trabajo, Manuel Maneco Flores Mora, se despidió de su cargo, el 13 de junio, no se equivocaba al anunciar: "Es un placer tratar con estos dirigentes".

Pero esos jefes gremiales, propensos al diálogo con el Gobierno que les corta los aumentos a cambio de una inflación galopante, están pródigos. Es que la gestión económica de Pacheco Areco —cada vez más parecida a la de la Argentina— es un plan preciso, orientado a la destrucción de las organizaciones obreras. La semana pasada, con la aparición de sindicatos paralelos se confirmaba esta presunción.

El viernes último, el Presidente convocó al Rector de la Universidad, ingeniero Oscar Julio Maggiolo. Era consecuencia de un "acto académico" auspiciado por la autoridad universitaria, el miércoles 8. En la reunión tomaron la palabra varios dirigentes de la CNT, líderes de la Federación de Estudiantes y el propio Maggiolo. Todos se definieron contra la política económica. Además, el Rector debió explicar su ausencia en un encuentro con el Secretario de la OEA, Galo Plaza. El Presidente parecía influido por la constante diatriba del diario *El Nacional*: Maggiolo es un agente moscovita.

La entrevista del mediodía conformó a las dos partes. Pacheco trató de mostrarse inflexible con el cumplimiento de todos los deberes constitucionales y Maggiolo prometía revivir el orden en la Universidad, especialmente en la facultad de Medicina, ocupada por los estudiantes que hicieron flamear en la puerta la legendaria bandera del patriota José Gervasio Artigas (igual que el estandarte argentino, pero con una diagonal roja atravesada). Si Maggiolo no logra sus propósitos, renunciará.

La palabra de los blancos está más unida que nunca con el sector oficialista de los colorados. Al filo de la semana pasada, serpenteó por los pasillos del Parlamento el rumor de que Nicolás Storace Arrosa ocuparía el Ministerio del Interior, en reemplazo de Eduardo Jiménez de Aréchaga que, a su vez, suplantaría al Canciller Venancio Flores, un demócrata cristiano. Otra versión supone que dimitirá el Ministro de Hacienda, César Charlone, a su regreso de Europa, donde lleva un mes; tomaría esa cartera el economista Jorge Peirano Facio (actual Ministro de Industrias). Al parecer, Charlone habría notificado su alejamiento antes de partir: tal vez preveía otra devaluación para el mes de octubre próximo, cuando haya que mejorar los precios de exportación de la lana. Tres devaluaciones brutales, en un año, son una carga demasiado abrumadora para el currículum de un economista. ♦

CENTROAMERICA

La independencia de Mr. Johnson

Ya iniciado el último semestre de su vida política, pues el 10 de enero entregará a su sucesor las llaves de la Casa Blanca, Lyndon Baines Johnson se encamina briosamente hacia la felicidad. Nunca se le vio más gozoso y emocionado que el 4 de julio, Día de la Independencia norteamericana, cuando salía de visitar con su esposa y su hija Luci la pequeña iglesia de San Antonio, Texas, donde 34 años atrás engarzara en la mano de Lady Byrd un anillo que le costó 2,98 dólares. Evidentemente, no proyecta sino un retorno a la naturaleza y a los afectos domésticos.

Así, en un sentido puramente personal, se permitió interpretar la fecha patriótica que se conmemoraba, cuando hizo ondular sobre los 40 Embajadores iberoamericanos acreditados ante su Gobierno y ante la OEA —y sobre sus esposas, frescamente engalanadas con ropas silvestres— este hermoso párrafo que suscribiría Henry David Thoreau, un clásico norteamericano del siglo pasado: "Y, por supuesto, ninguno de nosotros, no importa cuán abundantemente viva, puede escapar al constante llamado hacia nuestra independencia. ¿Cuánta independencia tiene realmente una persona obligada a respirar aire contaminado, a viajar en medio del perpetuo

atacamiento del tránsito y a temer por su seguridad y la de su familia, andando de noche por las calles?"

No era la primera vez que Johnson invitaba al cuerpo diplomático del continente a un *week-end* texano, ni la primera que su mujer llevó a los 40 Embajadores y a sus esposas —tres de las cuales son compatriotas suyas— a visitar "Hemisphair 68", la bella exposición erigida en San Antonio para celebrar los méritos de la cultura hispánica de los Estados Unidos. Lyndon entiende perfectamente el español, aunque no lo habla; el trato con los mestizos de piel morena, a menudo descalzos y con sombreros de paja, tiene para él un encanto que se asocia al recuerdo de sus juveniles cabaletas en los campos texanos.

No es extraño que, tocado por estas emociones, Johnson se dejara arrastrar a una indiscreta improvisación que tal vez aterró, el día siguiente, a sus asesores del Departamento de Estado. "Que los Gobiernos atiendan a la ciudadanía, y no a los dictados de potencias extranjeras: esos son, ahora, los objetivos del Nuevo Mundo." Lenguaje subversivo, es poco probable que algún Embajador iberoamericano se hubiera atrevido a usarlo ante el Presidente de USA (no había representantes de Fidel Castro).

El día 5, a hora muy temprana, dejó a sus huéspedes en manos de su viejo amigo, el Gobernador John Connally, y volvió a El Salvador para pasar dos días con los cinco mandatarios centroamericanos. Les llevaba un presente: acababa de firmar un mensaje por el cual solicita al Congreso que incluya en la ley de ayuda al exterior una partida de 83.300.000 dólares, destinada a testimoniar la complacencia de los Estados Unidos por la política integracionista en que se han empeñado los miembros de la ODECA (Organización de Estados de Centro América).

Los confederados

Pronto hará 17 años, en la misma capital, al cumplirse el 130º aniversario de la independencia centroamericana, se firmó la Carta de San Salvador. Aquella independencia había coincidido con la unidad política del Istmo, pero la Federación —creada por la espada del general hondureño Francisco Morazán— no duró sino catorce años. Entre otros factores, su colapso, en 1838, se debió a las reiteradas expediciones del pirata norteamericano William Walker, precursor de otras hazañas como la intervención y asesinato del héroe nicaraguense Augusto Sandino, en 1934, y en 1954 la invasión de Guatemala por Carlos Castillo Armas, abanderado de la United Fruit. Con todo, la ODECA —que es, en esencia, un proyecto de Confederación— surgió con el visto bueno de la potencia rubia; y en 1961, al cumplir su primera década, cuando organizó el Mercado Común Centroamericano, el apoyo de Washington fue entusiasta (tal vez porque la mayoría de las empresas que se benefician con la supresión de las aduanas interiores son centroamericanas sólo de nombre).

La futura Confederación aglutina



LBJ, Barrientos: Cheek to cheek.

más de 13 millones de habitantes: 4 y medio guatemaltecos, 3 salvadoreños, 2 y medio hondureños, casi 2 nicaraguenses, y 1 y medio costarricenses. Esta población, que crece al ritmo más alto del mundo (3,3 por ciento anual: el 50 por ciento no tiene 15 años), goza de un ínfimo poder de compra. Los cinco Estados viven de sus exportaciones de café, azúcar y bananas a USA; pero esas exportaciones (200 millones de dólares por año) descienden en forma alarmante desde 1968. Las causas: evolución adversa de los términos de intercambio, aplicación de cuotas por el proteccionista Congreso de USA.

Es probable que los 83 millones prometidos —y que el Congreso amputará, sin duda— no alcancen a cubrir esas pérdidas. El Mercado Común fue un éxito, al principio; en su séptimo año de vida, ha entrado en crisis. El endeudamiento externo progresa ve-



Con Ejército y sin Ejército.

(Sánchez, Trejos)

lozmente, de modo que los Ministros de Economía pasan buena parte del año en las antelas de Washington, una práctica que no es la más propicia para mantener la soberanía. Johnson lleva créditos y ayuda técnica para la TV educativa en El Salvador, para mejorar la enseñanza en Guatemala, para la electrificación rural de Nicaragua, para sanear el comercio de alimentos en Honduras y en Costa Rica. Pero ni un dólar para el desarrollo; es que el desarrollo podría, con el tiempo, cortar el endeudamiento.

¡Olé, LBJ!

Los cinco Presidentes se habían reunido varios días antes. El general Anastasio Somoza, de Nicaragua, aseguró que él está en condiciones de elevar la recaudación interna, providencia que tal vez imitarán el general Oswaldo López Arellano, de Honduras, y el coronel Fidel Sánchez Hernández, de El Salvador. No será tan fácil para el profesor Julio C. Méndez Montenegro, de Guatemala, y para el periodista José J. Trejos Fernández, de Costa Rica, que no llevan sable al cinto. Costa Rica ni siquiera tiene Ejército; para disparar una salva en honor de Johnson, tuvo que pedir prestado un cañón a El Salvador y comprar 21 obuses a Guatemala.

Ni Kennedy, en sus viajes al sur del Río Bravo, sonreía con tal sinceridad. Su sucesor tuvo un gesto maravilloso: mandó que su avión se desviara 1.680 kilómetros para depositar a los otros visitantes en sus respectivos aeropuertos; en cada uno permaneció 55 minutos. Fue saludado con alborozo por obreros en camisa y campesinas con atuendos folklóricos.

Los niños de las escuelas levantaban carteles con una inscripción castiza: "Olé, LBJ". Mirándolos, el Presidente reflexionó, sin duda, sobre lo atinado de la solución norteamericana al peligro que amenaza la existencia misma del Mercado Común istmeño: reducir la tasa de natalidad.

El texano estrechó millares de manos, placer incomparable para un político de su veteranía; sus colegas, poco a poco, depusieron la solemnidad indohispánica; hasta Somoza, en El Salvador, se mezcló con el pueblo.

Antes de emprender su colorido periplo, Johnson tuvo ocasión de brindar un *barbecue* a la texana, en su rancho, al general René Barrientos, que venía a nivelar el presupuesto boliviano. Para Barrientos fue una suerte de peregrinación sentimental; en Randolph, una base aérea próxima a San Antonio, hizo su aprendizaje de piloto, veinte años atrás. Viendo a los alumnos de la actual promoción, debió pensar: "¿Cuántos, entre ellos, llegarán a Presidente?"

La semana pasada, al volver a Washington, con su aire caliginoso y sus barrios negros, donde no conviene aventurarse de noche, Johnson sentía el pecho oprimido. La verdadera vida está en el Sur, en su Texas nativa y en la fabulosa América hispana, donde 13 millones y medio de almas habían tenido el buen gusto de no recordar la invasión de Dominicana, ordenada por él hace tres años. ♦



¿Es ésta la forma de archivar documentos

...cuando existe la micropelícula?



Evidentemente, es una forma costosa y complicada que ha sido superada totalmente. Hoy, cartas, informes, documentos, se microfilman con el sistema KODAK RECORDAK. RECORDAK pone la información en sus manos, al toque de un botón. Evita extravíos y desorden. Reduce costos y espacio. En suma, el sistema KODAK RECORDAK es el medio más moderno y seguro para manejar la información de su empresa. Consulte a KODAK, o llame a tel. 49-4061/65

RECORDAK	Kodak
Kodak Argentina, Ltd. - C. C. 5621 - Buenos Aires Sirvase enviarme detalles - sin compromiso - sobre el Sistema RECORDAK. PP	
Nombre _____	
Compañía _____	Cargo _____
Calle _____ T. E. _____	
Localidad _____	

N 770

CONCURSO 60^o ANIVERSARIO DE El Cronista Comercial

TEMA:

**"UN ESQUEMA DE PRECIOS Y SALARIOS PARA UNA
POLITICA DE DESARROLLO ECONOMICO"**

PARTICIPANTES: Todo argentino o residente en Argentina
mayor de 16 años.

PREMIO: Consistirá en la suma de \$ 300.000 moneda nacional.

JURADO: Dr. Roberto Almann, Dr. Carlos Coll Benegas, Dr. Aldo Ferrer,
Dr. Javier Villanueva y Dr. Rafael Perrotta.

PRESENTACION: Cuatro copias a máquina firmadas con seudónimo.
En sobre aparte cerrado, se consignarán el
nombre y domicilio del autor.

EXTENSION: Máximo 30 carillas escritas en papel carta,
a máquina, a doble espacio.

FECHA CIERRE: La admisión de trabajos será hasta el
30 de Agosto del cte. en Alhina 547 Capital Federal.

PUBLICACION: El Cronista Comercial se reserva el derecho de
publicar el trabajo premiado por un término de dos años.

GRAN BRETAÑA

La batalla del riel

La semana pasada, mientras las manifestaciones sobre las diferencias raciales interrumpían la tranquilidad del monumento a Nelson, en Trafalgar Square, otras inquietudes acechaban al Gobierno laborista. No sólo el tobogán de la esterlina y los conflictos gremiales alarman a Harold Wilson: su partido amenaza con la explosión.

Desde el lapidario ataque del *Times* (19 de febrero) —era la primera vez que el venerable cotidiano proponía la renuncia de un Primer Ministro— y, sobre todo, desde que el voluble N° 2 del laborismo, George Brown, se alejó de la Administración (15 de marzo), la disconformidad del país crece como una marea. Cecil King debió abandonar la dirección del *Times* a Hugh Cudlip, un hombre de la casa, que sustituyó los mazazos editoriales por asiduos estiletes. Brown guarda silencio por ahora; sus íntimos aseguran que enfila batallas para el próximo Congreso, cuando el Partido pida cuentas a su jefe.

Una mujer, en cambio, se ha convertido en el escudo del Gobierno: Barbara Castle, 57 años, sin hijos, ex periodista. La señora Castle proviene, como Wilson, de aquella famosa izquierda de los años 50, comandada por el difunto Aneurin Bevan.

Desde el Ministerio de Empleo y Producción, que suplanta al de Trabajo, la señora Castle negocia incansablemente con los sindicatos, que ya no soportan el congelamiento de salarios. En homéricas discusiones que suelen durar hasta 12 horas, y terminan por la madrugada, mide sus fuerzas con los actuales jefes del ala izquierda. Está por cumplirse un mes desde que el trabajo a desgano desorganiza la red ferroviaria y, con ella, la economía inglesa. Barbara Castle espera que los trabajadores, agotados por el sacrificio, abandonen a sus dirigentes. ♦

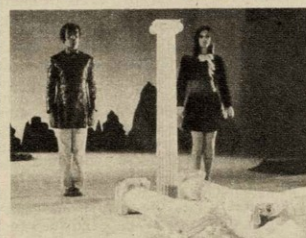
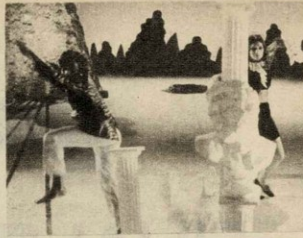


Barbara: La intuición femenina

APOYAR LA INVESTIGACION EN CANCER
ES AYUDAR A CURARLO

~ • ~

LALCEC - LIGA ARGENTINA DE LUCHA CONTRA EL CANCER
Salta 637 - Capital - T. E. 38 - 1778/6263



ESTA GENERACION...

PARA LA CUAL PALABRA ES PELIGRO...

EMOCION ES ESTADO...

DUDA ES VIGENCIA...

FUTURO ES PRESENTE...

Y PASADO ES TRAMPA.

ESTA GENERACION HA

DESCUBIERTO QUE HAY

NADA EN LAS VERDADES...

Y ESTA BUSCANDO SU VERDAD DESDE LA NADA!..

PARA ELLOS... TERRY

PUEDE SER UN NO

COMPROMETIDO COMPAÑERO DE CAMINO...

PORQUE TERRY, ES UN

SABOR QUE QUIERE SER -

COMPARADO... PORQUE

TERRY ES UN PRODUCTO

NO CONVENCIONAL, PARA

GENTE INDEPENDIENTE...



INDUSTRIA ARGENTINA

FILIAL 31 EN PIÑEYRO



BANCO ARGENTINO DE COMERCIO

Quedo habilitada al público nuestra **DELEGACION EN PIÑEYRO** (Avellaneda) calle **DOMINGUEZ** 947, donde ofrecemos a nuestra clientela las ventajas de un servicio bancario moderno ágil y eficiente.

Casa Central:
Sarmiento 454 - Buenos Aires

Marchetti Publicidad

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ESTA EN VENTA EL TOMO XXIII

Precio: \$ 1.500.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

JAPON

El hombre del rickshaw

En diciembre, cuando los cerezos estén cubiertos de nieve, el Primer Ministro Eisaku Sato perderá su liderazgo dentro del Partido Liberal Demócrata (conservador): hasta el 7 de julio, ése era el fallo de los expertos y la esperanza de los "jóvenes turcos" de la fuerza. La creciente hostilidad contra los norteamericanos (ver N° 288) alentaba los peores augurios.

Todos los observadores vaticinaban a Sato un debilitamiento —no la derrota— en la renovación de los 126 miembros de la Cámara alta, el domingo antepasado; pero, como en Francia, el electorado japonés votó contra el desorden estimulado por la izquierda. Los hombres de Sato ganaron 69 asientos, lo que hace un total de 137 conservadores en una Cámara de 250 bancas. Por su parte, los socialistas apenas obtuvieron 28 cargos; 13 el Komeito, los socialistas de derecha 7, los comunistas 4, y 5 los independientes.

Los socialistas, francamente inspirados en la línea de Pekín, quedaron perplejos; su jefe, Seiichi Katsumata, admitió, apelando a la vieja tradición nipona: "Soy responsable de esta pobre actuación". Sin embargo, aunque el veredicto de las urnas —fruto de la indeleble fidelidad de la población rural a sus caciques— consolida a Sato y a su agrupación, no es lícito pensar que desautoriza la grita en favor de la denuncia del tratado de seguridad con USA, que vence en 1970. El Gabinete, conociendo la hondura de los sentimientos populares, exige su reforma, para recuperar, al menos, algunos territorios convertidos en bases atómicas.

Sato, perspicaz, promete cambios. A los 66 años se ha convertido en el amo de la política japonesa, pero no desea malgastar el futuro. En diciembre, aplacará el ala izquierda de su partido con el fin de interesarla en la renovación (también en 1970) de la Cámara de Diputados, la única que puede despojarlo de la jefatura del Gobierno. ♦



Sato: La magia japonesa.

AP

Eppur si muove? o el hundimiento del Swinging London



DALLAS Y FANTONI (ah, cómo me gusta el sonido de ese dúo, de ese duetto, que parecen personajes de Gilbert y Sullivan) son el editor y el ilustrador de un librito, de un fascículo que se llama, por supuesto, *Swinging London*—a guide to where action is. Esta guía (no para sino) de donde ocurre la acción se publicó por primera vez en 1967, fue revisada en 1968 y está dedicada, entre todas las personas, a Marshall McLuhan! wow, que al revés quiere decir wow y también wow en el espejo.

** David (Bailey) que engendró a Jean (Shrimpton) que engendró a Celia (Hammond) que no engendró a Twiggy (delicado monstruo fabricado por ese Victor Frankenstein de la moda, Justin de Villeneuve) que finalmente fue suplantada por Penelope (Tree), de Ithaca, N.Y.

*** Courrèges que engendró a Mary Quant que prácticamente engendró las

miles de shops, boutiques y tiendecitas que infestan Londres. Pero si Mary y David (como en la Biblia, como en el partido comunista, como en Hollywood nadie se llama por su apellido en Lwining Sondon) inventaron a la Shrimp o La Gamba como apropiadamente (gamba=camarón=pierna) traducen los madrileños, y la mini-falda como micro-filosofía de la vida cotidiana, Penelope Tree barrió con su falda ese presente hacia el pasado y ahora ella pasea su figura bárbara, su porte extraño y su nombre extranjero por donde quiera en Sw ng ng L nd n. La Tree rió, hizo retazos la imagen de la muchacha moderna y saludable pero a la vez rechazó la caquética elegancia hermafrodita de Twiggy, y parece el negativo de Vampira —la piel casi negra de sol o de afeites, las ojeras blancas y el pelo cenizas. Un reverso más: quien logre verle los tobillos por debajo de sus interminables enaguas de gitana pop conseguirá mucho más que el asombro de un turista escopofílico que mire a cualquier starlet

"Cuando me preguntan, como ocurre a menudo, ¿Por qué se mueve Londres?, contesto con caldeada teoría de balbuceos que nunca es muy esclarecedora que digamos."

Barry FANTONI

"No podemos prometerle que conocerá a Mick Jagger o bailará el frug con Jean Shrimpton, o que Mary Quant o John Michael le tomarán las medidas para sus pantalones campana. Pero podemos señalar en su dirección y decirle qué es lo que ellos representan."

Karl DALLAS

en micro-dress (o aun en no-dress) bailando no el frug sino el rock en la última discoteca abierta en Chelsea, la del Club dell'Aretusa, (¿Dije el rock, el rock-n-roll? Sí, la sensación del mes —del mes? del mes!— en Swxng-xng Lxndxn, en Swyngyng Lyndyn, en Singing London no fue el último single de los Beatles ni la prisión de otro Rolling Stone por drogas ni la resurrección, muerte y crucifixión del Maharishi Mahesh Yogi, sino la aparición, ésa es la palabra, de Bill Haley (y sus Cometas) con su sempiterna quijada de comicbook, su buscanovio frontal, su saxofón y una nueva tonada:

One, two, three!
Rock
Around
The Clock

cachancachín chichancachán I'm gonna rock-around—the clock—tomite! chachán cha-chán cha-chán—cachachán-cachacháncachachánchán.)

* * *

wow! La exclamación perfecta.

* * *

Mientras tanto, en el cuartel general de Mary Quant cuánto temblaban. "Oyeron, los Beatles van a abrir una tienda." Sientate a la puerta de tu boutique y verás desfilar de los modelos de tu competidor convertidos en huevos hueros, periódicos de ayer, cadáveres sartoriales. Como en Penelope Tree los bárbaros fueron como una solución.

Ahora que The Fool se ha ido —como diría ese Séneca del bolero, Lucho Gatica— "a navegar por otros mares de locura", puedo decir que lo conocí. (I knew him well, my dear Horace. A lo que puede responder Horatio: —Impavidum feriant ruinae.) Conoci a Simon, el animador de The Fool, el grupo, cuando aún no era un grupo. Entonces Simon se pronunciaba Sáimon y no Simon, a la holandesa —Simon Posthuma, casi Simon Post-human. Entonces no eran más que una reducida tribu de gitanos de domingo, venidos de Amsterdam, salidos de entre las filas de los Provos. Entonces ni siquiera tenían una bicicleta blanca y vivían en un apartamento en ruinas (Impavidum etcaetera) en Westbourne Terrace que por fuera sería una típica casa inglesa de barrio que alguna vez fue de alguna consecuencia pero por dentro (en el dentro de su apartamento, su phlat, la penetraría de Simon y Marijke, pronunciado no por casualidad casi como maraca, Maraiika, Simon and Marijke que era como se conocía el grupo antes de ser The Fool) era una tienda mora, un apartamento (no una casa) de campaña, un zoco que parecía un zoo lleno de las más variadas especies decorativas traídas vivas de todas partes del orbe artesano: Alfombras persas, signos mantra, tablas y sitars acompañados por tamborines, tarogatos junto a zumbadores gobi-yantras, mientras los anfitriones vestían chilabas y caftanes, se tocaban con pañuelos de lunares y usaban botas de Cuban heels adornadas con motivos tantra! wow!!!

(Cuando una mujer le preguntó a Marijke cómo conciliaba el presunto atuendo árabe con la evidente estrella



Iain Quarrier, el actor del SL que más se parece a una estrella.

de David en su cuello, Marijke respondió con lo que a unas cuadas y unas décadas atrás otro famoso residente de Baker Street habría calificado de elemental mi querido Watson: "Nosotros [gsto que podría abarcar una secta] creemos que la ropa no debe tener fronteras ni razas, que debe ser un mismo idioma para todos". De cómo este esperanto sartorial, este volapuk de la vestimenta se convirtió en la última lingua franca de Londres se habla más adelante cuando se cuenta cómo The Fool llegó a Baker Street.)

La casa, con almohadones y tumbonas por todo asiento, olía, como toda habitación hippie que se respete, a ese doblemente pastoso aroma oriental que es casi el olor del misterio: agarbatti y ghanga.

AGARBATTI DE L'INDE

Ces batons d'encens se fabriquent a partir de differentes herbes, resines et essences de l'ambre, de la rose, du musc etc. et par consequent ils sont une valeur inestimable en ce qui concerne la purification et impregnation de l'atmosphere dans les chambres de malades, les mosques, les temples, les hopitaux, les grandes salles et dans les autres lieux superpeuple. MODE D'EMPLOY Allumez le gros bout, eteindre la flamme et la laissant bruler sans flamme. Pandit Banarse Importateur de l'Inde

¿Y la ghanga?

... it is either smoked or eaten and is known as bhang, charas or ghanga in India, as hashish in Egypt and Asia Minor, as kef in northern Africa and as marijuana in the western hemisphere.

Encyclopaedia Britannica

Simon y Marijke y Josje (pronúnciese, casi a la japonesa, Yoshi) vivían en esta casa donde nunca se echaba llave a la puerta porque no había cerradura, convidaban a los pocos que conocían en Londres, fumaban y pasaban la huka como si fuera una bombilla de mate, luego servían cenas macrobióticas (arroz silvestre, cerebro vegetal, habas sin aceite, col cruda, quimbombó, ajíes, frijolitos, soya y quizás un poco de huevo cocido o algún yogur o crema agria pero nada de ave ni de carne ni pescado) y después del té de Ceilán y otra vuelta de la pipa hacían música en interminables escalas de apenas siete notas con las que Simon a veces entonaba un jati o hacía una breve gamaka sin llegar jamás a completar la raga en su shahnai, mientras Josje y Marijke, al fondo, lo acompañaban con panderetas frecuentemente al unísono. Sobre una de las paredes se proyectaban luego móviles manchas al aceite iluminado, cuyas volubles geometrías se confundían a veces con la invariable asimetría de las grietas.

La escena hace FADE OUT/FADE IN sobre uno de estos rorschachs escurridos y un año después se puede leer en un número especial del magazine del Sunday Times dedicado al Underground, llamado por el periódico The. New Society, lo que sigue:

"Pase por la casa de George Harrison en Surrey y sus ojos se fijarán en su chimenea ricamente decorada

Jockey Club, la pura verdad.

Que un buen sabor sea siempre,
siempre, el mismo buen sabor,
eso es calidad internacional.

La certeza de saber que siempre
está allí, incondicional.

Para uno, la pura verdad.



Jockey Club Calidad Internacional

toda ella con escenas brillantemente pintadas de exuberantes figuras reclinadas sobre una vegetación lánguida. La misma flora y fauna crece sobre el piano de John Lennon y las guitarras y tambores del grupo The Cream. El mismo estilo se hace aparente en las cubiertas oníricas del nuevo LP de los Hollies y de la Incredible String Band. Si alguien pregunta de dónde sacaron los Procul Harum su ropa de escena color escarlata o qué llevaba Marianne Faithfull mientras se apresuraba por los salones de la aduana del aeropuerto, la fuente de todo ese colorido es la misma: The Fool".

En la cámara oscura entre fade y fade, Simon y Marijke de desconocidos inmigrantes se habían revelado como más notorios que cualquier pop con la excepción de los Beatles, los Rolling Stones y, tal vez, los Procul Harum. A todas partes que iban, si no los seguía una multitud fanática los perseguía una muchedumbre de ojos muchas veces frenéticos —porque ellos vestían el mismo atuendo arcaico en la casa y en la calle, de día y de noche, en invierno y en verano, pobres y... si, ricos. Además de que habían hecho la ropa, pintado los decorados y actuado (y hecho música) en una película que lleva guión de este testigo ubicuo (¿ubicuo? si, The Fool, ahora que un inglés, Barry Finch, se había juntado —nadie se casa ya underground— a Josje para formar el cuarteto, The Fool estaba en todas partes del yababengue y eran como sus dioses importados porque también estaban en su centro, que es como decir el Olimpo: Beatlelandia!), además de que vendían posters dibujados por Marijke y pintados por Simon (o viceversa), además de que su estilo sartorial comenzaba a ser copiado dondequiera, The Fool abrieron la más nueva, influyente, rica, alegre, resonante, universal y amorosa (love is all you need) boutique de Londres, que es como decir el Mundo para el mundo pop. Igual que si afirmaran el peñón de Gibraltar con hormigón, la tienda no sólo estaba financiada sino apoyada por esa fábrica de melodías y carisma que se llama popularmente the Beatles pero que en el registro de la Real Ciudad de Westminster y de la City es conocida como The Apple Company, una razón comercial. Para formar el triángulo agudo de la moda (Carnaby Street en Soho fue la primera avanzada del progreso establecida por John Michael, the King's Road fue la otra cabeza de playa conquistada por Mary Quant en el centro de Chelsea) escogieron una calle que otro fanático del atuendo en conjunción con reflexivas melodías (de violín) y la iluminación interior de la droga, hizo famosa: Baker Street. Ahora los irregulares de la calle no sólo vivirían para el culto póstumo a Sherlock sino en el cultivo futuro de Simon —post-Holmes, Posthuma.

Fue así que la hipotenusa casi hizo naufragar a los anteriores catetos sartoriales, Baker Street empezó a ser a King's Road lo que antes fue King's Road a Carnaby, y Simón y Marijke, Josje y Barry se mudaron para un barrio que en los tiempos heroicos del underground hubieran considerado anatema.

"Los cuatro que son The Fool viven y trabajan juntos detrás de la linda



Maharishi Mahesh Yogi.



puerta azul medianoche decorada con estrellas de seis puntas amarillas, en Montagu Square."

(Montagu Square, no lejos de la casa en que vivió Anthony Trollope y muy cerca del costado elegante de Hyde Park.)

"Desde que The Fool (toman su nombre del bufón de las cartas del tarot) llegaron a Inglaterra hace un año de Holanda vía Africa del Norte, encontraron que la manera en que visten, pintan y piensan se ha convertido en una parte muy influyente de la escena pop."

(La ignorancia del biógrafo deja ver por transparencia la sabiduría del personaje biografiado. Simon posiblemente aludió al tarot pero si no estaba tomándole el pelo —o tal vez cumpliendo una verdadera función de enano de la corte, pulling his leg— al entrevistador, mostraba una modestia de verdadero tonto, recordando tal vez lo que ocurrió a sus antepasados, los antiguos practicantes de la tontería como sabiduría, conociendo parece lo que ocurrió al último bufón real francés, L'Angely, a quien el parapeto del trono no protegió de la ira de sus dianas sarcásticas, desterrado de la corte por el propio Luis Catorce "por impertinencia". Más más tarde.)

"Para Año Nuevo, por la primera vez, [sus ropas y pinturas estarán a la venta para todo el mundo.]"

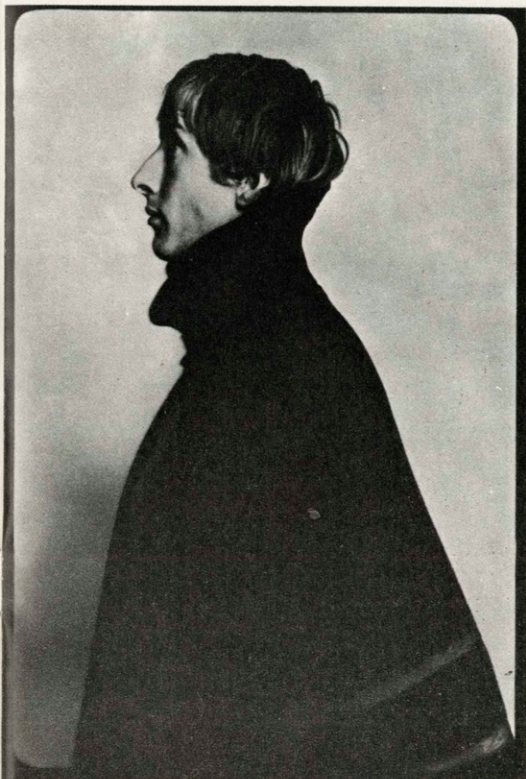
(Que Simon sabía lo que se traía entre manos lo muestra la inauguración de la tienda, que fue una exacta reproducción de las feasts of fools del siglo XV, cuando los miembros de las sociedades de tontos seculares organizaban las celebradas soties terminadas en verdaderos strip-teases satíricos, y los participantes al quitarse las togas eruditas mostraban debajo el abigarrado disfraz del bufón.)

La noche del coctel de apertura de The Apple Shop (bebidas: zumo de manzana, jugos de naranja y té) en diciembre pasado hubo como una culminación: el péndulo del Londres Pop llegó a su máximo punto de vaivén. Desde el Bently decorado psicadélico² de The Fool y los Rolls multiplicados por cuatro de los Beatles hasta surnos taxis y bastardos multicolores, toda clase de vehículos transportó toda clase de gente hasta el número 94 de la calle Baker, que hace lo que en La Habana Vieja se llamaba esquina de fraile —la parte más fresquita de la acera de la sombra.

Ciertos descotes propiciaban la pulmonía a su hética o caquética portan-

¹ La sabiduría de nación inglesa produce a veces obras maestras capaces de aborronar al español —si los idiomas tuvieran vergüenza. Así mientras nuestro tomar el pelo es tirar de la pata, nadar y guardar la ropa se convierte en comer el pastel y conservarlo también, y entre la espada y la pared pasa de una típica situación de camorristas a ser reflexión metafísica: entre el diablo y el profundo mar azul.

² Como nadie sabe no ya traducir sino siquiera deletrear correctamente este término popularizado por el doctor Leary, propongo que psychedelic se escriba psicadélico. Me gusta ese acercamiento a sicalpitico.



Oscar Wilde, en 1882, era un dandy irlandés, que sería comprendido en 1968 por otro dandy irlandés, Brian Walsh (izq.), con una diferencia muy SL: Brian es un actor incorregiblemente heterosexual.



El grupo The Fool en Boston Manor Park.



dora mientras los abrigos de racoon, zorro rojo de Rusia o zorra (no me pregunten cómo se determina el sexo en las pieles) azul de China y no pocos minks y genets se frotaban magníficos contra el terciopelo sarnoso de años comprado por una o dos libras en Portobello Road, el rastro o mercado de las pulgas local. Dentro de la tienda había un calor tan marroquí como el aspecto de la ropa que se exhibiría a partir de mañana. El saloncito de exhibición y el sótano, bajotienda más que trastienda, preparados para tal vez cincuenta clientes en tiempos de rebaja albergaron esa noche más de trescientas personas —¿o debo decir personalidades? En esa confluencia costurera el Londres elegante y dandificado se dio cita tácita con el underground y el mundo pop.

A mí me habría gustado poder encontrar en cada uno de los rincones de Apple a los opuestos, encontrados genii locii de ese festín, fantasmas materializados, manes que a veces son desmanes. Ver un Henry James de espiritistas desaprobando: un té casi a la hora de la cena, ridículo, y además ese barullo americano fundido a la anarquía continental no tiene nada que ver con la Dulce Albión. Gozar a un Oscar Wilde espiritual aprobando a un dandy particularmente bello —para caer en el horror de su error al comprobar que es Marianne Faithfull! Percibir a Verlaine, espirituoso, moviendo negativamente la cabeza al conocer la ausencia de alcohol, molesto porque la bohemia se baña y perfuma. El cuarto man, Scott Fitzgerald como siempre espiritado, garrapeando apresurado una nostálgica lista de invitados.

John, Paul, George y Ringo, Mick Jagger, Brian Jones, Keith Richard, Cynthia Lennon, Patti Harrison, Marianne Faithfull, Cilla Black, Suki Potier, The Bee Gees, The Pink Floyd, The Incredible String Band, Nigel Waymouth, Engelbert Humperdinck!!, Vidal Sassoon, Arthur Brown, Jean Shrimpton, Pauline Forham, Alan Freeman, Barry Miles, John Hopkins, Judi, Simon Dee, Mary Quant, Victor Spinetti, Richard Lester, Edina Ronay, Joe Massot, Twiggy and Justin, Richard Neville, Iain Quarrier Henrietta Guinness, Ben Carruthers, Vic Singh, Tony Hall, Brian Walsh, Jimi Hendrix, The Procul Harum, Michael Cooper, Roc Dominguez, Gala Mitchell, John Pearse, Genevieve Wate, Vivian Ventura, Mark Warman, Denny Cordell, Mim Scala, Claire Gundry-White, Sir William Piggot-Brown, the Hon. Michael Pearson, y Miriam Gómez y el ejército rebelde.

(Quien no estuvo allí padeció el mal de Crillon —“Ah, bravo Crillon cuélgate! Hemos batido al conformismo en Apple y tú no estabas”.)

En un viejo cartoon de Punch dos labradores sajones conversan no lejos de un castillo. Uno de ellos aparece sonriente mientras dice al otro, con cara de conocedor: “¿Sabes una cosa? Hoy termina la edad media”. La eficacia del chiste viene de la cotidianidad de la situación frente a la enormidad de sus implicaciones. La sonrisa del labrador informado no sería diferente

si viniera a decir que su hija se casaba el domingo, el otro labrador parece dispuesto a seguir arando, el castillo se ve sólido, eterno. Sin embargo, todos están presenciando si no una catástrofe al menos una crisis histórica. Aunque la gestión del labrador no tiene visos de profecía —es un simple aviso, lo que hoy llamamos un anuncio—, el dibujo no está muy lejos de aquella revelación de Mark Twain que da la vuelta al mundo en barco y escribe en su diario: “Hoy cruzamos la línea del Ecuador. Mary tomó fotos”.

Pero hay situaciones de una enorme consecuencia histórica que parecen triviales a sus espectadores —y aun a los protagonistas. Ninguna ilustración mejor que la respuesta que da Poncio Pilatos ya viejo cuando le preguntan por Jesús en *El Procurador de Judea*. “¿Jesús de Nazareth? No, no recuerdo a nadie de ese nombre”.

Todos, nosotros y los de la lista, todos nosotros no sabíamos que esa tarde de diciembre terminaba una edad de oro. En ese momento todo era fiesta, júbilo, un evento brillante, alegre, envuelto en ese glamor de final feliz eternizado que produce el éxito. Allí, en Baker Street conquistada, nadie sospechaba que ese esplendor era un plano inclinado, que actuábamos como Agamenón aceptando la alfombra roja para regresar a la casa de los Atridas, que el convite era un desafío a los dioses titulares de la calle.

En aquella cima no podíamos ver que a partir de entonces todo sería decadencia.

No se sabe con certeza cuándo empezó el fin de esa Arcadia. Ni siquiera se sabe qué salió mal. Si se sabe que algo cedió. Hay más que augurios, indicios o señales de humo. Hay pruebas, hechos, hitos históricos —y hasta hubo uno de los elementos de la tragedia, el anticlimax. Hay también rumores. Pero es mejor acudir a los hechos. La primera prueba pertenece al fiscal.

“Puedo tolerar los ruidos del pop y aun la fatuidad de sus practicantes. El pop se ha convertido en un ruido que dura todo el día y así es una forma de silencio. Lo que no puedo tolerar es los farfalleos de los intelectuales —el artículo serio en *The Times* sobre el Arte de los Beatles, los recientes pronunciamientos de Kenneth Tynan de que el nuevo LP de los Beatles es el acontecimiento artístico del año, la declaración de Marshall McLuhan en una conferencia erudita sobre que ‘los Beatles nos miran elocuentes con sus nuevos modos de percepción sensorial’. ¡Dios nos encuentre confesados! Los Beatles no son más que pelo, dolores y cuatro condecoraciones reales... (Una versión del infierno sonoro) 45 r.p.m. por siempre jamás... un Ringo eterno batiendo las membranas del timpano, Cilla Black chillando sus constricciones laríngeas en el interior del seno mastoideo, los canales semicirculares anegados con los Procul Harum, los Stones bloqueando como piedras la trompa de Eustaquio, ¡Piojos electrónicos!”

Esta parrafada forma parte de una larga diatriba aparecida, es verdad, entre los pilares del Establishment —las columnas de Punch. Pero el artículo (de *Mortuis?*) está firmado por An-

Ya es hora de un Smuggler...



Juan Carlos Zurita

Gastón Perkins

Tomo ^{OLD} *Smuggler* porque es el mejor.
El único whisky muy añejo del país, con cuatro años de añejamiento.
El día que salga otro whisky que pueda afirmar lo mismo, veremos.

thony Burgess, uno de los más importantes escritores ingleses vivos. Burgess es un iconoclasta, es cierto, y un compositor fracasado—más que eso: él mismo confiesa que tuvo una vez un grupo de música popular allá por los cuarenta. Pero también es un escritor de una honradez a prueba de demagogías. Burgess el cantor de Joyce considerado como un Homero disfrazado en Re Joyce, Burgess el novelista inútil y brillante de Inside Enderby, Burgess el prolífico termina su artículo con esta condena:

"Y al mismo tiempo son muy poca cosa para el infierno... Ya están bien castigados con ser lo que son."

PUNCH, 20 de setiembre de 1967.

Esta frase lapidaria fue la primera piedra, pero antes hubo como un epítafio. Con la muerte súbita de Brian Epstein —descubridor, promotor, inventor casi del grupo—, Los Beatles iniciaron una visible decadencia —y ya se sabe que SL gira, 45 r.p.m., en órbita elíptica alrededor de esta estrella de cuatro puntas con pelos.

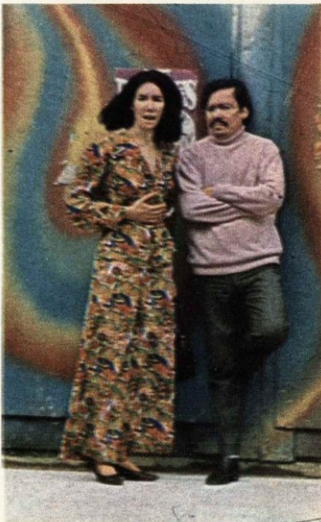
"Sin Brian jamás habríamos llegado a ser lo que somos."

(Entrevista con PAUL MCCARTNEY)

1967 fue un año a la vez fausto e infausto para los Beatles. Nunca antes fueron más famosos o más ricos o más poderosos. A fin de año, a sólo cinco de haber formado Epstein el grupo, habían grabado 10 long-plays, 13 extended-plays, 20 discos sencillos y habían vendido 210 millones de singles. En ese lustro sobrepasaron a figuras de viejo establecidas como Bing Crosby, Frank Sinatra y Nat Cole, y solamente los superó, por poco margen, Elvis Presley. Ni siquiera el mítico Bob Dylan, a quien una vez los Beatles imitaron, les seguía de cerca en popularidad mundial. El poder de los Beatles es no sólo financiero o melódico, también son como una suerte de sucedáneo de los símbolos nacionales (en Timbuctú, por ejemplo, John Bull es hoy un desconocido, mientras John Lennon es un bi-tel, una deidad sonora), un sustituto de la realeza (en muchas partes del antiguo imperio los Beatles parecen compartir el trono con Isabel II) y encarnación de uno de los mitos de la raza, el árbitro elegante que aparece una y otra vez en la historia de Inglaterra: el folklórico escocés Andrew que dio su nombre al dandy y sus avatares históricos —Sir Walter Raleigh, Carlos II, Beau Brummel, Oscar Wilde y los dos educados reales, Eduardo VII y el duque de Windsor. Como culminación, los Beatles no sólo influyeron profundamente en la moda sino el modus-vivendi y operandi. Cuando John Lennon declaró "Somos más populares que Cristo" estaba más enunciando un hecho que vanagloriándose. Pero también cometía un peligroso hybris. La frase por muy poco no fue otras famous last words y aunque los Beatles se envolvieron en el capullo cacofónico de las grabaciones (al suspender sus apariciones públicas poco después del fau pas ellos completaron el diseño de su laberinto carismático: un centro mis-



Pauline Forhan, creadora de modas, y Judy, una modelo, sostienen



a Cabrera Infante y Miriam, y al



psicadélico John Pearse: Todo el SL cabe en estas pompas de jabón.

terioso, mítico y por tanto inaccesible, que es la isla de sus vidas privadas, rodeadas por fosos de personal aislante y cercadas por círculos excéntricos de apariciones fugaces en un aeropuerto, un raudo Morris Cooper con ventanas negras, un videotape (Love is All You Need) hecho público a escala mundial pero grabado en un impenetrable sancta sanctorum de la BBC, un teatro con un letrero que dice *Todo Vendido* fuera y dentro sólo cuatro lunetas ocupadas, y mansiones con muros, zenuas y senescales) esa declaración estaba pidiendo un ajuste de cuentas. Por supuesto, la vendetta se cumplió en el momento preciso que se hicieron de nuevo visibles.

Pocos acontecimientos públicos ocurridos en Inglaterra en los últimos cinco años tuvieron la publicidad previa al estreno por la primera teleemisora (BBC 1), a la hora tope (ocho y treinta de la noche), el día más doméstico del año anglosajón (26 de diciembre, Boxing Day), de una ópera d'essordio: "El primer film producido, filmado, actuado, musicalizado, dirigido y editado por los Beatles", sin más intervención extraña que las posibles musas.

(Pero es peligroso confundir a las pieridas con las hijas de Piero, esas nueve niñas que al retar a otras tantas diosas vieron su presunción castigada con una horrida mutación en urracas: Wagner ist tot.)

Magical Mystery Tour es un desastre casi total y la única excusa posible en ese casi —que es *solamente* un desastre visual— es una pobre defensa porque el film pretendía ser una visualización del orbe musical de los Beatles. Es decir, una metáfora de una metáfora. Es decir una excrecencia. (Paradojicamente, la media docena de canciones que intentaba servir de aura sonora a ese mágico misterio en forma de viaje, ese sightseeing pretendidamente maravilloso, contiene sucesivamente una de las baladas más embrujadoras que ha hecho el grupo, *The Fool on the Hill*, un acabado ejercicio de nostalgia futura, *Your Mother Should Know*, y la única equivalencia musical jamás realizada del mundo arbitrario, insentido y fantasmal de la onirialia carrolliana, *I'm the Walrus*— la excelencia musical evitando lo que el film derramaba: cerrar los ojos y contar hasta cien.) El día de Boxing los Beatles abrieron su caja de Pandora y el sésmo ciérrate lo pronunció Bernard Levin, un columnista de un popularísimo diario vespertino, que escribió (inscribió) con su dedo clerical esta cruz de ceniza en la frente del idolo: "El carisma de los Beatles acaba de agotarse anoche".

Meanwhile back in the shop las cosas no iban tan bien como debían —o como parecían. El éxito hacia olas. La tienda atrajo presuntos parroquianos que nunca se habían visto por los alrededores. Pero cuando los potenciales se hacían clientes efectivos, la ropa mostraba una calidad típica para los conocedores pero decepcionante para el comprador. No es ganga todo lo que brilla en El Dorado. Finalmente, *The Fool*, que nunca partici-



Lord John: Los últimos colores se van de Carnaby Street.

E. Cozarinsky



Sesión fotográfica en el SL: Las modelos son ahora bailarinas.



Granny Takes a Trip: La puerta de un flat psicadélico.

paron de la súbita acogida a sagrado en los pagos del Maharishi ("Nosotros tenemos nuestro propio swami, dijeron no sin orgullo [impertinencia?]", escribió el Sunday Times), rompieron más o menos amigablemente con los Beatles y abandonaron The Apple Shop por la puerta trasera. Se irían a evangelizar otras tierras. Simón llamado Sáimon llamado Simón finalmente siempre tuvo algo de profeta. Lo oí discutir un día en su extraño inglés, mezcla de holandés, dialecto de Liverpool y jerga jive apasionadamente, acaloradamente con Asheton Gorton, el director artístico de *Blow Up*, sobre una pared que llevaría un dibujo de Simon y Marijke amplificado. Fue en el set de *Wonderwall* y Simon temía que su extraordinaria mano para el dibujo se viera traicionada al crecer. No podía, por razones sindicales, pintar él mismo el mural y la transferencia del papel al panel había que hacerla por proyección a escala. El intermediario sería eso que llaman en inglés un ecenic artist —que en la pronunciación de Simon sonaba más a artista cínico que a escenógrafo. "Hablare con el cinicartist, man", dijo Simon. "Cuando él hable conmigo verá que yo no soy yo el que hizo el dibujo, que yo no soy más que la mano, que dibujan (señalando a todas partes) a través de mí." Esta mediurnidad gráfica ha hecho de Simon un misionero: Amsterdam, Argel, Londres —y ahora Nueva York. Marijke, ya se ha visto, siempre fue una catequista de la moda, y Josje y Barry se dejan arrastrar por el maestro que es el maelstrom del grupo. En este momento todos viajan hacia América en su Bentley psicadélico. (Para mitigar asombros añadiré que el Bentley, como The Fool, abordó un barco de la Cunard Line en South Hampton.

¿Qué es esto? ¿El anticlimax prometido? ¿Un happy ending en que el vapor navega rumbo a un cielo que es un arcoiris plástico? No, todo lo contrario. Pero antes, un paréntesis musical.

(Swinging London, swinginglondon, swingington, swingin, swing-in, sin.)

Hubo algo más, sin embargo, que el fiasco de *Magical Mystery Tour*. Si en 1966 se demostró que los Beatles no podían crearse pero podían ser reproducidos en el laboratorio (vg. The Monkees), en 1967 tuvo lugar un fenómeno que es usual en la composición de una canción pero que es todavía original en la fabricación de un cantante —aun de un cantante popular. Este proceso novedoso es, en realidad, una inversión: primero la letra, luego la música.

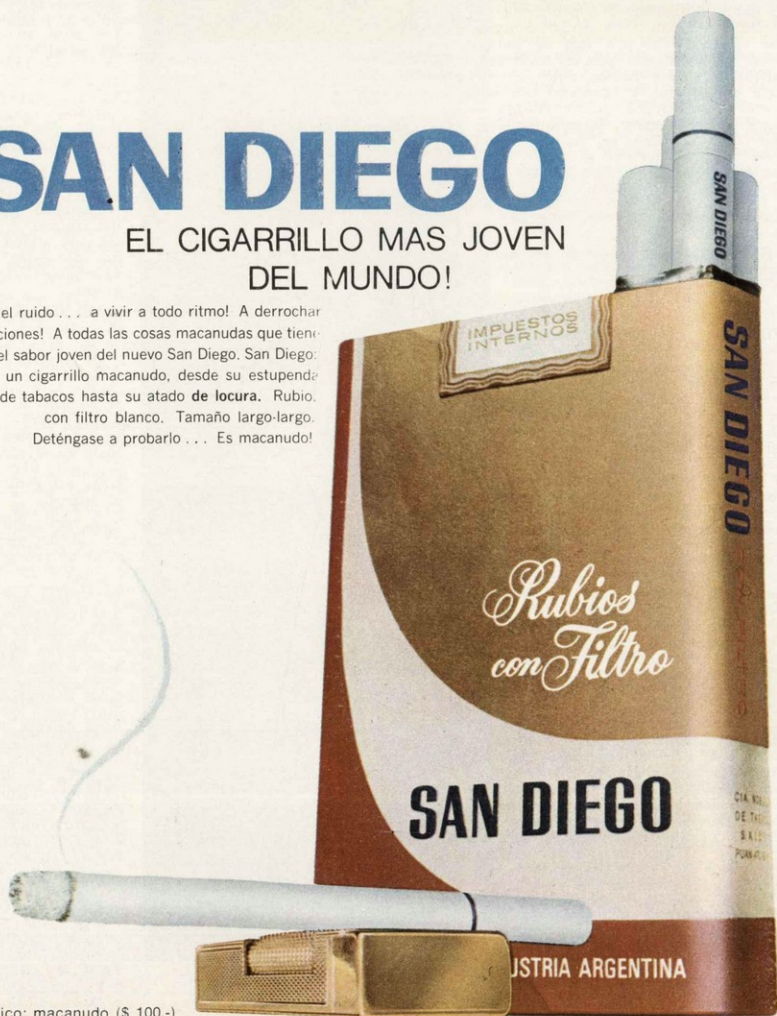
Gerry Dorsey era un mediocre cantante inglés, nacido en la India, que hacía tours, sin magia ni misterio, por los clubs masculinos de Inglaterra. Hasta que su manager escuchó —por azar— la obertura de Hansel y Gretel, la ópera, y dándose una palmada en la frente exclamó, That's it! ¿Se dedicaría en adelante

Llegó "EL MACANUDO"

SAN DIEGO

EL CIGARRILLO MAS JOVEN
DEL MUNDO!

A entrar en el ruido... a vivir a todo ritmo! A derrochar emociones! A todas las cosas macanudas que tiene la vida lo lleva el sabor joven del nuevo San Diego. San Diego: un cigarrillo macanudo, desde su estupenda mezcla de tabacos hasta su atado **de locura**. Rubio, con filtro blanco. Tamaño largo-largo. Deténgase a probarlo... Es macanudo!



Precio de venta al público: macanudo (\$ 100.-)

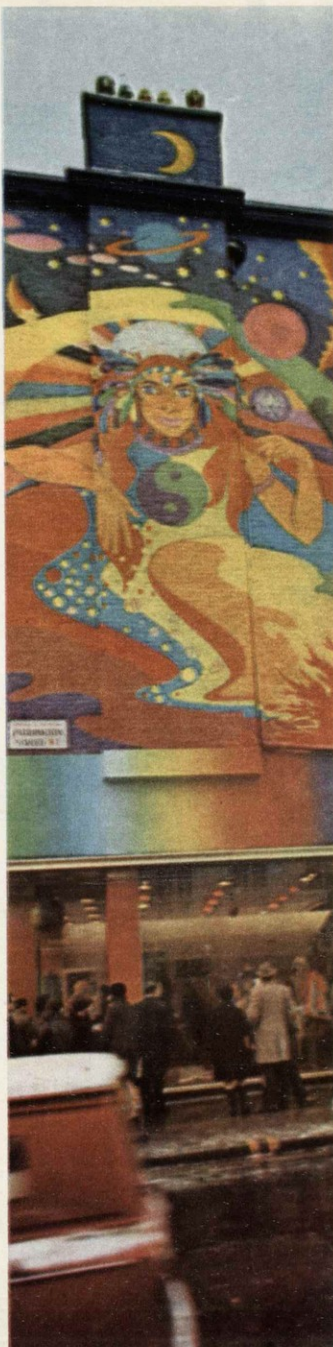
el joven y mediocre Dorsey al bel. ¿Dejaría el mediocre y apuesto? ¿Desertaría el apuesto y mediocre Dorsey (sin parentesco con los hermanos Dorsey) el mal canto por el bel canto? Nada de eso. Lo que hizo Gordon Mills, su apoderado, fue cambiarle el nombre a su cliente y Gerry pasó a llamarse Engelbert Humperdinck! Como por arte de magia onomástica, de ahí en adelante todas sus cartas fueron triunfos. Exactamente en enero de 1967 apareció el cantante en el London Palladium, coincidiendo con la salida de su disco *Release Me* (Suéltlenme). Fueron un solo éxito instantáneo. *Release Me* llegó al número uno en el diagrama Top of the Pops y Gerry, perdón Herr Humperdinck, se convirtió en omnipresencia en el programa Top of the Pops. En diciembre, con otros tres hits más a su haber, Engelbert fue declarado el cantante del año, cantando siempre esa variedad del pop que se llama sweet corn, etiqueta que un traductor caritativo podría llamar dulce cursilería en español. Preguntado por las causas de su éxito, Engelbert Humperdinck II fue sincero: "Creo que tiene algo que ver con mi nombre, ¿no cree?", dijo. What's in a name?, preguntó Shakespeare o Julieta. Ahí tienen los dos la respuesta.

Nada está tan necesitado de éxito como el éxito.

Una vez compuse una apología de Londinium Oscillantis, para una revista editada en Lutetia, y una ilustre profesora de literatura latina quiso escribir indignada a Cartas al Editor algo que sonaría así: "¿Pero cómo no habla su corresponsal de los verdaderos problemas sociales de Inglaterra?" La jaculatoria erudita no se escribió nunca y así nunca pude responder a esa carta-protesta por boca de Oscar Wilde. No iba yo más que a transcribir ese epigrama que dice que la reforma del atuendo es mucho más importante que la reforma de la religión —con un apéndice supurado. La política no es más que la religión por otros medios.

Pero ahora, sin presiones demagógicas, puedo mencionar de pasada a Enoch (el hijo mayor de Caín, que fundó la ciudad de su nombre en la provincia del Antiguo Testamento, que vivió, como todo héroe solar que se respete, 365 años, tiempo en que engendró a Matusalem, héroe de casi cósmica o cómica longevidad, Enoch escritor pseudoepigráfico, Enoch hijo del sol aunque un anagrama de su nombre sea la noche), ahora apellidado Powell, que es un síntoma de que el péndulo de Londres atrasa —aunque tal vez un síntoma mayor o peor sea ver, de nuevo, tanta gente llevando ese atuendo que hace solamente un año era como un desafío reaccionario, individual a los colores tribales del swing: pantalón formal a rayas, negra chaqueta mañanera y bombín.

Dallas y Fantoni se contentarán con añadir una nota al pie de la página



Antes: La diosa sonríe en Apple. la tienda de los Beatles.

diciendo que I Was Lord Kitchener's Valet abrió una sucursal en King's Road con la mona osadía de sustituir la palabra valet por cosita —I Was Lord Kitchener's Thing! (wow). O tal vez para señalar que los Beatles plantaron una rama de su Apple también en King's Road. ¿Pero es que están ciegos al color blanco, al negro? Todos esos bombines soturnos, toda esa gente disfrazada de Sherlock Holmes y Watson yéndose en peregrinación calvinista a las cataratas de Reichenbach para ilustrar con tableaux vivants un solo cuento de Conan Doyle, recibiendo una publicidad tremenda, mientras que Simon y Marijke (y Josje y Barry) son los nuevos peregrinos navegando hacia el Nuevo Mundo no en otro Mayflower pero sí en el mes de mayo, ellos mismos las flores, ¡y nadie dice nada! Dallas y Fantoni! Dalas y Phantoni son lo que son! ¡Palas y Dantonis, Dalantonis-Daltonis! Ni siquiera vieron que como culminación pintaron el mural multicolor de Apple todo de blanco. Tampoco oyeron las razones del ayuntamiento que declaró al fresco "jolly good", pero con el mismo aliento sentenciado que estaba mejor en Carnaby Street o en King's Road, ya que había que conservar el carácter Georgiano de la esquina, wow! wow!

Tampoco vieron las otras señales del fracaso. A veces eran tan evidentes que tenían que disfrazarse de señas de éxito. Pero eran igualmente detectables —¿o debiera decir detestables?

Tendrá que apuntarlas con el dedo.

*** Radio Carollie, Radio London, Radio Luxemburgo ya no son más: se fueron del aire, se desvanecieron. Las emisoras piratas ya no regalan su botín sonoro. Ahora hay un corsario en el aire, Radio One, de la BBC —pero la libertad de la anarquía musical, ese continuum pop, se perdió en el silencio.

*** Lady Madonna vendió millones de discos pero no estuvo mucho tiempo en el primer lugar, ni aquí ni en USA: una victoria pírrica de la pop-guerra.

*** Maharishi Mahesh Yogi, totalmente desconocido hasta el verano de 1967, después famoso de la noche a la mañana porque los Beatles fueron a oírle una charla, más tarde más famoso que Cristo por caminar junto a los Beatles, un poquito después casi tan famoso como Dios porque caminaba delante de los Beatles, los guiaba, era su maestro, casi como decir el guru de los gurus, el guruguru —y de pronto... tan humillado como una consorte musulmana. Los periódicos de todo el mundo ya lo expresaron en su forma indiscreta, en letras de caja alta y 120 puntos negras: BEATLES REPUDIAR AL MAHARISHI. (Maharishi, levántate y anda y... drop dead!)

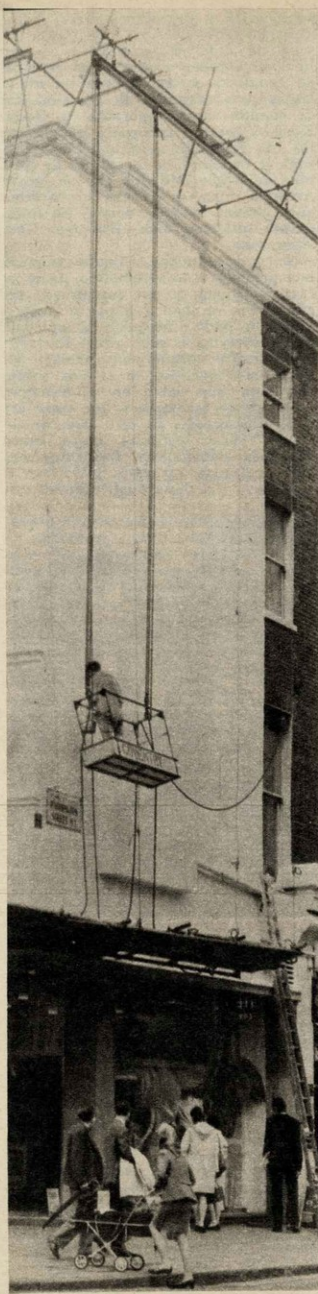
*** Brian Walsh y Sonia Dean eran la pareja perfecta de estos lares latentes —ella una bella modelo, él un bello actor. Andaban juntos por dondequiera, aun en el cine; ella anunciaba los helados en los comerciales del intermedio; él hacía apariciones fugaces en films como *The Toucha-*

bles o Alfie, donde fue el último amante de Shelley Winters con un método de actuación que debía más a Stekel que a Stanislavski.

Todavía miro hacia atrás con dulzura a los domingos de Wimbledon, pasados en su casa casi vacía, todos sentados por el suelo, mientras en el jardín jugaba con su sombra Hermann Hesse, un hermoso cachorro de boxer, y en el comedor con techo de invernadero, bajo el turbio cristal protector, se calentaban los hamsters, esos animales amables que jamás se insolentaban cuando una mujer al verlos gritaba y buscaba en vano una silla a que subirse, creyéndolos ratones. Desparrramados por la sala estaban los huéspedes: Samantha Eggar, a veces, y su marido Tom Sterns, Ben Carruthers, Iain Quarrier, Roman Polanski, Jack McGowan... En fin, ¿para qué seguir? ¡Qué tiempos, señora profesora (perdón por la rima), qué tiempos! ¿Cómo iba nadie a acordarse de la sociología, de la historia pasando como el río de Heráclito, de tanta turbulencia por venir, de aguas negras o blancas, cuando el péndulo del Big Ben se movía tan momentáneamente eterno, tan fugazmente estático en cada uno de sus puntos de vaivén, cuando la Torre oscilaba tan sólida, cuando decidíamos que a través de la niebla del humo se ve mejor el paisaje interior, mientras en los tocadiscos nos prometían nuestros dioses campos de fresa para siempre?

Ahora Brian y Sonia no son ya Brian y Sonia más, y hasta han quitado su anuncio de los cines. Sonia tiene un hijo y Brian, un dandy irlandés, ha ido al encuentro de su antiguo artifice y se pasea por King's Road con la sobrina-nieta de Lord Alfred Douglas, ci-devant Bosie. (Para los incrédulos un colofón pertinente: el heterosexualismo está de moda —es por eso que el homosexualismo es legal ahora en Inglaterra.)

*** Claudie Barre vino del París inmóvil o repetido junto al Sena a Le Swingin London, a su corazón, a Chelsea, buscando el secreto de su movimiento y la fama. Lo que encontró fue el secreto de la quietud —la muerte. Aunque por un momento llegó a ser famosa: su retrato estaba impreso en pasquines que la policía pegó por todas las paredes de King's Road buscando una pista de su presunto asesino. Sólo conocí a Claudie un día en casa de Iain Quarrier. Apareció un momento a hablar con Miriamme, una modelo francesa que vivía con Iain entonces y que hoy está de moda en Francia. Traía un monóculo que era una margarita de pintura blanca, lentejuelas y papel engomado, y por un momento su ojo tuvo un destello fétido. No pensé en Polifemo ni en marcanos ni en la glándula pineal porque Claudie, al presentarnos Iain, hizo un ruido de succión con sus dientes más fascinador por inesperado que su ojo plateado. (Por un momento, por un momento dentro de un momento pensé en *The Cat People*, cuando la felina Elizabeth Russell interrumpe el banquete de bodas porque saluda así a la novia: *Moia sestra*, y ella, Simone Simon (sin parentesco), traduce entre escalofríos al explicar su terror



Después: La diosa, bajo pintura blanca, trasciende a otro plano.

al novio: "Me llamó su hermana". Al salir, Ben Carruthers completó el círculo al advertirme: "Ten cuidado, que es una ninfómana.") No pude atender su consejo porque a la semana o a la semana y media, Claudie aparecía en todos los periódicos de Londres (*BEAUTIFUL AU PAIR MURDERED*) con esa sucinta fama efímera, fatal que tienen, desde que Jack el Destripador mostró entrañablemente que Nerón es posible cada noche, las víctimas de un sádico. Claudie murió como nació —desnuda.

*** Tara, Tara Browne, el honorable Tara Browne, heredero de la fortuna Guinness, no tenía secreto que buscar —él era el corazón de Londres Latente. Además de fabulosamente rico era bello y bueno: Dorian Gray antes del retrato original. Además de además tenía fama sin el riesgo del éxito: él era el séptimo Rolling Stones, ya que el sexto es Marianne Faithfull. Tara no pudo ser el príncipe azul que parecía, aunque era amante de una Blancanieve psicodélica, Suki Potier: Tara se mató en su Lotus (para colmo apodado Elan) y Suki iba al lado —el epitafio es cantado y se llama *A Day in the Life*, por Lennon y McCartney. Para reponerse, Suki se hizo novia de Brian Jones, drummer de los Rolling Stones y dandy neck plus ultra —y para un dandy el amor bien entendido siempre empieza por sí mismo. Brian se dio al arte de la fuga. Suki, decepcionada, intentó suicidarse mientras filmábamos *Wonderwall*. Brian Jones fue capturado, como Duke Mantee, en el último refugio de su bosque petrificado —en noviembre fue procesado por fumar hashish y recibió una condena de nueve meses, suspendida por apelación. También fueron procesados antes Mick Jagger y Keith Richard, y aunque los Rolling Stones, esta misma semana, están en el primer lugar con un single singular —los muchachos de antes ya no son los mismos. (Ayer, todavía pasando en limpio estas páginas, me encontré a Brian a la salida del café Picasso, en King's Road. Venía con su atuendo pop, completo con cartera comando y perro setter. Le pregunté cómo iba su caso: "Mal, man, mal", me dijo. Al irse se despidió con su dulce saludo usual: "God bless". Traducirlo por Dios te bendiga es casi una blasfemia.)

*** Clouds Have Faces, que el verano pasado parecía ser una colonia de moda(s) establecida en South Kensington para siempre, quebró poco tiempo después que una pedrada jobrobada y nocturna rompió sus vidrieras misteriosamente (no hubo robo) una madrugada. Aunque aquí mismo frente a casa, en Spectrum, gocé de este lado del cristal uno de esos extraños ritos que es un paseo de modelos en Londres —para acentuar el similitud ritual, las modelos danzan, no caminan. El éxtasis ante la elegancia y la belleza que añaden el movimiento a su canon no me impidió notar una cierta sonrisa indiferente en los fugaces espectadores, que seguían a poco su camino. Es cierto que las nubes tienen cara, como dice el nombre de la tienda difunta que parece el título de una canción pop, pero no

es menos cierto que a veces las caras se nublan cuando se enumeran los fiascos modistas —el promedio de vida comercial parece indicar que finalmente toda boutique perecerá. (Ahora mismo, en la televisión, a pesar del día nublado y sofocante, Ascot muestra un esplendor que a ratos parece eterno.)

Los fracasos disfrazados de éxito son: *** Iain Quarrier, el actor (*Cul-de-Sac*, *La fiesta de los vampiros*, *Wonderwall*, *Separation*) que más parece una estrella de cine en SLondon, metido a productor, cruzando ahora en One Plus One a los Rolling Stones con Godard, que casi equivale a poner música a las diatribas de Con Bendit y convertir sus impromptus de barricada en canciones-protesta. *** Ben Carruthers (que tuvo su momento de gloria clandestina al estar en la lista de sospechosos en el asesinato de Claudie) regresando a Hollywood a protagonizar un film con Jimmy Brown. *** Gala Mitchell yéndose a Italia a tratar de hacer el cine que no puede hacer en Londres, ella que con John Pearse eran como Adán y Eva adolescentes de este paraíso artificial cuando los conocí en el célebre sótano de Trebovir Road, donde eran mis vecinos. Él es el animador de Granny Takes a Trip, la antiboutique que inventó vender no *dernier cri* sino nostalgia al poner de moda al rastro. *** John Pearse formando un grupo de pop más al mismo tiempo que la tienda está mudando su fachada: ahora en vez de la Betty Boop pop que tenía inicialmente o el indio de moneda de níquel de hace meses, tiene un automóvil real empujado en el muro del frontis —ese auto que sale de la tienda, de entre el cemento, parece que quisiera arrastrar la boutique en su fuga. ***

Michael Cooper, el mágico decorador de la caverna pop, el que ilumina el underground con luz estroboscópica, Propmeteo tratando de convertir la cámara oscura en lúcida, después de su gran triunfo con la portada del álbum Sergeant Pepper en que casó a Nadar con Maddame Tussaud y tuvo de testigos a Marx, Lewis Carroll, Einstein, Sonny Liston, Diana Dors, Laurel y Hardy, William Burroughs, Fred Astaire, Shirley Temple, Mae West, W. C. Fields, etc., etc., etc., ahora fabrica facsímiles anamórficos de los Rolling Stones bailando sus danzas estáticas ante engañosas perspectivas de perspej, ya que no pudo hacer la película que planeó durante años con un guión de Terry Southern, basado en un libro de nada más y nada menos que Anthony Burgess —para volver al principio. (Ese no es el título del libro, el título del libro se puede traducir en La Naranja Que Funciona Como Un Reloj.)

Para Volver al Principio.

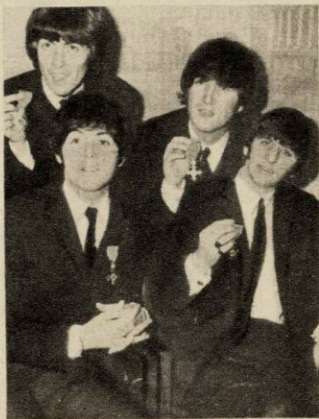
Que es ir hacia el final.

Me encontré a Simon y a Barry (¿dónde quedarían Josje y Marijke?) en Soho, frente al teatro donde exhiben *No Way To Treat a Lady*. Ellos hacían la cola para entrar, yo salía con mi mujer y el escritor cubano Juan Arcocha. Miriam y Juan se perdieron entre los barriles de huevos

centenarios y los pulpos secos y los sacos de frijol de soja y las latas de sopa de nido de golondrinas y de lichi en almibar espeso y las gruesas de chopticks y una docena de vigilantes ojos rasgados de un almacén de comida china importada de Hong Kong, y yo me acerqué a saludar a los dos Fool. Simon comía una manzana y evitamos la tautología de hablar de Apple. Me dijo que se iba a América, man, que fuera a visitarlo, que vivían todavía donde siempre, mismo teléfono, man. Bye-bye. God bless, man.

No lo hice nunca. Cuando empecé este artículo (com)prometido llamé a casa de Simon y por casualidad ese mismo día se iban a tomar el barco. Simon no pudo o no quiso hablar conmigo (*partying is such sweet sorrow*) y me alegré porque pude hablar con Barry sin lágrimas en la voz sobre una nota que había en el Evening Standard de esa tarde y que traía las fotos que ustedes al otro lado de la página verán perdidas entre estas columnas salomónicas. Las fotos estaban calzadas por estos pies:

ANTES — La diosa mística en su es-



Los Beatles, reyes trónados.

plendor multicolor en el exterior de la tienda de los Beatles, Apple, sonrío serenamente sobre Baker St.

DESPUES — La diosa mística trasciende a otro plano —bajo una gruesa capa de pintura blanca.

—Yes, it's sad, isn't it? —dijo Barry con típico understatement.

Sí, es verdad que es triste, es triste que es verdad, es verdad que es triste que es verdad que el blanco de Georgian London haya prevalecido sobre los colores del arcoiris plástico de pop London pop. Pero a la vez es un final justo. No porque el blanco sea símbolo del mal, sino porque es el color con que usualmente se entierra a la inocencia.

wow, si se para la página (o el lector) de cabeza, se lee MOM. Estas tres letras son, entre otras cosas, siglas de Moda o Muerte.

¿Se mueve Londres? Todavía se

mueve, pero parecen más estereos que vaivén, más movimientos reflejos que señales de vida, más inercia que impulso. Si todavía ardiera podría pensarse en el ave fénix, pero el verano se promete solamente tibio y si hay fiebre será la de la crisis. Los síntomas se anuncian en luz neón en Picadilly (ya no más Psicadilly), pero no son más que efectos, tricks no tics. Como última parte quiero señalar algunas causas finales. De descubrir talentos extraños a su país de origen (como en el caso de Jimi Hendrix, que vino a Londres, lo vieron y como quien dice electrizó con su guitarra erótica al mundo pop) se pasó a aceptar como último literalmente grito musical a un cantante abrigado descubierta en Francia —Julie Driscoll, cuya primera gracia es un apodo que consiste en pronunciar su nombre Jool a la francesa. Para el pop doméstico fue como si Johnny Walker importara whisky de Armagnac con una etiqueta que dice Jeannot Le Planeur. Del Sw*ng L*nd*n y el éxtasis electrónico del pop se pasó a la inmovilidad absoluta, al grado cero del vaivén, a la edad de piedra anímica de la Meditación Transcendental. Del girasol enfermo de Wilde y los tulipanes flácidos, rosas lánguidas de los flower children se cambió de lirio místico del Ganges, de las melenas rubias, rúnicas al ensortijado drávida de las caras saxonamente lampiñas o el lacio bigote de moda (efímera) o las recurrentes patillas victorianas a las barbas bárbaras —finalmente el tradicional rice pudding se hizo pilau rice. El acabóse.

y sabe Dios qué queda de nuestro
[Londres
mi Londres, tu Londres
y si su elegancia verde
perdura...
atardecer grand couturier
EZRA POUND

CIUDAD QUE SE HUNDE

“Un corresponsal que advierte estas cosas me dice que Londres se está convirtiendo en una ciudad capital de torres vacilantes y monumentos que se hundan.

Primero informa que el Big Ben, la torre del reloj, se inclina 15 pulgadas hacia el lado noroeste, mientras la torre de Victoria se inclina 15 pulgadas hacia el suroeste.

El Monument en la City se inclina 11 y $\frac{3}{4}$ pulgadas hacia el suroeste. Y la Torre de Londres se mueve lentamente hacia el Tamesis.

Todo el mundo sabe, por supuesto, que el puente de Londres se viene abajo. Tiene también una definida derrota hacia un lado.

Y aparentemente la catedral de San Pablo hace una lenta pero imponente gavota. El domo se levanta mientras el resto de la estructura se hunde gradualmente.

De hecho, parece que Londres todo se hunde gradualmente —a una velocidad de nueve pulgadas por siglo.”

La ironía última es que esta nota sale hoy, el día que acabo de copiar en limpio este artículo, terminado en Londres, el 19 de junio de 1968. La noticia, el final, lo que sea hay que agradecerlo, como tantas otras cosas a ese tabloide, *The Evening Standard*. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Historia del Peronismo



LA INFLACION

La Segunda Presidencia - XI

Cuando Perón tomó las riendas de su segundo período presidencial, el panorama económico distaba de ofrecer las halagueñas perspectivas que alfombraron sus pasos iniciales como gobernante, seis años atrás. La inflación, un fenómeno antes desconocido en el país —y que había estallado, precisamente, durante su primer mandato—, se agigantaba hasta constituirse en el principal motivo de preocupación para el equipo de economistas de su Gabinete.

“No todas eran rosas en el huerto del Señor”, confesó a Primera Plana Alfredo Gómez Morales, por entonces Ministro de Finanzas. “Los problemas se sucedían sin pausa, y faltaban soluciones. Lo que más nos obsesionaba era librarnos del fantasma de la inflación.”

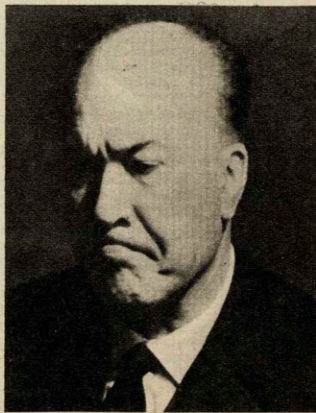
¿Cómo se generó este proceso? El experto Carlos García Martínez, autor de *La inflación argentina* (Kraft, 1965), explica: “La Segunda Guerra Mun-

dial trajo un profundo trastorno sobre la economía nacional, como consecuencia de las hondas transformaciones que durante su transcurso sufrieron las relaciones económicas internacionales. Muchas de las naciones habituales compradoras de nuestros productos de exportación dejaron de efectuar compras por la sencilla razón que fueron invadidas y perdieron su soberanía”.

“Recién en el año 1941 —añade— comienzan a delinearse con nitidez los agudos problemas internos económicos y monetarios que la extensión y profundización de la guerra iban engendrando. En efecto, nuestras exportaciones al resto de mundo (excluida Europa) y especialmente a Estados Unidos, comenzaron a crecer en forma notable, incluyendo no sólo productos tradicionales, sino también manufacturados; esto, agregado a las fuertes ventas que se continuaban haciendo a Gran Bretaña y a las grandes entra-

das de fondos erráticos, el famoso *hot money*, crearon un enorme ingreso de divisas.”

A la vez, disminuyeron las importaciones como consecuencia del esfuerzo de guerra de los países industriales, y, también, de la escasez de bodegas para transportarlas. De esta manera, la presión monetaria que se creaba era intensísima. “La situación monetaria se agravó por dos hechos —explicó García Martínez a Primera Plana—: uno externo y otro interno. El externo, representado por el problema de las divisas bloqueadas, tuvo su origen en los regímenes bilaterales de comercio y pago que caracterizan el comercio internacional entre las dos guerras mundiales, pero especialmente a partir de la gran crisis económica mundial de 1929 y del abandono casi universal del patrón oro”. Estos compromisos obligaban a la nación acreedora a igualar el saldo con adquisiciones en el país deudor. De otra



Gómez Morales (ayer) en funciones: El frac, la camisa y el chaleco. En 1968: “No todas eran rosas”⁴¹.

Historia del Peronismo

forma, las divisas de ese saldo quedaban bloqueadas: no podían ser utilizadas en compras a terceros países.

Gran Bretaña era el principal comprador europeo de la Argentina. Un acuerdo de compensación de pagos y comercio, suscripto entre ambas naciones, permitía utilizar los saldos en libras esterlinas en otras áreas, convirtiéndolos en oro o dólares. Pero el convenio fue sepultado en 1939, al comenzar la guerra: Gran Bretaña bloqueó todos los saldos y suprimió las transferencias para el pago de los servicios de la deuda. Las grandes masas de libras a favor de la Argentina quedaron así congeladas, lo que impidió aumentar las importaciones e incrementar la oferta interna de bienes.

Agrega García Martínez: "La otra causa agravatoria de la presión monetaria era de orden local y estaba ligada al problema de los excedentes agrícolas. Estos se crearon como un resultado del cese de las compras de la mayoría de los países invadidos de Europa continental". El Estado debió tomar a su cargo las compras para evitar que los agricultores y ganaderos se derrumbaran. El recurso fue el crédito bancario: se creó, entonces, un poder de compra adicional. "A este método recurrió también el Gobierno para financiar parte del aumento de gastos derivados de las circunstancias excepcionales que se vivían, con lo que se incrementó aún más la cantidad de dinero en poder del público. Frente a una oferta monetaria que crecía (por las causas señaladas) se encontraba una oferta de bienes rigidamente limitada por el descenso violento de las importaciones."

Y lo que hacía falta era, justamente, abrir el grifo de las importaciones para obtener materias primas, combustibles y maquinarias, imprescindibles para aumentar la producción al nivel de los ingresos monetarios.

El galope inflacionario

En el quinquenio 1940-44, el Banco Central lideró la lucha contra la presión inflacionaria. El éxito lo acompañó: el costo de la vida subió, en ese quinquenio, sólo un 12 por ciento, pese al cúmulo de factores adversos a la estabilidad que produjo la guerra. En gran medida la victoria se debió al crecimiento extraordinario en la colocación de valores nacionales.

Al asumir Perón la Presidencia, en 1946, el galope inflacionario ya había comenzado. Pero El Líder se ocupó de disimular la situación lanzando cortinas de humo verbales: "El enorme incremento del consumo interno nos ha traído algunas dificultades, justo es reconocerlo —concedió—; pero, ¿qué son al lado de las que padecen los pueblos que carecen de medios para adquirir lo indispensable?". Miguel Miranda toma el comando del Banco Central, se convierte en zar económico, es el taumaturgo de la ilusión que prometía a los argentinos un gran standard de vida en incansante aumento. Este período, que naufragará a fines de 1948, se caracteriza, según García Martínez, "por su fe en creer que de-



G. Martínez: "Nos quedó el trigo".

cretos y disposiciones tienen la facultad mágica de crear la riqueza y el bienestar social casi de un día para el otro".

Miranda apostó a la industrialización acelerada y a una nueva conflagración. Diego Luis Molinari, embajador viajero, reforzaba este error con una sentencia: *La posguerra no durará seis años*. En los tramos de la contienda mundial anteriores al golpe de 1943, que fue la vía de acceso de Perón al poder, el Ejército había lanzado oblicuas críticas contra Raúl Prebisch, entonces gerente general del Banco Central, por no haber invertido parte de las reservas en comprar abastecimiento para superar un período tan crítico. Prebisch se defendió: es muy difícil adivinar el estallido de una guerra y, por otra parte, conviene más ahorrar divisas que gastarlas, eran sus argumentos básicos.

Gómez Morales cree que las Fuerzas Armadas tenían parte de razón: "En algunas áreas atravesamos dificultades similares a la de los países en conflicto. En un momento dado, por ejemplo —recordó—, se precisaban 12 mil toneladas de caucho y sólo pudieron conseguirse 200, que fueron gentilmente vendidas por Bolivia. Lo mismo ocurrió con los derivados del petróleo". La estrategia de Miranda fue diametralmente opuesta a la de Prebisch: con los 1.600 millones de dólares que el país disponía, se compraron los ferrocarriles y casi todas las empresas de servicios públicos, que estaban en manos extranjeras. Reparar empréstitos, solamente, significó una hemorragia de 800 millones de



Miranda (con Ares): La apuesta.



G. Di Tella: Hubo más obreros.

dólares. Miranda adquirió además maquinarias, equipos industriales y material de guerra para reequipar a las Fuerzas Armadas. A la vez, guardó en los silos dos cosechas de maíz y lino, porque las ofertas europeas no pagaban precios convenientes. Pero el Plan Marshall inundó a los pueblos del Viejo Mundo con trigo y maíz regalado: "Hubo que tragarse el cereal", se lamenta Gómez Morales.

El Consejo Económico

La drástica reducción de divisas colocó al país en situación apremiante; fue el fin de la era Miranda. En enero de 1949, Perón nombró Ministro de Economía a Roberto Ares, a Gómez Morales en Finanzas y a José Constantino Barro en Industria y Comercio. Con ellos tres y Ramón Cereijo, Ministro de Hacienda, se constituyó el Consejo Económico Social.

La emergencia es tan grave que hasta quedan 200 millones de dólares sin cubrir en Bancos norteamericanos. Todo se arregla, finalmente, con un generoso crédito del Banco de Exportación e Importación, después de que Argentina anuncia su apoyo en las Naciones Unidas a la causa aliada en Corea. Se organiza el apoyo del sector agrícola para sostener el ritmo de exportaciones; todo inútil; por una cuestión suavemente empujada se desliza la depresión. "El mercado internacional se muestra retraído y nuestras importaciones se contraen visiblemente —apunta Juan C. Dalto en *Crisis y Auges en la Economía Argentina* (Ediciones Macchi, 1967)—. Los términos del intercambio se invierten y tornan más y más adversos. La CEPAL ha calculado que entre 1948 y 1954 los precios del intercambio externo argentino se reducen en un 35 por ciento." Contribuyen al deterioro, catastróficas condiciones meteorológicas para la producción agropecuaria. Hay sequías en 1949, 1950 y 1952. El ingreso nacional por habitante, a valores permanentes, descendió en los cuatro años en un 19 por ciento.

La inflación agobió cualquier aumento de salarios, que el Gobierno decretaba con suma facilidad. En 1952, el nivel del salario real de un peón industrial se adelgazó el 25 por ciento con relación a 1948. Para un obrero especializado, el descenso fue del 30 por ciento. "Los adelantos logrados en la fase ascendente del ciclo —computa Dal-

to—son así perdidos totalmente en este período." Era la contrapartida de la euforia 1946-48, cuando el ingreso nacional creció un 26 por ciento.

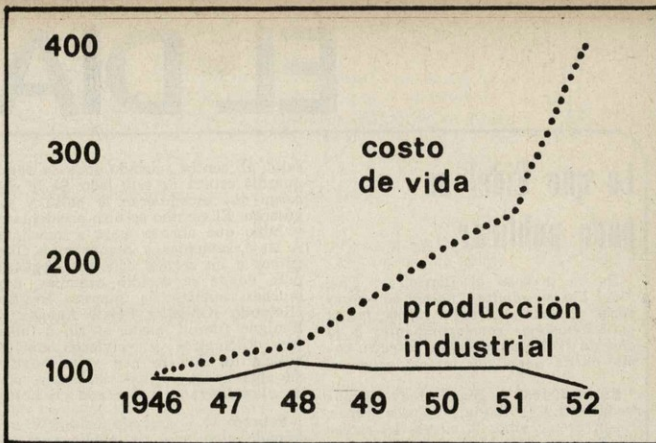
Una visión de todo el ciclo revela, sin embargo, que 1946-52 estuvo caracterizado principalmente por la existencia de una ocupación plena. "El gran acicate de la industrialización produjo una gran afluencia de trabajadores, que, abandonando el campo, se dirigieron a la ciudad atraídos por los mejores salarios que la industria les brindaba y las mejores condiciones de vida."

Guido Di Tella y Manuel Zymelman analizaron en *Las etapas del desarrollo económico argentino* (Eudeba, 1967) el fenómeno ocupacional: "El porcentaje de trabajadores empleados en la industria se elevó del 21,3 por ciento, en 1945, al 28,3, en 1949, y cayó al 25,1, en 1952." En el sector agrario, la balanza se inclinó del 34,7 por ciento, en 1945, al 25, en 1952. En ese mismo lapso, la ocupación en servicios se elevó del 44 al 49 por ciento; esto es, "de una rama de ocupación más productiva a otra menos productiva".

Perón apeló al inútil recurso de otorgar aumentos masivos de salarios y, a la vez, a fijar precios máximos a niveles anteriores a dicho incremento general. "El mito de la omnipotencia estatal—sentencia García Martínez— se esconde detrás de estos ingenuos intentos de alcanzar de la mañana a la noche un amplio bienestar por simples disposiciones gubernamentales." Sin combatir con armas reales el proceso inflacionario, el Gobierno intentó detener su inevitable secuela inmediata: el alza de los precios.

Los agiotistas

La batalla contra el agio y la especulación, iniciada en 1946 con la famosa "campaña de los 60 días", llevó a la cárcel a decenas de pequeños comerciantes. La mayoría de ellos eran almaceneros, a quienes se aplicaron severos castigos que afectaban tanto sus intereses comerciales como sus derechos civiles.



El drama peronista: Sube el costo de vida y se estanca la producción.

"Hubo sanciones desmedidas contra nuestros afiliados", se quejan aún los directivos del Centro de Almaceneros. Una lista proporcionada por esa entidad refleja hasta qué extremo se cumplió la ley contra el agio y la especulación durante el Gobierno peronista, cuyas penas máximas consistían en la clausura definitiva del negocio, una inhabilitación comercial a su dueño (por seis años), arrestos de noventa días en la cárcel de encausados, y la multa correspondiente. Cuando se trataba de extranjeros (y esto ocurrió frecuentemente en el caso de los almaceneros, en su mayoría españoles), el proceso incluía el pedido de aplicación de la Ley 4144, de residencia.

Entre los casos más famosos de aquellas campañas se cuenta el de José Bello, cuyo negocio instalado en Bacacay 3500, del barrio de Floresta, fue clausurado definitivamente "por vender queso de rallar a 8 pesos con 70 centavos, precio correspondiente al

doble crema, en lugar de ofrecerlo a 8 pesos como corresponde". Bello debió pagar 30 mil pesos, cumplir tres meses de encierro en Villa Devoto, y estuvo a punto de ser deportado a España. Lo mismo le ocurrió a su compatriota Mariano Gómez, instalado en Arenales 3002, "por haber confundido los precios de las yerbas *Cruz de Malta* y *Flor de Lis*".

Una diferencia de 35 centavos en el precio de los quesos *gruyère* y *roquefort*, costó a José Manuel Martínez, de Tucumán 400, una multa de cien mil pesos; y el exceso de 15 centavos en una porción de medio kilogramo de dulce de membrillo determinó a José Antonio Taborcias, de Nazare 2800, la pérdida de su carta de ciudadanía y una multa de 50 mil pesos. ♦

**Próxima nota:
El Plan de Desarrollo.**

Comercio internacional														
Años	Volumen físico de las exportaciones	Volumen físico de las importaciones	Términos del intercambio	Quantum del comercio mundial	Agricultura	Ganadería	Producción industrial	Inversiones producto bruto nacional	Producto bruto capital	Renta per capita	Índice del costo de vida	Salarios	Índice de la ocupación industrial	Transacciones en la Bolsa de Comercio
	1950 = 100				(per cápita en pesos de 1950)				pesos de 1950)		(1953 = 100)	(pesos 1950)	(1948 = 100)	(millones de pesos, promedios mensuales)
1946	123,0	81,5	96,0	-	329	339	943	20,0	0,457	3.428	24	4.389	94	330
1947	115,5	162,5	101,3	80	371	333	855	27,6	0,485	3.744	27	5.164	.	373
1948	97,3	165,4	117,6	82	376	318	945	26,8	0,463	3.873	31	5.763	100	295
1949	72,5	116,8	101,0	89	317	309	894	23,6	0,416	3.725	40	5.984	99	318
1950	100,0	100,0	100,0	100	283	294	896	23,5	0,400	3.673	51	5.851	97	178
1951	78,6	114,2	97,2	112	321	273	892	24,2	0,395	3.686	69	5.454	98	206
1952	51,0	82,3	73,3	109	242	272	813	22,5	0,349	3.360	96	5.281	94	180

Análisis del primer período, tomado de Las etapas del desarrollo económico (Eudeba, 1967).

Lo que Fidel no pudo publicar

En su prólogo al *Diario del Che*, Fidel Castro admite: "Faltan sólo unas pocas páginas". Llevaba razón: faltan las anotaciones correspondientes a 13 días de 1967, aunque ellas carecen, como puede verse, de interés especial:

Enero 4, 1967 — Día sin mayores novedades. La gente viajó a buscar carga. Nosotros techamos la cueva del radista. Se suspendió el tiro por lluvia.

Enero 5 — Seguimos transportando carga. Todavía faltan varios viajes. La cueva fue terminada con sus aditamentos (cuevita para la planta). Se probaron los fusiles de la retaguardia y algunos del centro; todos bien, salvo el fusil de Apolinaro. Llegaron todos los exploradores, Inti [Guido Peredo] y Carlos [Ciro Bustos]; caminaron por el Nanchahuazu hasta encontrar gente; se encontraron varias casas, entre ellos dos terratenientes, uno con 150 vacas que vive en Lagunillas. Hay un pequeño poblado llamado Iti, de donde sale un camino de herradura hasta Lagunillas; de allí llegaron a Tieucha, unida por un camino de camión a Vaca Guzmán; volvieron por una senda que va a dar al río Iquiri, el que nosotros identificamos como Yaki. El punto denominado Yuki es un potrero cercano a este campamento, abandonado por los moradores por sobrevenir una peste en el ganado. Joaquín [Juan Vitalio Acuña] y el Médico siguieron el Iquiri hasta toparse con peñascos insalvables, sin encontrar gente, pero sí rastros de ella, Marcos [Antonio Sánchez Díaz], Miguel y Benigno [Daniel Alarcón Ramírez] caminaron por los firmes hasta encontrar un punto inaccesible cortado por un farallón. Tenemos un nuevo recluta: una pavita cogida por Inti.

Enero 8 — Domingo. La góndola se amplió a las 8, se traje casi todo; el Loro [Bigote, Jorge] ha anunciado un viaje a Santa Cruz, que no está planificado, aparentemente para localizar aparejos para los mulos. No hubo clases ni actividad alguna. Me tocó la parte exterior, muy a la inclemencia del tiempo.

Enero 9 — Llovía, todo está mojado. El río crecido no daba paso, de modo que no hubo reemplazo de posta en el campamento viejo. Día sin otra novedad.

Febrero 8 — A las 6.30 se inició el cruce del resto del centro. A las 6 salió la punta de vanguardia y cuando llegó al centro salió toda; a las 8.30

salió el centro, cuando toda la retaguardia estaba de este lado. Se le encargó que escondieran la balsa y siguieran. El camino se hizo accidentado y hubo que abrirse paso a machete. A las 6, sedientos y hambrientos, llegamos a un arroyo con una pequeña poza donde se decidió acampar; hay muchas huellas de puerco, Braulio [Rolando Kindelán Bles], Aniceto y Benigno fueron hasta el río a unos tres kilómetros y volvieron con la noticia de que se han visto huellas de abarcas y de tres animales, uno de ellos herrado; todas son recientes.

Febrero 9 — Cuando habíamos caminado algo más de media hora, se me ocurrió dejar la senda que subía y seguir por el arroyo; al poco rato apareció un maíz; mandé a Inti y a Ricardo [Papi] a explorar y todo se convirtió en un pandemónium; la marca que habíamos dejado para los de atrás no fue vista por éstos y me creyeron perdido; las comisiones iban y venían; la vanguardia había visto la casa y esperaba mi llegada. Inti y Ricardo encontraron unos muchachitos y fueron a la casa de un campesino joven, con seis hijos, el que los recibió muy bien y dio multitud de datos. En una segunda entrevista Inti le dijo que era el jefe de las guerrillas y compró dos puercos haciendo huminta. Nos quedamos en el mismo lugar. El ponche estuvo a la madrugada, pero lo dejamos para el día siguiente.

Marzo 14 — Casi sin darnos cuenta llegamos a Nanchahuazú. (Yo tenía —tengo— un cansancio como si me hubiera caído una peña encima.) El río está bravo y no hay ánimos de intentar el cruce, pero Rolando [Eliseo Reyes Rodríguez] se ofreció de voluntario y pasó cómodamente emprendiendo viaje a la base a las 15.20 exactamente. Espero que llegue en dos días. Nos comimos la última comida: un mote con carne, y ahora dependemos de la caza. A la hora de hacer estas notas tenemos un pajarillo y se han oído tres tiros. El Médico e Inti son los cazadores. Oímos partes del discurso de que Fidel castiga con toda crudeza a los comunistas venezolanos y con dureza a la actitud de la u.r.a.s. con respecto a los títeres americanos.

Abril 4 — Fracaso casi total. A las 14 y 30 llegamos a un punto en que se veían huellas de guardias y hasta una boina de paracaidista y huellas de comida norteamericana, raciones individuales. Decidí tomar por asalto la primera casa de... y así lo hicimos a las 18.30. Habían salido peones guaraníes que informaron que el Ejército, cerca de 150 hombres, se habían retirado ayer y que el dueño de casa había salido a depositar su ganado lejos. Se encargó una comida de puerco y yuca, mientras se iba a ocupar la segunda casa de... El Loro, Coco [Ro-

berto Peredo], Aniceto y luego Inti fueron a la segunda casa acompañados de otro de los campesinos.

El matrimonio no estaba, pero cuando llegó, en la confusión se escapó el peoncito. Al fin se pudo establecer que una Compañía, aproximadamente del Regto. 2 Bolívar, había estado allí, saliendo esa mañana. Tenía instrucciones de bajar por la quebrada de Piraboy, pero ellos eligieron salir por otro firme, por esto no chocamos. En Gutiérrez no hay guardias, pero éstos volverán mañana, de modo que no conviene quedarse.



"Mi pelo está creciendo..."

En la primera casa se encontraron objetos de los militares, tales como platos, cantimploras, hasta balas y equipo; todo fue confiscado. Después de comer bien, pero sin exageración, la retaguardia salió a las 3 y nosotros a las 3 y 30. La vanguardia debía salir cuando comieran sus últimas pastas. Nosotros nos perdimos y salimos más abajo de la emboscada provocando una confusión que duró hasta la mañana.

Abril 5 — Fue un día frío en acontecimientos, pero de cierta tensión. A las 10 estábamos todos reunidos y algo más tarde salió Miguel con sus mochilas para ocupar la cabeza de la quebrada, con orden de enviar los 3 hombres de la retaguardia que hacían postas en el mismo punto para que recogieran sus mochilas. Para aligerar más el tránsito instruí a Urbano [Leonardo Tamayo Núñez], el Nato y León en la tarea de reemplazar a estos 3 hombres de la retaguardia. A las 3.30 me detuve con el centro para organizar la emboscada de contención de posibles fuerzas que descendieran por la quebrada, pues vanguardia y retaguardia defenderían ambos accesos del arroyito en su desembocadura. A las 14 envié a Tuma [también llamado Tumaini] a ver qué pasaba con los 3 hombres; a las 17 regresó sin saber nada. Nos movilizamos hasta el cam-



pamiento anterior y volví a reiterar la orden. A las 18.15 llegó Rolando; como no había recibido los hombres traje las 3 mochilas entre todos. Braulio hizo una explicación que arroja muy serias dudas sobre la capacidad combativa actual de Marcos. Pensaba salir por la madrugada río abajo, pero se vieron soldados bañándose a unos 300 metros de nuestra posición. Resolvimos entonces cruzar el río sin dejar huellas y caminar por la otra senda hasta el arroyo nuestro.

Junio 9 — Caminamos dos horas hasta llegar al farallón. Allí el Nato, con todo empeño, estaba haciendo su balsa, pero ésta demoró mucho y no ha quedado bien; no se probó todavía. Mandé a Miguel a tratar de buscar otra salida pero fracasó. Pescamos un dorado grande, Benigno.

Junio 10 — La balsa, como era de esperar, no podía más que con 3 mochilas y eso... Se tiraron los nadadores y no pudieron hacer nada ante el frío; resolví mandar buscar una chalana a casa del prisionero y salieron Coco, Pacho [Alberto Fernández Montes de Oca], Aniceto y el Nato con él. Al rato se oyeron morteros y volví el Nato con la noticia de que se había chocado con el Ejército que estaba en la otra banda. Según todos los indicios los nuestros caminaban sin precauciones y fueron vistos; los guardias comenzaron la tiradera habitual y Pombo [Harry Villegas Tamayo] y Coco se pusieron a tirar sin ton ni son, alertándolos. Resolvimos quedarnos en el mismo sitio y mañana comenzar un camino de salida. La situación es un poco incómoda si se deciden a atacarnos a fondo, pues en el mejor de los casos tendríamos que romper monte farallonoso, sin agua.

Julio 4 — Caminamos a paso lento las dos leguas que median hasta la Junta, llegando a las 15.30. Allí vive un campesino llamado Manuel Carrillo, que nos recibió con un terror pánico. Comimos opíparamente, como es costumbre en los últimos días, y dormimos en una tapera abandonada. El asma me castigó con fuerza y por primera vez me impidió dormir. Hace dos días pasaron 7 soldados provenientes del Filo y rumbo a Bermejo.

Julio 5 — Toda la zona, las familias, con sus enseres, se movilizó para escapar a las represalias del Ejército. Caminamos entreverados con bueyes, chanchos, gallinas y personas hasta Lagunillas, apartando el río de La Píojera y tomando su afluente, el Lagunillas, durante un kilómetro. Nos sirvió de guía un campesino infelizito, de nombre Ramón, cuya familia tiene el miedo proverbial en esta zona. Dormimos a la vera del camino; en el trayecto nos cruzamos con un tío de Sandoval Morón, que vive en San Luis y parece mucho más despierto.

La semana pasada, el Presidente y Vicepresidente de Bolivia y el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, admitieron que la edición cubana del Diario de Ernesto Guevara, lanzada en La Habana el 1º de julio, es auténtica. El martes último, el documento era publicado en La Paz, mientras se preparaban ediciones en América y Europa. A riesgo de quebrar el orden cronológico, damos a continuación los trece pasajes omitidos en la edición cubana; y luego, el primer fragmento del Diario que, como es notorio, comienza el 7 de noviembre de 1966 y concluye el 7 de octubre de 1967.

El primer mes de la guerrilla

Noviembre 7

Hoy comienza una nueva etapa. Por la noche llegamos a la finca. El viaje fue bastante bueno. Luego de entrar, convenientemente disfrazados, por Cochabamba, Pachungo y yo hicimos los contactos y viajamos en jeep, en dos días y dos vehículos. Al llegar cerca de la finca detuvimos las máquinas y una sola llegó a ella para no atraer las sospechas de un propietario cercano, que murmura sobre la posibilidad de que nuestra empresa esté dedicada a la fabricación de cocaína. Como dato curioso, el inefable Tumaini es indicado como el químico del grupo.

Al seguir hacia la finca, en el segundo viaje, Bigote, que acaba de enterarse de mi identidad, casi se va por un barranco, dejando el jeep varado en el borde del precipicio. Caminamos algo así como veinte kilómetros, llegando a la finca, donde hay tres trabajadores del Partido [Comunista de Bolivia], pasada la medianoche. Bigote se mostró dispuesto a colaborar con nosotros, haga lo que haga el Partido, pero se muestra leal a [Mario] Monje, a quien respeta y parece querer. Según él, Rodolfo está en la misma disposición y otro tanto sucede con el Coco, pero hay que tratar de que el Partido se decida a luchar. Le pedí que no informara al Partido hasta la llegada de Monje, que está de viaje para Bulgaria y que nos ayudará. Accedió a ambas cosas.

Noviembre 8

Pasamos el día en la manigua, a escasos cien metros de la casa y junto al arroyo. Nos dieron su batida una especie de yaguazas muy molestas, aunque no pican. Las especies que hay, hasta ahora, son: la yaguaza, el jején, el marigüí, el mosquito y la garrapata.

Bigote sacó su jeep con ayuda de [el carnicero] Ciro Algañaraz y quedó en comprarle algunas cosas, como puercos y gallinas. Pensaba escribir informando las peripecias, pero lo dejé para la próxima semana, en que esperamos recibir el segundo grupo.

Noviembre 9

Día sin novedades. Con Tumaini hicimos una exploración siguiendo el curso del río Nancahuazú (un arroyo, en realidad), pero no llegamos a su nacimiento. Corre encajonado, y la región, aparentemente, es poco frecuentada. Con una disciplina conveniente se puede estar mucho tiempo. Por la tarde, una lluvia fuerte nos sacó de la

manigua hacia la casa. Me saqué seis garrapatas del cuerpo.

Noviembre 10

Pachungo y Pombo salieron de exploración con uno de los compañeros colombianos, Serafín. Llegaron algo más lejos que nosotros y encontraron la bifurcación del arroyo, una quebradita que parece estar buena. De regreso se quedaron haraganeando en la casa y el chofer de Algañaraz, que venía a traer los hombres, con unas compras que le habían hecho, los vio. Tremenda bronca eché. Y decidimos trasladarnos mañana a la manigua, donde haremos campamento perenne. Tumaini se dejará ver porque ya lo conocen y figurará como un empleado más de la finca. Esto se deteriora rápidamente. Hay que ver si nos permiten traer aunque sea a nuestros hombres. Con ellos estaré tranquilo.

Noviembre 11

Día sin novedad pasado en un nuevo campamento, al otro lado de la casa, donde dormimos. La plaga está infernal y obliga a resguardarse en la hamaca con mosquitero (que sólo yo tengo). Tumaini fue a visitar a Algañaraz y le compraron algunas cosas: gallinas, pavos. Parece que todavía no hay grandes sospechas por su parte.

Noviembre 12

Día sin novedad alguna. Hicimos una breve exploración para preparar el terreno destinado a campamento cuando lleguen los seis del segundo grupo. La zona elegida está a unos 100 metros del principio de La Tumba, sobre un montículo y cerca hay una hondonada en la que se pueden hacer cuevas para guardar comida y otros efectos. A estas alturas debe estar llegando el primero de los tres grupos de a dos en que se divide la partida. A fines de la semana que empieza deben llegar a la finca. Mi pelo está creciendo, aunque muy raro, y las canas se vuelven rubias y comienzan a desaparecer. Me nace la barba. Dentro de un par de meses volveré a ser yo.

Noviembre 13

Domingo. Algunos cazadores pasan por nuestra vivienda. Peones de Algañaraz. Son hombres de monte, jóvenes y solteros, ideales para ser reclutados y que le tienen un odio concentrado a su patrón. Informaron que a ocho leguas, por el río, hay casas y que éste tiene algunas quebradas con agua. No hay otra novedad.

Noviembre 14

Una semana de campamento. Pachungo luce algo inadaptado y triste, pero debe recuperarse. Hoy comenzamos una excavación para hacer un tú-

nel y meter en él todo lo que pueda ser comprometedor. Lo disimularemos con un enrejado de palos y [lo] defenderemos de la humedad lo más posible. Ya está hecho el pozo de metro y medio y comenzado el túnel.

Noviembre 15

Seguimos en la tarea del túnel, por la mañana Pombo y Pachungo, por la tarde Tumaini y yo. A las seis, cuando dejamos el trabajo, ya había alcanzado los dos metros de hondo el túnel. Mañana pensamos acabarlo y meter todas las cosas comprometedoras en él. Por la noche, una lluvia me obligó a huir de mi hamaca, que se moja, pues el nylon es chico. No hubo otra novedad.

Noviembre 16

El túnel está terminado y camuflado, sólo falta disimular el camino. Trasladaremos las cosas a nuestra casita y mañana las guardaremos tapano la boca con un enrejado de palos y barro. El esquema de este túnel que lleva el número uno está en el documento L. Los demás sin novedad. Desde mañana podemos razonablemente esperar novedades de La Paz.

Noviembre 17

El túnel está ocupado con los artículos que pudieran ser comprometedores para los de la casa y algo de comida en latas y ha quedado bastante disimulado.

No hubo novedad alguna desde La Paz. Los muchachos de la casa hablaron con Algañaraz, a quien compraron algunas cosas y éste les volvió a insistir en su participación en la fábrica de cocaína.

Noviembre 18

Sin novedad de La Paz. Pachungo y Pombo volvieron a explorar el arroyo, pero no están muy convencidos de que sea el campamento indicado. El lunes lo exploraremos con Tumaini. Algañaraz vino a arreglar el camino para sacar piedras del río y estuvo un buen rato en ese trabajo. Al parecer, no sospecha de nuestra presencia aquí. Todo transcurre monótonamente. Los mosquitos y las garrapatas están empezando a crear llagas molestas en las picaduras infectadas. El frío se hace sentir un poco en la madrugada.

Noviembre 19

Sin novedad de La Paz. Sin novedad aquí. Pasamos reclusos por ser sábado, día en que se mueven los cazadores.

Noviembre 20

A mediodía llegaron Marcos y Rolando. Ahora somos seis. Enseguida se procedió al anecdótico del viaje. Tardaron tanto porque el aviso les llegó hace una semana. Son los que viajaron más rápido por la vía de San Pablo. Hasta la semana que viene no es de esperar la llegada de los otros cuatro.

Vino con ellos Rodolfo, que me hizo muy buena impresión. Al parecer está más decidido que Bigote a romper con todo. Papi le informó de mi presencia así como al Coco, violando las instrucciones. Al parecer es un caso de celos de autoridad. Escribí a Manila con al-

gunas recomendaciones (documentos uno y dos) y a Papi contestando sus preguntas. Rodolfo retornó en la madrugada.

Noviembre 21

Primer día del grupo ampliado. Llovió bastante y el traslado a nuestro nuevo punto nos costó una buena jornada. Ya estamos instalados. La carga resultó ser una lona de camión que se moja, pero protege algo. Nosotros tenemos nuestra hamaca con nylon. Han llegado algunas armas más. Marcos tiene un Garand, a Rolando se le dará un M-1 del depósito. Jorge [Bigote] se quedó con nosotros, pero en la casa. Allí dirigirá trabajos encaminados a mejorar la finca. A Rodolfo le pedí un agrónomo de confianza. Trataremos de que esto dure lo más posible.

Noviembre 22

Tuma, Jorge y yo hicimos recorrido por el río (Nancahuazú), para inspeccionar el arroyo descubiertos. Con la lluvia del día anterior, el río estaba desconocido y nos costó bastante trabajo llegar al punto deseado. Este es un hilito de agua que tiene bien cerrada la desembocadura, convenientemente preparada se puede utilizar para un campamento permanente. Volvimos a las nueve y pico de la noche. Aquí sin novedad.

Noviembre 23

Inauguramos un observatorio que domina la casita de la finca para estar prevenidos en caso de alguna inspección o visita molesta. Como dos salen de exploración, a los restantes les tocan tres horas de guardia. Pombo y Marcos exploraron el firme de nuestro campamento hasta el arroyo, que todavía está crecido.

Noviembre 24

Pacho y Rolando salieron para hacer una exploración en el arroyo. Deben volver mañana.

Por la noche, dos peones de Algañaraz llegaron "de paseos" en una visita insólita. No había nada extraño, pero faltaban Antonio [Orlando Pantoja Tamayo], que estaba con los exploradores, y Tuma, que oficialmente pertenece a la casa. Pretexto: cacería. Cumpleaños de Aliucha.

Noviembre 25

Desde el observatorio informaron que había venido un jeep con dos o tres tripulantes. Resultaron ser de un servicio de lucha contra el paludismo. Se fueron inmediatamente que sacaron muestras de sangre. Pacho y Rolando llegaron por la noche, muy tarde. Encontraron el arroyo del mapa y lo exploraron, además siguieron por el curso principal del río hasta encontrar campos abandonados.

Noviembre 26

Por ser sábado, todos quedamos acantonados. Pedí a Jorge que hiciera una exploración a caballo por el cauce del río para ver hasta dónde llegamos. El caballo no estaba y salió a pie a pedir uno a don Remberto (20 a 25 kilómetros). A la noche no había regresado. Sin novedad de La Paz.

Noviembre 27

Jorge seguía sin aparecer. Di orden de hacer posta toda la noche. Pero a las nueve llegó el primer jeep de La Paz. Con el Coco venían Joaquín y Urbano y un boliviano a quedarse: Ernesto, estudiante de medicina. Viró el Coco y trajo a Ricardo con Braulio y Miguel y otro boliviano, Inti, también a quedarse. Ahora somos doce alzados y Jorge finge de dueño. Coco y Rodolfo se encargarán de los contactos. Ricardo [Papi] trajo una noticia incómoda: el Chino está en Bolivia y quiere mandar 20 hombres y verme. Esto trae inconvenientes porque internacionalizaremos la lucha antes de contar con Estanislao [Mario Monje, secretario del PC]. Quedamos en que le enviaremos a Santa Cruz y allá lo recogerá Coco trayéndolo aquí. Coco salió por la madrugada con Ricardo, que tomaría el otro jeep para seguir a La Paz. Coco debe pasar por lo de Remberto para averiguar de Jorge. En conversación preliminar con el Inti, éste opina que Estanislao no se alzaría, pero parece decidido a cortar amarras.

Noviembre 28

Por la mañana no había aparecido Jorge y el Coco tampoco había regresado. Después llegaron y todo lo que pasó es que se habían quedado en lo de Remberto [Villa, un propietario].

Un poco irresponsable. Por la tarde convoqué al grupo boliviano para plantearle el pedido peruano de enviar 20 hombres y todos estuvieron de acuerdo en que los mandarían, pero después de empezar acciones.

Noviembre 29

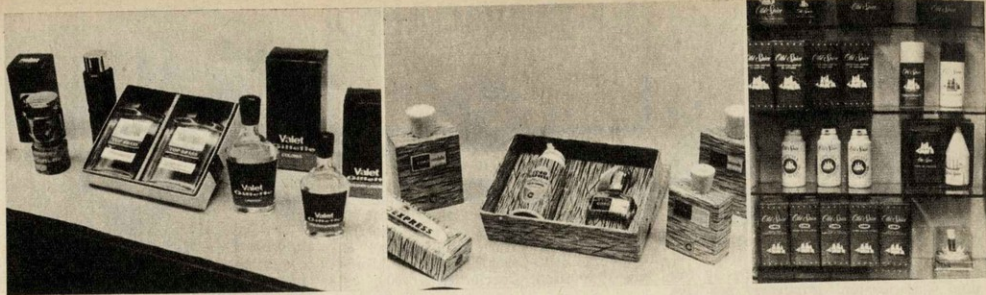
Salimos a hacer el catastro del río y explorar el arroyo que será nuestro próximo campamento. Tumaini, Urbano, Inti y yo formamos el grupo. El arroyo es muy seguro, pero muy lóbrego. Trataremos de buscar en otro que está a una hora. Tumaini se cayó y aparentemente sufrió una fractura en el tarso. Llegamos al campamento por la noche, luego de hacer la medición del río. Aquí sin novedad. Coco salió a Santa Cruz para esperar al Chino [Chan, un peruano].

Noviembre 30

Marcos, Pacho, Miguel y Pombo salieron con la instrucción de explorar un arroyo más lejano. Deben estar dos días afuera. Llovió bastante. En la casa, sin novedad.

Análisis del mes

Todo ha salido bastante bien; mi llegada sin inconvenientes. La mitad de la gente está aquí también sin inconvenientes, aunque se demora algo. Los principales colaboradores de Ricardo se alzan contra viento y marea. El panorama se perfila bueno en esta región apartada y donde todo indica que podremos pasarnos prácticamente el tiempo que estemos conveniente. Los planes son: esperar el resto de la gente, aumentar el número de bolivianos por lo menos hasta veinte y comenzar a operar. Falta averiguar la reacción de Monje y cómo se comportará la gente de [Moisés] Guevara.



Ungüentos, fragancias y aerosoles: Cara linda, buena es de mostrar.

Cosmética: Adán tiene quien lo mime

"La coquetería en el hombre es mayor que en la mujer; lo que ocurre es que no se atreve a confesarla." Sin disimular una expresión de triunfo, Susana Campos —asesora de Helena Rubinstein— conjetura sobre las causas del fenómeno que impulsó a los argentinos a sacrificar, el año pasado, 4.100 millones de pesos en cosméticos. El fervor por unirse ganó el mercado masculino hace una década: "El crecimiento fue notable desde entonces: puede estimarse entre un 300 y 400 por ciento", se ufana Enrique Hernández, gerente de la firma Mayon.

Psicólogos y empresarios se apresuran a analizar esta manía por mimarse: "El mayor desgaste emocional, las actividades frenéticas, el promedio de vida prolongado y la alimentación mal balanceada se reflejan en la piel; por eso es necesaria la búsqueda de soluciones a través de la cosmética", adoctrina Campos. También la lucha por el status obliga a buscar imágenes fuertes, de triunfador; una vanidad que los ungüentos ayudan a saciar sustentando un estilo de ejecutivo.

Con semejantes auxiliares, el futuro de la industria es más que brillante; sobre todo si —como lo descubren las investigaciones especializadas— de 6,8 millones de hombres en edad de afeitarse en el país, sólo la mitad echa mano a los cosméticos. El resto prefiere una buena fríega con agua o alcohol; tanta austeridad se multiplica en los sectores de bajos ingresos, donde tres de cada cinco personas ablandan su barba con jabón común en lugar de alguna crema tentadora. Esta preferencia quizá justifica uno de los escasos records mundiales que ostenta la Argentina: es el país donde más jabones se venden per capita.

A ese jugoso filón de no iniciados dirigen sus baterías las grandes empresas, especialmente aquellas que elaboran productos de venta masiva por su alto consumo y precios razonables (Palmolive, Gillette, Williams, Lord Cheselne, Odol, Glostora, Real, Clinic y York). Otras compañías (Old Spice, Mustang, Atkinson, Fulton, Ice Blue, Panten, Cantegrill, Dana y Wateau) promueven ventas selectivas por su

presentación especial y sofisticada.

Pero la devoción por los afeites no siempre fascinó a los argentinos; el uso de cosméticos vulneraba el machismo, atesorado con delectación, especialmente en los sectores populares. Sin embargo, el despectivo *darse la biaba*, como sinónimo de cuidar la apariencia física, cedió paso a una marcada predilección por los emplastos de gomina —que fueron todo un estilo en los 20 y merecieron la crítica de un tango famoso—, las colonias y jabones de afeitar. Hasta fines de la década del 50, las necesidades del mercado se cubrieron con productos que arrastraban contenido y envases tradicionales.

"Hace algunos años —memoró Susana Campos—, el hombre no se animaba a ponerse un bronceador; sufría pacientemente los efectos del sol y luego, como máxima expresión de audacia, se acercaba a una farmacia y pedía algún compuesto que fuera remedio." Ahora, la batería de mixturas atiborra los botiquines masculinos. "Este año, nuestras ventas totales ascenderán a 6.000 millones de pesos", confesó Arthur Kirby, presidente de Gillette, que describe la existencia de "un verdadero alud de productos".

El futuro es bello

Su empresa contribuye a la catastrata con 3 millones de unidades de crema de afeitar, 1,5 millones de frascos de lociones y una cantidad similar de recipientes con colonias. Cifras más modestas exhibe Shulton, con su línea Old Spice, dirigida a sectores de ingresos más elevados. "Cuando empezamos a trabajar, en 1959, nos dijeron que era una aventura; pero ahora nuestro éxito es completo", anuncia Diego Hatton, gerente general de la compañía. Seleccionando las bocas de comercialización (sólo unas 1.500 contra 130.000 empresas de venta masiva), los estratagemas de Shulton logran su propósito: mantener el prestigio de la marca "sin popularizarse demasiado". De acuerdo con este criterio, el cuerpo de vendedores no excede la docena de miembros en todo el país, que visitan

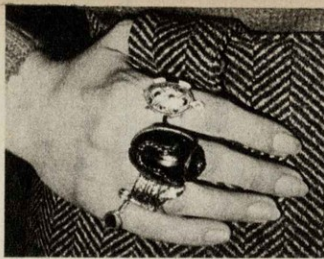
de diez a doce clientes diarios. Hatton es muy optimista: "El hombre se inclina por toda una serie de productos que antes no compraba; en una época utilizaba los artículos de su mujer". El próximo paso de Shulton será un fijador en aerosol.

Esta reticencia no excluye bien imaginadas campañas de publicidad que operan sobre dos presupuestos: 1) Entre un 55 y 60 por ciento de las ventas se realizan en la Capital y Gran Buenos Aires; 2) Hay que fomentar a todo trance el regalo. El Día del Padre, por ejemplo, provoca auspiciosos auges de ventas; "pero no están bien promocionados los del maestro, del médico y de los novios", gruñó un aseso gerente.

Para acicatear el consumo, las agencias de publicidad apelan a la atracción que determinado mejunje provoca en las mujeres. "Hecha para el hombre pensando en la mujer", asegura Vale; "Ella nunca pudo olvidar aquel hombre que usaba Gold Coin", describe Helena Rubinstein para enaltecer su línea masculina. Old Spice acosa con inquietantes ninfas a un joven que gime: "Y eso que me previnieron; esta noche cuidese si usted usa Lime".

Ningún slogan tan rotundo como el de la colonia Vale, de Gillette, que dictamina: "Esta colonia... ¡mata!"; y también previene: "Por favor... ni se le ocurra acercarse a un hombre que la use. Manténgase a distancia prudencial... A no ser que usted quiera morir". La vena agresiva no seduce a Fulton, que prefiere la nostalgia de un grabado antiguo para robustecer la imagen de que su lavanda exuda calidad y tradición. El bombardeo publicitario exigió, el año pasado, inversiones —sólo en medios gráficos— de 140 millones de pesos a las catorce firmas principales.

Estos esplendores palidecen cuando se los compara con los 534 millones de dólares que gastaron los norteamericanos en el rubro en 1967; claro que sus mujeres dilapidaron —en el mismo período— 7.000 millones para deslumbrarlos. El fragor de la batalla por el mercado no aparta, a los empresarios, del futuro: "Dentro de diez años el 90 por ciento de los productos en venta serán nuevos", anuncia Hatton. Todos organizan, sin demasiado estruendo, la próxima gran ofensiva: cosméticos para niños. ♦



Mano gitana: Ni uno menos.

RECIPIENTES. No se sabe si fue una sofisticación impuesta por los dandies ingleses o un hábito originado en la ausencia de servicios públicos apropiados. Lo cierto es que las escupidoras de bolsillo alcanzaron cierto auge entre los caballeros ingleses del siglo pasado. Ahora, A troche y moche (Ocampo 2518) propone a los nostálgicos un ejemplar marca Discret, confeccionado en metal plateado (1.500 pesos). Tiene forma más bien chata para no abultar sacos ni sobretodos, y dispositivos adecuados para la función del artefacto. Codeándose por la insólita pieza, en el mismo reducto hay otras curiosidades: licoreras de origen checoslovaco, que adoptan líneas ingenuas gracias a dibujos trabajados sobre el vidrio "a lo veneciano". Toda Europa Central acumulaba, dentro de estos recipientes, la inquietante slobovitz, un aguardiente de ci-ruelas que sirve para combatir el frío y las tristezas eslavas. La más original tiene forma de huevo: abriendo la tapa se descubre un botellón y seis copitas (3.500 pesos); otro ejemplar, en forma de hongo, exige 3.300 pesos.

DIVINA SARAH. Nunca se hablará demasiado sobre ella. Por eso se justifica el éxito de la última biografía de Sarah Bernhardt, Cornelia Otis Skinner, lanzada por Dell en pocket book. A juicio de *Life* "es una de las biografías más *racées*, romántica y memorable"; la obra tiene, además, otro atractivo: ocho páginas con fotografías de la diva. Entre ellas, una



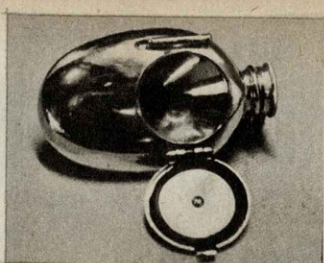
La divina pose de Sarah. Licorera, abierta y cerrada: Alma eslava.

EXTRAVAGARIO

que reproduce un retrato pintado por Georges Clairin, que causó sensación en el Salón de París de 1876; "tanto que las parisinas de aquel entonces empezaron a copiar la pose de Madame, cuando recibían a sus amantes clandestinos", informa la autora. El ejemplar (530 pesos) reposa en Librería Pigmalion, Corrientes al 500.

GITANERIAS. La influencia puede provenir de las damas malditas que ilustró con genio Aubrey Beardsley. O que las difundidas fotos de Twigy (con anillos en todos los dedos y pañuelo anudado en la cabeza) hayan anticipado la moda gitana, también apodada *turca*. Lo cierto es que la manía ha prendido en Buenos Aires y ya no hay mano, más o menos en onda, que no cobije, aunque sea, tres anillos. Esta ola se canaliza con eficiencia en Bijouterie X, un local de Galería Calle de las Artes, Maipú 971, donde las alianzas toman forma de víboras (las más solicitadas por las acólitas del estilo), escarabajos, tortugas o, simplemente, argollas de todo tipo de material. Los precios oscilan entre 50 pesos para las argollas de madera checoslovaca hasta los 6 mil de las que contienen marfiles.

COMIDAS. Seguramente, es el restaurante de cocina francesa que más fama de bistró parisiense tiene en Buenos Aires. No proclama pretensiones de decoración exquisita: las dimensiones son mínimas, aunque pueden ubicarse cómodamente hasta treinta comensales. Ni uno más. Son suficientes para que el dueño-chef, Carlos Solari, derrame sobre ellos las creaciones de su cocina. Lo fuertes de Solari son los platos *blanquette de veau* y *boeuf bourguignonne*, pero también combina salsas deliciosas que acompañan cualquier manjar de carne o aves. Una

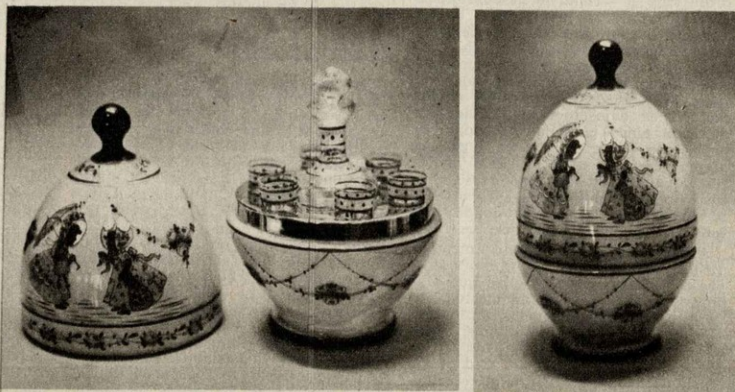


Discret: Los ingleses lo hacían.

característica fundamental: cada pedido se prepara en el momento, lo que nunca da la sensación de comer refritos; eso sí, conviene no ir apurado. La espera se hace sabrosa gracias a exquisitas mezclas de quesos blancos y cebollines, y hierbas aromáticas; o los célebres *paté-maison* que se ubican en cada mesa al alcance de los hambrientos. Las adiciones no son abultadas: los partidarios deben depositar de 700 a 1.000 pesos para comer hors d'oeuvre variés, pollo con salsa de almendras (o de naranja o *bourguignonne*), vino y tarta de limón. Se trata de El Gatopardo, Córdoba casi esquina Laprida; por las dudas, reservar lugar a 86-0844.

TIERCAS. Para que los objetos de limpieza y reparación no anden desparramados por el automóvil, es necesario encontrarles un lugar fijo. Un local especializado propone encerrarlos en un bolso triangular que imita una baliza ornada en sus caras con diversas marcas. En la Boutique del Automóvil (Harrod's, planta baja) cuestan 1.700 pesos.

PASTA SCIUTA. Las mejores ro-tiserías de Buenos Aires distribuyen ya spaghetti, bucatini, spaghettini, bavette fine y demás sutiles variaciones del mismo tema: los tallarines. Son buenos motivos para el regocijo y engorde de los feligreses de las pastas. Propiamente italianos, marca Buitoni, el paquete de 450 gramos se vende a 260 pesos. ♦



La Larga Marcha del patacón

La semana pasada cundía el desaliento en los supervigilados pasillos de la Casa de la Moneda: sus moradores sospechan que los nuevos billetes que el Gobierno sueña poner en circulación, para reemplazar los valores actuales (ver N° 288), serán confeccionados en el extranjero. Es que, según los planes del Ministro de Economía, Adalbert Krieger Vasena, además de pergeñar una catarrata de monedas, la fábrica de dinero tendría que sustituir los cinco tipos de papel moneda actuales por otros equivalentes.

Pero tantas fatigas exceden su capacidad de producción: hasta llegar a la matriz que sirve para imprimir los billetes hay que recorrer un largo sendero que reclama trabajos y experimentos de alrededor de un año por cada valor. Por eso, los mal pagados técnicos de la Casa están convencidos que —como ocurrió con los billetes de 10.000 pesos— el Banco Central ya ha reclamado presupuestos y bocetos a la firma británica Delarue, especie de autoridad mundial en la materia.

Los alquimistas locales se consuelan, mientras tanto, eligiendo los paisajes que ilustrarían cada billete; ocho diapositivas con escenas de Bariloche, Ushuaia y valles nortefíos son escuchadas por los bocetistas desde hace un mes. Los principales desvelos se orientan hacia las filigranas que enjaezan los valores, dificultando su falsificación; pero dibujar los firuletes exige un gran dominio del *quilloche*, una técnica complicada hasta el fastidio.

Para observar los adelantos mundiales en ese campo se solicitaron a varios países muestras de sus billetes, que están siendo escrupulosamente analizados; de los veinte valores recibidos hasta ahora, las liras italianas son las que más fascinan a los técnicos; también tienen su cuota de admiración los rublos soviéticos, francos belgas y forint húngaros. ♦

PERSONAJES

Bertapelle también era una flor

"Estoy en guardia ante la muerte", susurró hace quince días, cuando lo visitó un corresponsal de Primera Plana. El miércoles pasado, su predicción se cumplió y Fernando Albiero Bertapelle dejó Córdoba, su ciudad adoptiva, definitivamente. Era pequeño, usaba anteojos y una flor sobre la solapa izquierda de su traje, impecablemente oscuro. Bertapelle (80 años) había perdido su nombre hace —por lo menos— medio siglo, para metamorfosearse en *Ventanita Florida*, un mito que convocaba la simpatía de toda la provincia.

Es que este italiano, oriundo de Bassano di Grappa, ejercía un curioso há-

bito: siempre que se cruzaba con una mujer derramaba sobre ella una nube de admiración. "Para cada una encuentro palabras distintas, los piropos que más le convienen. He dicho miles, sin faltar jamás el respeto", explicaba.

Aquella tarde estaba acostado, solo en medio del cuarto, acosado por la enfermedad que ya no lo abandonaría. "No, no sé cuál es el mejor requiebro que dije. Son todos igualmente hermosos porque la que los recibe es una mujer." Su misma definición del objeto de su ingenio, era un piropo: "La mujer no deja de ser una gran amiga, un consuelo, una virtud, un pedazo de vida para compartir las horas de angustia y de placer. La mujer es todo". Quizás él, que nunca se casó, lo sabía mejor que nadie. "Fue una promesa, una promesa que tiene sesenta años", memoró. Ella acababa de salir de la adolescencia y preferió tomar los hábitos. *Ventanita Florida* —Fernando en aquel entonces— le ofreció su propio celibato; "la flor que llevo es también en recuerdo suyo".

Bertapelle llegó al país cuando tenía 10 años. Vivió con su familia en Buenos Aires, donde trabajó como litógrafo en un taller de la calle Rivadavia.



Ventanita: Genio y figura.

Con la Primera Guerra, "volvimos todos a Italia; mis padres murieron, yo quedé huérfano y decidí regresar a la Argentina. Me instalé en Córdoba". Allí inició una nueva profesión: fue, alternativamente, buffetero en los ferrocarriles y mayordomo en cuatro estancias. A veces rozó la prosperidad: eran momentos de gloria que le permitían renovar un vestuario impecable. La pobreza, que lo cortejaba desde una década atrás, no desmayó esa afición; tan sólo la alteró: en lugar de flores naturales, sucedáneos de plástico engalanaron el ojal de *Ventanita Florida*.

Pálido y triste, mientras se despedía de Primera Plana, lamentó: "Cuando uno está como yo, nada tiene gusto a nada". Pero el optimismo le iluminó una sonrisa mientras recitaba un piropo postrero: "En esa alcancía de perfume se cultiva vuestra flor ardiente con el riego sublime de este pobre jardinero". Debiera ser el tierno epitafio que Córdoba dedique a este viejo memorable. ♦

RELIGION

La cita con Juan Valdés

Medio millón de campesinos impacientes, se calcula, lo ovacionarán cuando su estampa septuagenaria asome desde el helicóptero; para muchos —los más míseros y esperanzados—, la aparición de Pablo VI será como uno de esos milagros que el cielo sólo concede muy de tanto en tanto. Habrá un silencio multitudinario, casi mágico, cuando el anciano los bendiga; todos estarán seguros, entonces, de que El viajó desde tan lejos para demostrarles a ellos, los pobres, que están como nadie en su corazón.

Ese día, el próximo 23 de agosto, culminará la sexta y más larga peregrinación (20 mil kilómetros, ida y vuelta desde la Santa Sede) emprendida por Pablo desde que heredó el trono de Pedro, un lustro atrás. No quedan ya casi dudas de que éste será, además, el periplo más importante y crucial de su reinado: es el primer Papa que llega a la América latina; su presencia parece una respuesta a los interrogantes volcánicos que sacuden a la Iglesia Católica, y que la comprometen con las últimas tres décadas del siglo.

Sólo 30 kilómetros alejan a Bogotá de Mosquera, donde se concentrará el fervor campesino; es el trayecto que el Pontífice cubrirá en helicóptero —al compás de los tiempos— con el Presidente Lleras Restrepo como acompañante. Atrás, en la capital, quedarán el millar de cardenales y obispos de todo el mundo reunidos para el XXXIX Congreso Eucarístico Internacional. El día anterior, jueves 22, ellos también habrán ovacionado a Pablo cuando llegue desde el aeropuerto; su delegado a *látere*, el cardenal Giacomo Lercaro, le dará la bienvenida a una asamblea —iniciada 96 horas antes, el 18— que se vaticana fundamental. Las decisiones del Concilio Vaticano, la revolucionaria memoria del Papa Juan XXIII, es decir, el irreversible proceso de *aggiornamento* que oxigena a la Iglesia, darán la medida de lo que se discute en el mitin.

Pero las principales expectativas estarán concentradas el sábado 24, luego de que el Papa fraternice con los pobres, en la sesión inaugural de la Segunda Conferencia General de Obispos Latinoamericanos. El cónclave, convocado por Pablo en noviembre pasado, tiene en realidad su sede en el Seminario Conciliar de Antioquia, en Medellín (segunda ciudad del país), donde los 250 prelados tendrán habitación y baño privados. Una obvia gentileza para aliviar las fatigas del Sumo Pontífice —no del todo repuesto aún de una operación de próstata— reunirá a los delegados en Bogotá para escuchar el discurso del Papa. Las conjeturas aseguran conceptos detonantes, destinados a iluminar la confusa situación que atraviesa el catolicismo en los países del siempre agitado Tercer Mundo.

"El peligro de divisiones es inminente dentro de la Iglesia", temió monseñor Pablo Muñoz Vega, arzobispo de Quito y primer vicepresidente del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano), encargado de organizar la conferencia de agosto. El CELAM aglutina —en una de las estructuras más complejas de la Iglesia posconciliar— a más de 670 obispos y cardenales de 21 países. Muñoz Vega espera, ante la amenaza cismática, "que en Medellín se elaboren directivas que alcancen la unidad de acción". No parece fácil realizar tan buen deseo: dentro del mismo Episcopado se enfrentan tendencias con opiniones diametralmente opuestas, en particular con respecto a las posturas políticas que la Iglesia y los cristianos deben adoptar en América latina.

El 75 por ciento de los 67 obispos argentinos comparten el temor de Muñoz Vega. Enrolados en el conservadurismo, aunque dentro de una gama de matices, se alarman y luchan contra las ovejas descarriadas que se encandilan "con ideologías heréticas". Reunidos en el Convento de María Auxiliadora —en San Miguel, un suburbio de Buenos Aires—, a principios de junio, se pusieron de acuerdo en dos cosas: 1) expulsaron de las deliberaciones de la Conferencia Episcopal al ex obispo de Avellaneda Jerónimo Podestá (quien se atrevió a llegar hasta el lugar tripulando su automóvil) so pretexto de que carecía de "cargos pastorales", y 2) discreparon en forma casi total con el temario propuesto por el CELAM para tratar en la reunión de Medellín.

Los grandes capítulos

Durante 40 horas, los prelados rumiaron un folleto de veinte páginas que sintetiza el proyecto elaborado por una comisión de teólogos, sociólogos y pastores del CELAM. La iniciativa consta de tres grandes capítulos:

- La realidad latinoamericana: diagnóstico de la situación demográfica, económica, social y cultural.

- Reflexión teológica sobre el hombre y la misión específica de la Iglesia en América latina.

- Prioridades en la acción pastoral de la Iglesia: compromiso con el proceso integral de los hombres y pueblos del Continente, especialmente de los marginados. Defender los valores humanos; denunciar las injusticias existentes y señalar la necesidad de reformas de estructuras urgentes.

La opinión mayoritaria sobre estos puntos fue: "Son muy avanzados, negativos y poco eclesiológicos". Un teólogo argentino contraatacó: "Al ologarse contra el proyecto, que exigió seis meses de trabajo, el Episcopado nacional contrajo con el CELAM el compromiso moral de elaborar otra iniciativa, acorde con sus propias ideas". La defensa de la posición asumida en San Miguel (bajo la escrutadora mirada del Nuncio Apostólico Umberto Mozzoni; según los "progresistas" el caudillo del sector conservador) quedará a cargo de tres delegados: Juan Carlos Aramburu, arzobispo coadjutor de Buenos Aires; Italo S. Di Stefano, obispo de Presi-

dencia Roque Sáenz Peña (Chaco), y Vicente Zaspé, obispo de Rafaela (Santa Fe). Por sus funciones en el CELAM, otros cinco dignatarios viajarán también a Medellín: se trata de los obispos Eduardo Pironio y Antonio Quarracino, de los arzobispos Antonio Plaza y Tortolo y del cardenal Antonio Caggiano.

Ninguno de los ocho prelados, se estima, bregará por cambios tajantes en las estructuras eclesiológicas y políticas; aunque sí se cree que tres de ellos —Quarracino, Zaspé y Pironio— interpretarán la opinión de los disconformes. Los esfuerzos se concentrarán en lograr criterios que soslayen un enfrentamiento que —muchos advierten— puede llegar a plantear una grave crisis. La sensibilidad obisupal puede ser urticada por declaraciones explosivas como las que pronunció, un mes atrás, el frágil e infatigable arzobispo de Recife (Brasil) Dom Helder Camara. En Canadá, ante 500 delegados de un centenar de países, afirmó: "Durante tres siglos, la Iglesia Católica Romana consintió la esclavitud africana y estuvo alineada con las clases terratenientes".

Esa incursión vertiginosa en el campo social será la piedra del escándalo en Medellín. Los conservadores argumentan que las obsesiones posconciliares socavan el carácter religioso de la Iglesia, la hacen transitar por un fúlgido terreno que la degrada a la condición de partido político. No piensan lo mismo algunos grupos de activistas católicos, que proclaman la ne-

cesidad de afrontar la inquietante realidad contemporánea sin vacilaciones ni tapujos. A fines de mayo, dos obispos (Devoto y Quarracino), veinte sacerdotes, una docena de monjas y ciento veinte militantes laicos, se recluyeron un fin de semana en un convento de Buenos Aires para reflexionar sobre *La misión de la Iglesia frente a las angustias del Tercer Mundo*. Un redactor de Primera Plana, que acompañó los debates, pudo resumir dos tendencias: la primera sostiene que la Iglesia debe promover la revolución política en los países oprimidos. "Bien podría resolverse a apoyar, de una buena vez, a los movimientos socialistas o de liberación nacional", se enfatizó. El otro grupo defendió la neutralidad de la Iglesia, como institución, y pretende su pasividad frente a las reformas de sistemas económicos y sociales. Afirma, en cambio, la responsabilidad de los cristianos para ingresar en las estructuras gremiales y políticas e impulsar, así, el cambio necesario en América latina.

Los cleros y jerarquías de Uruguay y Brasil se han comprometido, en públicas declaraciones, a apoyar la línea renovadora que sostiene el CELAM. Este alineamiento acrece el suspenso por las definiciones que se esperan de Pablo en la apertura de la Conferencia Episcopal, el 24 de agosto. "La oportunidad es inmejorable para impulsar un proceso que no volverá atrás —señaló un teólogo—; esperemos que el Papa no la desaproveche." ♦



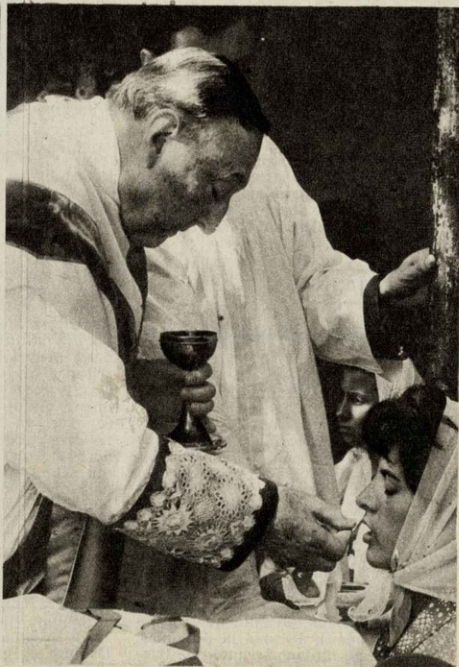
Monseñor Pironio



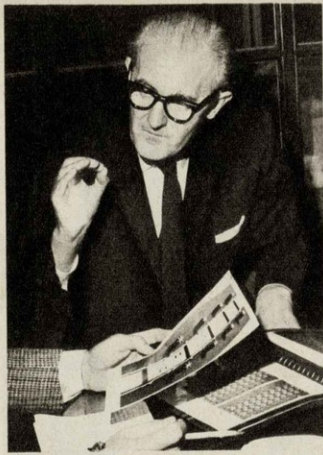
Dom Helder Camara



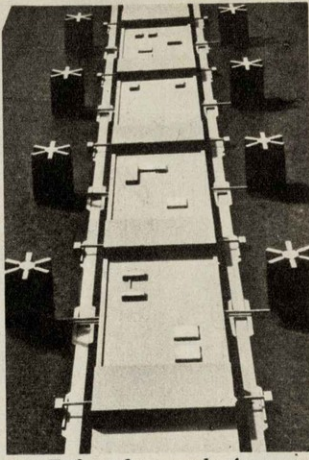
Obispo Zaspé



Cardenal Caggiano: San Miguel fue conservador.



Arquitecto Malcolmson y su proyecto: Toda urbe pasada fue peor.



Urbanismo: Ciudad, cuida tu línea

Nació en Irlanda y tiene de James Joyce la misma y rígida osatura del rostro, iguales los encastrados ojitos celestes. Claro que no es eso lo que preocupa a Reginald Malcolmson, arquitecto, norteamericano naturalizado, Decano de la Facultad de Arquitectura y Diseño en Michigan, visitante fugaz de Buenos Aires gracias a la invitación de la Comisión Fullbright. Su obsesión es lo que ha bautizado ciudad *metrolínea*, en la que se propone "usar el espacio en función de tiempo".

La idea lo preocupa desde siempre. En 1947, al llegar a USA, se puso a las órdenes de su colega Mies van Der Rohe (en el Instituto de Tecnología de Illinois); lo asistió en la conducción del Departamento de Arquitectura (entre 1953 y 1958); lo desplazó allí; trepó finalmente —en 1964— hasta el decanato de la Facultad.

La frialdad de la pirámide no condice, sin embargo, con el apasionamiento que pone al descubrir su proyecto. "La metrópolis actual —susurra en su inclassificable inglés— no soluciona ni los problemas del transporte ni los de la industria". Explicación: "La estructura es un rezago de la época premecánica". Su maqueta, en cambio, se acoge al carácter lineal de las rutas de transporte, espina dorsal de la ciudad que crecerá a sus orillas.

El centro de esa cuasi longaniza se extiende a lo largo de trece kilómetros y es capaz de contener a cuatro millones y medio de personas. Además, puede dilatarse gracias a módulos, núcleos autónomos que se agregan cuando hacen falta. En el justo centro se alzará un edificio continuo —cuatrocientos metros de ancho— que abarca todo el largo del conjunto y cobija, en el subsuelo, vías férreas y hasta rutas para transporte pesado, con galpones laterales para absorber carga.

En el techo, un bloque comercial cada ochocientos metros servirá para espaciar a los centros cívicos y culturales, que incluyen Palacio Municipal, cine, teatro de aficionados. Al margen de la zona habitada a los peatones, habrá sitios especiales para estacionar helicópteros. "Las plazas —conjura Malcolmson— tendrán el aire familiar del ágrca ateniense."

Ninguna dimensión es arbitraria. "Ochocientos metros, por ejemplo, es la distancia que recorre —en un minuto— el auto que viaja a cincuenta kilómetros por hora; así evitamos los embotellamientos." ¿Qué más? "Ningún habitante distará siquiera media hora de su lugar de trabajo; la industria pesada se levantará lejos del centro, para preservar la pureza del aire".

Si bien todo se adormece, aún, en los cartones de diseño, Malcolmson cuenta va con un encargo previo: la reestructuración del área nordeste de Detroit, un rectángulo con más de mil kilómetros cuadrados de superficie, donde los sueños del irlandés-yanqui pueden comenzar a estirarse. Para abarcarlo todo, propone: "Mi proyecto sirve para las antiguas ciudades porque sus centros son relativamente pequeños y se los puede incluir en la estructura continua, bordeados por autopistas paralelas a la avenida central".

Malcomson (que elogia de Buenos Aires el interior del Banco de Londres y el diseño del departamento de Ignacio Pirovano, que ideó Amancio Williams) desentierra con gratitud a un glorioso y loco predecesor: el ingeniero español Arturo Sauria y Mata, que a principios de siglo hablaba de ciudad lineal, pretendía conectar a todos los pueblos de España con su trazo y, encima, suspiraba con un *continuum* capaz de enlazar Madrid y Pekín. "Como es lógico —sonríe Malcolmson—, tamaño antecesor es mi mejor estímulo". ♦

PERCEPCION

Hay que estar en la onda

Estuvo apenas una semana en esa silenciosa casa del barrio Parque de Buenos Aires, a una cuadra y media del estadio de River, pero bastó para que infinidad de curiosos hincharan su agenda. Allí también la localizó Primera Plana, poco antes de que regresara al residencial Barrio Maipú, de Córdoba, donde vive habitualmente. Tanta expectativa premiaba las poco comunes dotes de una mujer de edad mediana, María Teresa Andersen de Stagnaro (dos hijos), que ostenta el informal rótulo de psicometra aficionada.

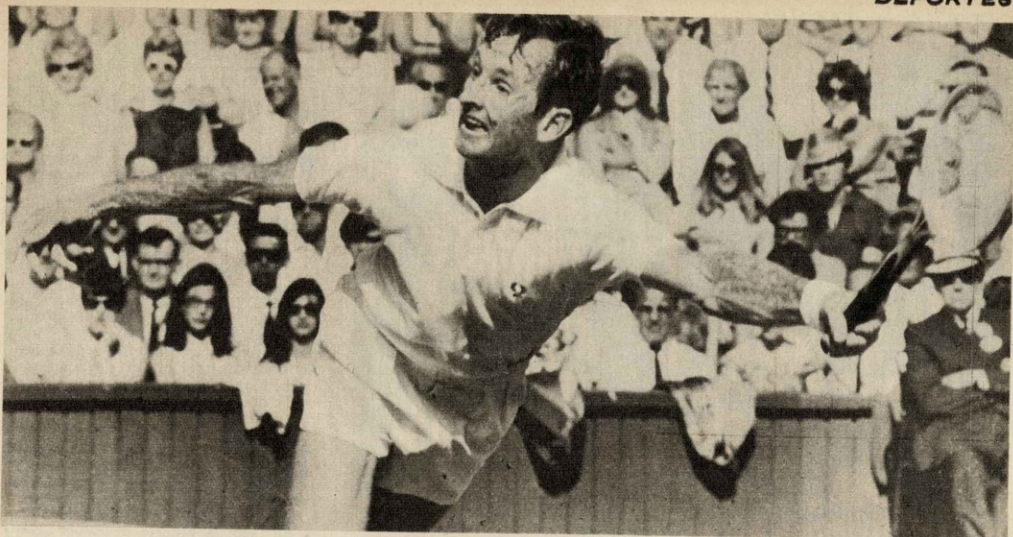
El primer rasgo que sirve para diferenciarla de sus escasos pares, es la luzidez. Esa virtud le permite trazar un diagrama de poderes anticipatorios, desdeñar la videncia cuando se refiere a los aciertos históricos (predijo el golpe de 1955; la muerte de Robert Kennedy) en beneficio de una cualidad repectiva, que le habría permitido apriornar las ondas en las que se encerraban esos y otros mensajes.

Es decir: "Si alguien decide asesinar a un líder político, por ejemplo, lo primero que hace es esbozar un plan". Ese plan, "pensado en una determinada longitud de onda", es lo que percibe el dotado. Se trata de una parte del misterio. Pero Stagnaro también conoce sufrimientos físicos, acompañados de visiones minuciosas: es lo que padeció cuando (según ella) el TC 48, repleto de cadetes, se hundió en el Océano, en noviembre de 1965, en medio "de gritos de espanto que me estrechaban todavía".

Lo único que deplora es que la superperción o el miedo le hayan arrebatado la maternidad de algunos éxitos: halló cadáveres en profundas lagunas, diagnosticó diversas enfermedades y corrigió, inclusive, el diagnóstico de once médicos cordobeses frente a un caso dudoso (para ellos se trataba de un tumor cerebral y estaban a punto de operar; los convenció de que el mal estaba en la columna vertebral del enfermo, y acertó).

Su cosmovisión presenta a la naturaleza como una especie de macrocuerpo, que contiene a todos los seres vivos como si fueran distintos órganos de un mismo organismo. Con cualidades individuales y un lazo de unión: los impulsos eléctricos, la energía. Cargas positivas o negativas plantearían, entonces, las diferencias entre cada persona (y los puntos de contacto); toda curación consistiría, no más, en restablecer una armonía que se quebró en algún momento.

A veces, también, Teresita —como la llaman sus consultores— se cansa: siente que deja escapar demasiada energía ("emito y a la vez soy receptora") y que absorbe, en cambio, "las cosas malas de la gente". Claro que no puede con su genio: le alcanzaron tres minutos para desbrozar, exactamente, el cuadro psicométrico del redactor de esta revista. ♦



Rod Laver: Definitivamente, el mejor del mundo.

AP

Wimbledon: Llegaron las libras

Un enviado de Primera Plana cablegrafió el siguiente informe desde Londres:

Al principio llovía; después, cuando apareció el sol, la temperatura ascendió a 38 grados; todo esto sucedió en medio de una huelga de ferroviarios y también junto con el primer campeonato abierto de Wimbledon. Los tenistas del mundo, metalizados o no, soportaron las mismas inclemencias. Cerca de ellos, observando sus movimientos, sus gritos, sus gestos, una muchedumbre iba y venía diariamente: los 11.000 asientos del court central del All England Club permanecieron siempre ocupados.

Los hábitos se removieron inquietos en cuanto comenzó el torneo; pasó que las estrellas esperadas, los profesionales que se habían alejado del césped immaculado de Wimbledon, volvían este año, para perder. Únicamente un australiano pelirrojo de 29 años, Rod Laver, respondió a las previsiones de los conocedores: fue preclasificado como N° 1 y resultó el campeón. Pero, antes de eso, cinco profesionales clasificados por los organizadores entre los diez primeros, tuvieron que inclinarse sus raquetas ante amateurs.

Lejos de allí, en Tokio, Avery Brundage, presidente del Comité Olímpico Internacional, sonreía de gozo: el espíritu amateur derrotaba al interés profesional. El octogenario dirigente se entristeció cuando, en semifinales, los australianos Laver y Tony Roche eliminaron a los amateurs norteamericanos Clarke Graebner y Arthur Ashe. Sin embargo, pese a las lágrimas de Brundage, Graebner y Ashe habían concretado una proeza: desde la dé-

cada pasada no llegaban dos estadounidenses a semifinales en Wimbledon.

Precisamente Graebner y Ashe fueron principales responsables de provocar la inquietud y el entusiasmo del público. Graebner, que no ocupaba ningún puesto en el ordenamiento previo, eliminó en jornadas sucesivas al australiano Fred Stolle y al español Manuel Santana, preclasificado sexto y, por lo tanto, considerado el mejor amateur. Ashe, de 24 años, que se presentó por primera vez en Wimbledon, dejó en el camino a John Newcombe, campeón de 1967.

La alegría de Ashe y Graebner, inesperados semifinalistas, tuvo su contrapartida en dos rostros ajados, dos físicos derrumbados, en una tarde en la



Billie King: Esos anteojos.

AP

que aparecían los primeros fragmentos de cielo entre las nubes que se habían asociado al torneo desde el principio. Los aficionados llegaban al court central con una sola ambición: ver a un maestro, Pancho González. Mientras el público preguntaba el espectáculo, otro tenista, Alexander Metreveli, tiraba raquetazos al aire. Cuando él tenía 3 años y Rusia, su patria, emergía de la Segunda Guerra Mundial, Pancho González ganaba su primer torneo internacional. "Estoy contento de jugar contra un hombre tan famoso como González", soltó Metreveli minutos antes del match.

En el vestuario, recostado en un banco, silencioso y hundido en una semipenumbra, Pancho González acariciaba lentamente el mechón blanco que interrumpe la estampa oscura de su cabeza. No quería hablar; no había en él el temor por esa reaparición, ni se imaginaba que podía perder; simplemente lo había invadido una gran laxitud: "Me gusta descansar una hora, antes de jugar, para buscar una concentración total". A los 40 años, Pancho González se podía permitir transgredir las normas de Wimbledon; ingresó al court con un atraso que resultaba inconcebible para el puntilloso jefe de canchas.

El juego sutil de González no bastó para contrarrestar la potencia de Metreveli, que lo batió 4-6, 6-4, 6-3 y 7-5. "Nosotros estamos acostumbrados a jugar en malas condiciones —explicaba después un Pancho González agitado—; lugares chicos, cerrados, con iluminación pobre y llenos de humo." Su sonrisa era un rictus; los miles de espectadores que siguieron su caída en el club no reaccionaban; para los que formaban la platea frente a los televisores instalados en Harrod's, o en otras tiendas, la cuestión no tenía trascendencia, era sólo una curiosidad.

Al día siguiente, el español Andrés Gimeno desfallecía, impotente y ansioso, frente al sudafricano Ray Moore, una novel estrella amateur de 23 años. Moore, con el barbado y melenudo sueco Torben Ulrich, resultaron los raros del certamen; Moore, saltando de alegría frente a Gimeno, y Ulrich, sujetando sus mechones con una vincha descumunal, daban el tono risueño dentro de la tragedia que vivían los sorprendidos profesionales.

El melenudo Moore dijo: "Laver y Rosewall son los mejores del mundo; a los demás se les puede ganar sin problema". Y, realmente, Laver se alzó con el triunfo, aunque en un partido final que desilusionó al público por la rapidez con que el campeón eliminó a su compatriota. Con ese triunfo, Laver ganó el equivalente a 1.650.000 pesos argentinos y Roche superó por poco el millón de pesos.

Sin embargo, los profesionales no quedaron contentos; Georges McCall, manager del grupo que reúne a Laver, Rosewall y Billie Jean Moffitt de King, entre otros, fue claro: "Este año Wimbledon fue una experiencia para nosotros, pero tendrá que mejorar mucho sus premios para que volvamos".

Si bien Wimbledon es importante para un tenista, para su manager es fundamental que sus contratados ganen buenos premios; el grupo de McCall tiene una garantía anual de 200.000 libras esterlinas; por lo tanto, las 2.000 libras de Wimbledon para el ganador resultan casi una insignificancia. No obstante, Billie Jean, la indiscutible reina de Wimbledon —ganadora tres años seguidos—, no hacía cuestiones de dinero. A las tres y cuarto de la tarde, el 6 de julio, lanzó su raqueta al aire y abrió sus brazos tratando de abarcar todo Wimbledon.

Billie Jean permanecía en el trono gracias a su volea perfecta; aunque la derrota previa en Beckenham la tenía desanimada, los entendidos no trepidaban en sostenerla como candidata para el título. Con la escasa actividad de Margaret Smith y los altibajos de María Esther Bueno, era lógico que la Moffitt llegara al éxito. La sorpresa, en cambio, la constituyó la presencia en la final de la australiana Judy Tegart, de 30 años.

El secreto del triunfo de Billie Jean residía en su sensacional juego en profundidad, que mantuvo atada a Judy en el fondo de la cancha, con gran riesgo para el público que rebasaba las tribunas. Es que desde tres meses atrás estaban casi todas las localidades reservadas y sólo se habían retenido 300 para vender en cada jornada. El día de la final de damas, luego de hacer cola toda la noche, los aficionados se encontraron con que sólo quedaban cien boletos. Así fue como muchas personas asistieron a la tercera consagración de Billie Jean sentadas en el suelo, en una incómoda, pero sumamente valiosa fila cero.

Tras de este triunfo, que tuvo tan caluroso apoyo del público, los anteojos de Billie Jean Moffitt ya forman parte de la historia de objetos preciosos del court central de Wimbledon, junto al turbante de Susana Lenglen, la visera de Helen Wills, el short de Helen Jacobs y la bombacha dorada de Karol Fageros. ♦

Fútbol: El nuevo mediador



Juan C. Quintás

Ramos Ruiz: Otro rostro en la AFA.

Sabe que necesitará suerte —y mucha— en una actividad quizás un poco menos peligrosa que la de un astronauta, pero tan resbaladiza como la de un esquiador: la de Interventor en la Asociación del Fútbol Argentino.

Alto, canoso, de voz grave, Armando Ramos Ruiz, nacido en Barracas el 20 de agosto de 1910, sin otros hobbies que los de hablar apasionadamente de fútbol y de petróleo, soportaba sin alterarse ("Dicen que la paciencia no tiene límites"), al día siguiente de su designación en la AFA, cinco llamados telefónicos en diez minutos.

María Nelly Castellanos, su mujer, comenzaba a ayudarlo en la distribución de su tiempo ante un alud de reportajes y entrevistas por tv. En la mañana de ese día, Ramos Ruiz era la nota periodística más buscada. "Es organizado para las cosas importantes —desliza su esposa—, pero se olvida de las horas. Está muy ocupado."

Ahora comienza a estarlo mucho más. Ramos Ruiz, casi sin pausas, cuenta su vida. Su relato es un transitorio remanso, tal vez el último, antes de sentarse sobre ese como bultete, cedido por la sobersaturación espiritual de Valentín Suárez, su antecesor, después de 22 meses de gestión como mediador entre la AFA y el Gobierno. Invasión de nostalgias, con una ligera sonrisa, historiciaba su niñez y su juventud: "A los siete años entré en Sportivo Barracas; en 1932 lo representé, en primera división, en pelota a paleta y en básquetbol; en 1933, también en primera, en fútbol, como centre-half".

Sus energías se mellaron ante un desgaste físico exagerado. "Me vine abajo —rememora— y llegué a pesar 62 kilos. Me ayudó a parar una fractura expuesta del brazo." Aquella fractura lo detuvo de-

portivamente y lo impulsó a sus funciones definitivas. En 1932 ingresó en YPF y a los 28 años fue designado secretario general. A partir de ahí se produce una sucesión de escalamientos que culminan en 1948 como vicepresidente de la Dirección Nacional de Energía. "En 1953 —confía— empiezo a meterme otra vez en el deporte; me nombran presidente del Tribunal de Penas de la Asociación de Básquetbol de Buenos Aires y de Sportivo Barracas."

Su contacto con Valentín Suárez se concreta al ser nombrado secretario de la Comisión de Asuntos Internacionales de la AFA. "Valentín —afirma— es un hombre con talento, sensible, que sabe manejar a la gente." Ramos Ruiz no ignora un problema tipo obsesión: el seleccionado nacional. "Si, un asunto que preocupa a todo el mundo es la actuación internacional argentina, casi siempre frustrada en los últimos años. El argentino elige la más fácil de las explicaciones: pone un DT y ya tiene todo resuelto. Yo entiendo que el problema es más profundo, desde que lo que está en juego es el interés de los clubes, dueños de los jugadores, frente a la representación nacional."

Ramos Ruiz, un asiduo concurrente al Luna Park ("Admiro a Nicolino Locche"), se ha propuesto superar una íntima prueba de fuego: no gritar un gol de Racing, del que es hincha y socio vitalicio. "Mi imagen debe ser ahora otra", confiesa sin rubores. Entretanto, no podrá dejar de aflojar los partidos de pelota a paleta con sus amigos, y distraerá sus ocios, si es que los tiene, tratando de resolver un montón de menudos problemas: los que les plantean las palabras cruzadas, su tercer hobby. Otro crucigrama lo espera en la AFA y en los pasillos de la Casa de Gobierno. ♦

El barco sin rumbo

Racing trepó vigorosamente la escalera; arriba le esperaba la copa Europea-Sudamericana y el comienzo del tobogán. Un problema económico, anes-
tasiado por forzados cheques parciales, y cinco partidos sin ganar constituían, el jueves último, el postrer currículum de la Academia.

A los 25 años, Roberto Perfumo continúa su involuntario y permanente engaño: nadie descubriría, tras esa inexpressiva cara de muñeco, la presencia de un activo cerebro. Es un agudo observador; desmenuza al fútbol con una simplicidad que desconcierta: "Los futbolistas estamos expuestos a que el periodismo y la gente nos conviertan en figura. Entonces decimos: «¡Llegué!». A partir de ese momento, algunos se saben ubicar sin marearse y otros abandonan el sacrificio necesario. Un sacrificio que se demuestra en la cancha, jugando, pero también en los entrenamientos, en las horas de descanso, en la alimentación o en el control sexual".

Perfumo se escuchó la palabra sacrificio, y regresó a ella para aclarar: "A mí me dan risa los que se quejan porque están concentrados muchos días y no ven a su familia. ¿En



Perfumo: El capitán del barco.

qué profesión se le paga tanta plata a un hombre para que se entrene un rato, lea los diarios, y vea televisión?"

Es frío, aunque aceptó que, ocasionalmente, llega al descontrol en la cancha: "En el campeonato mundial de Inglaterra jugábamos contra España a las 7 de la tarde y, a las 5, yo todavía estaba durmiendo". Considera que un jugador que decayó en sus aptitudes, por cualquier motivo, aun recuperado físicamente, no alcanzará su mejor nivel de rendimiento sino cuando la confianza en sí mismo cun-
te entre sus atributos.

Ya había superado límites que frenan las posibilidades y el coraje de la mayoría de los futbolistas, pero recibió dos invitaciones con forma de nombre propio —Racing y Perfumo— y continuó: "¿Racing? Acaso no han pasado dos años para aquel equipo de 1966? Los muchachos nuevos llegaron en la peor época: otra cosa hubiera sido si entraban cuando ganábamos todos los domingos. Salomone, por ejemplo, se hubiese cansado de hacer goles, entonces. Yo siempre pensé que no había suerte en el fútbol; ahora no sabría qué contestar si me lo preguntaran: empecé a creer en las rachas, porque Racing, en 1966 y 67, no tenía mejor fútbol que hoy". No arriesga soluciones; se atoda en su mirador para seguir informando minuciosamente, como un laboratorista: "¿Yo en el medio campo? No sé, me animaría, claro que sí, pero no puedo decir hasta dónde el problema de Racing quedaría resuelto. ¿Y atrás?" Perfumo asegura que su vida futbolística no sufrió depresiones serias: "La experiencia me hizo ubicarme mejor en la cancha, pero yo jugué malos partidos en el mejor momento de Racing y buenos en este campeonato. Contra Boca y Newell's, este año, fui un desastre y el domingo siguiente entré en la cancha sin ningún complejo. No creo en altibajos; me parece que los jugadores no estamos preparados para recibir tanto dinero en tan poco tiempo; con más humildad, con mejor ubicación en lo que realmente somos, todas las dificultades quedarían superadas".

CONSUMO? POCO MAS QUE UN ENCENDEDOR

Citröen 2 CV es el coche más económico en su categoría.
23 litros de nafta - aproximadamente - le alcanzan para ir de Buenos Aires a Mar del Plata, a velocidad crucero de 80 Km. por hora.

Un "detalle" que debe entrar en sus cálculos. Considérelo.



citroën 2cv

Pensado, para gente que piensa

CUANTOS MILLONES SON MUCHOS MILLONES?

En el momento optimista de hacer un negocio, parecen pocos. Cuando hay que pagarlos es un problema. Eso nos pasa en Sastrería VEGA. Compramos el gran edificio de Esmeralda 150. Y ahora tenemos que pagarlo. Por eso vendemos al costo trajes de los más famosos casimires. Ud. sabe que en Sastrería VEGA siempre decimos la verdad. Venga y benefíciense.

ESMERALDA 150 - CABILDO 2224
AV. MITRE 301 - AVellaneda
RIVADAVIA 152 - Quilmes

Por qué
alfombras Atlantida..?

2º Porque son de mayor duración

Jamás arriesgaríamos nuestra marca por una alfombra de dudosa calidad. La excelencia y duración de nuestras alfombras está basada en: Materias primas inmejorables; tejidos fuertes, compactos; procesos exclusivos complementados por dinamómetros, fadeómetros, abrasímetros, soxhlet y otros, de nuestros laboratorios que definen y garantizan su calidad.

- 1º Porque su materia prima es inmejorable
- 2º Son de mayor duración
- 3º Tienen más y mejores colores
- 4º Lucen siempre como nuevas
- 5º Son producidas en forma integral
- 6º Y en su extensa variedad, hay una calidad para cada uso

Por eso...quien sabe de
alfombras prefiere Atlantida



Alfombras Atlantida

Maipu 521 - 8º Piso - Tel. 392-3091/3122/3191/3222/3291

Con licencia de Bigelow - Sanford, Inc. - U.S.A.

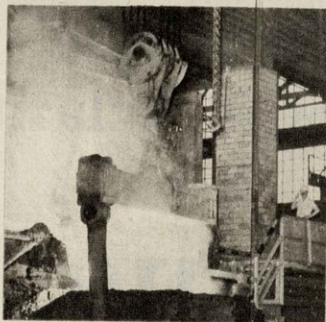
Balances: Primero, la construcción

Las empresas proveedoras de materiales para construcción obtuvieron durante 1967, los más altos porcentajes de utilidad neta; en segundo término se ubicó el grupo de industrias de la alimentación, con una leve ventaja sobre las químico-farmacéuticas y sobre el grupo metalúrgico, que aparece en cuarto lugar. Las conclusiones surgen de un estudio realizado por la revista *Competencia* sobre los balances de veinte empresas (cinco de cada sector), consideradas como suficientemente representativas.

Si bien la fórmula legal a la que deben ajustarse los sociedades anónimas para la presentación de sus balances, y la naturaleza y estructura particular de cada una, son factores negativos para el estudio conjunto de sus resultados, el análisis permite comparar el comportamiento de cuatro de los principales sectores que operan en la Argentina.

Las compañías que integran el grupo químico-farmacéutico (Droguería Suiizo Argentina, Upjohn Anodia, Cía Química, Química Estrella y Squibb y Sons) alcanzaron la mayor utilidad bruta, 8,3 por ciento, pero fueron las que sacrificaron mayores ingresos en el rubro sueldos y remuneraciones, y en publicidad, lo que presionó fuertemente sobre los resultados. La razón es evidente: sus productos se venden en base a un esfuerzo de promoción y a un nutrido cuerpo de ventas. En el sector se destaca Química Estrella, que contabiliza el más alto porcentaje de utilidad neta (9,4) y el de utilidad neta sobre patrimonio neto (25,2).

Los proveedores de materiales para construcción (Canteras El Sauce, Cor-



Metalurgia: La carga financiera.

ceamar, Fiplasto, Iggam y Petracca), encabezaban también el índice de utilidad operativa. Fiplasto alcanzó un 54,8 por ciento de utilidad bruta, el mayor de las veinte empresas analizadas, posición que mantiene en el ranking de utilidad neta del ejercicio, con el 18,1 por ciento. El margen más bajo de utilidad bruta es el del grupo alimentación (Bagley, Canale, Kasdorf, Molinos y Noel). El sector recupera posiciones con un bajo índice de gastos de administración de ventas (3,7), de distribución (0,7) y financieros (1,0). Encabeza el ranking de ventas y una de sus empresas, Molinos, muestra la facturación más alta (29.400 millones de pesos en el balance cerrado el 31 de diciembre de 1967).

Las empresas del grupo metalúrgico (Acindar, Cantábrica, Dalmine Siderca, Metalúrgica Tandil y Tamet) ocu-

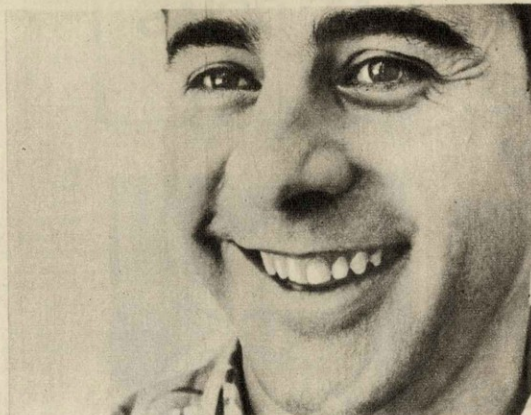
pan el segundo lugar en el total de ventas, con dos firmas, Acindar y Dalmine, que superan los 10.000 millones de pesos. El sector alcanza los índices más bajos en el rubro sueldos y remuneraciones, que alcanza solamente al 3,7 por ciento de las ventas; también muestra porcentajes muy bajos en publicidad, distribución y administración de ventas, pero la situación de la industria queda reflejada en la columna de gastos financieros: su 3,6 por ciento supera por mucho al 1,0 del sector alimentación, y al 0,2 de los proveedores de materiales para construcción.

La comparación del rubro impuestos está algo distorsionada porque los consumos de primera necesidad a que están destinados los productos farmacéuticos y alimenticios, influye para que estas industrias alcancen los índices más bajos (el 7,5 por ciento en ambos casos, contra el 8,1 del sector metalúrgico, y el 10,7 de los materiales para construcción). Individualmente, el ranking de impuestos es también encabezado por Molinos, con 2.074 millones de pesos, equivalentes al 7 por ciento del total de sus ventas; en segundo lugar está Dalmine Siderca con 1.100 millones (10,1 por ciento de las ventas). Contrariamente, Molinos muestra el índice de utilidad neta más bajo de su sector (1,2 por ciento), mientras que Dalmine encabeza su grupo con el 12,2 por ciento. Entre los veinte balances analizados el porcentaje más bajo de utilidad del ejercicio es el de Upjohn Anodia que alcanzó el 0,4 por ciento sobre ventas.

La salud económica de las empresas proveedoras de materiales para construcción queda demostrada al estudiar los porcentajes de utilidad sobre patrimonio: su 11,43 es casi tan demostrativo como el 0,66 que muestra el grupo de industrias metalúrgicas. ♦

Grupo	Ventas		Utilidad bruta		Sueldos y cargas sociales		Otros gastos (1)		Utilidad operativa		Utilidad neta del ejercicio		Patrimonio neto	Ventas sobre patrimonio neto	Utilidad neta sobre patrimonio neto
	Miles de millones de pesos	%	Miles de millones de pesos	%	Miles de millones de pesos	%	Miles de millones de pesos	%	Miles de millones de pesos	%	Miles de millones de pesos	%	Miles de millones de pesos	%	%
Alimentación	42,0	100	9,6	23,0	2,1	5,4	6,3	15,3	1,1	2,7	1,0	2,6	14,8	282,76	7,35
Químico y laboratorios	15,4	100	5,9	38,3	2,2	14,3	3,1	21,7	0,5	3,6	0,3	2,3	5,4	282,55	6,50
Materiales para construcción	11,6	100	3,7	32,1	0,4	4,2	2,4	23,1	0,7	6,8	0,9	8,5	8,6	134,43	11,43
Metalúrgico	41,2	100	10,1	24,5	1,5	3,7	7,4	18,6	1,1	2,7	0,2	0,4	24,9	165,39	0,66

(1) Comprende amortizaciones, impuestos, gastos financieros, publicidad y gastos de distribución y de administración de ventas.



Este hombre se llama como usted y le espera en España



El le espera en España, quizá se llame como usted, Fernández, Rodríguez, García. O tal vez González, López, Martínez...

El también lleva un viejo apellido de origen español. Incluso puede ser familiar suyo, alguien de su misma sangre a quien Ud. no conoce. En cualquier caso, siempre le recibirá con entrañable hospitalidad.

Venga a España, la patria de sus antepasados, tradicional y pujante. Conozca su arte y disfrute la variedad de sus climas, practique su deporte favorito, saboree sus platos y vinos típicos, adquiera antigüedades y artesanía a los precios más bajos de Europa.

Vuele a España con Iberia, donde solo el avión recibe más atenciones que usted.



¿Quiere conocer los orígenes y blasones de su apellido? Llame y envíe este cupón a la Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753, Buenos Aires.

D.
Calle
Ciudad



Iberia, Líneas Aéreas de España.
Oficina Nacional Española del Turismo.

NOTICIAS

DESIGNACIONES. El directorio de Propulsora Siderúrgica designó a Manlio Lazzarini en un puesto clave de la empresa: director comercial. Lazzarini, que posee una vasta experiencia en la comercialización de productos siderúrgicos, desempeñó el cargo de director comercial de Italsider en Italia, desde 1952 hasta el momento de incorporarse a Propulsora. Conoce a fondo el mercado argentino donde actuó, con anterioridad a 1952, en el ámbito de la empresa Techint.

- Luego de 45 años de actuación, Sam Kaplan fue nombrado presidente y gerente general de la Zenith Radio Corporation de Chicago, USA, empresa que otorga licencias para la fabricación de su línea de televisores y estereofónicos a Telesud S.A., de la Argentina. Desde 1959 prestaba servicios como vicepresidente ejecutivo y subgerente general.

- Berg, Henderson & Cía. S.A., Asesoras Publicitarias, confió a Carlos Lesca la dirección creativa de la firma. Con esta nueva responsabilidad culmina su larga trayectoria publicitaria, periodística y artística, desarrollada en varios países de América y Europa.

- Orandi y Massera incorporó a su organización a Roberto S. Valerio como gerente de comercialización. Esta designación obedece a los amplios planes de expansión de la empresa.

AGASAJO. Miguel A. Romano Serra, presidente de Fulton, fue agasajado por los comerciantes perfumistas con una cena que se sirvió en los salones de la Sociedad Rural Argentina. La reunión tuvo el carácter de reconocimiento por su pujante acción renovadora en la industria y el comercio, como así también por sus condiciones de hombría de bien.

DONACIONES. En el Plaza Hotel se realizó una reunión en la que la empresa Música Funcional de Muzak, anunció un plan de donaciones para organismos asistenciales y de bien público. El general Juan Carlos Lorio, en nombre de la firma, dio a conocer la nómina de beneficiarios.



Lazzarini: Otra vez Buenos Aires.

NUEVOS PRODUCTOS. Tres modelos se agregan a la extensa línea de productos Sony, fabricados y distribuidos en la Argentina por Continental S.A.: son los nuevos grabadores rc 222 y el portátil rc 880, ambos totalmente transistorizados, que funcionan con pilas o corriente alternada. El rubro radios presenta el modelo 6F-21 w para onda corta y larga.

- Dentro de poco, cambiar una goma pinchada no será problema para los automovilistas: Yasta S. A. anunció que lanzará al mercado un crique eléctrico con el nombre de Electrocrigue, un invento argentino patentado en todo el mundo. Con sólo conectarlo al encendedor del automóvil, el artefacto comienza a elevar al rodado. Ha sido fabricado en tres modelos, para automóviles chicos, medianos y grandes; la planta de Yasta está equipada para fabricar mensualmente 3.000

criques eléctricos, y estudia un cuarto modelo para camiones de hasta 20 toneladas.

NUOVA CUENTA. Universal Pro-paganda ha tomado a su cargo la atención publicitaria, en todo el país, de la línea de medicamentos fabricados por los Laboratorios Benitoli; el acuerdo incluye el antiácido Benitoli.

JET. La fábrica de aviones Douglas-Mc Donnell entregó a Alitalia el primer jet dc-8, que fue bautizado con el nombre mitológico de Titano. El nuevo tetrarreactor entró en servicios transportando, en sus primeros vuelos, mercadería entre Roma, Milán y Nueva York; la unidad se agrega a la flota de aviones dc-9, birreactores que trabajan exclusivamente con carga.

ROUND TRIP. Carlos Kaplan, directivo de A & C Investigación viaja a Venezuela para encarar una investigación de mercado por encargo de Pepsi-Cola. Un estudio similar se está realizando simultáneamente en la Argentina y otros países americanos.

- Arribó al país el delegado ejecutivo internacional de Lenne & Newell, señor Joseph Kelleher, con el fin de visitar la delegación Buenos Aires de Iberia, Líneas Aéreas de España. En el Aeropuerto Internacional de Ezeiza fue recibido por el delegado de Iberia, Pascual H. de Tejada y el director de cuenta de Yuste Publicidad, Carlos A. Colombo.

- Alfred Roberts, fundador de Ceras Johnson de Argentina, llegó al país procedente de los Estados Unidos, donde se desempeña como vicepresidente ejecutivo de las operaciones en todo el ámbito internacional. Su visita obedece al deseo de participar en los festejos del 10º aniversario de la filial local y al lanzamiento de nuevos productos.

- Partió con destino a Baden-Baden, donde se realizará la conferencia anual de la Confederación Europea de Entidades Financieras, Néstor C. Porcel, presidente de la Cámara Argentina de Sociedades de Crédito para Consumo, y vicepresidente de Crédito Lini-ers. ♦



Kelleher: De visita en Iberia.



M. Romano Serra: Agasajo.


1^o ABSOLUTO EN EL MERCADO LICORISTA POR 6 AÑOS CONSECUTIVOS

"TRES PLUMAS", por 6^o año consecutivo, continúa siendo en su tipo, primero absoluto en el mercado licorista argentino. Además, ya en el primer semestre de 1968, **augmentó sus ventas en un 40 %** con respecto al año anterior.

Al comunicarnos estos éxitos, CASA DELLEPIANE Y CIA. S. A. nos felicita por nuestra labor promocional.

Agradecemos sus conceptos, asegurando que sin la insuperable calidad de "TRES PLUMAS" no hubiéramos logrado estos triunfos.

Ha sido otra vez el justo premio a una BUENA PUBLICIDAD basada en una BUENA CALIDAD.

Rainuzzo propaganda s.r.l. 

Cangallo 1509 - Pisos 7^o y 8^o
T. E.: 46-0794 / 0846 / 3059 / 9905



el público cumple siete años en
TELEONCE

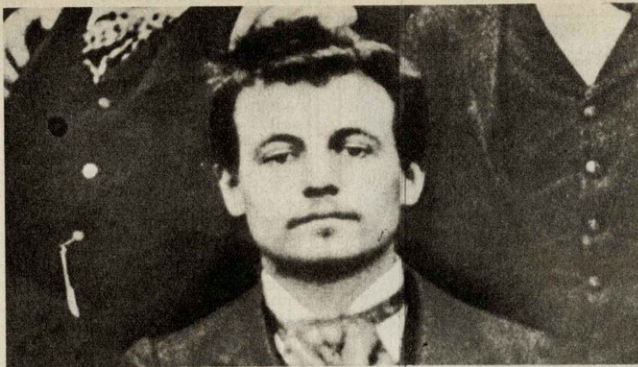
Leoncio festeja sus primeros siete años, creando para la comunidad. Desde hace siete años, mantiene diariamente un contacto franco, amable, respetuoso, trabajando incansablemente para difundir a través de su pantalla las principales manifestaciones del arte y la cultura, con el más sano y entretenido espectáculo.

Una firme actitud que nos compromete a superarnos día a día, redoblando nuestros esfuerzos para cumplir, en todo momento, con lo mucho y bueno que el público y la Televisión Argentina merecen.

21 julio 1961-21 julio 1968



TELEONCE



Alfred Jarry: El Angel Mistificador

"Nos convertiremos a nuestras verdades en hombres graves y gordos y Ubties y, tras haber publicado libros que serán muy clásicos, seremos todos probablemente alcaldes de aldeas donde, cuando seamos académicos, los bomberos nos ofrecerán vasos de Sèvres, y a nuestros hijos sus bigotes en un almohadón de terciopelo; y llegarán nuevos jóvenes que nos encontrarán muy atrasados y compondrán baladas para abominar de nosotros; y no hay razón para que esto concluya."

Alfred Jarry -
"Cuestiones de teatro"

El 1º de noviembre de 1907, a las cuatro de la tarde, uno de los internos en el Hóspital de la Charité —en el 47 de la rue Jacob, de París— salió de la modorra en que lo tenía sumido la agonia: "Tráigame un escarbadiente", pidió. Un cuarto de hora después, estaba muerto.

Acababa de cumplir 34 años, y en los últimos 18 meses era apenas algo más que una piltrafa deteriorado como si hubiera vivido sesenta. Tanto, que en mayo de 1906 había recibido la extremaunción —en casa de su hermana Carlota, adonde lo había arrastrado su crisis— y redactado la que sería su última carta, dirigida a Rachilde —mujer de Alfred Vallette, el director del *Mercurio de France*—, su íntima amiga: "El Padre Ubu —decía en ella— escribe ahora sin fiebre. (Esto comienza como un testamento: dalo por hecho, entonces). Pienso que das comprendido: él no muere (perdón, la palabra es desprolija) a causa de las botellas y otras orgías. No sufre ya esa pasión, y ha tenido la coquetería de hacerse administrar todo tipo de *mercuriales*. Es expulsado, simplemente. Su caldera no estallará, se extingue; va a detener todo con suavidad, como un motor fatigado. [...] El Padre Ubu tratará ahora de dormir: cree que el cerebro, al descomponerse, funciona más allá de la muerte. Y que son sus sueños los

que alimentan el Paraíso".

Se anticipaba, sin duda, al escribir esas líneas, a intuir una tarea que el siglo cumpliría por él; la identificación definitiva de su nombre con el de su personaje, ese *alter-ego* inescrupuloso capaz de sacrificar a todos en beneficio de su vida.

Aunque él haya hecho exactamente lo contrario. Porque Alfred Jarry, sospechan sus exegetas, sacrificó su vida en beneficio de todos.

No está aquí: ha resucitado

Cualquiera haya sido la causa de su muerte —Wellwarth conjetura que su enfermedad fue un deliberado suicidio que se prolongó durante un año y medio; sus epígonos ortodoxos prefieren llamarla a silencio—, una cosa parece indiscutible: sesenta años después, Jarry está más vivo que nunca.

La semana pasada, nuevas pruebas de esa vitalidad llegaron a Buenos Aires. La Editorial Brújula acometió la



El profesor Hébert, según Jarry.

tarea de poner en circulación *Ubu cornudo* y *Ubu encadenado*, en la prolija y devota traducción de Juana Bignozzi y Juan Esteban Fassio (124 páginas, 350 pesos), que viene a completar la trilogía ubica, iniciada en la Argentina por Minotauro, en 1957, con la publicación del *Ubu rey*, la más célebre integrante de la gesta. Restaría sólo verter al español *Ubu sur la Butte* (una reducción a prólogo y dos actos del drama original, con sensibles diferencias de concepción), los *Almanachs du Père Ubu Illustré* (1899 y 1901) y *Les Paralipomènes*, entre los títulos centrales, aparte de la infinidad de cartas, artículos, pequeños relatos y hasta poemas que Jarry dedicó a su criatura. Simultáneamente, Roberto Villanueva capitaneaba en el Instituto Di Tella (ver recuadro página 72), una de las contadas puestas en escena realizadas hasta el presente del *Ubu Enchaîné*.

Tanto fervor no es, sin embargo, exagerado. El culto a Jarry sobrevivió secretamente (alimentado, durante dos generaciones, nada menos que por Guillaume Apollinaire y Antonin Artaud) hasta la segunda posguerra; el advenimiento del Teatro del Absurdo, el deterioro del realismo, la segunda *revolución de la régie* (con Peter Brook, Jerzy Grotowski y Julian Beck a la cabeza), la difusión de la preceptiva artaudiana, los *éphemères* de Jodorowsky y compañía, el *happening*, fueron las señales precisas para comprender que la hora de Jarry había llegado.

La noche del 10 de diciembre de 1986, su melena flameante presidió, desde el modesto escenario del Théâtre de l'Œuvre, el estrepitoso nacimiento del teatro contemporáneo; sólo dos funciones duró la temporada del *Ubu Roi* en esa sala, pero en realidad se había estrenado para siempre.

Es lo que comprendieron las vanguardias de los años sesenta, cuando volvieron ávidamente a beber en las fuentes de Jarry: él había prefigurado la realidad, y ahora la realidad lo necesitaba para confirmarse.

Antes del mito

Anselme Jarry, comerciante de Laval, y su mujer Caroline Quernest, no pasaron buena noche el 7 de setiembre de 1873: el parto del primogénito del matrimonio fue complejo y, cuando se produjo, a las cinco de la madrugada del día siguiente, hubo que correr en busca de Félix Hélie, vicario de la parroquia de la Trinidad, para que le administrara el bautismo de urgencia, ya que se temía seriamente por sus posibilidades de vida.

Alfred Henri se repuso, sin embargo, de esas tribulaciones, y no parecía recordarla cuando la familia se mudó a Saint-Brieuc: en el liceo de esa localidad, entre los doce y los quince años, inició su carrera literaria, con la confección de una decena de comedias de verso y prosa. Ese prólogo lo preparó quizá para asumir el liderazgo de un mito escolar, del que participa a su ingreso en el Lycée de Rennes, Henri Morin, un discípulo, le informa de la existencia de una tradición oral —anécdotas, bromas, *sketches* secretamente representados— cuyo protagonista es el señor Hébert, profesor de física y blanco de todas las fabulacio-

"Ubú encadenado"



Primero Plano

Quando, el 10 de diciembre de 1896, el Padre Ubú (Firmín Gémier) se adelantó a las candelijas del Théâtre de l'Oeuvre y lanzó el histórico "Merdre!", la alharaca fue tal que los cronistas pudieron compararla con "la batalla de Hernani", que coronó la iniciación del teatro romántico. Lo que ahora comenzaba era el teatro de vanguardia del siglo XX y así lo entendió uno de los testigos, el poeta William Butler Yeats, quien comentó: "Después de esto tan sólo puede llegar un dios salvaje". El dios tardaría más de medio siglo en arribar, pero en aquel mismo año había nacido su profeta: Antonin Artaud.

Con su siniestra trilogía, *Ubú rey*, *Ubú cornudo* (1897-98) y *Ubú encadenado* (1899), Jarry es el inventor genial de un mundo donde todo horror es posible, donde toda crueldad es verosímil por la simple razón de que forma parte de un sistema, caricaturizado a través de sus mitos más caros: el progreso indefinido, el triunfo de la virtud, la perennidad de las instituciones, el ocaso de las guerras. Con esta enumeración basta para advertir que el blanco de Jarry es la *bellet époque* y que sus dardos llegan bastante embotados ya a 1968.

Lo que subsiste es esa tremenda imaginación que salta a su capricho por encima de las fronteras del tiempo, de la historia y de la cultura, el fundamental pesimismo de Jarry, la prescindencia del naturalismo (pilar del teatro de su tiempo), la capacidad de animar a cualquier objeto doméstico y anodino —escobas, cepillos, baldes, campañillas— con una vida perversa que lo transforma en arma mortífera, en instrumento de tortura o de lujuria. Es decir, que lo perdurable de Jarry es precisamente la inmensa, prodigiosa, casi insensata (por su riqueza oriental, por su mimetismo de leyenda pagana) teatralidad, una

vibración irrefrenable que rebota por el tablado como una criatura desprejuiciada, feliz.

Para celebrar tales misterios, el Di Tella reúne a toda su "hermosa gente" en la versión de *Ubú encadenado* por Roberto Villanueva. Si no fuera una perfidia, podría sugerirse que la clave de los múltiples errores que acumula el espectáculo está en un pequeño detalle de la traducción de Juan y Sylvia Andralis. El original termina así: "Será seguramente algún país bastante extraordinario para ser digno de nosotros, puesto que a él se nos conduce sobre un trirreme con cuatro hileras de remos". Al reemplazar "trirreme" por "carabela" (tal vez para empalmar con el chiste visual que cierra la versión), se estropea la gracia de la frase. De estropear la gracia de todo lo demás, se encarga Villanueva.

Al forzar las situaciones, al intelectualizar el humor (la única solución escénica feliz es la duplicación del tío de Eleuteria), al exasperar las crispaciones, los chillidos y los correteos, *Ubú encadenado* sufre un shock anafiláctico y se transforma, a lo sumo, en un catálogo de las manías y los tics que suelen hacer del Di Tella un santuario secreto, para iniciados. Los aciertos de la puesta de Villanueva se condensan en las composiciones con múltiples personajes, efectivas mientras no se pongan en movimiento. Entonces reinan en escena —además de la desubicación de los actores— el frenesí sin objeto y una especie de confusa disipación, de vive como quieras, que tan sólo sobrenada, con su intuitiva calidad de actriz cómica, Marilú Marini, en una grotescamente seductora, lasciva, delirante Madre Ubú, la única capaz de recordar que Jarry pudo abominar del decorado y de los actores realistas, pero nunca del ingenio. ♦ [E.S.]

nes y las impías burlas estudiantiles.

Con ese material Jarry escribe, alrededor de 1890, una pieza para marionetas llamada *Les Polonais*, que será la primera versión del redondo, triunfal y definitivo Ubú de 1896. Mucho se ha escrito —inútilmente— para discutir la paternidad de Jarry sobre su arquetipo: parece obvio, no obstante, que si se sirvió para crearlo de una poblada mitología de colegiales, difícilmente otro que él hubiese conseguido arrancarlo de las aulas de Rennes para desparramarlo por el mundo.

Difícilmente también, otro hubiese podido construir desde esa minucia uno de los aparatos mentales más deslumbrantes de su tiempo. Con un pie en cada uno de sus hijos (el doctor Faustroll, inventor de la "patafísica", ciencia que "estudiará las leyes que rigen las excepciones, y explicará el universo suplementario de éste", es el rostro metodológico y cognoscitivo de Ubú), Jarry compone un sistema filosófico, una poética, una ecuación dialéctica actuante-razonante, que no sólo resulta monumental por su coherencia, sino que anticipa todas las aventuras del pensamiento alógico del siglo XX.

Un tercer Jarry —o un cuarto, o un quinto, según se mire: el poeta que aterraba los cenáculos simbolistas, el crítico de arte, el traductor, el novelista— fue sepultado por esos engendros excesivos y complementarios. Parece justo, aunque valga la pena rescatar la totalidad de su obra: nadie, entre sus contemporáneos, alcanzó a proyectar fuera de sí un sosias de las dimensiones de Faustroll o de Ubú; convertir sus obsesiones en una cosmogonía habitable y alimenticia, para cuantos se dispusieran a aceptar los riesgos que emanaban del juego.

Él lo sabía, seguramente, cuando aceptó desempeñar para los demás el papel del excéntrico supremo (habitaba un altílo, en la rue Cassette, de un metro y medio de altura; se abría paso en las aglomeraciones con un revólver en la mano; comía carne cruda y bebía una mezcla de ajo, vinagre y tinta), cuando decidió que todas sus declaraciones estarían gobernadas indefectiblemente por la contradicción.

Elegió ser El Mistificador, para que nadie pudiera desde entonces cortejar la verdad sin avergonzarse. ♦



1896: El paso de Hébert a Ubú.

Goliath descabezado

Roberto Arlt: El amor brujo — La fama de mala novela que persigue a *El amor brujo* desde que se publicó por primera vez, en 1933, ha sobrevivido a todas las reivindicaciones de Arlt. Pocos juicios son más injustos: porque si como narración pura es un adefeso, brotado de repeticiones inútiles y de inesperadas cursilerías, como revelación del Buenos Aires secreto es un documento quizás único, que prefigura a Cortázar y a las fotografías de Sara Facio y Alicia D'Amico.

Todas las claves de Estanislao Balder, el protagonista, estaban ya contenidas en el Erdosain de *Los siete locos* y *Los lanzallamas*, en el Silvio Astier de *El juguete rabioso*: Balder es una criatura cínica, un comediante solitario afligido perpetuamente por el sentimiento de culpa, un limosnero del amor, incapaz de comerse su limosna. Y, sin embargo, son sus visiones de una Buenos Aires fantasmagórica, descrita a través de un lente torcido, las que acaban por convertirlo en la mejor metáfora arltiana del absurdo puro: el único equivalente de Balder es, quizá, el Erdosain que se trepa a un árbol en *Los siete locos*, sólo para desafiar al sentido común.

Arlt compuso esta novela conteniendo la respiración, en un período donde sus cables se cruzaban: la euforia de sus *Aguafuertes porteñas* había enuelto su literatura en el celofán del periodismo; el relato liso y llano, a cuya estrechez psicologista no conseguía acomodarse, estaba a punto de ser sustituido por el teatro. Ya en *El amor brujo* se adelantan algunos ejercicios dramáticos con precisiones de escenografía y acotaciones de movimientos. En el mejor de esos apuntes (diálogo de Balder con su mujer) interviene un tercer personaje, El Fantasma de la Duda, que anuncia las pesadillas de 300 millones.

El tema es casi una fotonovela *avant la lettre*: un ingeniero casado, que sueña con alzar "obeliscos titánicos recorridos internamente de trenes eléctricos", cae embriado por una adolescente de Tigre. Creyéndose todopoderoso, monta un juego en el que caerá sometido por la adolescente, la suegra, los cuñados, un matrimonio de amigos y la fotografía paterna de un teniente coronel. Confía en que a último momento desatará todos los hilos y saldrá indemne. Las reglas son pocas y concisas: la adolescente exige a Balder que se divorcie; Balder, a su vez, condiciona el divorcio a la virginidad de la novia.

Son los entretelones de la historia los que enloquecen al lector con aureolas de neurosis. Cuando Balder descubre a la adolescente Irene entre los hollines de Retiro, le acaricia "el mentón con sus dedos de horqueta" y se le presenta diciéndole: "Amiga mía, ¡qué maravillosa es esta aventura!" La acostumbra a sus caricias junto al piano de la familia, y después de impregnar al piano con sus orgasmos, "retrocede y lanza una carcajada". El retrato del teniente coronel lo alienta a violar las



Arlt, en Africa, circa 1935.

leyes de "la sagrada familia argentina". Cuando escribió *El amor brujo*, Arlt creyó que denunciaba la hipocresía de una capa que él llamaba "semburguesa". Lo que hacía, en rigor, era develar ese Buenos Aires del otro lado de los espejos, donde los mantequeros viajan en platos voladores y las abuelas pasan las horas quitándose mariposas de las peinetas. Que quizá es el Buenos Aires verdadero, aquel donde Arlt sobrevive, cada día con más sangre.

A 35 años de su nacimiento, y al cabo de tres ediciones previas (Lorenzo J. Raúl, Futuro y Fabril en los volúmenes de obras completas), *El amor brujo* sigue justificando todas las republicaciones. Es, en verdad, una novela abominable, pero también uno de los pocos mapas certeros del Buenos Aires que se mira y no se ve (*Fabril Editora*, 1968; 248 páginas, 450 pesos). ♦



Gallardo: Personajes, personajes...

El fuego fatuo

Sara Gallardo: Los galgos, los galgos — Al morir su padre, Julián se ve repentinamente dueño de "una casa, la mitad de un campo y algo de dinero". Cambia la casa a su hermano mayor, por la otra mitad de tierra, y se encuentra de pronto —como Juan Dahlman, el protagonista de *El Sur*, de Jorge Luis Borges— en la situación de reconocerse hombre de la llanura, de convertir treinta años de abogado vegetativo en una madurez de estanciero. Lleva allí a su amante Lisa, una pintora divorciada de un psicoanalista, y comienza a llenarse de galgos, casa enclausada, odioso mayordomo, ganado *charolais*, compromisos sociales.

Pero Gallardo (36 años, dos hijos, dos novelas anteriores: *Enero*, 1958, y *Pantalones azules*, 1963) no es de la raza de Borges, esa familia enamorada del lenguaje, pudorosa de las reiteraciones; para describir el proceso de conversión de Julián —y el previsible deterioro de sus amores con Lisa— se demora 160 páginas; abruma al lector con efusiones de cinofilia, levanta un prolijo inventario de arquitectura, ganadería, botánica, fauna pampeana y supervivencia de costumbres o ceremonias gauchescas.

Cuando Julián es arrojado por su creadora a unos años de exilio en París, ya es casi tarde. El comienzo de esa etapa europea vuelve a poblarse de inacabables retratos psicológicos: de *personajes* —en el más desgastado sentido del término— cuya presencia parece justificarse sólo para que sirvan de pretexto a las situaciones; para que en el libro *ocurran* cosas sin pausa, diálogos incluidos, y toda su estructura se sostenga exclusivamente al nivel de las acciones físicas o rumiadas.

Esa desconfianza por el lenguaje, que debería ser su ciudadela, en beneficio de la anécdota explícita, es uno de los pecados capitales en que incurre Gallardo. El otro es su entrega al ingenio —madre de toda decadencia—, al que utiliza como su arma ofensiva favorita. Tal vez, también para evitar la tentación de apasionarse; para suprimir los riesgos confesionales que supone toda literatura peligrosa: ese paso a la sumisión que admite el límite de comedia de la propia obra, o dejarse digerir por ella hasta los huesos.

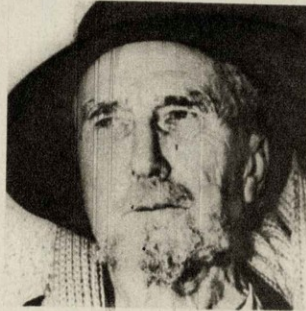
Así, la verdadera novela parece comenzar a nacer hacia el fin de la tercera parte (300 páginas después del comienzo), cuando una sospecha es capaz de conmover las inefables listas de acontecimientos: el libro no sería sino la historia de una derrota; las casi infinitas —e intercambiables— relaciones que un hombre elige para vivir una vida equivocada desde el principio.

El ascenso de Julián hasta una neurosis de abandono, su fatuo matrimonio, la melancolía que arrasa los últimos capítulos y eleva la novela a una dignidad que desconocía anteriormente, parecen confirmarlo. Pero si Gallardo lo sabía con anticipación —como permite suponerlo la prolija estructura de su narración— no tenía por qué hacer tan pedregoso el camino para descubrirlo (*Sudamericana*, 1968; 396 páginas, 800 pesos). ♦ [A.C.]

Pocos habrían osado, en el área de habla inglesa, proclamar como el más hermoso poema de la lengua, no a un texto original sino a la traducción de *Las metamorfosis*, de Ovidio, por Arthur Golding (1536-1605). Pocos, también, a suscribir esta irreverencia: "La grosera y total estupidez de Milton..." Pero Ezra Pound se atreve a todo: a mezclar a Gilbert y Sullivan, autores de operetas, con Chaucer, Shakespeare y John Donne; a suponer que "Goethe y Stefan George, en su mejor lírica, no han hecho nada que ya no hubiese sido mejor hecho, o igualmente bien"; a adelantarse en tres décadas al estructuralismo y, de paso, a denunciar sus peligros.

Todo esto y mucho más acontece en un librito de apariencia inofensiva, *El ABC de la lectura*, un manjeto de reflexiones, apostillas, comentarios críticos e insolencias, recopilados por Pound hacia 1934 y revisado mientras permaneció internado (1946-1958) en el St. Elizabeth's Hospital, de Washington, como presunto demente, única alternativa que hallaron los norteamericanos para no fusilar, por traición a la patria, al mayor de sus poetas, quien durante la Segunda Guerra Mundial defendió por la radio italiana a las potencias del Eje contra los Aliados. A la luz de este episodio, adquieren un eco trágico sus propias palabras en la Segunda Serie del ABC: "El

El ABC de Pound



concepto del genio como similar al loco ha sido cuidadosamente fomentado por la gente con un complejo de inferioridad".

Un complejo del que, obviamente, carece Pound, aunque su humor refrescante le permite soslayar siempre la pedantería: "Por ejemplo, *Criterion* ha publicado un relato que parece seguir las huellas de Hemingway, y uno ni siquiera se enteró, a primera vista, que verdaderamente Hemingway es el autor". Concebido como una especie de manual de poesía inglesa, para alumnos hipotéticamente libres de la burocracia pedagógica, *El ABC*

de la lectura es algo más: una imprescindible teoría estética, válida para asomarse a cualquier arte, y una apelación al buen sentido, para desterrar de una vez a la solemnidad y estudiar la literatura como un hecho vivo y no como un material arqueológico. De paso, el bardo (autor de una *Summa* poética sin igual en el siglo XX, *The Cantos*, iniciados en 1920 y continuados hasta hoy) desparrama sus diatribas contra el soneto, el capitalismo ("un sórdido e inmundo sistema económico"), la crítica moderna ("...este apresuramiento inicial por descubrir a la persona, y la incapacidad concomitante de ver NUNCA la cosa").

A la sombra del enorme chambergero de alas anchas y de la capa, con los que todavía se pasea entre sus amados mármoles venecianos de Pietro Lombardo, el Gran Viejo (nació en Hailey, Idaho, el 30 de octubre de 1895) sigue sembrando genialidades como éstas, que esmaltan a *El ABC*: "El ritmo es forma trazada en el tiempo"; "No son los dedos de un hombre los que le impiden tocar un instrumento, sino su mente"; "La música se echa a perder cuando se aleja demasiado de la danza; la poesía se atrofia cuando se aparta demasiado de la música". La traducción de Patricio Canto, sobre todo la de los más barrocos versos ingleses antiguos, es ejemplar (*Ediciones de La Flor*, 1968; 202 páginas, 680 pesos). ♦

La vida sobrevive

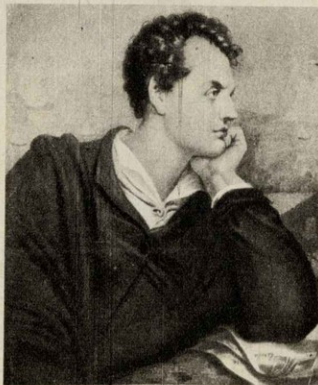
Lord Byron: Poesías selectas — Durante un siglo y medio, sus compatriotas, moralistas, le negaron un honor que habían rendido a Shakespeare y Milton, a Chaucer y Keats, al norteamericano Longfellow inclusive; pero desde abril de 1969, George Gordon Noel Byron contará con una placa en el Rincón de los Poetas, dentro de la Abadía de Westminster.

Con todo, hoy se sabe que su contribución a la literatura no está en ninguno de sus textos: este hermoso contrahecho perdura por las anécdotas que ofrece a sus biógrafos, no por los mares de palabras que engendró. Como si adivinara que los años demolerían su versificación patética y su satanismo demagógico, Lord Byron supo asegurarse una módica posteridad mediante el sencillo expediente de vivir. Su vida es capaz de apasionar —ella le demoró el sitio en Westminster—, nunca su poesía, cuyos infimos hallazgos desgastaron los más serenos portalliras.

En Byron se da un caso tal vez único: los ensayos, las memorias, los retratos que sobre él se escribieron, fundan una novela todavía atrayente, su verdadero Poema; las Obras Completas, en cambio, no son sino un capítulo de *El Alma que Canta* en las letras inglesas.

Nació en Londres, en enero de 1788, con un pie malformado. Su madre era la segunda esposa del capitán

John Byron, que tenía una hija del anterior matrimonio, Augusta. Los testimonios afirman que aquel defecto sólo tornaba más diabólica la seducción de George Gordon; sin embargo, él no pudo huir de esa carga que trastornó su vida y fue, quizá, la que lo empujó a la aventura. Una aventura que se inicia en 1803, durante sus vacaciones en Harrow, cuando se enamora de su prima Mary Chaworth; o en 1805, en Cambridge, cuando concier-



Bettman Archives

Aventurero Byron: Traicionado.

be "amor y pasión violentos, aunque puros", por el joven John Edleston.

En 1806 hace imprimir *Fugitive Pieces*, su libro inicial; el año siguiente, *Hours of Idleness*. Ya en esta época, sus diversiones lo habían puesto a merced de los prestamistas; ellos, tanto como los idilios y el arte, lo obligan a escapar de Londres. Parte a Lisboa en 1809, atraviesa España, llega a Albania, donde conversa con el despota turco Ali Pachá, y en Atenas celebra las glorias de Theresa Macri. En 1810 colabora a la demostración de la teoría de los complejos: cruza los Dardanelos a nado. De regreso en Atenas, pasa una temporada en un monasterio capuchino con el adolescente Nicolo Giraud; en julio de 1811 vuelve a Inglaterra.

Publica, el 12, *Childe Harold's Pilgrimage*, que lo afama. Después, en 1813, *The Giaour* y *The Bride of Abydos*, y más tarde *The Corsair* (que vende diez mil ejemplares el mismo día de su aparición) y *Lara*. La poesía, no obstante, le deja tiempo para escandalizar a sus coterráneos, con sus liberales discursos en la Cámara de los Lores, o en las alcobas de Caroline Lamb, de Lady Oxford, de Lady Webster, de su media hermana Augusta. Sorpresivamente, se casa en 1815 con Annabella Milbanke, que le da una hija, Augusta Ada; pero doce meses más tarde, las dos abandonan a Byron para siempre. Él se va de Londres, también para siempre.

En Ginebra empiezan a correr los "años locos", la catarata de aman-

tazgos y poemas de la que iba a quedar una hija ilegítima, Allegra. "Teníamos vino y mujeres, júbilo y risas", sentenciaba el sexto Barón Byron. Con Shelley o solo, aumentando el *Childe Harold* o bebiendo de una calavera; con Margarita Cogni o con Teresa Guiccioli; en Venecia, en Pisa o Ravena; conspirando contra la tiranía austriaca o riñendo con un dragón, Byron construye la leyenda que sostendría sus frágiles versos. A mediados de 1823 se instala en Génova; en sus baúles viajan *Manfred*, *Beppo*, *Don Juan*, *The Prophecy of Dante*, *Marino Faliero*, *Cain*.

Ya estaba preparado para la última aventura, para la visita al Edén de los románticos. Decidido a luchar por la independencia griega, sale el 15 de julio hacia la Isla de Cefalonia, con el Conde Pietro Gamba y su amigo Edward John Trelawny; en enero del 24 se une al Príncipe Mavrokordatos en Misolonghi. La empresa concluye el 19 de abril, sin sangre; ese día, George Gordon Noel Byron muere quemado por la fiebre.

Lo que el mundo heredaba de él, en letra de molde, apenas brinda excusas para salvar su nombre del olvido. Excusas que, desde luego, surgen de la lectura de los originales, y no de estas traducciones que nacieron antiguas y que, salvo alguna ráfaga excepcional, parecen querer ocultar las limitaciones de Byron con las de Olegario V. Andrade.

Porque si bien la poesía de Byron hace rato que agoniza, aún dice, por ejemplo: *And now upon the scene I look, / The azure grave of many a Roman; / Where stern Ambition once forsook / His wavering crown to follow Woman.* Y no: *De ambición, el frenético demonio / dio aquí sepulcro a miles de romanos, / Y tantos sacrificios hizo vanos / por seguir a su amada el vil Antonio.* Tales barbaridades, así como la de podarle dos estrofas a un poema de cinco, no siempre arredran a los autores de esta versión imponderable, que expone a la humillación a un fantasma.

Son veintidós traductores para treinta y un poemas; acaso el recopilador creyó, con semejante recurso, dividir la culpa. Se equivoca: estas "poesías selectas" unen, al delito de pocticidio, el de asociación ilícita (*Del Mediodía*, 1968; 92 páginas, 550 pesos). ♦

Con medias tintas

Evgueni Evtuchenko: Entre la ciudad sí y la ciudad no — La ciudad sí, se entiende, es Oriente, Moscú, por ejemplo. La vida en ese sitio, dice el autor, "es un canto de mirlo [...] La reseda incitante solicita ser cortada, / y ofrecen los rebaños la leche en sus mugidos, / y en nadie hay un asomo de recelo". La ciudad no, desde luego, es Occidente, Nueva York sin ir más lejos: "Es como un despacho empapelado con tristeza, / Fruncen el ceño en él todas las cosas. / Cada mañana enceran con bilis su parquet".

Evtuchenko, que esta semana cumple 35 años, se dibuja como un "rápido tren" circulando de un mundo a otro. Moraleja: "Sólo que, a veces, en ver-



Ferrovionario Evtuchenko: "No. Yo nunca fui valiente".

Camera Press

dad, es aburrido / que todo se me dé sin esfuerzo / en esta ciudad Sí multicolor y deslumbrante. / ¡Mejor ir y venir hasta el fin de mi vida / entre la ciudad Sí y la ciudad No!" Jamás, en su obra feraz y raquítica, este Belisario Roldán soviético se había definido con tanta precisión. Indolente, como todo hijo del Deshielo; soberbio, como todo revolucionario oral; ansioso por divertirse, como todo ser humano del Este y el Oeste, lleva una década y media sin atreverse a ser un poeta ni un burócrata del Estado ruso.

No se atreverá nunca. Le vale más el camino del medio. Falto de genio o de talento poético, pasa por uno de

los más valiosos bardos de su patria, una tierra de gigantes literarios; sin atarse a un sueldo fácil y a una disciplina severa, goza de prerrogativas tentadoras. El Gobierno lo sabe inofensivo; sus ataques no superan la exclamación fastidiada o las bromas. En otro de los 47 textos reunidos en este libro, admite: "No. Yo nunca fui valiente. / Juzgaba indigno, simplemente, / rebajarme con mis compañeros cobardes. / No demolia instituciones. / Tan sólo me reía de lo falso, lo engolado".

Si bien se mira, su idea de la poesía es sencilla, limitada, rechazable. Esa suprema zona de la creación, esa batalla encendida, es para Evtuchenko un oficio placentero o, como él diría, un deber social. En un régimen socialista se fabrican poemas como bulones, se sirve al pueblo entonando canciones de cuna, himnos fatigosos o deslucidos epigramas. Todo el misterio que reclama el poeta es el del faquir, "delgado y descalzo", capaz de sorprender la infancia. Toda la moral a construir reside en la defensa de las sufridas amas de casa que lavan ropa: "Hay gentes sin escrípulo que buscan / ser inmortales con su vanidad. / Pero tan sólo este chap-chap / será inmortal".

Aunque, de pronto, el voluble Evtuchenko reacciona: "Quiero ser erudito y fino, / vivir sin creer en el brillo de las frases falsas, / escuchando tan sólo la voz de la conciencia, / la que nunca traiciona, antigua y buena voz". Pero él mismo se tapa los oídos, porque "al dejar de ser crueles con los demás, / dejamos de ser jóvenes". O porque "sentir cólera ante la mentira es ser bueno, / Y, además, ¡es tan interesante vivir cuando se es colérico!".

Parece lamentable que las editoriales españolas insistan en traducir a Evtuchenko; esta es la segunda antología y ya bastaba, para conocerlo a fondo, con *No he nacido tarde* (1963; ver N° 62). Más lamentable es que haya quienes crean, como Jesús López Pacheco, su divulgador madrileño, que las actitudes de Evtuchenko deben dejarse de lado para atender a "su dimensión más auténtica e interesante: como poeta" (*Alianza Editorial, Madrid, 1968; 182 páginas, 400 pesos*). ♦

BEST SELLERS

FICCION

- 1) *La mala hora*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *El coronel no tiene quien le escriba*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *Paradiso*, por José Lezama Lima (Ediciones de La Flor), 3º.
- 4) *La tración de Rita Hayworth*, por Manuel Puig (Jorge Alvarez), 4º.
- 5) *El beso y otros cuentos*, por Antón Chejov (Sudamericana).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El Che Guevara*, por Hugo Gambini (Paidós), 2º.
- 2) *Mi amigo el Che*, por Ricardo Rojo (Jorge Alvarez), 3º.
- 3) *El desafío americano*, por J. J. Servan-Schreiber (Zig-Zag), 1º.
- 4) *La libertad y la violencia*, por Víctor Massuh (Sudamericana), 4º.
- 5) *Facundo y la montonera*, por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (Plus Ultra).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica* y *Moderna*, Del Colegio, *El Ateneo*, *Fausto*, Norte, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

Nació en Junín (provincia de Buenos Aires), el día de Navidad de 1944, y durante los primeros veinte años de su vida desempeñó una docena de oficios diversos. Todos ellos —y casi todas las alternativas de esa vida— le sirvieron desde 1964 para intentar una novela desprolija, imposible de subdividir en capítulos, abierta como toda verdadera aventura de lenguaje, torrencial.

Es la que publicará, a fines de este mes, la Editorial Jorge Alvarez, con cuyo permiso se anticipa este texto. Se ha preferido transcribir sus primeras páginas, ya que las trescientas que la componen gozan del mismo aliento, y cualquier párrafo puede dar sólo una idea aproximativa de esa respiración que equivale a veinte años de historia, a diez horas de confesiones, o a una noche de amor.

Germán Leopoldo García, el autor de esta apertura, prepara ahora una segunda novela (*Viraje*), que se publicará con el mismo sello, y algunos textos anteriores integrarán la antología *Mano de obra*, un libro de cinco autores que Editorial Sunda tiene en prensa.



por

Germán Leopoldo García

Nanina era el angelito ilusorio de los niños que nosotros fuimos. Ilusorio porque nuestra amistad con el Diablo era cosa probada con nuestros padres y aprobada por nosotros. Ella y el abuelo tenían la misma manera de escurrir el tiempo de ocupar un espacio compacto y silencioso. Y el abuelo murió y Nanina no. El abuelo estaba frío en su cajón, Nanina estaba tibia bajo el sol: sus ojos cruzaban la noche. Era el camino perpetuamente ampliado ante sí: perderse tras ella en el monte que estaba frente a casa era reencontrar, después del miedo, la certeza de que perder un camino es descubrir otro, instantánea, explosivamente, más allá del terror. El presente se abría frente a ella en el cielo de verano como los ojos inviolables de un gigante: ella fue nuestro presente. Y fue también el mundo blanco y es-

ponjoso de su pelo en ese éxtasis de los arco iris cada vez más raros porque las lluvias se hacían adultas y uno no levantaba ya los ojos al cielo. Tu agonía debajo de las palmeras marcó todos nuestros posibles horizontes: de Nanina a la muerte hay una red de inabarcables imágenes y la siesta del sol da en nuestra piel, la arde, sin rescatarla nunca.

Nanina, sol y siesta son nuestra sagrada trinidad y aquí empezamos un baldío donde la pelota corrió kilómetros incontrolables entre nuestras piernas: zigzagueaba seguida de nuestras miradas y caía picando cuando todos nos lanzábamos, uno trabando al otro, impulsados por la ansiedad de todo aquel verano: la figura de la pelota en el aire fue parte de nuestro lenguaje de signos invisibles a los mayores.

Antonio, mi padre, cruzó por allí hacia el trabajo. Con las palabras de un amigo: *Cruzó orgulloso de su traje de mecánico*. Las acacias reseca y los tréboles y la gramilla vencida y amarilla, todo como el paisaje: su cabeza tejía pedazos de una vida flotante, interminable, y siempre pasada. Cruzaba dentro de su traje de mecánico empujado por la brisa que hacía zigzaguear a la pelota en el vacío.

Tus pasos no marcaban el tiempo hacia la vida, y recorría un mundo que no dejaba huellas detrás tuyo y era sólo un borrón hacia adelante: habías crecido antes de nacer y no podías.

El tiempo te absorbía fugaz y anónimo dejándote las arrugas por tu cuenta, los horarios de esclavos por tu cuenta, las botellas vacías por tu cuenta: fuiste demasiado grande para

recorrer los caminos de Nanina. Si vos te hubieras incorporado verticalmente, como un chico verdadero, antes de estar curvado con los brazos caídos como mono y la cabeza baja y los nudillos apretados inútilmente, habrías descubierto en un acto, como los locos, los suicidas, vencido y perdido, tu propio y único camino; pero el camino de la botella te tenía amarrado por su pico.

Dentro de la botella no está el sabor que se adueña de los vencidos y hace estallar el mundo de la imagen, dentro de ella el único camino del vómito en la noche, del sueño perpetuo.

Ni vos ni Nanina sabían (como nosotros intuimos) que la infancia no ofrece alternativas y que ella es crecer o morir, morir creciendo: ustedes no sabían que la infancia es un rostro transitorio, un borrón en el cielo.

Aquí comienza la danza de nuestros movimientos diarios: Blanca, mi madre, bañó en un fuentón a Naty, después a Pety, después a Toti y después a mí. Aún su mano hace correr el agua por el cuerpo; aún el olor fuerte de aquel galpón-batea en cuyos tirantes las ratas tenían su circo.

Papá vivía matando a sus enemigos invisibles, aunque siempre evitaba sus caminos. Eran de Nanina los caminos del agua cuando la lluvia trazaba sus canales sobre el patio. Aún está allí la ventana con nuestras cuatro narices aplastadas contra el vidrio; aún está allí la noche, un muro frenando nuestra huida hacia la calle.

Orino contra la pared. Las manchas de humedad se animan, se espesan en los contornos de las noches de miedo. Nanina se acomoda a mi lado y duerme con su pelo cálido, palpitante y eterno. Aún estoy despierto cuando la luz del amanecer hace surgir la porosidad de las paredes y los mapas rojizos donde el revoke que se ha caído.

Mamá por milagro económico hace la comida y todos reunidos miramos las manos de papá, agrietadas de trabajo y grasa. Mi hermana soñó que se moría y está triste. La escuela llama desde una esquina cercana a Nanina se lame las patas delanteras sin mirar a nadie. Ella queda en manos del tiempo hasta que regresamos corriendo, arrojando los útiles en cualquier parte. La escuela está elegida antes que nosotros y cierra los caminos sin que nos demos cuenta. Comprendemos que las leyes de gravedad de este planeta nos caen muy mal; para soportar la escuela hubiera sido necesario un planeta más chico, un planeta donde nuestros cuerpos fueran tan livianos como el de los pájaros. El ejército de maestras, blanco y férreo, sabe desviar las cosas más ocultas, taponar los vacíos de más aire y reducir a nada los caminos más libres de Nanina.

Cuanto menos quiero la escuela, más Nanina es la libertad: por ella descubrimos que los gatos no lloran, sino que gritan de placer, de ser felices como nosotros cuando reíamos. Ella fue siempre lo contrario a la paliza: papá era paliza y por eso nunca estubo en la siesta con nosotros. Él era él: era los pastos de su camino hasta que se muera justamente allí donde había re-

gresado a sentarse en un árbol, a contemplar su vejez en la del árbol, en sus cortezas gruesas y quebradas por los años; antes había estado orgulloso de ser quien era, después el orgullo se perdió y papá se estrechó hasta que fue más amplio, por estrecho, que todas las amplitudes de la noche.

Lo cierto es que Nanina y él fueron extraños siempre. Sus únicos roces eran las patadas de papá a ella, que nosotros temíamos y despreciábamos como una de las formas de la paliza.

Ahora papá estaba seguro de que vivía en un mundo: un mundo absolutamente duro y despiadado y pútrido; se aterraba de esa extrañeza que se operaba en él y que los compañeros de trabajo se empeñaban en asociar a la muerte, la locura y el vino. Ya loco, mejor dicho, ya superado su temor a estar perdido y comprendiendo que se trataba de su camino lejos de los otros, se sintió solo.

Desde las cumbres de los tallos rugosos hasta la última gota de sus ojos veía con dolor y ternura y odio la vida de otros hombres: él fue otro hombre, se perdió sin resistencia junto y lejos de nosotros. Y no sólo papá. Nanina estaba mal: sus ojos enrojecidos, su lengua puntiaguda, sus dientes blancos y al parecer blandos; era ella mirando hacia la muerte, despidiendo su corazón con un trapo, baba blanca y gestos extraños, erizamiento del lomo y crispación de su cuerpo: los ojos de Nanina se cierran frente a los nuestros.

Naty, mi hermana, dijo que el mendocino don Pedro, con olor a cebolla en el aliento y cara colorada, eso dijo Naty: él, su quinta, él, que tenía el cajón para su muerte y el de su señora, doña Rosa, sobre el ropero, él, dijo Naty; él la envenenó. Justamente él: cajón de muerte envuelto en tela negra; él, olor a cebolla; él, sus gestos, su maldita casa gris junto al baldío. Sus eructos sobre nosotros cuando nos regalaba duraznos eran los eructos de la muerte. Sus duraznos son ya la verdadera muerte total que nos acechaba en la escuela, en los insuficientes, en las peleas, en los guardapolvos, rotos y mugrientos; doña Rosa y don Pedro son la muerte eructante de casa gris y aliento de cebolla.

La agonia de Nanina es como pasar de chico a loco y juntamos con frenesi la leña para la hoguera de San Juan; mamá con su pollera floreada y su blusa descolorida cuelga ropa en el patio, tostándose los brazos.

Papá flotó entre él y su identidad como un extraño: quiso recordar y lloró y vomitó sobre la pollera floreada de mamá. Sus ojos, como los de Nanina: papá tenía la muerte de don Pedro en la mirada. Esa noche rompimos con la furia de nuestros pies la quinta de don Pedro, sus hermosos tomates, sus ajos queridos, su mundo de la muerte. Él era muerte y queríamos matarlo.

—¡Hay que matarlo, viejo putó! —dijo Toti, mi hermano, olvidando lo malo de las malas palabras.

Papá lloró toda la noche en nuestra pieza única y abarrotada; se llevó el cuchillo a la garganta y no se mató.

Papá temía a la muerte y nos lo dijo una noche:

—Tengo miedo, mucho miedo —y en sus palabras yo estuve desamarrado como nunca—. No nos queda nada —dijo también.

—¿Y la escopeta? ¡Nos queda la escopeta!

No; papá había cambiado la escopeta por un traje gris a un hombre del trabajo: no nos quedaba nada.

Pisoteamos las plantas, basfemamos contra el mundo de la quinta de don Pedro. Contra su roja cara-cementerio, contra su verde quinta-cementerio.

—No quiero otra cosa que no sea vino —dijo papá.

—No, viejo, ¡por favor! —dijo mamá.

Nanina vomitó, como mi padre, durante toda la noche. Nanina no se acurrucó en la cama, como mi padre; vomitó bajo la palmera con su cuerpo erizado, con sus uñas clavadas en la tierra.

Papá quería un camino donde la memoria no se anule para olvidar las cosas vergonzantes un camino que no tuviera vergüenza ni martirio: sólo infancias de hombres. En ese camino imaginado y deseado buscó un rincón de luz, fervientemente luz; sus ojos y su boca y sus recuerdos y la luz. Estabas condenado a no encontrar nada de luz porque nunca habías abandonado tus recuerdos inútiles. Papá agradeció creyendo que moría, las veces que otros hombres volcaron su ternura sobre él. Lloró por su madre que, antes de ser la muerta, era vencida; ella había tenido la cara de sí misma, los gestos de sus gestos y él no tenía a nadie.

Este tu corazón que no es el tuyo no sirve para la ciudad, es un corazón de no-ciudad. Es un corazón para los fideos del domingo, para la vida y el llanto; no para el mundo, no para la ciudad, no para la vida.

La cabeza de papá se empapó de nubes oscuras, llameantes como nosotros contra don Pedro: el delirio creció en su cabeza con un ritmo de loco y mil demonios. Todos sus pedazos arrojados afuera y para nada.

—Es el delirio del alcohol —decía el médico.

No es eso, aunque lo sea: es la muerte-don-Pedro con olor a cebolla. Es la muerte-tela-negra sobre el ropero de don Pedro y es el camino que se perdió sin que otro lo suplantase; es la muerte única e irreplicable de Nanina, la machorra que apareció esta mañana debajo de la palmera, muerta, estéril, sin cría y sin pena, con la boca estirada como una cámara de bicicleta. La noche de Nanina fue la de papá, aunque siempre por caminos contrarios. A papá lo llevaron envuelto en un chaleco de lona dentro de la Asistencia Blanca y Nanina está aún debajo de la palmera enterrada en el patio de la casa. El aire, el tiempo en su memoria contiene todo: el algodón de Nanina, el camino desdibujado para siempre de papá, la risa y los llantos de mamá, la muerte ya prevista de don Pedro; muchas otras muertes en este aire viciado desde siempre. ♦

Copyright Jorge Alvarez, 1968.

DECORE CON PLANTAS

CANTEROS DE LAJAS Y ROCAS



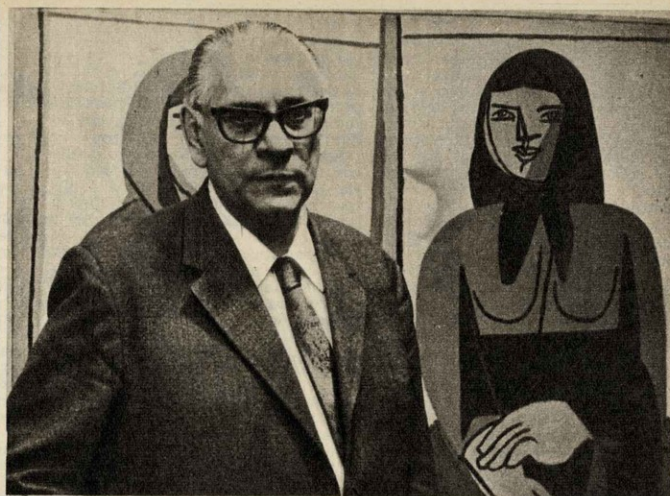
Para balcones, terrazas y patios. Maceteros de estilo para interiores. Fabricación propia de canteros en chapa, bronce, cobre y madera sobre cualquier medida. Jardines rocosos.

SOLICITE PRESUPUESTO

70 - 4351

LE MUGET
S. C. A.

Av. G. Udoondo 1340 frente Tiro Federal



Primera Plana

Maestro Seoane: "Un olor de herramientas y de manos".

PLASTICA

116 maneras de decir lo mismo

Es una tempestad de color como hace tiempo no se veía en Buenos Aires. Pero como el ojo de la tormenta, se mantiene exactamente en equilibrio entre el furor y la calma, nadie corre el riesgo de morir ahogado: de saturarse de luz, de verse obligado a recorrer varias veces el centenar de propuestas que le reiteran los muros, es, en cambio, posible.

Pero vale la pena sucumbir a esa tentación, para enfrentarse con la retrospectiva (1948/68) que Luis Seoane ofrece de su obra en los esplendurosos salones de la Art Gallery International, al 800 de la calle Florida: para confirmar, de una vez por todas, que el vigor y la calidad artesanal de Seoane sobreviven a los ismos, y lo convierten en uno de los pocos pintores definitivos que ha producido la Argentina en este siglo.

La vastísima exposición —que ocupará hasta fin de mes la casa que la alberga— no hace sino destacar uno de los aspectos (el más lujoso, sin duda: siempre los pinceles devoran la austeridad de otras disciplinas) de la compleja cultura plástica de su autor. Antes de fin de año, Perla Figari presentará, en su galería de Maipú al 900, un extenso muestrario de Seoane grabador: para muchos, está allí la síntesis más depurada de su creación; en todo caso, nadie discute que es un maestro del grabado, con pocos pares en la Argentina —país de grabadores— y seguramente en el mundo. Enamorado desde siempre del di-

bujó, la Editorial Brújula acaba de lanzar un centenar de ellos, agrupados bajo el nombre de *Retratos furtivos*: lo son, sin duda, identificados "con la práctica de hacer apuntes en las mesas de las tabernas y de los cafés", y vienen a enriquecer una larga tradición gráfica de Seoane, que arranca en *Trece estampas de la tracción* (1937), e incluye nombres tan célebres como *Homenaje a la Torre de Hércules* (1944) o el *Libro de Tapas* (1953). Contienen, por eso, de estos bocetos furtivos —cada uno va en compañía de una breve leyenda caracterológica, que a veces remonta la poesía: "tiernamente musculosa", "tímido y ordenado como un asesino"—, aparecerán en España los *Retratos desguello*, hechos en Galicia y apuntados en gallego, "mi idioma de herencia".

Acaso por esas coincidencias pueda hablarse ahora de un Año Seoane, aunque la obra del artista no se haya detenido prácticamente en las últimas cuatro décadas. Nacido en Buenos Aires en 1910, fue a España con sus padres dos años más tarde, y en Europa transcurrieron su infancia y adolescencia: allí se recibió de abogado, y allí elaboró sus primeras etapas plásticas, desde las iniciales influencias surrealistas, de tendencia abstracta, hasta el más decidido compromiso figurativo que le propone el infierno de la Guerra Civil.

Pero algo más importante que esas anécdotas le dejaría España y, sobre todo, Galicia: las raíces del románico, la luminosa intuición para la imaginaria popular. "Aunque parezca ingenuo —intentó definirle hace algunos años— a mí me maravilla cualquier cosa de la naturaleza. En ella está todo dado."

Observando las 116 telas que expone ahora, asombra corroborar la veracidad de esa definición, la confianza fiel en los esplendores del mundo que destilan estas dos décadas de trabajo. ♦

Felicidad de pared a pared



De pura lana virgen, con más lana por metro cuadrado, mullidas, de brillo aterciopelado. Base de puro latex vulcanizado que no permite el paso de la tierra y el agua. Calidad distinta que cubre de felicidad!

ALFOMBRAS

DRAGUI

Admírelas en:
DÁNDOLO & PRIMI
S. A. C. I.

CALLAO 284

SHOW DESDE LAS 23,30 A LAS 3 HS.

MICHELANGELO
bar musical

4 SHOWS DIARIOS

martes — NACHA GUEVARA - ROBERTO NIMOLDI FRAGA
miércoles — HORACIO MOLINA - JULIA ELENA DAVALOS
jueves — DONNA CAROLL - EL GRAN FELLOVE
viernes — SUBANA JURI - MIGUEL BARAVIA
sábado — MANIKENA MONTE - BUENOS AIRES 8
domingo — CUARTETO VOCAL ZUPAY - AMELIJA BALTAR
lunes — CERRADO

dirección — JORGE GONCALVES

QUINTANA 531 - 41 - 7044

Perduración del plano

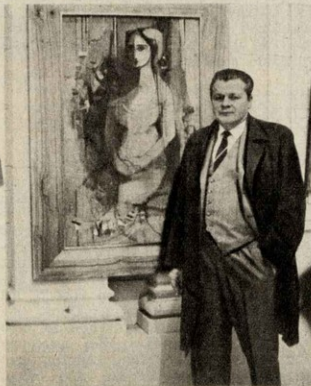
A fines del mes pasado, el Colegio Champagnat —al mil de la calle Montevideo— decidió inaugurar su Ciclo Cultural 1968, en el que realizarán conferencias, conciertos (en la capilla de la casa) y una serie de muestras plásticas, en un improvisado sector del hall de entrada.

Para abrir la serie de exposiciones, precisamente, se eligió al profesor Alberto Zienkiewicz, docente de la casa y del Instituto Superior Religioso, quien ha colgado una veintena de telas (figuras, paisajes y naturalezas) fuertemente figurativas, cuya composición respeta los descubrimientos básicos del cubismo.

El profesor Zienkiewicz (39 años, casado) egresó de la Escuela Superior de Bellas Artes de la Nación Ernesto de la Cárcova, y en las últimas dos décadas expuso en casi todos los Salones nacionales, provinciales y municipales. Realizó su primera muestra en 1949, y doce años después fue seleccionado —junto a Soldi, Diómede y Forte— como representante argentino a la Muestra de Pintura Contemporánea Americana de Santiago de Chile. En 1962 obtuvo el Gran Premio de Honor del XXI Salón de Arte de Mar del Plata, y un año más tarde fue uno de los Adquisición del LII Salón Nacional. Sus obras figuran en diversos museos argentinos, y en Chile, Perú y Costa Rica; sus actividades afines a la creación y a la docencia lo llevaron a ser nombrado Secretario Cultural del Movimiento Plástico Independiente, y miembro académico del Instituto Argentino-Hispánico.

Zienkiewicz prefiere no hacer nombres, pero opina que "buena parte del llamado arte de vanguardia es promovido por factores ajenos al arte", entendiendo que llega a esa categoría "sólo aquello que lleva en sí una trascendencia" o que apunta a la transmisión de valores perdurables, "como Dios, o la Patria".

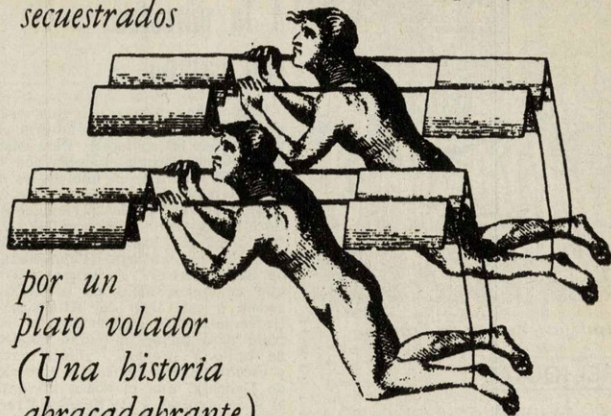
Tal vez allí estén las claves para comprender su fidelidad al plano, a la composición y al color de los maestros de los primeros años del siglo. ♦



Primera Plana

Profesor Zienkiewicz: Respeto.

Dos norteamericanos afirman que fueron secuestrados



por un plato volador (Una historia abracadabrante)

PLANETA / 21

EL NUEVO TESTAMENTO SERIA UN DOCUMENTO FALSEADO

Una nueva interpretación de los manuscritos del Mar Muerto.

LA TRIBU DE LOS BIRHOR

El único grupo humano que vive aún en la Edad de Piedra.

EL CENTINELA, POR A. C. CLARKE

El cuento que inspiró el último y prodigioso film de Stanley Kubrik: "2001: Odisea del Espacio".

LA SOKA-GAKKAI

La sociedad espiritual más grande del mundo. Un inmenso partido político-religioso.

En venta en quioscos y librerías

EDITORIAL SUDAMERICANA / Humberto 1º 545 Buenos Aires

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 1º
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60



Primera Plana

Azulejos: Venían de Francia.

RELIQUIAS

Resulta que no eran coloniales

Los dirigentes del Museo San Roque (anexo a la capilla epónima, junto a la Basílica de San Francisco, Alsina y Defensa) no inauguran ninguna muestra que no tenga un propósito didáctico. Ahora, con *El azulejo: un motivo ornamental muy caro a los rioplatenses a través de tres siglos*, están dispuestos a abolir el error que atribuye el carácter de "coloniales" a las candorosas placas de cerámica, blancas y azules, que decoran torres y pasadizos de las iglesias más antiguas del país.

Pero no hay que engañarse por la vetustez de los edificios, explica uno de los domines del San Roque, el arquitecto José María Peña: aunque ostenten los colores nacionales, los azulejos empezaron a llegar de Francia en el siglo XIX, y fue a partir de ese momento que los clérigos embanderaron sus templos con estas piezas, inconscientemente patrióticas. En realidad, los únicos ejemplares del siglo XVIII que subsisten en Buenos Aires están en las Catalinas, Viamonte y San Martín (una serie de cuadritos representando a la Virgen del Carmen y otras imágenes sacras, en el antepecho entre las dos rejas que separan la nave del coro de las monjas, lugar prácticamente inaccesible), y en el Pilar (unas placas que aparecieron cuando la restauración de 1930 y con las cuales se recubrieron bancos del patio y un comedor).

Estos tesoros se muestran fotografiados en la exposición (abierta hasta el 4 de agosto); pero en cambio puede admirarse, "en persona", a una larga serie de prodigiosos azulejos *art nouveau*, con sus colores atrevidos y sus bellísimos diseños florales, a menudo abstractos. También hay ejemplos de aquella moda, posterior a la Primera Guerra Mundial, que inundó a Buenos Aires con lo que podría denominarse el *Spanish Revival*, cuyo ejemplo más estrepitoso es el Palacio Noel. ♦

MUSICA

A la maestra, con cariño

Hace apenas tres meses que circula por Sudamérica y ya contabiliza cuatro resfríos en su haber. Pero Madame Noémie Perugia lo toma con humor: "El otro día, en uno de los disturbios callejeros en Montevideo, me alcanzaron los gases lacrimógenos y lloré tanto, tanto, que el resfrío se me fue. Pero me bastó cruzar el Plata para que me volviera. ¡Vaya clima el de Buenos Aires!" Es la primera vez que la ilustre dama de la lírica se asoma a este lado del Atlántico: la Universidad de Montevideo la contrató para dictar un curso magistral de canto y preparar, vocal, musical y escénicamente, *Pelléas et Mélisande*, de Debussy, que el sodre presentará el 9 de octubre; y de Buenos Aires la reclaman, todos los fines de semana cada quince días, un grupo de voces que necesitan de sus consejos.

"Sus interpretaciones son un triunfo constante de la inteligencia al servicio de las obras y de los músicos", dijo de ella el crítico Jacques Bourgeois en el extinto semanario parisiense *Arts*. Nacida en París, Noémie es hija de una diva de ópera, turinesa, y de padre florentino, un industrial que creó la célebre marca de calzado que lleva su apellido. Durante seis años, Madame Perugia — que se había recibido de ingeniera — timoneó a los 634 obreros de la fábrica, hasta que decidió consagrarse al canto, una actividad que cultivaba, guiada por su madre, como un simple hobby. A los 30 años inició formalmente los estudios vocales, y en 1938 debutó en la compleja parte de la soprano en el *Réquiem*, de Verdi.

Ahora, a los 65, erguida en toda su alta estatura, mientras con destreza de prestimano extrae, de recónditos lugares, menudos pañuelos, al compás de su resfrío canta a la par de sus alumnos con brío indeclinable y se dispone a editar el resumen de sus teorías pedagógicas en un libro, *El canto: arte humano*. "Para enseñar a cantar — explica — no se puede partir a priori de un punto técnico preciso. Antes hay que descubrir el instrumento, que es el hombre, y cada individuo es un instrumento diferente, único."

Con picardía, Madame prosigue: "El cantante no debe ocuparse específicamente de los textos que canta, de quién fue el poeta, qué quiso decir: ya está el compositor para ocuparse de eso". Y cita el poema *Clair de lune*, de Verlaine, al que le pusieron música Fauré, Debussy y Reynaldo Hahn: "Las palabras siguieron siendo las mismas y, sin embargo, Fauré compuso un minué, Debussy las rodeó de nostalgia y Hahn las embutí en una opereta en miniatura".

En tres discos del sello francés Voxigrave, Noémie ha lanzado sus métodos de enseñanza en un panorama que transita desde el *Lamento d'Aria-*



Primera Plana

Noémie Perugia: Cuatro resfríos.

na, de Monteverdi, hasta el *Saluste du Bartas* (donde la acompaña el propio autor, Arthur Honegger), y que incluye una novedad discográfica: *Le Jardin clos*, de Fauré. Sus abundantes giras, a partir de 1938, la ubicaron junto a las principales orquestas del mundo. Y hasta pudo pasearse por los Estados Unidos, en una *tournee* de recitales, acompañada en piano por otra leyenda viviente de la música: nada menos que Nadia Boulanger.

Ahora, no contenta con sus cátedras en el Conservatorio parisiense, la Ecole Normale, la Schola Cantorum y establecimientos desparramados por Holanda, Inglaterra, Italia y Portugal, Madame Perugia sueña con regresar, en cuanto terminen sus ajereos rioplatenses, a su propia academia en París, donde mantiene a todo el mundo en suspenso con sus audiencias pedagógicas. Tampoco se apartará mucho tiempo más del contacto directo con el público, para volver a poner en práctica el verdadero secreto del canto, según ella: "El alma a través de una garganta libre; el cantante que comprime su alma a través de una garganta bloqueada, está perdido para siempre". ♦

DISCOS

El gran desconocido

Música religiosa del Brasil — No lo previó Miguel Angel, cuando, sin proponérselo, abrió las puertas de ese mundo engececedor que es el barroco en la arquitectura y la escultura; no lo imaginaron los portentosos inventores de la decoración rococó, los Cuvilliers y los Neumann. ¿Cómo podían ni siquiera presumir que del otro lado del mar, en el exótico territorio del Brasil, iban a tener émulos que unirían a la delicadeza una cierta encantadora rusticidad? Pero no fue sólo el escultor Antonio Francisco de Lisboa, *O Aleijadinho* ("el lisiadito"),

al poblar con doloridos gigantes de piedra las terrazas de sus iglesias, ni su colega Mestre Valentim, ni Mestre Ataíde, el pintor, ni el poeta Claudio Manoel da Costa o el madrigalista Manuel Ignacio da Silva Alvarenga. El hecho singular de que todos estos artistas geniales hubieran coincidido, en el siglo XVII, en el Estado de Minas Gerais, llevó al musicólogo germano-uruguayo Francisco Curt Lange a imaginar la posible existencia de una escuela musical contemporánea.

A través de dificultades de todo orden, a lo largo de 22 años de exploraciones solitarias, Lange rescató una veintena de partituras. Junto con ellas llegó el asombro: cuando apenas Gluck y Haydn habían nacido, y antes de que Domenico Scarlatti se instalara en la Corte portuguesa, Minas Gerais tenía una música propia.

“Habría llegado —se pregunta casi con temor Lange— la música de estos y otros compositores [se refiere a los europeos] hasta los confines del Brasil!” El interrogante propone nuevos estudios, pero la realidad señala hechos concretos e irreversibles, como lo prueba la *Misa en Mi bemol*, de José Joaquim Emerico Lobo de Mesquita, organista de la Hermandad del Santísimo Sacramento de San Antonio.

El disco trae la Misa por primera vez a Buenos Aires, en registro de 1958, cuando el Festival de Música Religiosa de Minas Gerais, en el Teatro Municipal de Rio de Janeiro, con la dirección de Eduardo Guarnieri. Lo más importante es que no se trata de una reliquia arqueológica sino de una verdadera, vital obra de arte (*Ten Records MCL-1, monoaural*). ♦

RECORDS

CLASICOS

- *Cinco poemas sinfónicos*, por Arturo Toscanini y la Orquesta Sinfónica de la NBC (Vic).
- *Sinfonía N° 7*, de Beethoven, por Pierre Monteux y la Orquesta Sinfónica de Londres (RCA).
- *Sinfonía N° 3*, de Tchaikowsky, por la Orquesta Filarmonica de Viena dirigida por Lorin Maazel (London).

JAZZ

- “*Dixieland*”, por Ben Pollack y sus Pick-A-Rib Boys (Savoy).
- *The Baltimore* (Jubilee).
- *El inmortal Lester Young* (Trova).

MISCELANEA

- *Oswaldo Piro y su orquesta típica* (Phillips).
- *Horizontal*, por The Bee Gees (Polydor).
- *Julio De Caro y su orquesta* (Volumen 2) (Candem).

— Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Ricordi, Romero & Fernández y Seleccionés Danny*. ♦

FILMS

Guardianes del orden

Los despiadados — El título local no designa ninguna banda temible sino a los policías encargados de apresar a un criminal histórico y secundario; por una vez, cabe elogiar un cambio de título, que sustituye al anodino *Madigan* (sólo una de las figuras centrales) por un nombre exacto y eficaz. Exactitud y eficacia son, casualmente, las virtudes habituales de Donald Siegel, director de esa riquísima segunda línea del cine norteamericano cuyos triunfos podrían enviar muchos cultores de la autoexpresión: uno de los mejores films de cárcel (*Rebelión en el presidio*, 1954), uno de los mejores de ciencia-ficción (*Muertos vivientes*, 1956), uno de los mejores de guerra (*El infierno es para los héroes*, 1962), y haber logrado su mejor film dramático con Elvis Presley como protagonista (*Estrella de juego*, 1960).

En *Los despiadados* se entrelazan ceñidamente dos líneas de anécdota: una

vería a abordar un film semejante sobre la policía argentina?), los personajes pasean sus problemas privados y profesionales sin subrayarlos, desde Fonda y Widmark hasta los muchos rostros trabajados, envejecidos en un personaje con el que han terminado por constanciarse (*Madigan*, usa, 1967-68, 101 m, Universal; *Gran Rex*). ♦

Celuloide

• **Juego peligroso** — La frecuentación del champaña y los autos sport no destituye menos sobre la conducta que la familiaridad con las espuelas y el desierto. Esto explica que los géneros tradicionales, la comedia sofisticada, tanto como el *western*, exijan una tradición viva, una familiaridad que pueda sustentar aun la renovación o la burla. Porque si la señorita de peluca rubia parece demasiado consciente de su ropa extravagante (o el vengador solitario monta su caballo con un dejo de prudencia), resulta imposible apoyarse en las convenciones de un género para impugnarlas o superarlas. “La pa-



Los despiadados; La dificultad de trazar límites.

pródiga en ocasiones de ritmo y tratamiento visual (busca y persecución de un asesino por Nueva York); otra intimista, aun austera (problemas de conciencia de un jefe de policía). En ambos niveles, el film expone una misma ambigüedad en la conducta policial, que no es de los personajes en juego sino de la institución misma. Siegel y sus guionistas (entre los cuales resurge el ex perseguido Abraham Polonsky) ilustran esa dificultad para distinguir un límite preciso entre territorios que la policía suele enfrentar confundidos; la brutalidad “necesaria” y la viciosa, la libertad sexual y lo que suele considerarse libertinaje, el soborno y la aceptación de “favores”.

El guión es una construcción profesionalísima, sin observación de ambiente, rasgo de conducta o connotación social que esté descuidada; es también un andamiaje convencional donde, como una luz lateral, ese análisis de ambigüedades cotidianas revela perfiles insólitos. Con esa seguridad típica del cine norteamericano (¿quién se atre-

rodía —escribió Truffaut— es la impostación más riesgosa, porque exige que su producto sea indefectiblemente más hermoso que el modelo parodiado.”

Arturo Ripstein (sobre un chiste de García Márquez) y Luis Alcoriza (sobre situaciones propias) ensayan, en *Juego peligroso*, un dístico de humor negro con actrices mexicanas y galanes brasileños, con diálogos también mexicanos (sincronizados erráticamente) y paisajes también brasileños (en voluble eastman color). El primero es el menos afortunado: la gracia implícita en “H. O.”, el disparate latente en cada escena, sucumben bajo la gracia enfática de los intérpretes, bajo tomas donde se reconoce una idea de dirección pero nunca su concreción en imágenes válidas. Alcoriza (*Tiburones, Amor y sexo*) se defiende con experiencia mayor y un providencial mal gusto: su indiscriminada necrofilia eleva “Divertimiento” a la altura de toda obra jugada por entero a una obsesión, sin timidez ni decoro (*México-Brasil*, 1966, 85 m, Pel-Mex, Lorca). ♦

La vanguardia se atrincheró

"Off Corrientes no es un término peyorativo sino un slogan publicitario que caracteriza a toda una estrategia", explica Felipe Barnés, el imaginativo jefe de relaciones públicas del Teatro Payró. La semana pasada, bajo esa denominación, Barnés, Roberto López Pertierra (del Teatro del Altillio), Alberto Ure (de la Sala Planeta) y Oscar Milman (del Auditorio Kraft), firmaron un *gentlemen's agreement* junto con un amplio plan para divulgar, "por todos los medios de comunicación de masas", las actividades que se cumplen en los cuatro ámbitos, una forma de elevar el número de espectadores, a los costos más bajos posibles.

"Comenzamos por intercambiar cosas —cuenta López Pertierra, mirando por encima de sus gafas metálicas—, desde el comienzo de temporada, como amables comadres de barrio." Cuando los préstamos de libros, elementos de utilería y recetas se volvieron una costumbre entre los ejecutivos del Payró y del Altillio, éstos comprendieron no sólo que ciertos gastos hechos en común disminuyen, sino que también están unidos por una vecindad geográfica y una actitud estética, a pesar de las diferencias de matices de sus repertorios. "Curiosamente —agrega Ure—, los tres teatros están regidos por extrañas combinaciones de autores, actores y directores."

El pacto de ayuda mutua incluye la publicidad conjunta de todas las salas: cada quince días aparecerán en los diarios y revistas avisos de los espectáculos, con una leve prioridad para los estrenos. Asimismo se ha pensado en inundar las paredes de Buenos Aires con carteles llamativos, cuyos gastos de diagramación e impresión serán prorrateados equitativamente.

En los programas de las salas asociadas a la estrategia habrá, en forma regular, incitaciones al público mediante la transcripción de las alabanzas de la crítica. En privado, por otra parte, proseguirá el intercambio de material técnico y de las informaciones sobre las actividades teatrales y cinematográficas del exterior.

Sin embargo, el plan no se detiene en lo inmediato y amenaza en el futuro extenderse hacia otros ramos: la importación y exportación de actores, directores y autores argentinos y extranjeros. Para ellos, los nuevos asociados del grupo teatral piensan fatigar todas las embajadas y legaciones acreditadas en el país. "La posibilidad de que Chaikin, uno de los popes del *Off off Broadway*, venga en la primera semana de setiembre, no es una quimera ni mucho menos una utopía", imagina Alberto Ure. Precisamente, Chaikin dirigió, más allá del *Village neoyorquino*, dos piezas: *¡América hurral!*, de Jean-Claude van Itallie, que Carlos Gandolfo ensaya desde hace tiempo en la Sala Planeta, y *Viet-Rock*, de Megan Terry, cuya puesta en escena por Jaime Kogan en el Payró es inminente. En Planeta irá también *Mr. Sloane*, de Joe Orton, mientras que en el Altillio se ultiman los preparativos de *Vecinos*, del inglés James Saunders, y *El subte fantasma*, del alucinante Re Roi Jones.

Que a la estrategia elaborada por los cuatro pioneros del *Off Corrientes* se sumen otros grupos, no es nada improbable. "Muchos de los teatros que están en Corrientes son *Off Corrientes* y muchos de los ubicados fuera de aquella avenida responden al espíritu del mero espectáculo", pontifica Barnés: una definición que mucho tiene de verdadera a pesar de su aparente aire de sofisma. ♦

TELEVISION

Y se tiró a la piletta

Hace unos días, cuando Mirtha Legrand, en su programa *Almorzando con las estrellas*, preguntó al escritor Dalmiro Sáenz el título de su última novela, no imaginó que la respuesta la ruborizaría. La novela se llama *Yo también fui un espermatozoide*, pero la púdica inquisidora hubiera preferido que él lo metamorfoseara: "Hay cosas que a determinada hora, de 13 a 14, no pueden decirse por televisión". Quizá porque sustenta esa tesis, la cuarentona melliza regentea —desde junio, por Canal 9, de lunes a viernes— la gastronómica cita con el prestigio.

Desde abril, Alejandro Romay y Samuel Yankelevich tramaban renovar los naufragantes mediodías del 9, con un programa mitad almuerzo, mitad elaborada entrevista. Fue casual que en ese momento la Legrand les devalara su temeridad de improvisar ante las cámaras. A los 15 días, el binomio había alterado sus planes hasta hacerlos coincidir con los de la actriz. A los almuerzos asistieron media docena de convidados, y se eliminaría el

ARTES Y ESPECTACULOS

questionario previamente preparado. Frente a la cautela de Papá Romay —quien votó por un programa piloto—, la elegida opuso un: "Quiero tirarme directamente a la piletta". Desde entonces, todas las emisiones se realizan en vivo y desde un set decorado a imagen y semejanza del comedor estilo francés de la diva. Así, en medio de una profusa *boiserie*, entre candelabros y flores de plástico, los convidados se esfuerzan —aún más que la dueña de casa— en soslayar los baches que implica la improvisación.

Todo empieza cinco minutos antes de que los almuerzos salgan al aire. Entonces la Legrand, recién acicalada por el coiffeur Miguelito Romano, trata de reconocer a sus visitantes: "A veces no sé ni quiénes serán los comensales del día". Tampoco se preocupa —y lo confiesa— por husmear los temas de conversación que, probablemente, sugerirán ellos.

El máximo problema, hasta ahora, es cubrir las vacantes de los lunes. El resto de la semana la asistencia suele ser perfecta. Uno de los motivos: "Los excelentes pollos a la crema que prepara don Manuel, el chef del Canal". Sobre, pese a todo, abundante comida, reflexiona la juvenil Legrand, porque de los 60 minutos que dura el banquete, los comensales sólo utilizan las breves interrupciones comerciales para saborear furtivamente cada plato.

Posiblemente, ellos ignoren que la lentitud de los camarógrafos se extasia, preciosisticamente, en captar por tiempo indeterminado a todo el que emprenda un monólogo. Otras veces, quien habla no consigue nada más que una mezzina toma de perfil, y apenas sale del anonimato. Pero la Legrand confía en su contrato —firmado por tres meses—, se extiende a unos cuantos más; quizás en su transcurso el rating se eleve más allá de los actuales 5 puntos. Por lo pronto, hizo grandes protestas cuando quisieron reducir las dimensiones de la escenografía, pues sólo en un ámbito majestuoso resuenan adecuadamente sus apostillas, como cuando observó: "No hagan ruido con los cubiertos". ♦



Primera Plana

Los pioneros: Estrategias.
(Barnés, Ure, López Pertierra)



Primera Plana

Legrand: ¡Viva la improvisación!

Landrú!

Y LOS EJECUTIVOS



Sir Jonás el executive

Sir Jonás estaba en Ezeiza despidiéndose de sus amistades. Iba a iniciar un round trip a Río.

—No se olvide, Fluffy, de anotarme en el curso "Programación por camino crítico" del profesor Conrado Estol, en SADOR —dijo, en voz alta, el executive a su secretaria (99-60-99) para que lo ojera su mujer, y tener así una nueva excusa para salir.

Una vez que partió el avión, el executive abrió su flamante portafolio, sacó una revista a nivel de inmoral y, mientras leía, observaba de reojo a una imponentísima hostess.

—¡Señorita! —llamó finalmente Sir Jonás a la azafata, tratando de utilizar su táctica número uno de conquistas—. ¿Usted continúa viaje o queda en Río?

—Quedo en Río —respondió la azafata (97-58-99)—. ¿Por qué?

—¡Habitat, sponser, status, back ground! —exclamó, con voz solemne, Sir Jonás—. Como verá, yo soy executive y es mi primer round trip a nivel empresarial que realizo a Río, y no conozco la city. ¿No querría ser mi guía a nivel de turismo? ¡Budget, dry-run!

—No puedo, gracias —se disculpó la azafata—. Lo siento. Yo no acostumbro...

—No importa, señorita. ¡Correct! Por si cambia de parecer —dijo el executive, entregándole una tarjeta con su nombre—. Me alojaré en el Hotel Copacabana. Estaré ocupado durante el día en el Congreso de Public Relations Man, pero a partir de las dieciocho estará libre, leoncita. ¡Marketing!

La azafata lo miró entre extrañada y compasiva.

—Esta ratita ya prendió —dijo para sí Sir Jonás, mientras tomaba un comprimido antigás y miraba con el rabillo del ojo a la hostess.

En cuanto llegó a Río se dirigió al hotel Copacabana. Ahí lo esperaba, por supuesto, su amiga Pototosa, a la que había hecho viajar el día anterior, para evitar sospechas.

—¿Qué tal el viaje, leoncita? —saludó el executive—. ¡Statistics, curriculum, sponser! ¡Al fin solos! ¡Al fin lejos de mi mujer y del presidente del directorio! ¡Ahora, a recorrer Río! Primero tomaremos un drink en Berro de Agua; luego comeremos batapá, cururú y xim xim da galhina en Chalé; y después iremos a sacudirnos a Le Bató a nivel de bossa nova. Pero antes nos bañaremos en Castelinho. Prepará tu mejor bikini, que yo me pondré mis nuevas bermudas Gaughin. Y ahora, bichita, tomá los recaudos necesarios para aplicar la metodología, con el fin de que el garçon del bar nos traiga una cachacha o una pinga. ¡Raw-material!

Luego de recorrer las mejores whiskerías, restaurantes y boites de Río, Sir Jonás volvió con su amiguita al hotel a las seis de la mañana, y se encontró con una sorpresa espantosa: su señora lo estaba esperando.

—¡Miserable, crápula, libertino, viejo verde! —chilló la mujer, mientras le arrojaba todos los objetos que tenía a mano—. El presidente del directorio, para que no te sintieras solo y te acom-

pañara a Río, me regaló un pasaje. ¡Y te encuentro con una loca! ¡Qué disculpa tenés ahora, degenerado?

—¡Earnings, arrangements, dry-run, board meeting, staff, marketing! —fue lo único que, palidísimo, pudo balbucear el executive.

En cuanto volvió a Buenos Aires, Sir Jonás tuvo una espantosa reunión a nivel de hospital. ♦



Joaquín Roel

Super executive de Rhoder's. Gran bailarín de milonga con cortes. Se caracteriza por sus exclusivísimos pañuelos. La colonia J. R. lleva sus iniciales. Hace equilibrio con botellas inclinadas sobre el borde de la mesa (truquito del escarbadiente). Se lo suele encontrar en Rhoder's de Florida, Playa Grande (Yacht Club), Punta y Mau, cuando no viaja a Europa.

PRIMER CAMPEONATO MUNDIAL DE EJECUTIVOS

ENCABEZA EL CAMPEONATO JOAQUIN ROEL - LO ACOSAN MONICA ROBERTIE, ALBERTO LINARES Y CESAR CAO SARAVIA - GRAN AVANCE DE RAUL FRAVEGA (h.)

Si tiene un ejecutivo preferido, no deje de votarlo, llenando el cupón y enviándolo a Landrú - Campeonato de Ejecutivos - Primera Plana, Perú 387 - Buenos Aires

CUPON

Mi ejecutivo favorito es

Lugar donde trabaja

Nombre y apellido del votante

Dirección del votante

Cuadro de Posiciones

1º Joaquín Roel (Rhoder's)	202
2º Mónica Robertie (A los Mandarinés)	197
3º Alberto Linares (General Motors)	195
3º César Cao Saravia (Emepa)	195
4º Raúl Frávega (h.) (Casa Frávega)	192
5º Escribano Raúl A. Moneta (Lucini y Cia.)	190
5º Maxi Mackinlay Zapiola (Alvear Palace Hotel)	190
5º Arturo Abella Nazar (Cía. Meca de Publicidad)	190

Con menos de 190 votos figuran Fernando Vidal Buzzi (Editorial Sudamericana), Alberto J. Armando (Ford Armando), Oscar H. Zaefferer Bengolea (La Economía Comercial - Seguros), Rodolfo E. Argañaraz Alcorta (Argañaraz Alcorta S. A.), Roberto Vaccarella (Lucania S. A.), Carlos B. Hardoy (ACIEL), Osvaldo Pifeyro (Ferretería Francesa), Dusan Radonjic (El Economista), Duilio Graffigna (Graffigna Hnos. - San Juan), etc., etc.

ANIVERSARIOS

Julio 6 de 1958

Retiro de Fangio

"No, no debía seguir. Habría sido una estupidez." Su mente capturaba recuerdos con una precisión fotográfica. Ni siquiera las ráfagas que se clavaban en su rostro, como mordientes afilados, le desvanecían sus nítidas imágenes. Aferrado al volante con sus manoplas enfundadas en unos guantes marrones, Juan Manuel Fangio meditaba lentamente, a pesar del vértigo de su Maserati azul y amarilla impulsada a 280 kilómetros por hora. Era el domingo 6 de julio de 1958, cerca del atardecer, en el circuito de Reims, mientras luchaba denodadamente con su embrague roto. Quizá nunca sufrió tanto. "A las quince vueltas —historia el *Chueco* con una ligera emoción— se me cayó y se me rompió el pedal de embrague; estuve corriendo, tal vez, como un principiante, porque no es fácil meter los cambios con un pedal deshecho." Pero no sentía ninguna vergüenza; por el contrario, la falla aguijoneaba a imponer su embrujo conductivo.

Haciendo prodigios con su pie izquierdo y su mano derecha, tratando de hundir el embrague y de enganchar los cambios sin chirridos, Fangio transitó las cuarenta y cinco vueltas restantes. Fue un trabajo demoleador, pero, pese a todo, siguió siendo fiel a su obsesión. No podía despojarse de la nostalgia que le hincaban Balcarce, su pueblo; sus padres, su gente, sus fervorosos admiradores. Una idea fija lo liberó de los peligros agazapados en cada curva; allí tomó su decisión. Cuando el sol se adormecía en ese atardecer francés, la multitud vio descender de su bólido a un Fangio empapado en transpiración. Tenía una salud perfecta, pero cuando saltó de la carlinga de su Maserati, un tenaz jadeo entrecortaba su respiración. Tenía 48 años.

Coincidencia fatal

Ni aun su colorido atuendo iluminaba la escena. Con su casco Johnson marrón, su camisa amarilla, sus pantalones celestes, sus antiparras tipo Torino y sus botas negras italianas, Fangio parecía haber envejecido espiritualmente. Encorvado, cabizbajo, pero sin ninguna conmoción íntima, lanzó como un latigazo: "No corro más; abandono definitivamente el automovilismo". La noticia se expandió tan raudamente como hacia apenas unos minutos la trompa de su Maserati había horadado el circuito de Reims. Y adquirió, asimismo, tanto o más valor que el triunfo que acababa de obtener el británico Mike Hawthorn. La desolada figura de Fangio, clasificado entonces cuarto en el Gran Premio de Francia, se estremeció de pronto al recibir el parte imprevisto: "¡Se estrelló Musso!" Unas horas después, en un hospital, el apuesto e impetuoso Luigi Musso, uno de los últimos representantes de la tradicional escuela italiana, moría, con el cráneo hundiéndose, a los 33 años de edad.

Musso, admirador de Fangio, se había lanzado a la persecución de Hawthorn. El duelo era endemoniado. Entre ambos, los cronómetros marcaban una diferencia de dos segundos; al llegar a la décima vuelta, en la curva de Muizón, perdió la dirección de

su coche y recibió múltiples traumatismos que lo inmolaron alrededor de las diez de la noche. "No —aclara Fangio, invadido de una leve compunción—, yo no decidí dejar de correr por la muerte de Musso. Sólo me enteré al terminar la prueba; mi decisión la había tomado mucho antes, mientras en una larga recta de Reims (un kilómetro y medio) se me vinieron de golpe a la cabeza un montón de pensamientos: los viejos, los compromisos, los organizadores, los apoderados, que se llevaban el diez por ciento de lo que uno ganaba; llega un momento en que la gente lo endiosa y uno se siente, realmente, un dios. A lo largo de esas cuarenta y cinco vueltas en que creía enloquecerme con el embrague roto, tuve tiempo de aferrarme a una idea principal: ¡qué felices, me dije mil veces, podría hacer a mis viejos si dejara. Siempre pensaba cuándo llegaría el día en que podría juntarme, por fin, con mis amigos."

Sin apuros, con su ropa de piloto, Fangio se encaminó hacia el hotel Lion D'Or. Se duchó, se puso un traje oscuro, tomó un té y se fue al hospital donde luchaban por salvarle la vida a Musso; pero cuando llegó, Musso ya figuraba en la lista de los mártires del automovilismo. Regresó al hotel y comió ligeramente, casi sin voluntad. "Me apenaba, naturalmente, la muerte de Musso, pero, al propio tiempo, sabía de todas las cosas que tenía que desprenderme para no volver a empuñar más un volante. Pero lo sensato era saber retirarse a tiempo; yo vi caer luego a muchos pilotos con quienes luché."

Se acostó a las once de la noche y no pudo conciliar el sueño totalmen-

te. Durmió sólo a ratos, intranquilo; dio muchas vueltas en la cama. Volvía a ocurrirle lo que le preocupaba en los últimos tiempos: "Después de una carrera —confía Fangio— me costaba una enorme pegar los ojos; no era como cuando comencé, en que dormía como un lirón. Después, dormir tres horas seguidas me costaba un triunfo". En su mente se repetía el vértigo de las carreras, sus escenas, su intimidación, sus grandezas, sus pequeñeces. "Era como otra carrera —desliza—, pero mucho menos entretenida, más tensa, porque a uno le faltaban ahí, en la cama, desvelado, todos los ingredientes que lo absorbían en plena lucha."

Siempre en Reims

Fangio trató de evadirse de sus recuerdos y de sus nostalgias. Dos días después del Gran Premio de Francia, su última prueba, se fue a Santa Margarita, cerca de Génova. Allí, junto con su amigo, el industrial textil Antonio Montuori, protagonizó sedantes cruceros en yate. "Había ido a Europa —rememora Fangio— por un año y, sin embargo, volví varios." Curioso, Reims trazó la parábola ideal de este ahora calvo, canoso y adiposo Fangio de 57 años, millonario y ambicioso, pero reticente y desconfiado como cuando se cubría de tierra y de gloria, en sus comienzos, en la entonces heroica aventura de los rc.

En 1948, efectivamente, Reims lo recibió como un extraño; aquel fue el año en que nadie advirtió que nacía un monstruo de acero. Amadeo Gordini le facilitó entonces un coche (un Simca) con el que no llegó a completar el recorrido total porque su minuto bólido casi se le desintegró. Era su primera experiencia europea. Ya vendrían otras que lo transformarían en un mito y que lo llevarían a conquistar una hazaña conceptual como inaccesible: campeón mundial en 1951, 1954, 1955, 1956 y 1957. Lento, eludiendo la mirada, como respondiéndole a un interlocutor invisible, Fangio remata: "Sí, hice bien. La juventud avanzaba, y cada vez se hacía más difícil ganar". ♦



Fangio y señora en Reims: Hacia la tranquilidad.

**O CARGA PROBLEMAS
O CARGA SHELL
¡ SOLO SHELL
CON SU DINAMICA
ASEGURA OPTIMA
VITALIDAD
A SU MOTOR!**



Desgaste prematuro? Fricción?
Corrosión? **Donde hay Shell ...
¡eso no pasa!**

Los lubricantes y combustibles
Shell dan a su motor esa dinámica
que brinda potencia y protección
en cualquier condición de la marcha.
Son los mismos lubricantes y
combustibles que llegan a la meta con
los campeones, en todas las pistas del
mundo. Son los que usted necesita.
Y están a su alcance en su Estación
de Servicio Shell.

**EN CALIDAD Y ATENCION ...
¡SOLO SHELL SUPERA A SHELL!**

... y téngalo por cierto: vale más
reducir la marcha que reducir la vida.



odo a su tiempo

Hay un momento para tomar coñac. Buen coñac, elaborado por Hiram Walker bajo licencia de Courvoisier, de Jarnac, Francia.

nuevo viejo coñac **LE NOBLE**

INDUSTRIA ARGENTINA